



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

“JOSÉ TRINIDAD REYES”

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE HISTORIA

MAESTRÍA EN HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL

TESIS:

**Pensamiento Político Antiimperialista: Una
Interpretación Discursiva Desde La Revista Ariel En Su
Tercera Etapa 1964-1968**

SUSTENTANTE:

JUAN PABLO BUSTILLO RAMIREZ

**Previo por optar el título de Máster en Historia Social y
Cultural**

Nº DE CUENTA

HSC100106

ASESOR:

Dr. ANDRÉS GARCÍA

CIUDAD UNIVERSITARIA, TEGUCIGALPA, HONDURAS,

15 de junio del 2025

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HONDURAS “JOSÉ
TRINIDAD REYES”**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

**DR. ODIR AARÓN FERNÁNDEZ FLORES
RECTOR**

**Abog. JOSÉ ALEXANDER ÁVILA
SECRETARIO GENERAL**

**MSc. JAVIER DAVID LÓPEZ PADILLA
VICERRECTOR DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**MSc. MARIO ARISTIDES CONTRERAS ESPINAL
VICERRECTORÍA DE ORIENTACIÓN Y ASUNTOS
ESTUDIANTILES**

**MSC. LOURDES ROSARIO MURCIA CARBAJAL
VICERRECTORA ACÁDEMICA**

**MSc. ÓSCAR ARQUÍMIDES ZELAYA VILLAFRANCA
DIRECTOR DEL SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**MSC. CARMEN JULIA FAJARDO
DECANA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**MSC. ARIEL VALERIA CÁLIX ZELAYA
COORDINADORA ACÁDEMICA DE LA MAESTRÍA EN HISTORIA
SOCIAL Y CULTURAL**

**MSC. ÓSCAR GERARDO ZELAYA GARAY
COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN Y VINCULACIÓN DE LA
MAESTRÍA EN HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL**

AGRADECIMIENTOS

Como diría el geógrafo brasileño Milton Santos, vivimos en un mundo marcado por la perversidad de la globalización y el sistema neoliberal. Sin embargo, no podemos perder de vista el componente humano y social, representado por personas de alto valor ético e intelectual. En primer lugar, expreso mi más sincero agradecimiento a los promotores de la Maestría en Historia Social y Cultural, verdaderos baluartes de la academia y comprometidos con los procesos de transformación en la universidad. De manera especial, reconozco la labor incansable de los doctores Jorge Amaya y Ramón Rivera, sin cuyo empeño y visión este proyecto de maestría no habría sido posible. Su persistente gestión y articulación permitió que dieran cátedra destacados académicos de la Escuela Histórica Centroamericana, logrando tras más de tres décadas de espera, concretar este espacio de formación intelectual y académica.

Mi gratitud se extiende al cuerpo docente de la maestría, en especial al Dr. Rolando Sierra Fonseca, quien impartió una cátedra excepcional sobre las corrientes historiográficas. Sin duda, sus enseñanzas abrieron ante nosotros un vasto horizonte teórico, propiciando un debate enriquecedor y profundamente formativo. También es justo destacar al historiador guatemalteco José Edgardo Cal Montoya, sus contribuciones sobre la Historia Social de Latinoamérica resultaron fundamentales para concebir una historiografía en la que el proceso creativo de la sociedad centroamericana sea capaz de cruzar la vertiente de lo tradicional y contar una nueva historia para aquellos que caminan en la marginalidad, pero que tienen mucho que decir.

Un agradecimiento especial al joven intelectual Rolando Cañizales Vijil, cuya constante motivación nos impulsó a escribir bocetos históricos sin temor, recordándonos que la historia se aprende y se escribe a través de la práctica y la perseverancia. Asimismo, reconozco la valiosa participación de la historiadora costarricense Patricia Fumero, quien nos desafió a repensar el avance que necesita la historia cultural en Honduras y en la región centroamericana. Sus clases nos ofrecieron nuevas herramientas para interpretar y reconstruir nuestra historia nacional. Sin duda alguna, la profesional Patricia Fumero nos enseñó nuevas formas de interpretar y escribir la historia en nuestra nación.

Otro docente de gran valor fue el destacado historiador Marvin Barahona. Su compromiso con los cambios profundos de las ciencias históricas y su impacto en la sociedad nos incentivó a escribir una historia comprometida con las causas populares, y, sobre todo, que la historia sea el referente de cambio para construir un mundo mejor. No cabe duda de que contamos con un cuerpo de docentes experimentado y talentoso, con un gran aporte a las ciencias históricas, que no solo enriqueció nuestra formación, sino que dio prestigio a la primera promoción de la Maestría en Historia Social y Cultural. Dicha promoción tuvo una destacada participación en el “XIV Congreso Centroamericano de Historia”, celebrado en la ciudad de Guatemala del 6 al 10 de agosto de 2018. Varios de los trabajos presentados fueron reconocidos por su relevancia para la historiografía centroamericana.

De manera personal, no puedo terminar este agradecimiento sin mencionar el apoyo incondicional de la familia Bustillo Ramírez, quienes han sido pilares fundamentales en mi vida y soporte para escribir una nueva historia, creyendo firmemente que a través de la ciencia y la razón es posible construir una mejor sociedad. También quiero reconocer el elevado compromiso, con sus estudios a cada uno de mis compañeros y compañeras de maestría. Con ellos logramos comprender de manera más profunda la historia de nuestro país desde sus dimensiones sociales y culturales. Son muchas las personas a las que deseo agradecer, como también al pueblo de Morazán, como diría don Medardo Mejía. De manera especial, reconozco a Victoria Mejía, hija del intelectual olanchano que inspiró mi trabajo de recuperación de su historia intelectual en Honduras. Desde la patria bolivariana, recibía mis llamadas, ella supo acompañarme con generosidad en este proceso.

Mi agradecimiento se extiende a la Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC) por darme la oportunidad de compartir mi conocimiento con sus estudiantes y por respaldar la publicación de un artículo sobre historia intelectual. Finalmente, cierro este espacio agradeciendo a dos intelectuales extraordinarios: el Dr. Germán Moncada y el Dr. Andrés García, quienes confiaron en mi proceso de creación de tesis. Asimismo, a una destacada profesional que, por decisión propia, prefirió no ser mencionada, pero cuya contribución fue invaluable en la creación de mi escrito sobre Medardo Mejía y su legado intelectual desde la *Revista Ariel*.

RESUMEN

Esta tesis de maestría analiza los rasgos del discurso antiimperialista visibles en el pensamiento político de Medardo Mejía que circuló en la *Revista Ariel*, específicamente en su Tercera Etapa (1964-1968) siendo su director durante los dos primeros regímenes militares de la dictadura de Oswaldo López Arellano (1963-1971). Los recursos teóricos y metodológicos de esta investigación toman como referentes las categorías de hegemonía, colonialismo y lucha ideológica con el objetivo de encuadrar el razonamiento de Mejía vehiculado en las publicaciones en la revista. De esta manera, están presentes en el análisis el instrumento hermenéutico y la perspectiva sobre el pensamiento político que tejía Medardo Mejía en la *Revista Ariel*, en clara oposición al pensamiento hegemónico de corte imperialista que circuló en la dictadura de López Arellano. De esta manera, con la reflexión de este material fue posible estructurar cuatro capítulos en los que se plantea el problema y los métodos utilizados como protocolo de investigación; se muestra y analiza el lenguaje político utilizado por Medardo Mejía en la *Revista Ariel*. Al mismo tiempo, se aborda el aspecto de la circulación de las ideas tomando como referencia las teorías de la dependencia, marxismo, positivismo y estructuralismo y por fin, se describe el papel de historiador Medardo Mejía como actor político tomando como base los ensayos publicados en la *Revista Ariel*.

PALABRAS CLAVE

Historia Intelectual, Pensamiento Político; Antiimperialismo, Revista Ariel, Medardo Mejía.

SIGLAS USADAS EN EL TEXTO

ANACH: Asociación Nacional de Campesinos.

CDIHH: Centro documental de Investigaciones Históricas de Honduras.

CEDOH: Centro de documentación de Honduras.

CIA: Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos.

CIOSL: Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

COMINTERN: La Internacional Comunista.

CTCA: Confederación de Trabajadores Centroamericanos.

CTH: Confederación de Trabajadores de Honduras.

FECESITLIH: La Federación Central de Sindicatos Libres de Honduras.

FESITRANH: Federación Sindical de Trabajadores Nacionales de Honduras.

IC: Internacional Comunista.

IESCA: Instituto de Estudios Sindicales Centroamericanos.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

ORIT: Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas.

PC: Partido Comunista Cubano.

PDRH: Partido Democrático Revolucionario Hondureño.

PRI: Partido Revolucionario Institucional.

SUTRASFCO: Sindicato unificado de Trabajadores de la Standart Fruit Company.

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN.....	5
SIGLAS USADAS EN EL TEXTO	6
ÍNDICE GENERAL.....	7
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	13
1.1. Problema de investigación.....	13
1.1.1. Planteamiento del problema.....	13
1.1.2. Pregunta General y Específicas.....	23
1.1.3. Objetivo General y Objetivos específicos	23
1.2. Justificación.	24
1.3. Marco Teórico.....	26
1.3.1. Cruce entre antiimperialismo y gramscianismo en América Latina.....	32
1.3.2 Historia del pensamiento político desde el estudio de Cambridge	34
1.3.3 Síntesis Historiográfica De Medardo Mejía	44
1.3.4 Un Acercamiento a la Historia Intelectual de Medardo Mejía.....	52
1.3.5. El antiimperialismo en la materialidad de la Revista Ariel.	57
1.4. Marco Metodológico.	65
1.4.1 Método histórico-hermenéutico.	65
1.4.2 Análisis del pensamiento político como herramienta interpretativa.	66
1.4.3. La doble dimensión: discurso y estética.....	67
1.4.4. Criterios de selección de textos.	67
1.4.5. Procedimiento de análisis.	68
1.4.6. Fuentes utilizadas.	69
1.4.7. Enfoque interdisciplinario.....	69
CAPÍTULO II: ESTADO DE LA CUESTIÓN	71
2.1 El antiimperialismo el caso de Honduras	94
CAPÍTULO III: EL LENGUAJE POLÍTICO EN LAS OBRAS DE MEDARDO MEJÍA; UNA INTERPRETACIÓN DESDE LA REVISTA ARIEL EN SU TERCERA ETAPA 1964-1968.....	106
3.1. La Revista Ariel ¿Revolución de pensamiento o un simple reclamo al imperialismo?.....	110

3.2. La pluma talentosa de Medardo Mejía.	117
3.3. La poesía como un reclamo al imperialismo.	124
3.4. Una Forma Diferente de Hacer Historia en la Tradición Hondureña.....	129
3.5. Marxismo o Positivismo: un debate desde Medardo Mejía.	132
3.6. Revista Ariel: escritos en sentido revolucionario.	136
3.7. Los Discursos de Medardo: el despertar de una izquierda en Honduras.	142
3.8. Las Ciencias Sociales y la Revista Ariel.	147
CAPÍTULO IV: EL HISTORIADOR MEDARDO MEJÍA COMO ACTOR POLÍTICO Y SUS ENSAYOS DE LIBERACIÓN.....	153
4.1. Revista Ariel y su lugar en la política.	158
4.2. Debate amplio entre política, independencia y literatura.....	163
4.3. Un acercamiento al Estudio Cultural de la Revista Ariel.....	169
4.4. Redes intelectuales en la Revista Ariel.....	174
4.5. Militarismo, Imperialismo e Intelectuales.	179
4.6. Revolución, Economía e Independencia.	184
CAPÍTULO V: CIRCULACIÓN DE LAS IDEAS, TEORÍA DE LA DEPENDENCIA, MARXISMO, POSITIVISMO Y ESTRUCTURALISMO.	190
5.1. Revista Ariel: una lectura a la moralidad, cotidianidad y literatura.	195
5.2. Los escritos de inspirar un nuevo ciudadano y crear un patriota.	200
5.3. El simbolismo de la Revista Ariel en los intelectuales hondureños.....	205
5.4. La marcha de las ideas sobre la Revista Ariel.	210
5.5. La Revista Ariel en la opinión pública.	215
5.6. El aprendizaje político, económico e intelectual de la Revista Ariel.....	221
5.7. Influencias intelectuales en el pensamiento de la Revista Ariel.	225
CONCLUSIONES FINALES.	231
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	235

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enfoca en el pensamiento político e intelectual de Medardo Mejía, con especial atención a su labor como director de la *Revista Ariel* durante su tercera etapa (1964–1968). Este periodo coincide con un momento crucial en la historia hondureña: la consolidación de un régimen militar posterior al golpe de Estado de 1963 y el incremento de tensiones ideológicas durante la Guerra Fría. La *Revista Ariel*, bajo la dirección de Mejía, se convirtió en un espacio para el debate crítico, la formación de una conciencia nacional y la resistencia intelectual al imperialismo y la hegemonía cultural impulsada por los Estados Unidos de América.

Para comprender el surgimiento y la relevancia de este proyecto editorial, es necesario considerar el contexto de transformación política y cultural que atravesó Honduras entre las décadas de 1950 y 1960. Tras la caída de la dictadura de Tiburcio Carías Andino, se inició un periodo de transición caracterizado por la reorganización de los partidos tradicionales, la emergencia del movimiento sindical y el fortalecimiento de la prensa alternativa. En este nuevo escenario, periódicos como *Vanguardia Revolucionaria* y *Semanario Voz Obrera* desempeñaron un papel destacado en la difusión de ideas marxistas y antiimperialistas, operando muchas veces en la clandestinidad debido a la represión estatal.¹

En este ecosistema de publicaciones comprometidas también se ubican *Democracia Revolucionaria*, *Juventud Revolucionaria*, *El Machete* y otros medios que denunciaban las estructuras de poder y las políticas reaccionarias del Estado hondureño.²

¹ Mario Posas, *Breve historia de las organizaciones de Honduras*, (Tegucigalpa: Fondo Editorial UPNFM, 2004), 23.

² Marvin Barahona, *Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica*, (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2005), 173.

Autores como Leticia Salomón,³ y Darío Euraque⁴ han descrito este periodo como un momento de reconfiguración ideológica. El golpe de Estado de 1963, enmarcado en el contexto hemisférico de la Guerra Fría, dio paso a la instauración de un régimen castrense respaldado por los Estados Unidos de América. Sin embargo, entre 1964 y 1968 —años centrales para este estudio— se vivió una aparente estabilidad política que permitió cierto margen para la circulación de discursos críticos. El periodo de estudio abarca el gobierno de Oswaldo López Arellano en sus dos mandatos como titular de la presidencia de Honduras; por la relación que existe entre un régimen castrense con una primera etapa conservadora y una segunda con tintes de progresismo.

Salomón sostiene que este fue un periodo de “congelamiento” del conflicto ideológico, lo cual posibilitó la implementación de reformas sociales desde el Estado y la circulación de ideas progresistas en espacios como la *Revista Ariel*. En ese contexto, Medardo Mejía asumió la dirección de la revista y reactivó una tradición de pensamiento crítico iniciada por Froylán Turcios en las primeras décadas del siglo XX.

Las dos etapas anteriores de la revista —la primera entre 1925 y 1928 en Honduras, y la segunda en el exilio durante los años treinta y cuarenta— ya evidenciaban una orientación antiimperialista⁵. Mejía no solo dio continuidad a esa línea, sino que la adaptó a los desafíos ideológicos de la década de 1960, marcando distancia con el eclecticismo epistemológico de figuras como Heliodoro Valle, e insertó su proyecto dentro de los marcos teóricos del marxismo, el materialismo histórico y la crítica cultural.

En palabras de Euraque, Mejía ofreció una historia nacional “desde un punto de vista totalmente nuevo en Honduras”, situando sus análisis en el marco de las relaciones estructurales entre colonialismo y capitalismo. Su labor intelectual puede entenderse como

³ Leticia Salomón, *Las relaciones civiles-militares en Honduras: Balance y perspectiva*, (Tegucigalpa: CEDOC-Edigrafic, 1999), 36.

⁴ Darío Euraque, *El capitalismo de San Pedro Sula y la historia política de hondureña (1870- 1972)*, (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1997), 122-132.

⁵ Darío Euraque, *Historiografía de Honduras, 1950-2000*, (Tegucigalpa, Honduras: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2009), 21-22.

parte de una tradición crítica latinoamericana que, desde el ensayo político y el pensamiento humanista, buscaba disputar las narrativas hegemónicas sobre la nación, la historia y el desarrollo. Temas como la independencia, la historia obrera, la poesía como forma de resistencia, la identidad nacional y el antiimperialismo articulan el corpus publicado en *Ariel* durante su tercera etapa.

El compromiso de Mejía con la clase trabajadora, así como su propósito de contribuir a una transformación estructural del país desde el plano cultural, se refleja tanto en la selección de textos y autores, como en la retórica política de los editoriales y en su esfuerzo por vincular el pensamiento crítico con la acción social. En este sentido, *Ariel* no fue solo una revista literaria o política, sino, un órgano de formación ideológica para sectores intelectuales y populares.

La relevancia de este proyecto se dimensiona al considerar el papel del capital extranjero, particularmente el norteamericano, en la economía hondureña de la época. Como lo señala Antonio Murga Frassinetti,⁶ el control monopólico de las grandes industrias por parte del capital transnacional generó una estructura económica profundamente desigual, marcada por la dependencia transnacional del imperialismo estadounidense.

Frente a este panorama, Mejía y la *Revista Ariel* ofrecieron una visión alternativa, orientada a la construcción de una patria más justa, solidaria y socialista. En suma, la temporalidad delimitada (1964–1968) permite analizar con precisión cómo las condiciones políticas y culturales posibilitaron la emergencia de un discurso intelectual comprometido, crítico y articulado desde una perspectiva de izquierda. El estudio de la *Revista Ariel* y del pensamiento de Medardo Mejía ofrece así una entrada privilegiada a los debates ideológicos de la época, a la disputa por la hegemonía cultural y al papel de los intelectuales en la configuración de una conciencia histórica nacional.⁷

⁶ Antonio Murga Frassinetti, *Industrialización y capital extranjero en Honduras*, (Tegucigalpa: CEDOC-Edigrafic, 1999), 174-175.

⁷ David Díaz Arias, Iván Molina Jiménez. *El verdadero anticomunismo, política, género y guerra fría en Costa Rica (1948-1973)*, (MONTES DE OCA, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2017), 220-221.

Para empezar el primer capítulo de la tesis se presenta el protocolo de investigación, que incluye el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación, el marco teórico-conceptual y el metodológico, así como un balance historiográfico sobre el tema. En los capítulos siguientes se desarrolla el Estado del Arte sobre el antiimperialismo, el análisis del pensamiento de Medardo Mejía y su proyecto intelectual a través de Ariel, examinando el contenido de la revista, el contexto de producción y su proyección ideológica en los debates culturales y políticos de Honduras de los años sesenta.

El estudio se sustenta en conceptos fundamentales de la historia intelectual, el pensamiento marxista y la crítica cultural, con especial énfasis en las nociones de hegemonía, colonialidad del saber y lucha ideológica. Se retoman los aportes de autores como Antonio Gramsci, Francois Dosse, Paul Ricoeur, Quentin Skinner y Marta Casaus. El enfoque metodológico es cualitativo, con una orientación histórico-hermenéutica y uso del análisis del discurso para interpretar los textos publicados en la *Revista Ariel* durante el periodo estudiado.

CAPÍTULO I: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1.1. Problema de investigación.

1.1.1. Planteamiento del problema

La figura de Medardo Mejía ha sido escasamente abordada en la historiografía hondureña, a pesar de su relevancia como intelectual comprometido con las luchas sociales, políticas y culturales del siglo XX. Aunque no podemos negar los aportes que han dado autores como: Darío Euraque (1959), Rolando Sierra Fonseca (1965), Víctor Ramos (1946), Mario Argueta (1946), Segisfredo Infante (1957), Rafael Heliodoro Valle (1891-1959), Manuel Salinas Paguada (1942-1999), Ventura Ramos (1908-1992), Oscar Falchetti (1916-1996), Ramón Oquelí (1934-2004), Rafael Bardales (1911-1997), Roberto Sosa (1930-2011), Roger Isaula (s.f -2002), Litza Quintana (1932- 2014) y Oscar Acosta (1933-2014), sus estudios resultan fundamentales para comprender la vida intelectual y el compromiso antiimperialista del poeta olanchano.

Su labor como director de la *Revista Ariel* durante su tercera etapa (1964–1968) constituye uno de los esfuerzos más significativos por articular un discurso antiimperialista, nacionalista y orientado hacia la transformación social desde la palabra escrita. No obstante, la proyección ideológica y política de este proyecto editorial permanece poco explorada en el ámbito académico. Nacido en Manto, Olancho, en 1907, Mejía vivió intensamente los cambios políticos y culturales de su país y de América Latina. Desde joven, se involucró en espacios de debate intelectual y político, desarrollando una visión del mundo marcada por el compromiso con la justicia social, el antiimperialismo y la soberanía nacional.

Su escritura, profunda y combativa, refleja un pensamiento nutrido por la experiencia directa, la lectura crítica y la vocación por transformar la realidad desde las ideas. A lo largo de su vida, Mejía cultivó diversos géneros —ensayo, poesía, historia, periodismo— y

mantuvo una actitud crítica tanto frente al poder como ante la pasividad intelectual de su tiempo.

De igual manera, su juventud, Medardo Mejía fue parte de una generación que buscaba nuevas formas de interpretar la historia nacional. En una época marcada por la transición entre los caudillismos liberales y el fortalecimiento del Estado oligárquico, Mejía observó cómo el país se debatía entre la dependencia económica y la represión política. Su formación autodidacta lo llevó a involucrarse con revistas, periódicos y círculos intelectuales que, desde lo marginal, trataban de construir una conciencia crítica nacional. Su pensamiento se fue perfilando como el de un intelectual rebelde, profundamente latinoamericanista y convencido de que la cultura debía estar al servicio del pueblo.

La obra de Mejía encuentra una de sus expresiones más importantes en su rol como director de la tercera etapa de la *Revista Ariel*, entre 1964 y 1968. Esta publicación, heredera del proyecto fundado por Froylán Turcios, se convirtió en un espacio central para la difusión del pensamiento antiimperialista, la crítica literaria comprometida y la reflexión histórica desde una perspectiva nacionalista y popular. En sus páginas, Mejía escribió con fuerza sobre los grandes problemas del país: la desigualdad, el dominio extranjero, la alienación cultural. Para él, la palabra escrita debía sacudir conciencias y generar organización. Su revista no era solo un medio de expresión, sino un arma cultural.

Las décadas de 1960 y 1970 fueron especialmente convulsas en la historia de Honduras. El golpe de Estado de 1963, que llevó al poder al general Oswaldo López Arellano, inauguró una etapa de dictadura militar que se prolongaría por más de una década. En este contexto, la represión a la oposición, el control sobre la prensa y la vigilancia a los sectores organizados se intensificaron. Sin embargo, también surgieron nuevas formas de resistencia, tanto desde los movimientos sociales como desde el ámbito intelectual. Mejía, aunque no vinculado directamente a partidos o guerrillas, se mantuvo firme en su denuncia a las estructuras de poder, y su pensamiento fue un referente para quienes buscaban una Honduras soberana y más justa.

Honduras bajo la hegemonía de los Estados Unidos era una pieza del ajedrez que se movía a complacencia de esta potencia del norte. En ese sentido D'Ans⁸ al hacer referencia al golpe de Estado en 1963 y la vigilancia de los militares sosteniendo el poder por los cuerpos armados y también explica cómo la Reforma Agraria de 1962, la crisis de los misiles en Cuba y los focos de insurgencia por la Unión Soviética en la región Centroamericana fueron preponderantes para la imposición de un gobierno castrense. Para el historiador Darío Euraque, las élites militares y las castas políticas del partido Nacional configuraron nuevamente una estructura de corte conservador contra la naciente hegemonía liberal, con una visión moderna en el Estado hondureño.⁹

De manera que, desde la posguerra al golpe de Estado de 1963, se dieron situaciones conflictivas donde las “élites” tuvieron enfrentamientos desde el ámbito político, pero no en el económico. Existe un ala centroizquierda dentro del partido Liberal que apoyaba un sistema económico alternativo y desde allí nació un movimiento progresista con tintes de izquierda. Un aspecto clave, es la lucha de los sistemas políticos. Por un lado, la defensa de Estados Unidos al sistema capitalista.

La socióloga Leticia Salomón¹⁰ propone que se impulsó desde los años setenta un reformismo militar con un tinte populista, reproduciendo ese fenómeno en otras latitudes de la geografía americana. De modo que al cumplir con la mayoría de las demandas sociales se lograron cambios significativos de un gobierno progresista, con ello Salomón, explica que desde 1964 hasta 1968 se produce un congelamiento del conflicto ideológico, dándole nuevos vientos de cambio al país.

⁸ André- Marcel d' Ans. Honduras emergencia difícil de una nación de estado, (Tegucigalpa: Editorial Renal Video Producción, 1998), 209-217.

⁹ Darío Euraque. El capitalismo de San Pedro Sula y la historia política de hondureña (1870- 1972), (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1997), 122-132.

¹⁰ Leticia Salomón. Las relaciones civiles-militares en Honduras: Balance y perspectiva, (Tegucigalpa: CEDOC-Edigrafic, 1999), 36.

De ahí que se hace una manifestación bien marcada sobre los cambios sustanciales para solidificar un estado de derecho y una paz relativa que acabaría en 1969. Para efectos de nuestra investigación terminamos el análisis en 1968, porque se inicia un fuerte componente de militarismo e inicio de formación desde la influencia estadounidense como efecto de la *Guerra Fría*, en el que se disputan de mayor manera el repartimiento del mundo con medidas populistas. En este aspecto Salomón¹¹ establece un criterio importante para ese contexto:

Es indudable que la década de los setenta trajo consigo aires de renovación castrense que propiciaron la aparición de experiencias militares importantes en países como Perú, con Juan Velasco Alvarado, y Panamá con Omar Torrijos, ambas en 1968. No es casual que sean estos algunos de los países escogidos para que los militares diplomados de Estado Mayor hicieran sus cursos de postgrado, de donde regresaron con ideas menos cuartelarias del conflicto social, y más compenetradas en una conflictividad que debía moldear la actuación de los militares hondureños.

La temporalidad de nuestra investigación se enmarca en estas dimensiones aportadas por Leticia Salomón. La relativa paz en un gobierno militar que establece rasgos de un régimen popular, lo cual significa una libertad para difundir el pensamiento crítico y con tendencia progresista desde la *Revista Ariel*. Por tanto, tomamos como referencia también la fecha en que comienza a circular la *Revista Ariel* en su tercera etapa, siendo el año de 1964 la continuación como órgano intelectual de antiimperialismo como consecuencia de las dos primeras precedidas por Froylán Turcios. De igual forma esta tendencia de ruptura y continuación es explicada por Euraque:¹²

Entre 1925 y 1928, la Revista Ariel combatió el imperialismo norteamericano en Nicaragua y sus otras manifestaciones en las Américas, precisamente cuando se

¹¹ Leticia, Las relaciones..., 37.

¹² Darío Euraque. Historiografía de Honduras, 1950-2000, (Tegucigalpa, Honduras: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2009), 21-22.

estableció la sociedad hondureña de Geografía e Historia y cuando salieron los primeros números de la Revista del Archivo y Biblioteca Nacional de Honduras. A comienzos de 1928, la revista ARIEL sucumbió ante presiones gubernamentales, y terminó su primera etapa. Turcios, ya en el exilio, en las décadas de 1930 y 1940, publicó la Revista ARIEL, en Costa Rica, en su segunda etapa. Cuando Mejía reinició la publicación de la Revista ARIEL en 1964, esta surgió no sólo como una tradición de Turcios, sino también como una alternativa a la tradición historiográfica de la época. Mejía no solo lo plasmó en documentos conceptuales, sino que promovió el estudio profesional de la historia, a pesar de que él mismo surgió de una experiencia profesional semejante a la de Reina Valenzuela, a la de Cáceres Lara y la de muchos otros más. Por otra parte, la visión teórica, y sociológica de Mejía llegó a contraponerse con el eclecticismo intelectual de Heliodoro Valle a quien el filósofo y novelista hondureño, Roberto Castillo llama, <<inclasificable>>.

Hay temas interesantes que se debaten dentro del espacio intelectual, que tienen un campo de fronteras culturales y sociales, que se establecen desde; marxismo, proceso dialéctico, revolución, poesía, izquierda hondureña, tradición, literatura, independencia, nuevo ciudadano y la historia de Honduras. Vale la pena señalar que el intelectual Medardo Mejía tiene una situación particular sobre su retórica política y su alcance a otras redes intelectuales. Por las circunstancias de su recorrido en la izquierda hondureña, maneja una temática constituida para empoderar a la clase trabajadora y cambiar cierta estructura de la sociedad desde la *Revista Ariel*.

En otras palabras, tuvo una gran responsabilidad intelectual al mostrar los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales desde la crítica social, como también la reivindicación de la clase trabajadora y los ideales de los grandes intelectuales de ese tiempo. Un tema central que no se puede desconocer en este contexto es sobre el antiimperialismo y su legado en Latinoamérica como un pensamiento que venía transitando desde principios del siglo XX. Por consiguiente, también se da una escalada reaccionaria sobre el anticomunismo

en la región y todo intento de la organización sobre los bloques representativos de la Unión Soviética (URSS).

Es decir, que se contrarresta, desde el militarismo, una respuesta contundente contra los intentos de formar un bloque comunista en la región de Centroamérica. En ese sentido, podemos dar una radiografía completa sobre el contexto de los años sesenta:

La victoria de la Revolución Cubana y su viraje al comunismo condicionaron decisivamente los llamados “demonios ideológicos”. Fue entonces que se creó un frente anticomunista hemisférico, liderado por Estados Unidos y secundado por Venezuela, Colombia, Perú y Centroamérica. Este frente, se consolidó con la expulsión de Cuba de la OEA y la ratificación del embargo económico, dos resoluciones a las que se opusieron México, Argentina y Brasil, países que señalaron el peligro que tal política supondría para el principio de no intervención y la libre autodeterminación de los pueblos.¹³

A lo anterior, es necesario hacer referencia a que la región latinoamericana pasaba por un proceso de lucha ideológica, y que, en ese sentido existía una intensa confrontación propia de la *Guerra Fría*. En este caso, Honduras no es la excepción, y en esa época se marcaba una tendencia desde la intelectualidad, precedida por Medardo Mejía. En el plano regional, la Revolución Cubana de 1959 había despertado esperanzas y tensiones en América Latina.

En Honduras, como en otros países centroamericanos, la influencia de Cuba fue motivo de alarma para los gobiernos conservadores, que reforzaron su alianza con los Estados Unidos de América a cambio de apoyo económico y militar. En ese marco, las ideas de Mejía eran peligrosas: hablar de imperialismo, de liberación, de reforma agraria o de dignidad

¹³ David Díaz Arias, Iván Molina Jiménez. El verdadero anticomunismo, política, género y guerra fría en Costa Rica (1948-1973), (MONTES DE OCA, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2017), 220-221.

cultural era visto como una amenaza. Sus textos, aunque editados con recursos limitados, circularon entre estudiantes, profesores y trabajadores, alimentando un imaginario colectivo que cuestionaba el orden impuesto.

Medardo Mejía no fue solo un ensayista político, sino que su obra abarcó también la poesía, el teatro y la reflexión filosófica. Sus versos, cargados de imágenes nacionales, denuncias sociales y nostalgia histórica, lo posicionan como un autor comprometido con el arte como forma de resistencia. En sus poemas, se entrelazan la esperanza y la desilusión, la memoria de los héroes del pasado y el dolor del presente. El teatro, por su parte, le sirvió como vehículo para representar las contradicciones del país, utilizando el escenario como espejo crítico de una sociedad fragmentada entre los privilegios de pocos y las carencias de muchos.

A nivel metodológico, Mejía fue pionero en practicar una forma de escritura que podríamos llamar “ensayo militante”: no buscaba la neutralidad académica, sino la intervención política desde el conocimiento. Sus referencias teóricas —el marxismo, el pensamiento hispanoamericanista, los clásicos de la emancipación latinoamericana— se articulaban con una lectura atenta de la realidad nacional. En sus escritos no hay separación entre forma y contenido: la crítica al imperialismo va acompañada de una prosa vehemente, cargada de emoción y convicción. Esta forma de escribir, alejada del tecnicismo universitario, le permitió llegar a lectores diversos y mantenerse vigente, aún fuera de los circuitos académicos.

En los años posteriores a su participación en la *Revista Ariel*, Mejía continuó escribiendo y reflexionando sobre el destino de Honduras. Observaba con preocupación la consolidación del poder militar, la dependencia de los Estados Unidos de América y la ausencia de un proyecto nacional autónomo. Aunque cada vez más marginado del debate público, su obra siguió circulando en espacios críticos. Nunca fue un intelectual funcional al sistema. Por el contrario, su legado ha sido rescatado por quienes entienden la historia intelectual, no como historia de ideas abstractas, sino como una historia de luchas culturales

concretas.

Honduras, en los años setenta, vivió un proceso contradictorio. Por un lado, el país experimentó cierta modernización económica, con crecimiento urbano e inversión en infraestructura. Por otro, las desigualdades sociales se profundizaron, la represión política se hizo más sistemática, y los proyectos de transformación estructural fueron neutralizados por el poder militar y la élite económica. En este contexto, la palabra de Mejía se mantuvo como una voz incómoda. Su crítica al modelo de desarrollo dependiente, a la sumisión ante los Estados Unidos de América y a la pérdida de identidad cultural, encontraba eco en sectores que comenzaban a organizarse en sindicatos, cooperativas y movimientos campesinos.

La generación intelectual a la que perteneció Medardo Mejía fue, en muchos casos, silenciada u olvidada en los relatos oficiales. La historia hondureña, contada desde las instituciones del poder, ha privilegiado figuras conciliadoras y discursos neutralizados. Sin embargo, figuras como Mejía resurgen cuando se busca comprender la historia desde abajo, desde la resistencia, desde las ideas que no se sometieron. Su imagen, al igual que la de otros pensadores centroamericanos de su tiempo, se inscribe en una tradición que vio en la palabra escrita un acto político. La escritura, para él, no era contemplación: era combate.

La importancia de Medardo Mejía en la historia intelectual de Honduras radica en su capacidad para articular un pensamiento propio, desde lo local, pero con proyección regional. Su crítica no se limitó a la denuncia del imperialismo, sino que también apuntó a la responsabilidad de las élites nacionales, a la necesidad de construir una educación liberadora, y a la urgencia de una cultura crítica. En tiempos en que el pensamiento parecía subordinado al mercado o al poder, Mejía sostuvo la dignidad de la reflexión libre, comprometida y transformadora. Por eso, su figura ha sido recuperada por nuevas generaciones interesadas en una historia de las ideas que no excluya la militancia.

La *Revista Ariel*, fundada originalmente por Froylán Turcios en 1925, representó un esfuerzo de construcción de una conciencia crítica y una identidad hispanoamericana basada

en la oposición al intervencionismo extranjero¹⁴. Medardo Mejía, al retomar esta publicación en un contexto marcado por la *Guerra Fría* y el ascenso del militarismo en Honduras, dio continuidad a esa tradición desde una perspectiva marxista, ensayística y militante, aportando un enfoque renovado que articulaba historia, literatura y pensamiento político. En ese sentido, el análisis de la tercera etapa de *Ariel* permite examinar cómo un intelectual hondureño propuso una lectura crítica del pasado y del presente nacional desde un proyecto cultural de resistencia.

El intelectual hondureño Mejía, con su avanzado pensamiento, no desconocía lo que sucedía en el mundo y en la nación hondureña; por eso, en sus diferentes ensayos, critica el capital extranjero transnacional que explotaba a la clase trabajadora y que determinaba relaciones desiguales en cuanto a las reglas del juego en el plano económico. En ese sentido, podemos decir que, para 1968, se inicia un proceso de control monopólico del capital extranjero en Honduras, como parte de la hegemonía económica de Estados Unidos, y que el sociólogo Antonio Murga Frassinetti lo define ampliamente:

(...) la participación extranjera es, en términos absolutos, mayor en los estratos más altos y menor en los más bajos. Una situación distinta es aquella que se observa en la participación nacional, que adquiere importancia en el estrato más bajo, es decir, en lo que hemos denominado las empresas “pequeñas” del grupo de las 50 más grandes”. Este conjunto de elementos nos permite delinear tres facetas de la estructura industrial: la primera, la presencia de un grupo de grandes empresas que controlan el grueso de los recursos productivos; la segunda, el dominio del capital extranjero en ese grupo de empresas, y, la tercera, la tendencia a una desnacionalización industrial. El capital extranjero —sobre todo el norteamericano —controla 36 de las 50 más grandes (...), por lo tanto, se hace más evidente que el control extranjero es mayor en

¹⁴ Alejandra Galicia Martínez, <<Froylán Turcios y Revista Ariel>>, Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos (2019): 91- 112, DOI: 10.5354/0719-4862.54418.

Martínez hace un extraordinario aporte sobre la Revista Ariel y la investigación de su materialidad, establece que es muy difícil encontrar los ejemplares, y que hay muy pocas, tanto en la Hemeroteca Nacional Ramón Rosa ubicada en Honduras, es decir que los primeros números de la Revista Ariel dirigidos por Froylán Turcios no hay evidencias materiales, y las que se encuentran están en mal estado. Si se puede encontrar algunas reproducciones mejor conservadas en el Centro Académico Heliodoro Valle de la Memoria de nuestra América.

aquellas empresas que tienen un impacto en la economía del país.¹⁵

En ese contexto, de dominio imperialista, en la economía y la política, por parte de los estadounidenses, los gobiernos de Honduras eran un aliado importante sobre las medidas impuestas. Por consiguiente, la responsabilidad de Medardo Mejía, en el campo cultural e intelectual era darle un giro a los elementos independientes de la nacionalidad hondureña. De esa forma, fue construyendo una propuesta impresa del pensamiento y sus postulados en materia económica, social, política y cultural.

El presente estudio considera que el pensamiento de Mejía debe entenderse en el marco de la historia intelectual, es decir, como resultado de sus vínculos con redes de escritores, militantes e instituciones que compartían un horizonte político de transformación. Las categorías de “intelectual orgánico” (Gramsci),¹⁶ “colonialidad del saber” (Mignolo) y “hegemonía”, permiten contextualizar su discurso dentro de un campo de fuerzas en el que se disputaba el sentido de la nación y la cultura.¹⁷ Además, la *Revista Ariel* ofrece un corpus valioso para el análisis del lenguaje político y de los usos públicos de la historia, tal como lo plantea Carlos Altamirano o el enfoque hermenéutico propuesto por Paul Ricoeur.¹⁸

En este marco, el problema de investigación se justifica en la falta de estudios sistemáticos sobre el pensamiento político antiimperialista de Ariel como plataforma ideológica. Asimismo, se plantea la necesidad de comprender los aportes de Mejía, no solo como autor, sino como mediador de un campo intelectual que, a través del ensayo, buscaba incidir en la conciencia nacional y disputar el relato dominante promovido por las élites y los intereses extranjeros. Este vacío historiográfico impide valorar, en su justa dimensión el legado de una propuesta intelectual que, desde el lenguaje, pretendió movilizar a las clases subalternas hacia un proyecto emancipador.

¹⁵ Antonio Murga Frassinetti, *Industrialización y capital extranjero en Honduras*, (Tegucigalpa: CEDOC-Edigrafic, 1999), 174-175.

¹⁶ Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel* tomo III, (México D.F, Ediciones Era, 1975), 16-17.

¹⁷ Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido* (Madrid: Editorial Trotta, 2003), 148.

¹⁸ Paul Ricoeur, *Tiempo y narración* Vol. 1: configuración del tiempo en el relato histórico, (México D.F: Editores siglo XXI, 2004), 242.

1.1.2. Pregunta General y Específicas

1.1.2.1. Pregunta General

¿Cuáles son los rasgos antiimperialistas visibles en el pensamiento político de Medardo Mejía en la tercera etapa de la *Revista Ariel* (1964–1968), durante los dos primeros regímenes militares de la dictadura de Oswaldo López Arellano (1963-1971)?

1.1.2.2. Preguntas específicas

- a. ¿Cuáles son las temáticas recurrentes sobre el antiimperialismo visibilizadas en los ensayos de Medardo Mejía publicados en la *Revista Ariel* entre 1964 y 1968?
- b. ¿De qué manera el pensamiento político de Medardo Mejía se relaciona discursivamente con las redes intelectuales que divulgaron el discurso antiimperialista en el proyecto editorial de la revista entre 1964 y 1968?
- c. ¿Cuáles fueron las estrategias o soluciones narrativas que el pensamiento político de Medardo Mejía construyó para la articulación de un determinado tipo de discurso antiimperialista en la tercera etapa de la *Revista Ariel* (1964 - 1968)?

1.1.3. Objetivo General y Objetivos específicos

1.1.3.1. Objetivo General

Analizar el pensamiento antiimperialista de Medardo Mejía en la tercera etapa de la *Revista Ariel* (1964–1968) durante los dos primeros regímenes militares de la dictadura de Oswaldo López Arellano (1963-1971)

1.1.3.2. *Objetivos Específicos*

- a. Identificar las temáticas recurrentes sobre el pensamiento antiimperialista visibilizadas en los ensayos de Medardo Mejía que fueron publicados en la *Revista Ariel* entre 1964 y 1968.
- b. Establecer las relaciones del lenguaje político que desarrolla el pensamiento de Medardo Mejía con las redes intelectuales que divulgan el discurso antiimperialista en el proyecto editorial de la *Revista Ariel* entre 1964 y 1968.
- c. Describir las estrategias o soluciones narrativas que el pensamiento político de Medardo Mejía construyó para la articulación de un determinado tipo de discurso antiimperialista en la tercera etapa de la *Revista Ariel* (1964-1968).

1.2. Justificación.

La figura de Medardo Mejía constituye una pieza clave para comprender el desarrollo de la historia intelectual hondureña durante el siglo XX. Su obra, y en particular su labor al frente de la *Revista Ariel* en la década de 1960, ofrece una perspectiva alternativa a la historiografía tradicional, basada en una interpretación marxista de los procesos históricos y en una crítica sistemática al imperialismo. En un contexto marcado por la *Guerra Fría*, la intervención de los Estados Unidos en América Latina y el ascenso del militarismo en Honduras, el pensamiento de Mejía representa una ruptura metodológica y política con los marcos explicativos dominantes.¹⁹

Por ende, estudiar su legado es relevante no solo por su contribución individual, sino también porque permite visibilizar una corriente de pensamiento crítico que se articuló en torno a redes intelectuales comprometidas con la transformación social. Mejía no fue un historiador académico en el sentido institucional, pero sí un actor central en la configuración

¹⁹ Rolando Sierra, <<Medardo Mejía Y El Proyecto De Una Historia General De Honduras>>, Revista Estudios, Universidad de Costa Rica. N° 21(2008). 19-25.

de un discurso “contrahegemónico”, en el que confluyen la crítica cultural, la memoria histórica y la reflexión política. Su obra propone una lectura de la historia nacional desde las clases subalternas, en contraposición al relato oficial promovido por las élites y los intereses extranjeros.

La *Revista Ariel* constituye, en ese sentido, un espacio privilegiado para analizar cómo se expresó una intelectualidad alternativa en un momento de gran tensión ideológica. A través del ensayo, el pensamiento filosófico y la denuncia social, Mejía articuló un proyecto editorial que combinaba el humanismo, el marxismo y el nacionalismo cultural. Esta propuesta no solo reflejaba su visión del país, sino que también buscaba incidir en la conciencia colectiva de sus lectores.

El estudio de su pensamiento permite comprender cómo se debatieron en Honduras categorías como la dependencia, la soberanía, la identidad y la lucha de clases, en diálogo con los procesos políticos latinoamericanos de su tiempo. Además, posibilita establecer puentes con discusiones contemporáneas sobre la vigencia del antiimperialismo, el papel de los intelectuales en la transformación social y la función política de la historia como instrumento crítico. Rescatar la obra de Mejía no es solo un acto de memoria, sino también un aporte a la reconstrucción de una tradición de pensamiento comprometido que sigue teniendo resonancia en el presente.

1.3. Marco Teórico.

Este estudio se inscribe en la tradición de la historia intelectual y del pensamiento político, entendida como el análisis de las ideas en su contexto social, económico y cultural, y de los actores que las producen, circulan y disputan en el espacio público.²⁰ A diferencia de los enfoques centrados exclusivamente en las instituciones o estructuras económicas, la historia intelectual se interesa por comprender cómo las ideas configuran visiones del mundo, orientan prácticas y contribuyen a disputas ideológicas. Desde esta perspectiva, se examina el pensamiento de Medardo Mejía a través de su labor editorial en la *Revista Ariel*, enmarcando su discurso en una lógica de resistencia cultural y política al imperialismo estadounidense durante la *Guerra Fría*.

El concepto de intelectual es central en este marco. Se retoma la noción de “intelectual orgánico”, desarrollada por Antonio Gramsci, para comprender a Mejía como un actor vinculado a las clases subalternas; que busca intervenir en el campo ideológico a través del ensayo, la crítica literaria y el discurso político.²¹ Este enfoque permite analizar la producción de conocimiento no como un ejercicio aislado, sino como una práctica situada, comprometida y orientada a la transformación social. En el caso de Mejía, su pensamiento se inserta en la tradición latinoamericana de resistencia, donde la figura del escritor comprometido se entrelaza con la lucha política y la construcción de identidades nacionales.

Otro eje teórico fundamental es el concepto de “hegemonía”, también proveniente del pensamiento gramsciano. La hegemonía se refiere al predominio de una visión del mundo que se impone no solo por medios coercitivos, sino principalmente por el consenso cultural e ideológico. El análisis del discurso de Mejía permite identificar cómo la *Revista Ariel* buscó disputar esa hegemonía, articulando una contra-narrativa desde el antiimperialismo, el

²⁰ Francisco Rodríguez Cascante, <<Identidad Cultural Y Contra-Narrativas Modernas: El Pensamiento Antiimperialista De Luis Cardoza Y Aragón>>, Inter Sedes. Vol. IV. (6-2003) 85-108. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66640606>

²¹ Pierre Bourdieu, Campo de poder, Campo intelectual: Itinerario de un concepto, (Buenos Aires: Montessor Jungla Simbólica, 2002), 7-16.

marxismo y el nacionalismo cultural. A través del ensayo y la reflexión crítica, se promovió una lectura de la historia hondureña en clave emancipadora, enfrentando tanto al poder local como al extranjero.

La perspectiva antiimperialista constituye el tercer eje central del marco conceptual. En América Latina, el antiimperialismo ha sido una matriz política, cultural e ideológica con múltiples expresiones a lo largo del siglo XX. Desde las obras de José Martí y Rubén Darío, hasta, las propuestas de José Carlos Mariátegui, el pensamiento antiimperialista ha planteado una crítica a la subordinación política, económica y cultural de la región frente a potencias extranjeras, especialmente Estados Unidos.²²

Medardo Mejía se inscribe en esa tradición, utilizando la *Revista Ariel* como un espacio de denuncia, reflexión y formación ideológica. Su proyecto puede leerse en continuidad con figuras como Froylán Turcios, quien fundó la primera etapa de la revista con una fuerte crítica hacia la injerencia extranjera y el intervencionismo militar.

Al respecto, conviene decir que es importante reconocer el “enfoque decolonial” para explicar el proceso contrahegemónico y las fuerzas antiimperialistas, inspirados en las críticas postdesarrollistas, la filosofía de la liberación, el pensamiento poscolonial, la Teoría de Dependencia, el debate entre modernidad y postmodernidad, los estudios subalternos y el sistema- mundo de Immanuel Wallerstein.²³ Cabe aclarar que los estudios del “enfoque decolonial; tienen su defensa en “Aníbal Quijano, Walter Dignolo, Enrique Dussel, Edgardo Lander, Arturo Escobar, Catherine Walsh, Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel.”²⁴

Lo cual significa, que hay un interés por estudiar la relación entre colonialismo y poder, teniendo como principal actor el papel de la economía en los procesos de la política.

²² Juan Andrey Morales Méndez, Apuntes Sobre El Antiimperialismo Y El Proimperialismo De Haya De La Torre En Repertorio Americano, 2021. Repertorio Americano, agosto, 85.

²³ Juliane Rodríguez-Teixeira, *Enfoque decolonial de estudios internacionales*, en Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano, 2ª ed. corr. y amp., eds. Eduardo Devés-Valdés, Silvia T. Álvarez y Carlos Federico Domínguez Ávila (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2024), 36.

²⁴ Juliane Rodríguez... Enfoque decolonial..., 36.

Se introducen conceptos valiosos de la colonialidad del ser, del género y la colonialidad del saber, sin olvidar, por supuesto la relación que existe entre dominación y opresión. Asimismo, la construcción del capitalismo moderno y el sentido eurocentrista de la historia refuerzan su explicación mediante la crítica a los conceptos de “raza”, poder, hegemonía y dominación mundial. Aunque Walter Mignolo, ejemplifica y explica la diferencia entre el pensamiento colonial y la geopolítica del conocimiento, estableciendo la subjetividad como punto coincidente para desmoronar el eurocentrismo.²⁵

A través de una revalorización de la historia nacional, la cultura popular y el pensamiento latinoamericano, el autor propone una mirada alternativa que confronta la marginalización del conocimiento producido en el sur global. Su defensa del hispanoamericanismo y su crítica a la dependencia cultural encuentran resonancia con las críticas contemporáneas a las formas de reproducción del saber dominado por el norte global.²⁶

La noción de “colonialidad del saber” y “colonialidad del poder”, desarrollada por autores como Walter Mignolo²⁷ y Aníbal Quijano, aporta herramientas para analizar cómo el pensamiento de Mejía rechaza los marcos epistémicos impuestos por el pensamiento eurocéntrico.²⁸ Para ser más preciso, debemos mencionar que la construcción del pensamiento de Mejía es resultado de la crítica de la modernidad; la “colonialidad del ser” es la superación de los subalternos, donde existe una visión contrahegemónica que critica el sistema mundo a partir de la interrogante ¿Quién produce el conocimiento? Se genera una imposición de la matriz epistemológica del norte global, que los autores responde desde el análisis de los preceptos hegemónicos y sus contradicciones.

El pensamiento antiimperialista en América Latina no es una construcción doctrinal unívoca, sino una tradición crítica y diversa que ha atravesado los campos de la política, la

²⁵ Juliane Rodríguez... Enfoque decolonial..., 38.

²⁶ Paul Du Gay e Stuart Hall, Cuestiones de identidad cultural, (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2003), 105.

²⁷ Pedro José Ortega, Ed., Decolonialidad, emancipación y utopías en América Latina y el Caribe, (Buenos Aires: Argentina, EDITORIAL CLACSO, 2022).

²⁸ Alejandro Schneider et al, Comp., América Latina: Bajo La Sombra De La Guerra Fría, (Ciudad de Buenos Aires: Editorial Teseo, 2021), 35

cultura, la literatura y la teoría social. Su raíz común es la denuncia de las formas de dominación impuestas por potencias extranjeras —en especial, los Estados Unidos de América— sobre los pueblos del sur global. Pero, más allá del rechazo a la intervención militar, el antiimperialismo latinoamericano se ha constituido como una matriz ideológica que articula soberanía, identidad cultural, justicia social y crítica al capitalismo.²⁹

En el contexto latinoamericano del siglo XX, el antiimperialismo no puede comprenderse sin vincularlo a los procesos de construcción nacional, los movimientos de izquierda, el marxismo latinoamericano, y la influencia de intelectuales que intentaron pensar la realidad de la región desde sus propias condiciones históricas. En este marco, las categorías gramscianas, en particular las nociones de hegemonía, intelectual orgánico y bloque histórico han sido fundamentales para analizar el papel de la cultura en la dominación y en la resistencia.³⁰

Autores como José Carlos Mariátegui, en *Siete ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* (1928), fueron pioneros en proponer una lectura marxista del antiimperialismo, articulando la lucha de clases con la crítica al colonialismo y al neocolonialismo. Para Mariátegui, la cuestión indígena, la subordinación económica y la dependencia intelectual eran manifestaciones concretas de una misma estructura imperialista. Su propuesta de un marxismo “indoamericano”, no dogmático ni mecánico, abrió el camino a una tradición que combinó análisis económico, sensibilidad cultural y vocación revolucionaria.³¹

El antiimperialismo también fue un pilar en el pensamiento de José Martí, cuya obra anticipó una crítica profunda al expansionismo estadounidense desde una mirada ética y civilizatoria. En su ensayo *Nuestra América* (1891), Martí denunció la ignorancia de las

²⁹ Enrique Florescano, *La función social de la historia*, (México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2012), 77.

³⁰ Adalberto Santana. (Coord.), *José Martí y Nuestra América*, (D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2013), 17-82.

<https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/handle/CIALC-UNAM/L41>

³¹ Alexandra Pita Gonzáles y Carlos Marichal Salinas, *Pensar el antiimperialismo: Ensayos de Historia Intelectual Latinoamericana, 1900-1930*, (México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos: Universidad de Colima, 2012), 9-38.

élites latinoamericanas que imitaban modelos extranjeros y llamó a construir una política y una cultura “con los elementos que no son propios.”³²

En esa misma dinámica, figuras como Luis Araquistáin, Isidro Fabela, Manuel Ugarte y Carlos Pereyra ampliaron este horizonte con estudios que analizaron las intervenciones estadounidenses en el Caribe, Centroamérica y México. Sus obras, a menudo escritas desde el exilio o la diplomacia, ofrecieron argumentos históricos, jurídicos y morales contra el imperialismo. La obra *Diplomacia del dólar* de Scott Nearing y Joseph Freeman (1925) complementó este panorama desde una visión marxista estadounidense crítica del expansionismo económico y militar.³³

En la segunda mitad del siglo XX, con la *Guerra Fría* como telón de fondo, el antiimperialismo se transformó en una bandera política e intelectual de los movimientos de izquierda latinoamericanos, que lo articularon con las luchas por la reforma agraria, la soberanía nacional y el socialismo. El triunfo de la *Revolución Cubana* (1959) y la formulación del concepto de “socialismo latinoamericano” reactivaron el debate sobre la dependencia y el imperialismo.

Autores como Eduardo Galeano, con *Las Venas Abiertas de América Latina* (1971), llevaron al gran público una narrativa histórica del saqueo y la subordinación, mientras que intelectuales como Theotonio dos Santos³⁴, Ruy Mauro Marini y André Gunder Frank desarrollaron la *Teoría de la Dependencia* como marco explicativo estructural del subdesarrollo latinoamericano. Esta corriente, aunque no homogénea, coincidía en señalar que el imperialismo no era solo una forma de dominación militar, sino también una lógica de inserción desigual en el sistema capitalista mundial.

³² Germán Alburquerque F., *La Trinchera Letrada, Intelectuales Latinoamericanos y Guerra Fría*, (Santiago de Chile: Consejo de Culturas y las Artes; Ariada Ediciones, 2013), 7-302

³³ Scott Nearing e Joseph Freeman, *Diplomacia Del Dólar: Un Estudio Acerca del Imperialismo Americano*. (México D.F: Sociedad De Edición y Librería Franco Americana S.A, 1926), 7-10.

³⁴ Theotonio Dos Santos, *La Teoría de la Dependencia: Balance y Perspectiva*, ed. por Mónica Bruckmann Maynetto, (México: Plaza & Janés Editores, 2002).

Además, Antonio Gramsci, desde las cárceles del fascismo italiano, desarrolló una obra que, si bien es escrita en un contexto europeo, tuvo una enorme resonancia en América Latina. Su conceptualización de la hegemonía como dirección moral e intelectual, y no solo coercitiva, resultó crucial para pensar las relaciones entre cultura, poder y transformación social. En los *Cuadernos de la cárcel* (1929–1935), Gramsci redefine el papel de los intelectuales, no como una clase aparte, sino como funcionarios orgánicos del bloque histórico dominante o emergente.

En América Latina, los escritos gramscianos fueron difundidos y reinterpretados desde los años sesenta y setenta en adelante, sobre todo gracias a la obra de Carlos Nelson Coutinho, José Aricó, Juan Carlos Portantiero y la socióloga chilena Marta Harnecker.³⁵ Esta última, en *Los conceptos elementales del materialismo histórico* (1969), incorporó algunas nociones de Gramsci al análisis de clase, ideología y Estado, buscando una pedagogía marxista para los movimientos populares.

En este proceso de apropiación crítica, la categoría de “intelectual orgánico” fue una de las más desarrolladas. En lugar de concebir al intelectual como una figura aislada o neutral, Gramsci propone verlo como alguien insertado en un proyecto de clase³⁶. En el contexto latinoamericano, esta idea fue recuperada para analizar tanto la función de los intelectuales revolucionarios, como los aparatos ideológicos del Estado (educación, prensa, iglesias), en la reproducción del orden dominante.

La idea de “bloque histórico”, por su parte, permitió a los teóricos latinoamericanos articular la relación entre base material y superestructura sin caer en reduccionismos economicistas. Esta categoría fue utilizada, por ejemplo, por Álvaro García Linera en sus estudios sobre Bolivia, para explicar la articulación de alianzas entre clases, proyectos

³⁵ Mariano Shuster, << Los «años 60» o el viejo tiempo de la revolución Entrevista a Aldo Marchesi>>, Nueva Sociedad: Mayo del 2023, 1. <https://nuso.org/articulo/los-anos-60-o-el-viejo-tiempo-de-la-revolucion/>

³⁶ Roger Chartier, << Trabajar Con Foucault: Esbozo De Una Genealogía De La “Función-Autor”>>, Signos Históricos, I.1 (junio 1999), 11-27.

culturales y programas políticos.³⁷ El concepto de “guerra de posiciones”, central en Gramsci, también adquirió relevancia en los estudios latinoamericanos. Mientras que en contextos de dictadura o guerra civil se desplegaba una “guerra de movimientos” (confrontación directa), en regímenes democráticos restringidos se libraba una guerra de posiciones en el plano ideológico, educativo y cultural. Aquí, los medios, la escuela, la literatura y la religión se convertían en trincheras de lucha hegemónica.

1.3.1. Cruce entre antiimperialismo y gramscianismo en América Latina.

Una de las contribuciones más fructíferas en el pensamiento crítico latinoamericano ha sido el intento de articular el antiimperialismo con la teoría gramsciana, reconociendo que la dominación imperial no es solo militar o económica, sino también cultural e ideológica. Autores como Beatriz González Stephan y Carlos Altamirano han estudiado el papel de los intelectuales y las revistas culturales como *Casa de las Américas*, *Marcha*, *Controversia* o *Ariel* de Enrique Rodo, en la configuración de una contrahegemonía latinoamericana.³⁸ Estas publicaciones no solo divulgaban ideas, sino que buscaban formar una nueva subjetividad política, capaz de resistir el sentido común impuesto por las clases dominantes y el imperialismo.

En este sentido, el concepto gramsciano de “revolución pasiva” ha sido útil para analizar las estrategias de las élites latinoamericanas que, ante las demandas populares, implementaron reformas desde arriba para conservar el orden. Frente a esto, los proyectos antiimperialistas radicales han intentado construir alternativas desde abajo, apelando a la conciencia nacional-popular, la pedagogía crítica y la movilización cultural. El pensador argentino Ernesto Laclau, en *La razón populista* (2005), retoma a Gramsci para pensar el populismo como forma de articulación de demandas populares en contextos de crisis

³⁷ Álvaro García Linera, *La Política como Disputa de las Esperanzas*, (Buenos Aires: Argentina, Editorial CLACSO, 2022).

³⁸ Claudia Gilman, <<El Intelectual Como Problema: La eclosión Del Antiintelectualismo Latinoamericano De Los Sesenta Y Los Setenta>>, *Prismas Revista De Historia Intelectual* 3 (1), https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Gilman_prismas3, 1999, 73-93.

hegemónica. Aunque desde una perspectiva posmarxista, Laclau coincide en que la disputa por el sentido y el lenguaje es clave en la política contemporánea.

Esto dialoga con el legado gramsciano y con el proyecto de intelectuales como Mejía, que buscaron disputar el relato nacional desde la palabra escrita.³⁹ En las últimas décadas, autores como Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Ramón Grosfoguel, María Lugones y Catherine Walsh han desarrollado el enfoque de la colonialidad del poder y del saber, que permite pensar el imperialismo no solo como dominación externa, sino como un entramado epistémico que configura jerarquías globales de conocimiento. Este enfoque propone un “giro descolonial” que pone en cuestión la pretensión de universalidad del pensamiento moderno europeo y reivindica las epistemologías del sur.

Por consiguiente, la colonialidad del poder y la geopolítica del conocimiento nos explican desde la concepción de Lugones⁴⁰ y Walsh⁴¹ que el tema de la racialización y la explotación capitalista son inseparables, construyéndose a partir de esa relación, un dominio total por parte del norte global. Este dominio teje un programa ideológico desde la implementación de la colonialidad del género y la cuestión del conocimiento, los cuales presentan una historia construida desde la estructura del conocimiento y sus vínculos con el capitalismo, como fuerza de marcar un discurso hegemónico en la colectividad. Así, el eurocentrismo y la modernidad son los elementos de desarrollo en una nación, negando la mirada a los conceptos ancestrales que se han señalado como parte de la barbarie y el atraso en Latinoamérica.

En obras como, *La idea de América Latina* (2005), Mignolo sostiene que la colonización no terminó con las independencias, sino que persistió a través de estructuras

³⁹ Ernesto Laclau, *La razón populista*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005).

⁴⁰ Silvia T. Álvarez y Marina P. Verdini Aguilar, *Colonialidad del poder*, en *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano*, 2ª ed. corr. y amp., eds. Eduardo Devés-Valdés, Silvia T. Álvarez y Carlos Federico Domínguez Ávila (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2024), 205.

⁴¹ Fernando Estenssoro Saavedra, *Geopolítica del conocimiento*, en *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano*, 2ª ed. corr. y amp., eds. Eduardo Devés-Valdés, Silvia T. Álvarez y Carlos Federico Domínguez Ávila (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2024), 313-315.

cognitivas que negaron la legitimidad del conocimiento producido en América Latina. Desde esta perspectiva, el antiimperialismo no solo debe enfrentar la explotación económica, sino también el epistemicidio y la subordinación cultural. Esta línea de pensamiento no niega el marxismo ni a Gramsci, pero busca ampliarlos desde una crítica a su marco eurocéntrico. En ese sentido, algunos autores proponen una lectura “descolonial de Gramsci”, como el colombiano Santiago Castro-Gómez, quien sugiere leer a Gramsci desde el sur, atendiendo a los contextos específicos de colonización interna, racialización y mestizaje.

Finalmente, el trabajo analiza la “historia intelectual latinoamericana”, especialmente aquella que se ha orientado a reconstruir los discursos de resistencia producidos en contextos de represión, dependencia o colonización cultural. Autores como Beatriz González Stephan, Carlos Altamirano, Ricardo Salvatore y Aldo Marchesi han demostrado que la historia de las ideas en América Latina no puede entenderse al margen de los procesos políticos y las relaciones de poder. Desde esta perspectiva, recuperar el legado de Medardo Mejía no constituye un ejercicio meramente conmemorativo, sino una oportunidad para comprender cómo se articuló una visión crítica de la historia, la cultura y la nación desde un espacio intelectual periférico, pero profundamente comprometido.

Este marco teórico, por tanto, proporciona las herramientas conceptuales necesarias para analizar cómo Mejía utilizó el pensamiento, la memoria, la historia y la literatura como instrumentos de lucha política e ideológica.⁴² Permite también situar su pensamiento en una tradición crítica más amplia, reconociendo tanto su especificidad hondureña como su proyección regional en el contexto latinoamericano del siglo XX.

1.3.2 Historia del pensamiento político desde el estudio de Cambridge

En el estudio político, la historia tiene relación con el pensamiento político. Las generaciones, en sus contextos, interpretan el acontecer de su realidad y reflejan las demandas sociales, que obedecen a decisiones políticas. Es, entre tanto, que hay un debate amplio entre

⁴² Quentin Skinner, *Lenguaje, política e historia*, (Buenos Aires: Universidad de Quilmes, 2007), 163-164.

las ideas de dominación y liberación. Es por tal razón que es importante estudiar las hegemonías y las contrahegemónicas desde el aparato discursivo de los intelectuales.⁴³

Para el historiador John Greville Agard Pocock, la historia del pensamiento político debe enfrentarse a presupuestos teóricos y analizar las ideas en su tiempo. Es obligación del historiador conocer el pensamiento y su estructura en la sociedad; es muy propio decir que esa función no se puede dejar a un lado. El discurso es importante discutirlo, desde una óptica diferente a la abstracción; ya no podemos caer en la trampa de crear una filosofía de la historia, sino más bien lograr una construcción de las ideas en su contexto político. Las ideas son los vehículos idóneos para retratar una época. Es de destacar la tarea del historiador: concretizar la función del pensamiento político en su relación con los actores de una sociedad.

Los historiadores debemos tejer pensamientos historiográficos; en el caso de Medardo Mejía, se debe indagar cuál fue el pensamiento tradicional y disruptivo que tuvo. Sobre qué base historiográfica escribió las páginas de historia y los diferentes conceptos políticos que incentivaron sus meta-relatos en contra de los imperios.

Existe una deuda por reconstruir el pensamiento y darle una connotación del contexto en que se vivió. Para un estudio, se debe utilizar como metodología y teoría, la semántica; el estudio del lenguaje es relevante para entender los debates que se tenían, sobre problemas como la Guerra de Vietnam, El asesinato de John F. Kennedy y Martin Luther King Jr., la historia de los intelectuales olanchanos, entre otros. Desde esta óptica, podemos darnos cuenta, la marcada identidad olanchana que tenía el intelectual Medardo Mejía con su tierra natal y su idea sobre la paz mundial.

“Cuestión de la Verdad”, se debe preguntar qué es la afirmación de la verdad, y si realmente se puede comprobar que existe un hecho y que lo que se escribe tiene un significado verídico.

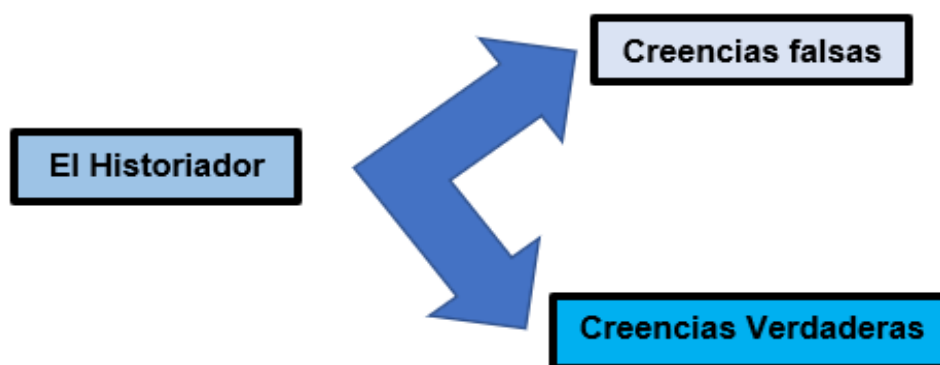
⁴³ J.G.A. Pocock, *Pensamiento político...*, 10.

Figura No.1



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

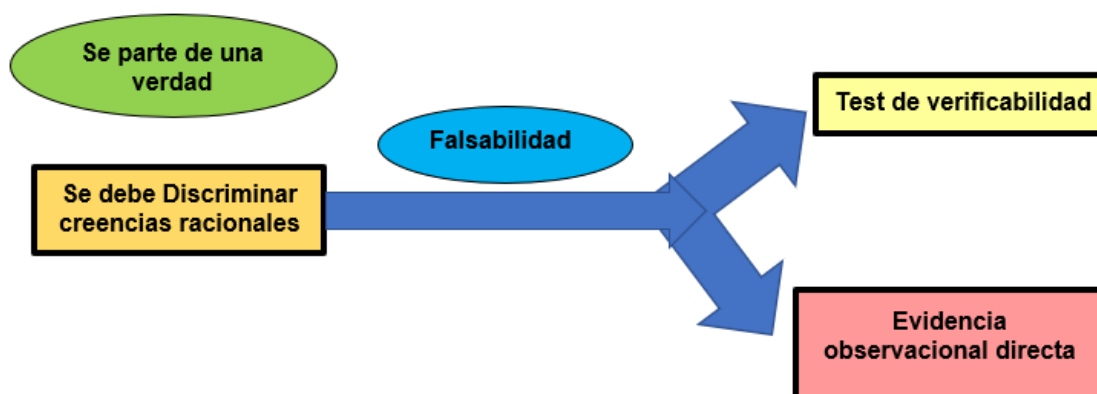
Figura No.2



. Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

Si estudiamos a Donald Davison, podríamos entender esa parte de lo inverosímil que puede ser un escrito. Hay verdades incuestionables: para Juan Bodino, las brujas eran aliadas del diablo. Estudiar la estructura del pensamiento no debe caer en Anacronismos. No podemos desconocer que el filósofo alemán Hans- Georg Gadamer con su método hermenéutico, procede a establecer “El valor de la verdad de las creencias”. Desde otra perspectiva, Quentin Skinner sostiene que Hobbes y la libertad republicana son los fundamentos del pensamiento político moderno. Conceptualizando los pensamientos, la creencia se refiere a lo que se quiere decir, parte de una verdad. Se debe estudiar el giro contextual de Enrique Bocardo Crespo, para afianzar la idea del contextualismo.

Figura No.3



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

Se debe tener como un elemento básico como la “Racionalidad de la creencia” y sumado a esto se debe tener claro el “Concepto de racionalidad”, que son fundamentales como herramienta de los historiadores. La racionalidad de los estudios históricos debe ser siempre un fin. Las obras de Emmanuel Le Roy Ladurie tanto, “La bruja de Jasmín” como “Los campesinos de Languedoc” invita a estudiar la mentalidad de los campesinos y conceptualizar sus creencias y costumbres. El historiador debe ser capaz de descubrir las creencias particulares de su contexto, estudiando empáticamente a las personas.

En el caso de nuestra tesis sobre Medardo Mejía quienes hablan en su contexto sobre el intelectual.

1. Las creencias normalmente estarán contenidas en los textos y otras declaraciones que hayan dejado.
2. Debemos tomar lo que literalmente se ha dicho. No importa lo disparatado que parezca. La expresión simbólica de Émili Durkheim, pueden indicar frustración o ansiedad.
3. Precepto: labor positiva, enunciado particular de la creencia, que nos interesa dentro del contexto intelectual. La tradición heredada en el interior del descubrimiento científico, y, por lo tanto, profundizar nuestro conocimiento del canon establecido de

grandes científicos, antes de tratar de “detenernos en la explicación detallada y tediosa de cada escrito menor o de la biografía trivial de figuras olvidadas”.

Figura No. 4

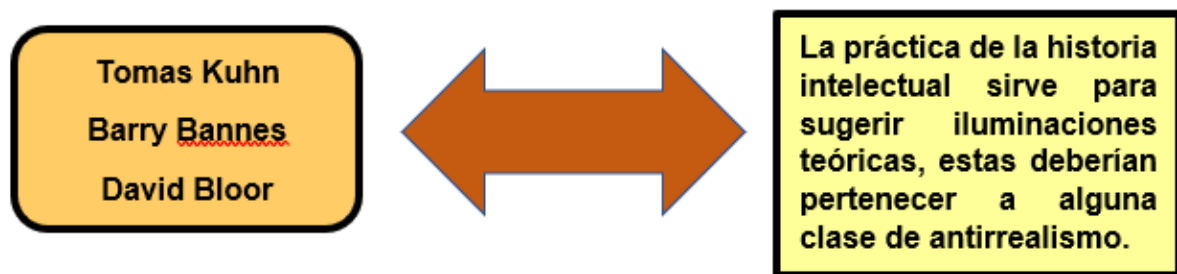


Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

Solo insistimos en que, una vez que reconozcamos que una comprensión pareja del canon heredado de las grandes figuras requiere que lo incluyamos dentro de un contexto intelectual, debemos extraer el mejor sentido de este, que precede al juego del lenguaje. Hay una serie de consejos que Skinner establece y que debemos poner en práctica cuando se hace un estudio del pensamiento político, donde la creencia simple y cotidiano se adecuan a un sistema de signos.

Debemos considerar la coincidencia en lo que creemos y lo que investigamos. Algunos de los que practican la historia intelectual han querido defender un tercer tipo de revisión: ellos sostienen que no importa tanto los términos con que la gente expresa sus creencias, sino la naturaleza de las distinciones que trazaban al usar esos términos. El historiador debe revisar los términos en que están expresados la historia intelectual; el relativismo conceptual no existe, en su contexto, cualquier concepto puede ser verdad.

Figura No. 5



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

El relativismo conceptual es enemigo de la historia intelectual en su práctica. Tenemos que pensar que alguno de nuestros antepasados compartía alguna creencia. Nuestro objetivo es servirnos de las expresiones de nuestros antepasados como una guía para identificar creencias. Hay que entender la comunicación lingüística e interrogar el texto. En el caso de Medardo Mejía hay que decidir cual concepto estudiar; imperialismo, hegemonía, patria y otros. Los textos de don Medardo Mejía son valiosos y debemos reflexionar sobre sus conceptualizaciones y hacer una reinterpretación del texto.

Hay que estudiar las obras en el momento que Medardo Mejía escribió, contextualizar las obras del momento histórico en que fueron escritas, y entender el escenario en el que se configuraban el — Canon de los textos clásicos —. Se requiere de la reinterpretación de los contextos intelectuales en los cuales fueron escritos, como parte de una escritura de significación.

Figura No. 5



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

En un sentido intelectual, Skinner hace una propuesta hermenéutica: el hecho de que los textos clásicos sobre ética, política, religión y otros modos de pensamiento contienen una “Sabiduría sin tiempo”, esto permite crear una radiografía de Mejía, en *la Revista Ariel*.

Para la interpretación de la figura intelectual en el caso de Medardo Mejía, la mejor forma es a través de los teóricos Pierre Bourdieu y Antonio Gramsci, sin caer en los peligros específicos de hacer una biografía intelectual que señale anacronismos. Esa historia solo puede reinterpretarse si se abandona el paradigma tradicional.

Figura No. 6:



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

La función debe ser explicar las contradicciones y supuestas contradicciones. Desde la perspectiva de la Navaja de Ockham se puede decir que una contradicción aparente puede ser simplemente una contradicción real. Antinomias deben abordarse para arribar a una comprensión adecuada de los textos que estudiamos en la historia del pensamiento.

Figura No. 7:



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

Lo establecido, y lo que convergen en esta forma de hacer historia, es el aspecto de los significados, esto va cambiando en el tiempo, y su iniciativa establece comprender los textos, desde la información exterior a ellos. La comprensión de los textos sugiere y presupone captar no solo cuál fue su significado pretendido, sino también el modo de recepción buscado en ese significado; es decir:

- Intención de cómo sea entendido.
- Texto como acto de comunicación.
- Trazar las relaciones entre el enunciado dado y su contexto lingüístico.
- Delinear el aspecto total de las comunicaciones.
- Decodificar las intenciones de un determinado autor. (Stephen Turner, contextualismo)

En primer lugar, la investigación deduce toda su orientación del supuesto no discutido de que ser original es ser subversivo. Ese es el medio por el que sabemos en qué textos buscar las doctrinas entre líneas. En segundo lugar, cualquier interpretación basada en la lectura entre líneas queda virtualmente aislada de la crítica debido al hecho de que “los hombres irreflexivos son lectores descuidados.” ¿Debemos saber cuándo leer entre líneas? En ese sentido, los autores heterodoxos establecen épocas de persecución. Esto sigue siendo difícil ver de, en tanto la empresa que buscar la “coherencia interna” de las doctrinas de un autor dado no puede producir otra cosa más que explicaciones mitológicas sobre lo que realmente pensó en el pasado. La abstracción juega un papel fundamental en la interpretación de la historia.

Desde la perspectiva de Skinner, no se puede correr el peligro de aproximarse a los textos clásicos de la historia de las ideas considerándolos como objeto de indagación autosuficientes. Se debe hacer un estudio de todos los hechos que componen el contexto social de un texto determinado. Solo hay respuestas individuales a preguntas individuales, tantas y diferentes como quienes las hacen. Tomando como referencia el pensamiento de Skinner podemos decir: “Descubrir en la historia del pensamiento que de hecho no hay conceptos intemporales, sino únicamente los variados y diferentes conceptos que acompañan

a diversas sociedades, es descubrir una verdad general que no solo se refiere al pasado, sino también a nosotros mismos.”⁴⁴

Figura No. 8:



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

Debemos reflexionar sobre varios aspectos de la historia y el significado del lenguaje político: “En la historia misma se brinda una lección de autoconocimiento. Así, exigir a la historia del pensamiento una solución a nuestros propios problemas inmediatos es cometer no simplemente una falacia metodológica, sino algo como un error moral.”⁴⁵ (Skinner 2007, 164)

Figura No. 9



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

⁴⁴ Quentin Skinner. Lenguaje, política e historia, (Buenos Aires: Universidad de Quilmes, 2007), 163-164.

⁴⁵ Skinner..., Pensamiento..., 164.

Para conocer el imaginario social, la gama completa de símbolos y representaciones heredadas que constituyen la subjetividad, se deben estudiar los conceptos de Cornelius Castoriadis. En su contexto, ¿qué significan las palabras?, ¿cuál es su acepción del significado?, ¿qué significan ciertas palabras o frases específicas en un texto determinado? Se denota un significado textual: el significado de las palabras que tenemos frente a nosotros, no las supuestas intenciones de aquellos que originalmente las escribieron.

Desde esa vinculación de las ideas, debemos preguntarnos qué significa el texto para nosotros en la actualidad. En ese sentido, Paul Ricoeur, con la teoría hermenéutica de una época, permite acceder a ciertos significados. Esto no debe confundirse, como hemos advertido en párrafos anteriores, con la información biográfica. No podemos darnos cuenta del estado de ánimo del poeta o escritor; pero, siendo reflexivos y haciendo un análisis sobre el pensamiento de un autor, es imposible recobrar los motivos y las intenciones de este. Tampoco se puede establecer un estándar para juzgar el logro de una obra de arte. Las ideas son sentidos vehiculizados. Por consiguiente, una de las tareas del interprete debe ser la de reponer las intenciones del autor en la escritura.⁴⁶

⁴⁶ Skinner..., Pensamiento..., 182.

1.3.3 Síntesis Historiográfica De Medardo Mejía

En este apartado nos adentraremos en la vida de un historiador nacional que generó polémica en los círculos intelectuales de su época y que sigue influyendo de manera marcada en los estudios historiográficos, sobre todo porque se debate la forma de construcción histórica entre las ideas marxistas y la teoría de la dependencia. La inteligencia del poeta Medardo Mejía es notable, sobre todo por haber estructurado un movimiento intelectual antiimperialista.

Es complejo encontrar una solidez teórica sobre el marxismo y la Teoría de la Dependencia, porque en los albores de los años sesenta se sienta un cimiento sobre la teoría de la dependencia. Al respecto, Theotonio Dos Santos nos da pistas sobre el planteamiento teórico latinoamericano:

La teoría de la dependencia, que surgió en América Latina en la década de 1960, intentaba explicar las nuevas características del desarrollo socioeconómico de la región, iniciado de hecho entre 1930 y 1945. Desde la década de 1930, las economías latinoamericanas, bajo el impacto de la crisis económica mundial iniciada en 1929, se habían orientado a la industrialización, caracterizada, por la sustitución de productos industriales importados desde las potencias económicas centrales por una producción nacional. Enseguida, terminando el largo ciclo depresivo (caracterizado por dos guerras mundiales, una crisis global en 1929 y la exacerbación del proteccionismo y del nacionalismo), se restablecía después de la Segunda Guerra Mundial. El capital, concentrado entonces en Estados Unidos, se expandió para el resto del mundo, en busca de oportunidades de inversión orientadas hacia el sector industrial.⁴⁷

Lo anterior se puede discutir como después de *Ariel* sobre el significado de los ensayos que circulaban. Según Theotonio Dos Santos, la teoría de la dependencia en el continente americano, no se limita a los países del sur y México. También en el caribe se daba una disputa; en el caso de Honduras, mediante la *Revista Ariel*, podemos mencionar

⁴⁷ Theotonio Dos Santos, *La teoría de la dependencia: Balance y Perspectiva*, ed. por Mónica Bruckmann Maynetto, (México: Plaza & Janés Editores, 2002), 23.

algunos artículos que hablaban sobre el problema económico, político y social que marcaba su destino supeditado a la potencia hegemónica de Estados Unidos.

Muchos de los títulos que circularon bajo la dirección de Medardo Mejía, pueden mencionarse: *El Sur (U THANT)*, *Trabajemos por la Unidad y La Paz* (Olimpia Varela y Varela), *El Despertar del África por una cultura propia* (Irmelin Hossmann), *La Revisión de la Carta de la OEA* (Rafael Leiva Vivas), *El Bank of America y las Mafias Nativas* (Medardo Mejía), *El Bank of America y los Bancos de Honduras* (Medardo Mejía), *Paulo VI ante la ONU* (Discurso pronunciado por el Papa Paulo VI), etc. Cada uno de los escritos hace referencia a la falta de soberanía en los pueblos empobrecidos y tercermundistas; Medardo Mejía, denunciaba el proceso de dominación por la banca internacional que no permite una independencia monetaria.

Más allá del encuentro entre una teoría marxista y la teoría de la dependencia, debemos mencionar que existe una construcción intelectual orientada a cimentar una cultura antiimperialista durante el siglo XX. La *Revista Ariel* tiene el antecedente de Froylán Turcios y retoma esa tradición en la tercera etapa, bajo la dirección de Medardo Mejía, siguiendo esa mística de pronunciamiento intelectual. De cierta forma se infunden los conceptos de soberanía y patriotismo para enfrentarse a las fuerzas hegemónicas de la política y la economía implantadas por la potencia norteamericana. Al respecto, lo sostiene Bernardo Subercaseaux:

Los países latinoamericanos no están constituidos sólo por su territorio y por la sociedad o la gente que los habita, sino también por una actividad constante de articular sentidos, crear sistemas simbólicos (u orden de sentidos) capaces de generar lealtades y vínculos. La cultura es, en esta perspectiva, un campo en disputa, que en determinados momentos históricos reconoce ejes unificadores, sean éstos de carácter social o étnico, utopías o simplemente ideas- fuerza. La cultura va generando así identidades, sentidos de pertenencia, enraizamiento, origen y destino, pasado y futuro.⁴⁸

⁴⁸ Manuel Antonio Garretón et al, *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*, (Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2002), 174.

Dicho de otro modo, dentro del marco conceptual de la intelectualidad americana, se plantea una nueva forma de reclamo donde la fuerza de las ideas, hace posible una disputa que supera las teorías filosóficas del debate académico. Las teorías marxistas y teoría de la dependencia pasan a segundo plano, en el enfrentamiento de las ideas por vencer al opresor:

En los países latinoamericanos los intelectuales y creadores- a partir del siglo XIX y por lo menos hasta la década del sesenta del siglo XX- han sido un segmento muy activo en la elaboración simbólica y en el perfilamiento de ejes unificadores; de allí su rol como conciencia nacional precursora, anunciadora e incluso provocadora de cambios. De allí también su rol en la constitución de redes o espacios culturales que van más allá del ámbito de la nación. Intelectuales y creadores han desempeñado en esta perspectiva un papel importante en la constitución del imaginario colectivo, entendido no sólo como un “nosotros” latinoamericanos, sino también como vocación por la construcción histórica de una utopía⁴⁹.

Vale la pena aclarar que el sentido de patriotismo se encuentra inmerso en la divulgación del pensamiento arielista en cada editorial, ensayo o escrito presentado. De cierta manera, existe un compromiso intelectual por crear un nuevo hombre que defienda la nación y que practique los valores de un ser ejemplar en cada ámbito de la vida cotidiana; en la *Revista Ariel* se presenta una serie de publicaciones que inspiran el carácter humanista.⁵⁰

Para el historiador resulta una tarea difícil describir e interpretar las obras y el pensamiento de un intelectual. Don Medardo Mejía siempre destacó con su patriotismo y su forma de enaltecer su tierra. La obra de Mejía es prolífica y difícil de abarcar, pero trataremos de aportar elementos nuevos que hagan crecer el saber histórico y su

⁴⁹ Garretón et al... América Latina: un espacio cultura..., 174.

⁵⁰ Segisfredo Infante mediante sus diversos estudios sobre Medardo Mejía menciona la influencia del humanismo en la divulgación intelectual en la Revista Ariel, señalando diferentes aspectos de la vida del pensador olanchano. Para Infante, las ideas que se proyectan en la revista tienen una forma particular de presentar las ideas desde la poesía y el pensamiento político antiimperial, estructurando una historia para enaltecer a Morazán, Juan Lindo, Valle y Cabañas. De igual manera hace una historia desde los grupos subalternos, presenta un discurso progresista que ayuda a imaginarse la nación imaginada desde la cultura Maya y el proyecto de la patria grande.

historiografía. Dividiremos este estudio en tres partes: la vida, su obra y el pensamiento para completar su presentación en el campo intelectual. Esta división la decidimos adoptar porque en mucha de la literatura planteada se evidencia un encuentro interesante sobre la figura intelectual.

Vida: Hay un aspecto determinante muy complejo para analizar los escritos del intelectual olanchano: la primera es que tiene un recorrido muy notorio por los países del mundo entero; lo segundo, que logró hacer una cantidad de obras muy importantes y diversas. En el caso de nuestro estudio, solo haremos el análisis de la obra de la *Revista Ariel*, desde tres ámbitos; el primero, la recurrencia sobre temáticas de cultura; segundo, cómo fue su relación con la historia científica; y tercero, cuál fue su discurso político antiimperialista.

Al abordar la vida Medardo Mejía, empezamos estudiando la obra del profesor Edgardo Ayes Rojas, coterráneo y contemporáneo del autor. Este hace una descripción corta y algo equívoca en cuanto a su fallecimiento, pero lo describe como un poeta grandioso. En este sentido, el profesor presenta una descripción de la vida y sus matrimonios bastante clara, incluyendo y señalando al último hijo del intelectual Medardo Mejía. También muestra un fragmento del pensamiento del patriota olanchano, el cual resume de la siguiente forma: “Esta es la tragedia de un olanchano, que hoy se convierte en un faro de luz para la juventud que sabe apreciar la obra transcendente de tan preclaro ciudadano.”⁵¹

El Profesor Ayes, hace una aproximación breve de la vida del intelectual olanchano. Medardo Mejía nace un sábado 20 de octubre de 1907 y fallece un 30 de abril de 1981, a los 74 años, dejando un luto profundo en las principales figuras intelectuales. Por otro lado, el historiador hondureño Mario R. Argueta hace un excelente esbozo sobre la obra y pensamiento de Medardo Mejía, a quién señala como poeta, ensayista, historiador y periodista.⁵² No podemos dejar de mencionar la calidad intelectual que tenía Don Medardo Mejía en la interpretación de la historia, pues dejó cimientos muy sólidos para la historiografía hondureña y un legado cultural, difícil de superar en las páginas de

⁵¹ Edgardo Ayes Rojas. Estampas de Olancha, (Tegucigalpa M.D.C: Colecciones Pegaso, 1986), 195.

⁵² Mario, Argueta, Diccionarios De Escritores Hondureños, (Tegucigalpa M.D.C: Editorial Universitaria, cuarta edición, 2004).

la historia. Es fundamental aclarar el proyecto histórico de don Medardo Mejía en la *Revista Ariel*. La obra de Mario Argueta nos da elementos muy valiosos para cotejar la vida del poeta olanchano, ya que menciona elementos importantes sobre su fecunda obra y, de cierta manera maneja un detalle que otros biógrafos no dicen.

En el libro de José Gonzales, se detalla una serie de efemérides, anotando en fechas cronológicas sobre acontecimientos y mencionando a Medardo Mejía en varios años.⁵³ Los aspectos relevantes que se revelan son los siguientes: la fundación del diario *Luz y Patria*, que coincide con la creación de “Acción Cívica” por parte de su paisano Froylán Turcios, quien fue el más importante exponente literario de la primera mitad del siglo XX. También se mencionan una serie de fechas sobre la creación de obras y los premios ganados en su vida literaria.

En otro estudio realizado por la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, con motivo del primer centenario del nacimiento de Medardo Mejía, se logró un seminario de historia de Honduras, en honor a su legado histórico como intelectual. El historiador Darío Euraque, estableció un análisis sobre la importancia del intelectual en las pampas olanchanas, el desarrollo de la historiografía, y el desafío que este diseña a los historiadores y sus métodos de escribir una historia. Euraque plantea que Medardo Mejía es el historiador de la tercera generación que rompe con los métodos tradicionales y propone un nuevo estudio histórico en la nación.⁵⁴

En esta misma conferencia se estableció un espacio intelectual con el propósito de profundizar en el pensamiento de Mejía; por esa razón se editó en la revista de la “Universidad Pedagógica”, una serie de escritos y una entrevista realizada a Medardo Mejía, en la que describe su vida en Honduras y en países de Centroamérica.⁵⁵ Este relato muestra a un intelectual honesto, que inspira un mensaje de liberación, con un pensamiento revolucionario orientado a cambiar el orden establecido del imperialismo y

⁵³ José Gonzales. Diccionario biográfico de historiadores hondureños. (Tegucigalpa, Honduras: Guaymuras, 2005).

⁵⁴ Darío Euraque. Seminario de Historia de Honduras; Conferencia inaugural: Tres coyunturas historiográficas y Don Medardo Mejía: Una aproximación.

⁵⁵ Fragmento de la vida también reproducida en el libro “Medardo Mejía: Visiones y Pasiones De Un Olanchano” Libro impreso por la Presidencia De La República del Poder Ciudadano en honor al primer centenario del nacimiento de Medardo Mejía, 2007.

la intervención en los países latinoamericanos, e invita a la sociedad hondureña a luchar por las causas justas.

La vida de don Medardo Mejía puede interpretarse y analizarse de muchas maneras, pero sin lugar a duda es uno de los referentes más notables en la historiografía del siglo XX. Fue un hombre sencillo, pero que vivió sacudido por muchos fenómenos sociales; Honduras no podía estar aislada de los problemas que aquejaban a la región centroamericana. Fue un hombre que vivió la *Guerra Fría*, las dictaduras, las revoluciones y hechos históricos que marcaron la vida nacional e internacional. Como el mismo lo menciona, nació en la época idónea para dejar una fotografía histórica que plasmó en los libros como un tributo a la Honduras eternamente indómita.

El intelectual tenía un sentimiento profundo por las causas justas y la defensa de aquellos a quienes perseguían los gobiernos dictatoriales. Oscar Acosta lo describe en un artículo publicado en la revista de la “Academia Hondureña de la lengua”, donde también habla de la amistad que mantenía con los intelectuales de Latinoamérica y su constante conexión con estos en los espacios literarios y las comunicaciones periodísticas.⁵⁶

Obras: Indudablemente, Medardo Mejía, es considerado uno de los historiadores con más obras de la segunda mitad del siglo XX. Fue un escritor de revistas y periódicos, e incuestionable fue su oficio de escritor, dotado de una pluma tenaz y devoto crítico del sistema que imperaba en el país, así como un hábil intelectual que propuso un proyecto de nación para restablecer los ideales de los próceres y de la clase trabajadora en la construcción de un mejor país.⁵⁷

En el “Diccionarios de Escritores Hondureños” se indican sus obras en forma general, iniciando por sus primeros escritos en el periódico “luz y patria” fundado en su natal Olancho, en el Instituto Fraternidad. Entre las obras destacadas se mencionan: “*Discurso el Dorado*. Tegucigalpa, 1932; *Algo sobre la política hitleriana del doctor Ángel Zúñiga*. México. 1945; *capítulos provisionales sobre paulino Valladares*. Guatemala, 1946; el *Movimiento obrero en la Revolución de Octubre*. Guatemala, 1948;

⁵⁶ Oscar Acosta, Los Cuentos de Medardo Mejía, Revista de la Academia Hondureña de la Lengua, 1998: 212.

⁵⁷ Argueta, Diccionarios..., 126.

El humanismo en la presidencia. Guatemala, 1950; *Ante proyecto de la Constitución de la República de Honduras*, Tegucigalpa, 1955; *Don Juan Lindo, El Frente Nacional y el Anticolonialismo*. Tegucigalpa, 1959; *Apuntes de Sociología*. Tegucigalpa, 1959; *Historia de Honduras, Tomo I (Sociedad Primitiva, precolombina, Maya, Tolteca)*. México, 1959; *Cinchonero (Drama de tres actos seis cuadros)*. Tegucigalpa, 1965; *Historia de Honduras, Tomo II (El descubrimiento, mundialización de Honduras)*. México, 1970; *La Ahorcancina*. Tegucigalpa, 1971; *Trinidad Cabañas, soldado de la República Federal*. Tegucigalpa, 1971; *Anahte*. Tegucigalpa, 1975; *Los diezmos de Olancho*. Tegucigalpa, 1976; *José Cecilio del Valle: gran precursor del movimiento de liberación nacional en América Latina*. Tegucigalpa, 1977, *El genio de Cervantes y el secreto del Quijote en América Latina*. Tegucigalpa, 1979, *Comizahual: Leyendas, tradiciones y relatos de Honduras*. Tegucigalpa, 1981, *Historia de Honduras*, Tegucigalpa, 1984, seis volúmenes.”⁵⁸

También podemos mencionar en este apartado el aporte de Nery Alexis Gaitán, quién describe a Medardo Mejía como un notable cuentista⁵⁹. Este autor fue un gestor de obras poéticas y de una literatura significativa, y hace énfasis en una obra que se perdió, la cuál fue el primer premio que recibió Medardo Mejía. En ese sentido, Oscar Acosta habla sobre la importante tarea de rescatar el pensamiento cultural de este patriota olanchano.⁶⁰

De igual manera, se menciona a Mejía en su destacada labor como escritor en la compilación “Los premios nacionales de literatura Ramón Rosa”. En este escrito se evidencia el significado histórico que tiene Medardo Mejía para la cultura hondureña, así como su principal herencia poética al pueblo olanchano y su impacto durante su época por la importancia literaria que tenía con la clase intelectual.⁶¹

Pensamiento: En un sentido estricto, Rina Villars habla sobre una relación estrecha de Medardo Mejía con los cuadros comunistas de Honduras, sobre todo con los militantes protagonistas de la primera mitad del siglo XX, como lo fueron Juan Pablo

⁵⁸ Argueta, Diccionarios..., 126.

⁵⁹ Nery A. Gaytán, Índice de cuentistas hondureños, (Tegucigalpa M.D.C: Editorial Universitaria, 1998).

⁶⁰ Acosta, Los Cuentos..., 71.

⁶¹ Ministerio de Educación Pública, Los Premios nacionales de Literatura Ramón Rosa, (Tegucigalpa M.D.C, Dirección General de Educación Artística y Extensión Cultural, 1973).

Wainwright y Manuel Cálix Herrera.⁶² Mario Argueta hace un análisis crítico de las obras literarias, y Medardo Mejía no queda al margen. Muchas de las obras son estudiadas de forma significativa, reconociendo que Medardo Mejía era un hombre enmarcado en una filosofía marxista, y que sus obras tardías denotaban un espíritu de tendencia a la izquierda revolucionaria.⁶³ José González también hace una breve descripción de Medardo Mejía y sus aportes a la historiografía, así como las relaciones que tuvo con la clase intelectual del país.⁶⁴

Entre tanta producción literaria, Medardo Mejía es un importante intelectual que contribuye a las ciencias históricas desde la teoría sociológica. Darío Euraque, quien lo cita en su obra historiográfica de Honduras, hace un análisis sobre el aporte epistemológico que este logró establecer en su producción intelectual. Podemos decir que hay un aporte significativo de materialismo histórico por parte del poeta olanchano. Además, es importante señalar que su estructura de análisis se refiere a las clases subalternas en relación con el determinismo económico.

Como señala Euraque, el aporte que le da Medardo Mejía a la historia nacional va más allá del enfoque marxista, porque es un erudito interesado en reformular la historia de Honduras.⁶⁵ Ese es un valioso método que deja para las generaciones futuras, a través de las temáticas y metodologías de análisis historiográfico. El enfoque biográfico de Medardo Mejía: el caso de Juan Lindo. Por ejemplo, el historiador Jorge Amaya⁶⁶ destaca que el poeta olanchano realiza un excelente trabajo biográfico sobre Juan Lindo, en el que se evidencia la iniciativa propia de un verdadero historiador. Este reconocimiento no solo resalta la capacidad investigativa de Mejía, sino también su habilidad para plasmar en sus relatos una visión crítica y renovadora de los personajes históricos hondureños.

La aproximación de Mejía a la figura de Juan Lindo se sitúa en el marco de su interés por reinterpretar la historia nacional, alejándose de los métodos tradicionales y

⁶² Rina Villars. *Lealtad y rebeldía: La vida de Juan Pablo Wainwright*, (Tegucigalpa, Honduras: Guaymuras, 2010).

⁶³ Mario Argueta, *Diccionario Crítico de obras literarias hondureñas*, (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1998)

⁶⁴ Gonzales, *Diccionario...* 66.

⁶⁵ Euraque, *Historiografía...*, 21.

⁶⁶ Jorge Amaya, *Introducción al estudio de la historia*, (Tegucigalpa M.D.C: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional, 2002).

proponiendo nuevos enfoques para el análisis historiográfico. Así, su trabajo biográfico no se limita a narrar hechos, sino que profundiza en el contexto social y político que rodeó al personaje, evidenciando la influencia de los movimientos intelectuales y revolucionarios de la época en su producción académica.

Este método de trabajo, que combina el rigor investigativo con una visión crítica, consolida a Medardo Mejía como un referente indispensable para el estudio de la historiografía hondureña del siglo XX, tal como lo señalan los distintos investigadores y académicos que han analizado su legado. De igual forma, la Carrera de Historia tiene una tesis de la historiadora Yesenia Martínez, en la que hace un breve análisis de Medardo Mejía en los temas del siglo XIX, y se nota en el escrito un sentido crítico en el tratamiento de las fuentes que este intelectual olanchano daba a los estudios.⁶⁷

Por último, mencionamos la obra historiográfica de Rolando Sierra, quien pone énfasis en la etapa de la historia de Honduras y en como Medardo Mejía se acerca a nuevas tendencias. Su estudio pone énfasis en que otros estudiosos de las ciencias históricas consideren este legado.⁶⁸ Al igual que Darío Euraque, su obra aporta a la historiografía hondureña en el análisis de don Medardo Mejía. Existe desde la historiografía un aporte significativo a la obra del intelectual olanchano, aunque falta el análisis de la *Revista Ariel*, donde se realice un estudio que forme un criterio multidisciplinario para abordar este órgano de divulgación intelectual.

1.3.4 Un Acercamiento a la Historia Intelectual de Medardo Mejía

El departamento de Olancho, durante el siglo XIX y XX, fue cuna y refugio de muchos intelectuales, políticos, conspiradores, precursores de revoluciones y caciques derrotados. José Medardo Mejía Pagoaga, hijo de Gabriel Anunciación Mejía y Francisca Antonia Pagoaga, nació en la jurisdicción de Manto, Olancho, en la aldea San Juan de Jimasque, el 17 de octubre de 1907, y murió en Tegucigalpa un 30 de abril de 1981. Creció en un ambiente rural, pero con un fuerte sentido de pertenencia a la región de

⁶⁷ Sixta Yesenia Martínez García, Tesis de Grado: Alzamientos y guerras civiles en la Honduras Decimonónica: El caso de Olancho 1864-1868.

⁶⁸ Rolando Sierra Fonseca, Colonia, Independencia y Reforma: Introducción a la historiografía hondureña (1876-2000), (Tegucigalpa: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional, 2001).

Olancho. Desde niño leyó literatura revolucionaria, percibiendo el fuerte sentido de dignidad dentro de Olancho.

En el tema de Olancho, Medardo Mejía tuvo en su mente, el cruel asesinato de la ahorcancina en el siglo XIX. Por esa razón, escribe una historia social inspirada en las sublevaciones, haciendo un llamamiento a que los pueblos se liberen del sometimiento imperialista.⁶⁹ Recordemos que Olancho, en el siglo XIX, fue una de las regiones con mayor florecimiento en las letras, de donde proviene la herencia marcada de Medardo Mejía. Es en Jimasque, aldea perteneciente a la jurisdicción de Manto, donde estudia sus primeras letras, encontrando un sustento intelectual en la cabecera departamental de Juticalpa, ciudad en la que tendría una destacada actividad académica, consolidando su interés por la filosofía.⁷⁰

Durante su periodo en el colegio “La Fraternidad”, redactó el periódico estudiantil *Luz Y Patria*, dejando fascinados a sus catedráticos y al cuerpo estudiantil. Podemos notar un pensamiento de oposición a los regímenes fascistas, y que recorre en su vida intelectual por países como El Salvador, donde publicaría notas editoriales en el informativo “El Mundo Libre”. Hay que mencionar que, en sus años de periodista, por medio de la investigación, obtuvo una admiración notable por la Unión Soviética, país que conservaría en sus memorias.

Este intelectual era de profundas convicciones, a tal grado que en las dictaduras de la región centroamericana tuvo que acudir al exilio. Estuvo primero en El Salvador, luego en México, donde lo esperaba uno de los intelectuales de gran renombre: su coterráneo Alfonso Guillen Zelaya. En él encontró un mentor importante para el crecimiento intelectual en la filosofía materialista. En el norte de América había otros intelectuales, como Vicente Lombardo Toledano, ferviente defensor del materialismo histórico, quién logró escribir grandes textos en las páginas del diario “EL Popular”, influenciando notablemente a Medardo Mejía.

⁶⁹ Presidencia, Mejía: Visiones..., 57.

⁷⁰ Víctor Manuel Ramos, <<Medardo Mejía Cien Años>>, Revista de la Universidad, Tegucigalpa, Fondo Editorial Universidad Pedagógica Francisco Morazán, Año 6, Número 24, julio-agosto-septiembre, 2007, 2-72.

El país importante para el intelectual olanchano fue Guatemala, pues esta nación lo tomó como hijo pródigo, dándole un trato protagónico como embajador de las letras y de la liberación para los pueblos latinoamericanos, desde su pensamiento antimperialista, durante el Gobierno de Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz. En el contexto centroamericano de 1945, el intelectual Mejía, era recibido con honores por las diferentes organizaciones de trabajadores. Paradójicamente, en la dictadura somocista, se daba un trato afectivo a diferentes intelectuales, y ha de notarse que su admiración por Rubén Darío y la histórica Nicaragua del revolucionario Augusto Cesar Sandino lo llevó a inspirarse en diferentes poesías dedicadas a los pueblos centroamericanos.

Pero no fue hasta 1947, cuando se despierta un pensamiento revolucionario en defensa de Guatemala. El coronel Jacobo Árbenz representa los más altos ideales de la clase trabajadora. Medardo Mejía se logró comunicar con intelectuales eruditos, lo que le dio muchas herramientas para desarrollar el proceso dialéctico en su formación intelectual. Es importante mencionar que los círculos intelectuales comenzaron a vincularse en la lucha obrera.

Fueron muchos diarios y revistas los que nacieron bajo el influjo de la *Guerra Fría*, pero no con la magnitud profesional que dio Mejía a los ensayos, caracterizados por un marcado carácter científico sobre los problemas sociales. Es propicio mencionar que su legado intelectual sigue siendo un importante tema de discusión en la academia. El intelectual Medardo Mejía, obedeciendo a toda una concepción filosófica marxista antiimperialista, se propuso dejar plasmado los escritos políticos sobre la *Guerra Fría*, con un sentimiento de liberación e independencia. Hay un determinante complejo para analizar los escritos del intelectual olanchano, con un recorrido notorio en distintos países, así como una gran cantidad de obras muy importantes y diversas.

Rolando Sierra Fonseca y Darío Euraque, le dan un sentido muy significativo a la práctica historiográfica de Medardo Mejía. Por un lado, Darío Euraque establece que durante 1926-1954, existe dentro del pensamiento político-histórico una perspectiva filosófica ecléctica en la que, al parecer, Medardo Mejía se aleja, sin embargo, se puede cuestionar esta hipótesis, ya que el intelectual posee una envidiable erudición para hacer una antítesis que le permitió indagar en las obras de este periodo.

La otra coyuntura de la que habla Darío Euraque (1955-1977) es muy propia de la vida como escritor marxista de don Medardo Mejía, mientras la última coyuntura (1978-2000) se refiere a la influencia que tuvo el escritor en las generaciones posteriores a su muerte. Claro está, que en su ensayo se incluyen toma contextos que enmarcan una defensa sobre sus trabajos históricos desde una visión positivista. Esto genera una riquísima interpretación intelectual sobre su obra.⁷¹ A mi parecer, el catedrático Rolando Sierra Fonseca nos invita a descubrir la filosofía de la historia de Mejía, como base para interpretar el lenguaje y el discurso del intelectual marxista, así como sus principales tesis.⁷²

Después de hacer una mirada por el retrovisor de la historia intelectual, Roger Chartier nos da claves para interpretar las movilidades de la cultura y los intelectuales:

(...) Las relaciones entre la cultura popular y la cultura letrada han movilizad apasionadamente a la historia cultural.... El primero, deseoso de abolir toda forma de etnocentrismo cultural, trata la cultura popular como un sistema simbólico coherente, que se ordena según una lógica extrajera e irreductible a la de la cultura letrada. El segundo, preocupado por recordar la fuerza de las relaciones de dominación y de las desigualdades del mundo social, aborda la cultura popular a partir de sus dependencias y de sus faltas con respecto a la cultura de los dominantes⁷³.

Podemos decir que Medardo Mejía encaja en el segundo aspecto que plantea el francés, ya que, en sus diferentes escritos en la *Revista Ariel*, hace un recordatorio a las relaciones desiguales y formas de dominación del imperio estadounidense. Recordando a su coterráneo Froylán Turcios y su defensa de la soberanía nacional. Es fácil detectar el mensaje contestatario, en temas como la intervención de la OEA en asuntos nacionales, los apátridas en Honduras, la militarización en Latinoamérica y las invasiones a diferentes países del continente americano.

⁷¹ Euraque, *Historiografía...*, 24.

⁷² Rolando Sierra Fonseca, *Colonia, Independencia y Reforma: Introducción a la historiografía hondureña*, (Tegucigalpa: Fondo Editorial, 2001).

⁷³ Roger Chartier. *El Mundo como representación*, (Barcelona: Gedisa, 2007), 63-64.

En cada edición de la revista refleja una temática variada, donde intelectuales como: Rafael Leiva Vivas, Julián López Pineda, Luis Andrés Zúñiga, Juan Ramón Funez H., entre otros, al mismo tiempo le dieron un realce a la cultura desde la poesía, la política, la sociología, los buenos modales, el patriotismo, la religión y una perspectiva histórica. La *Revista Ariel* fue creadora y constructora de la opinión pública, los temas que se debatían en ese momento tenían una influencia notoria desde los círculos intelectuales, gracias a la larga duración de sus publicaciones entre 1964 y 1976.

Hay que establecer que el intelectual Medardo Mejía, plantea un claro desafío a las elites del bipartidismo, pero rescata un discurso liberal, mostrando también un acercamiento a la filosofía liberal y sus principales precursores en la sociedad hondureña, como Juan Lindo, José Trinidad Cabañas, Francisco Morazán, Ramón Rosa, Marco Aurelio Soto y Policarpo Bonilla.⁷⁴

El intelectual olanchano, desde joven tenía una admiración por la Revolución Bolchevique, destacando que tuvo un acercamiento con el revolucionario Manuel Cálix Herrera y un intercambio de literatura, desde esta concepción, podemos mencionar que existe una conexión al ideal revolucionario en sus apuntes y escritos⁷⁵.

Medardo Mejía, siendo poeta, ensayista, periodista y abogado, nunca dejó por fuera las ciencias históricas y les dio un sitio muy reconocido en sus apuntes. Logró rescatar a todos aquellos intelectuales de su tierra natal, y restableció la historia como una ciencia en profunda transformación, que aportaría a los destinos de Honduras. Esto permitió un avance, aunque su clase docente de universidad era sociología, lo cual le permitió tener un entendimiento y expresarlo en la narrativa de sus apuntes; creemos en el determinismo histórico que señala Stuart Hall lo aplicaba en práctica Medardo Mejía:

La idea de que la historia se repite, por lo común tomada como un pronunciamiento sobre el determinismo histórico, surge con frecuencia en los discursos liberales cuando fracasa el consenso y las consecuencias de la

⁷⁴ Medardo Mejía, <<Estudios Filosóficos: Ramón Rosa>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, agosto de 1965, 8-15.

⁷⁵ Ramos, Revista..., 41-56.

inconmensurabilidad cultural hacen del mundo un lugar difícil. En esos momentos se supone que el pasado retorna, con enigmática puntualidad, para hacer que los «acontecimientos» sean intemporales, y transparente la narración de su surgimiento.⁷⁶

En ese sentido, determinaba sus conceptos filosóficos, políticos y sociales sobre un meta-relato que los marxistas sostienen en sus teorías, por lo tanto, no debemos caer en contradicciones sobre el análisis del pensamiento político que se daba en la *Revista Ariel* en su tercera etapa. El marxismo, como la teoría de dependencia tiene un fundamento determinista, por ello es propio mencionar que se marca las condiciones materiales que convergen en ambos paradigmas.

1.3.5. El antiimperialismo en la materialidad de la Revista Ariel.

La *Revista Ariel* representa un espacio importante para el debate antiimperialista, pero en el caso de Centroamérica no se establece un adecuado cuidado y conservación de las publicaciones, pues, aunque la revista tiene un ejercicio intelectual y una propuesta de fomentar la cultura en ciertos sectores de la sociedad, estos no tienen apoyo suficiente en los proyectos literarios para salvaguardar esta materia prima del historiador. Las fuentes hemerográficas son enriquecedoras; sin embargo, muchos de los ejemplares se han perdido y en Honduras no hay una base de datos que registre en su totalidad las revistas en formato físico ni digital. Para los historiadores es un problema el estudio de estas fuentes, pero en algunos lugares, se pueden rescatar algunas revistas de carácter social y no así las de temáticas culturales.

La presente discusión de este espacio busca caracterizar la *Revista Ariel*, sobre todo la tercera etapa dirigida por Medardo Mejía. A la par, existen las dos etapas de Froylán Turcios; a este proceso no le otorgamos un carácter protagónico porque está fuera de nuestra temporalidad, pero es importante mencionar aspectos relevantes de este impulso intelectual. Así, hay un profundo sentimiento nacional identificado en los dos

⁷⁶ Paul Du Gay & Stuart Hall. Cuestiones de identidad cultural. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2003), 105.

olanchanos, que resulta en un alto proceso cultural, político, social y económico, exponiendo un enfoque antiimperialista en sus tres etapas, la última tiene mayor producción y nos ofrece elementos enriquecedores sobre las letras hondureñas.

La *Revista Ariel* se funda gracias a las ideas de Froylán Turcios, quien fue un importante intelectual de una generación comprometida con el nacionalismo y el respeto a la soberanía. Al mismo tiempo se denunciaban los atropellos cometidos por Estados Unidos; la potencia del norte tenía una política del <<Gran Garrote>>, lo que provocaba un alto grado de indignación en algunos intelectuales, siendo el poeta olanchano un acérrimo rival de las ideas imperialistas.⁷⁷

Otro rasgo significativo de Turcios en la primera y segunda etapa de la *Revista Ariel* es su dimensión intelectual, pues se buscaba indagar sobre la estética, la belleza, la verdad y la cultura. Al mismo tiempo se planteaba una demanda permanente por el civismo, demostrando mediante las letras, la defensa legítima del territorio nacional y el amor a la ciencia. Por otro lado, se hace una exaltación de la patria hondureña para posicionar al país en la comunidad intelectual internacional y, algo muy interesante, es que siendo un espacio intelectual también presenta diferentes propuestas para el desarrollo de la sociedad desde el nacionalismo imperante promovido por el intelectual olanchano.⁷⁸

Desde lo académico y el criterio científico, la intelectual Alejandra Galicia Martínez señala que en la primera etapa la <<*Revista Ariel* reproduce noticias y reseñas de libros, así como colaboraciones de importantes intelectuales hondureños, guatemaltecos, salvadoreños, costarricenses, mexicanos y argentinos. Los temas de ambos giraban en torno a la unión centroamericana, discusiones sobre la soberanía, el feminismo, el Canal de Panamá y la teosofía >>.⁷⁹

⁷⁷ Ligia Georgina Ordoñez Cabrera, <<El Periodismo de Medardo Mejía en Ariel>>, (tesis grado de licenciatura en periodismo, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1987), 41.

⁷⁸ Ligia Georgina Ordoñez Cabrera, <<El Periodismo de Medardo Mejía en Ariel>>, (tesis grado de licenciatura en periodismo, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1987), 41-42.

⁷⁹ Alejandra G, Galicia Martínez. 2017. «El Antimperialismo De Froylán Turcios: Reflexiones Para El Estudio De La Revista Ariel». *Revista Humanismo Y Cambio Social*, n.º 8 (octubre), <https://doi.org/10.5377/hcs.v0i8.5117>, 26

Al mismo tiempo sostiene que entre 1927 y 1928 la *Revista Ariel* se convierte en un órgano de divulgación del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSN) comandado por el general Augusto C. Sandino, siendo este momento muy relevante para el discurso antiimperialista. Hay que mencionar que la segunda etapa abarca de 1937 a 1943, periodo en que finaliza un exhaustivo desarrollo de un discurso antiimperialista con otros matices literarios. Aunque en esta etapa disminuyó su circulación y la red de intelectuales de Latinoamérica.

La fundación de la *Revista Ariel* en la primera y segunda etapa está suficientemente discutida, pero la fecha de inicio más aceptada es 1925, después de que se publicara el *Boletín de Defensa Nacional*, obra que se construyó a partir de una red intelectual. Con la misma lógica se funda la *Revista Ariel*, con la participación inicial de intelectuales con destacada credibilidad: Arturo Martínez Galindo, Alfredo Palacios, Manuel Ugarte, José Vasconcelos y Julio Mella. Según Cabrera, el objetivo principal era oponerse a la intervención de Estados Unidos en los asuntos de Honduras. En la fundación de la revista, se detuvo un empréstito de los consorcios financieros estadounidenses, y la segunda etapa mantiene esa misma tónica.⁸⁰

En la segunda etapa de la revista hay una confusión sobre su inicio nuevamente en San José Costa Rica. Por un lado, Cabrera menciona que Froylán Turcios, al venir de Roma, inició el proceso de editar la *Revista Ariel*; en la opinión de Galicia Martínez, Turcios llegó de Francia en 1937 para construir el proyecto editorial de *Ariel* en su segundo momento. La revista deja de circular precisamente en el año de 1943, cuando fallece Froylán Turcios. Se puede mencionar que, en esos dos trayectos de la propuesta intelectual, se alcanzó una reproducción de 50, 000 ejemplares, divulgándose en otros países de Europa y América.⁸¹

Ahora bien, la tercera etapa de la *Revista Ariel* se retoma en julio de 1964 con el antecedente de Froylán Turcios, y circularía en ciudades como París, Roma, Madrid, Buenos Aires, México y las principales ciudades de Centroamérica. Es decir, la *Revista*

⁸⁰ Cabrera..., << El Periodismo de Medardo Mejía en Ariel >>..., 43.

⁸¹ Cabrera..., << El Periodismo de Medardo Mejía en Ariel >>..., 44.

Ariel, desde sus antecedentes, tiene un fuerte compromiso antiimperialista y, para 1964, sigue teniendo la misma mística de encontrar un espacio intelectual contra el poder cultural, político y económico del imperialismo en Honduras. Algo importante que se debe señalar es que la producción de la revista estaba a cargo de la Imprenta “La Democracia”, donde su circulación dependía de quienes compraban la revista informativa y de los pequeños aportantes que sostenían la red de intelectuales.⁸²

Debemos mencionar que, en el primer número de la tercera etapa, se hace una invitación dejando claro su dirección y la forma en cómo se iba a divulgar, afirmando lo siguiente << (...) Para estimular a los estudiosos, a los probables descubridores y posibles inventores, sean intelectuales o simples prácticos, pudiendo publicar en las páginas ofrecidas sus ensayos y logros, siempre con la seriedad que exige el respeto que todos le debemos a la sociedad hondureña. Asimismo, la invitación se extiende a los colaboradores y agentes de la Revista en otros tiempos, a quienes les ruega su valiosa cooperación en esta tercera etapa publicitaria, por lo que les anticipa sus efusivas gracias. Dirección: señor Director de la Revista Ariel, 3ª Calle, N°1024. Tegucigalpa, D.C., Honduras, C.A.>>.⁸³

Sin duda, en el primer mes se hace un llamado a los intelectuales para que participen en el espacio cultural y puedan aportar de manera significativa al proceso de reivindicación antiimperialista dejado por Froylán Turcios. En Honduras, hasta ese momento, no había un estudio comprometido con la lucha antiimperialista como fue la *Revista Ariel*, en 1964 inicia su tercera etapa con mayor impulso intelectual y una nueva forma de visualizar la revista; es decir, existía un proceso de edición con mayores ajustes y una imagen renovada.

Hay títulos en la tercera etapa liderados por Medardo Mejía que constituyen una fuente de reflexión geopolítica y otro de los elementos de mayor relevancia, son los editoriales, que dictan un mensaje con una narrativa histórica, política, sociológica, lingüística, jurídica, geográfica, filosófica o de cualquier campo de la ciencia, desde un

⁸² Ligia Georgina Ordoñez Cabrera, <<El Periodismo de Medardo Mejía en Ariel>>, (tesis grado de licenciatura en periodismo, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1987), 51.

⁸³ Medardo Mejía, <<La Revista “Ariel” Invita A Escritores Del País >> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI, julio de 1964, 22.

plano antiimperialista, presentando un mensaje contestatario. Es decir, en sus editoriales se observaba un compromiso cultural de enseñar a los intelectuales, los debates que se daban en las ciencias sociales y naturales. La *Revista Ariel* presenta datos para la discusión y la ampliación por parte del lector en otras fuentes de información; la literatura hondureña es parte de la propuesta intelectual y se incluyen reseñas de libros escritos por hondureños.

Otro rasgo de la *Revista Ariel* era su espacio intelectual, que presenta un panorama sobre la poesía, la literatura y las artes. Este círculo de intelectuales, de origen nacional y de otras latitudes latinoamericanas, discutía las letras y el arte como impulso en la conciencia de clase, cumpliendo así con la labor de educar y formar culturalmente. Igualmente, por medio de la crítica social y política se abordaban temas de índole nacional, centrándose en los problemas estructurales que aquejaban a la sociedad hondureña.

Un hilo intelectual similar se observa en la presentación de cuentos, fabulas, obras de teatro y otros géneros literarios que se muestran en diferentes ediciones. Lo transcendental de la revista es la remembranza sobre escritores hondureños y sus obras destacadas en el contexto de los siglos XIX y XX. La cultura popular también se refleja en el escrito mensual; asimismo le da espacio a la poesía tanto internacional como local. A pesar de que era una revista de carácter científico, también reconocía la importancia del análisis de las sagradas escrituras (La Biblia), muchas veces se destacaba el hecho de postular mensajes cristianos que elevaban la responsabilidad del prójimo en la creación de justicia y los valores fraternos que debían practicarse en cada momento.

Asimismo, para Medardo Mejía, el teatro era un arma que se debía presentar a las masas proletarias para luchar contundentemente contra las fuerzas opresoras. En varias ediciones se presentaba la secuencia de obras teatrales, entre ellas *La Ahorcancina*, *Cinchonero* y *Medinón*. Estas obras de teatro representaban la lucha social que tuvo Olancho como región ante los caudillos del siglo XIX. Sin duda, las representaciones figuraban una lucha obrera, que reivindicaba la construcción de un pueblo organizado, tomando partido de su propio destino para vencer la injusticia, la desidia y los malos gobiernos que históricamente han gobernado en Honduras.

Simultáneamente, en cada edición de la revista se incluía un recordatorio sobre un personaje destacado que ya había fallecido, pero que representaba un movimiento importante en la literatura hondureña y extranjera. También se publicaban cartas, telegramas y otras notas del público, que eran puestas en discusión para representar las opiniones de los lectores sobre problemáticas de carácter cultural y conocimiento general de la sociedad. Eran destacados las opiniones dentro de la *Revista Ariel*. Otro punto relevante es que la cultura maya representaba un estudio continuo en cada tiraje de la revista desde sus inicios. En mi opinión, Medardo Mejía fue influenciado por la escuela de Vasconcelos y la mayanización que se dio durante la dictadura de Carías.

De modo que Tiburcios Carías en palabras del intelectual Darío Euraque, consolida la mayanización que traía consigo el propósito de asentar en el imaginario nacional, desde el siglo XIX, la idea de glorificar al indígena y los monumentos del sitio de las Ruinas de Copán, pero que se promocionó con mayor fuerza a mediados del siglo XX. El intelectual afirma que “la mayanización oficial impulsada por el Estado se fundamenta no solamente con los discursos civilizadores de la arqueología norteamericana, sino también en el discurso del mestizaje que adopta plenamente el Estado a partir de la década de 1920, y que se consolida en la década de 1930.”⁸⁴

Por supuesto, en el escrito de Euraque se otorga transcendencia a esa herencia cultural de los mayas, consolidada a partir de la dictadura de Tiburcios Carías Andino. Medardo Mejía recoge todo ese simbolismo y lo refleja en cada una de sus páginas históricas. Para el poeta olanchano, sin duda alguna, los mayas representan la cultura más esplendorosa de la región mesoamericana, legando ese patrimonio cultural a toda la nacionalidad hondureña. En la divulgación de su pensamiento intelectual, presenta siempre a los mayas como la principal civilización de los grupos precolombinos.

Ahora bien, en el caso del intercambio de ideas impresas, era necesario el financiamiento y la búsqueda de recursos económicos. ¿Quién eran las instituciones y las empresas que apoyaban esta propuesta editorial? En particular, muchas de ellas provenían

⁸⁴ Euraque, Darío A. 2002. “Antropólogos, arqueólogos, Imperialismo Y La mayanización De Honduras: 1890-1940”. *Revista De Historia*, no. 45 (enero): 73-103.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/12393>

del gobierno: al *Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS)*, *Lotería Nacional de Beneficencia*, *Universidad Nacional Autónoma de Honduras*, *Banco Nacional de Fomento (BANAFON)*, *Banco Municipal Autónomo* y el *Banco Central de Honduras*. Todas se publicitaban en una revista de carácter contestario; desde esa perspectiva se pueden hacer conjeturas, Medardo Mejía representaba un peligro para el gobierno, pero, aun así, recibía apoyo desde la administración central.

En el caso de la revista muchos de los escritos, se enfrentaban a la estructura de gobierno y su forma incorrecta de presidir las relaciones internacionales y la subordinación ante los Estados Unidos. La profesional del periodismo Ligia Ordoñez manifiesta que, dentro del contexto del gobierno de Oswaldo López Arellano se respetó la libertad de prensa. Medardo Mejía ratifica en una entrevista de la *Revista Ariel* está posición; desde esa perspectiva, podemos decir que la institución castrense estaba siendo influenciada por ideas progresistas de los años sesenta y por los cambios vertiginosos que estaban sucediendo en el mundo.

Igualmente, las organizaciones de carácter privado publicaban anuncios con un diseño llamativo, entre ellos los productos de *Rivera y Compañía*, *Editorial Paulino Valladares*, *Banco Atlántida*, la *Sastrería Delio Castro*, *Imprenta “La Democracia”*, La económica *Agencia Merz* y la *Casa de la Música*, *Carpintería y Ebanistería de Pedro Castro Barrientos*, *Fabrica “Benítez Cigars”*, *Radio Universal*, *Hotel San Francisco*, *Agencia Daniel Breve Martínez*, *Gabriel Kafati y Compañía*.

Otras de las compañías e inversiones eran: *Oviedo y Rush*, *Pan Kike*, *Camisas Presidente Paz*, *Libros Médicos en Honduras Marta Elena Fonseca*, *Librería Molino*, *Sastrería “El Perfecto Caballero” de Joaquín Gonzales*, *Lotificadora Palmira*, *Laboratorios “LUBHACIA”*, *Gasolinera “La Paz”*, *Muebles Contesa*, *Acciones de Empresas Hondureñas*, *Tela Railroad Company*, *Bufete Muñoz*, *Bufete Estudio de Abogados*, *Felix Cerna*, *Imprenta “La Libertad”*, *HRN*, *El Heraldito*, *Tropigas*, *Farmacia Cruz Roja*, *OFICA (Oficina de Contabilidad y Auditoría)*, *Pescadería Moderna*, *Sastrería Modelo*, *Bufete Zacapa*, *Justiniano Vásquez*, *Horacio Moya*, *José Pineda Gómez* y el

mismo Medardo Mejía como abogado ponían a disposición de los lectores sus servicios en el oficio de la jurisprudencia.

En efecto, la revista gozaba de aceptación en algunos espacios económicos y mediáticos de ese momento, y muchos consideraban importante aportar a este sitio intelectual. Lo extraño, son las letras que se difunden en el documento hemerográfico de índole contestataria y con un proyecto de izquierda. La habilidad del intelectual olanchano para vender publicidad era notoria; los lazos de amistad que apoyaban el proyecto cultural se manifestaban constantemente en su producción editorial. La difusión de las ideas en la *Revista Ariel* muchas veces mostraba oposición al sistema imperante, pero aun así había apoyo por parte de las estructuras medias de la economía y de la sociedad.

Uno de los factores indispensables en una circulación de la revista era la labor de los corresponsales y la aceptación del público. En ese sentido, había buenos comentarios y reconocimiento hacia la *Revista Ariel*, así como procesos de inclusión en los sectores de la sociedad que veían con buenos ojos las temáticas del espacio editorial. Algo más que destacar, es que la revista tenía puntos de ventas en varias zonas geográficas: Juticalpa, Nueva Ocotepeque, Santa Rosa de Copán, Santa Bárbara, La Esperanza, Gracias, Yoro y La Ceiba. En el caso de las dos ciudades más importantes Tegucigalpa y San Pedro Sula, la circulación era mayor.⁸⁵

En relación con su costo, debemos mencionar que la *Revista Ariel* se vendía en su tercera etapa a precio de 30 centavos; para 1964 ese era el precio fijado. Para finales de 1968, el costo de la revista ya había aumentado a 50 centavos; este cambio se dio en el quinto aniversario. Para julio de 1968 se establece el precio de 50 centavos. Hay singulares anuncios para el contexto de 1968, como la incursión y canje de libros para la revista en conexión con el “Fondo de Cultura Económica” y las reseñas bibliográficas presentadas en la *Revista Ariel*.

Los centros donde se vendía el recurso hemerográfico en el caso del Distrito Central eran los siguientes: <<Imprenta “La Democracia” próxima al Teatro Clámer,

⁸⁵ Medardo Mejía, <<SALUDOS DE LA PRENSA Y DE LA RADIO PARA LA REVISTA ARIEL>> *Revista Ariel*, Tercera Etapa-Año VI, agosto de 1964, 25.

Librería Atenea, al lado derecho de la Catedral, Librería Navarro, Calle de Comayagüela y Librería Universitaria, calle Real de Comayagüela>>.⁸⁶ La revista se consolida con un tiraje mensual, y presenta elementos que incentivan la lectura y el intercambio con el público en su correspondencia. La *Revista Ariel*, sin duda, constituye un espacio importante para manifestar lo popular y lo cotidiano. Ese esfuerzo intelectual establece una base consolidada para compartir su mensaje ante la comunidad hondureña y extranjera.

1.4. Marco Metodológico.

Desde una perspectiva metodológica, el presente estudio se inscribe en un enfoque cualitativo con una orientación histórico-hermenéutica y el uso del análisis del pensamiento político. Este enfoque se justifica en virtud de la naturaleza del objeto de estudio: los escritos de Medardo Mejía en la *Revista Ariel* durante su tercera etapa (1964–1968), un corpus en el que confluyen dimensiones discursivas, ideológicas, estéticas y políticas.

El propósito metodológico es reconstruir el pensamiento político-intelectual de Mejía, analizar su proyecto contrahegemónico y situar su producción dentro de la tradición crítica latinoamericana. Para ello, se parte de una perspectiva situada y contextualizada, que reconoce la dimensión histórica de los textos, su relación con el contexto político y social de la época y su inscripción en redes intelectuales con vocación transformadora.

1.4.1 Método histórico-hermenéutico.

El método histórico-hermenéutico adoptado permite analizar los textos no como entidades aisladas, sino como productos inscritos en un entramado cultural, político e ideológico específico. Como señala Paul Ricoeur, el sentido de un texto no se agota en su literalidad, sino que emerge en el proceso interpretativo que lo articula con el mundo histórico al que pertenece. Desde esta óptica, los textos de Mejía se abordan como

⁸⁶ Medardo Mejía, <<A los Amigos de la Revista Ariel >> *Revista Ariel*, Tercera Etapa-Año VI, agosto de 1964, 26.

intervenciones ideológicas situadas, como apuestas interpretativas sobre la nación, el pasado, el imperialismo y la subjetividad colectiva. La hermenéutica crítica ofrece herramientas para develar las capas de sentido, las tensiones internas y las ambigüedades del discurso, así como su proyección hacia una utopía nacional-popular.

El método hermenéutico implica un ejercicio dialéctico entre el texto y el contexto, entre el horizonte del autor y el del intérprete. Así, cada editorial, ensayo o reseña publicada en la *Revista Ariel* se examina no solo en función de su contenido manifiesto, sino también de las condiciones de producción, la retórica empleada, la audiencia a la que interpela y la dimensión simbólica de su lenguaje. Este enfoque se fundamenta en la concepción del texto como “acción simbólica”, es decir, como forma de intervención en el mundo social. Mejía no solo analiza la realidad: sino que la interpreta, la disputa y la transforma a través del lenguaje.

1.4.2 Análisis del pensamiento político como herramienta interpretativa.

Desde la perspectiva del pensamiento político y la historia intelectual, la propuesta se orienta desde el contextualismo promovido por John G. A. Pocock y Quentin Skinner, que teorizan desde la interpretación utilizando el fundamento de la lingüística, lo social y lo político de su contexto. Este estudio corresponde a la trayectoria de las ideas antihegemónicas y hegemonías en el pensamiento político de Medardo Mejía dentro del espacio de la *Revista Ariel*. Un punto primordial para entender la dinámica interpretativa del pensamiento político es conocer su intelectualidad y sus relaciones con los intelectuales en la disputa por la hegemonía cultural.

Por otro lado, se busca construir el pensamiento político de Mejía, estructurando un análisis de la circulación y producción de ideas que determinan un pensamiento propio en el editorial, trazando tres elementos: el contexto histórico e intelectual, el texto como acto de comunicación y, por supuesto, la racionalidad de la creencia. En ese sentido, para desentrañar el pensamiento político, se consideran tres etapas; su biografía intelectual como primer punto, la segunda etapa se basa en su corpus de análisis en la *Revista Ariel*, y la tercera etapa corresponde al análisis del discurso político e ideológico.

En suma, el método combina la hermenéutica contextual, el análisis del discurso político y los principios de la historia intelectual, con el fin de comprender la configuración del pensamiento político de Medardo Mejía y su papel en la construcción de una conciencia crítica centroamericana.

1.4.3. La doble dimensión: discurso y estética.

Una de las particularidades de la obra de Mejía es que su discurso no se agota en el contenido ideológico: también apela a una dimensión estética. Sus textos combinan análisis político, narración histórica, lirismo y ensayo filosófico. En este sentido, la investigación aborda “dos dimensiones complementarias”:

1. **Dimensión discursiva:** se examinan las estrategias argumentativas, la construcción de oposiciones ideológicas, los usos del lenguaje político y las formas de interpelación al lector. Esta dimensión permite comprender el aparato conceptual de Mejía y comprender su posición frente al contexto nacional e internacional.

2. **Dimensión estética:** se analiza el uso de metáforas, símbolos, estructuras poéticas y recursos literarios en sus escritos. Esta dimensión revela cómo Mejía convierte la revista en un espacio de creación literaria comprometida, donde lo político y lo estético se funden en una propuesta de resistencia cultural.

Para abordar ambas dimensiones, se seleccionaron unidades de análisis que incluyen editoriales firmados, ensayos centrales y textos de crítica publicados entre 1964 y 1968. La selección prioriza aquellos escritos en los que se tematizan el imperialismo, la historia nacional, la lucha de clases y la función del intelectual. Se excluyeron textos de autores externos cuya perspectiva no guarda una relación directa con el proyecto ideológico de Mejía.

1.4.4. Criterios de selección de textos.

El corpus principal de esta investigación está conformado por los números de la Revista Ariel correspondientes a su tercera etapa, bajo la dirección de Medardo Mejía. Esta fase editorial fue seleccionada por su densidad ideológica, su cohesión editorial y su

vinculación directa con el pensamiento del autor. A diferencia de las dos primeras etapas —marcadas por la figura de Froylán Turcios y un enfoque predominantemente lírico o nacionalista—, la tercera se distingue por una intención claramente política, una estructura editorial más sistemática y un lenguaje fuertemente influido por el marxismo.

La delimitación temporal (1964–1968) coincide con un periodo de alta intensidad en la historia política de Honduras y de América Latina. En Honduras, este periodo se enmarca entre el golpe de Estado de 1963 y el inicio de la guerra con El Salvador en 1969. En el plano regional, se trata de los años de consolidación de la Revolución Cubana, el surgimiento de movimientos guerrilleros en Centroamérica y la creciente injerencia de los Estados Unidos de América en la política hemisférica. Esta coyuntura otorga a la producción de Mejía un carácter estratégico, como herramienta de intervención ideológica en una época de pugna por la hegemonía cultural.

1.4.5. Procedimiento de análisis.

El procedimiento de análisis se desarrolló en tres fases:

1. **Exploración documental:** se recopilaron, catalogaron y revisaron los ejemplares disponibles de la *Revista Ariel*, así como entrevistas, estudios previos y otras fuentes secundarias sobre la obra de Medardo Mejía. Esta fase incluyó la construcción de una cronología editorial y la identificación de los textos atribuibles al autor.

2. **Codificación temática:** se diseñó una matriz de categorías de análisis basada en los ejes conceptuales del marco teórico (imperialismo, hegemonía, nación, clase, intelectual, estética, historia). Cada texto fue leído y codificado manualmente según su relación con estas categorías. Se prestó atención tanto al contenido manifiesto como a los elementos implícitos, ambivalentes o metafóricos.

3. **Interpretación crítica:** a partir de las codificaciones, se elaboraron fichas analíticas por cada texto, conectando los hallazgos con el marco teórico y el contexto histórico. Esta fase permitió reconstruir la lógica del proyecto intelectual de Mejía, sus principios orientadores, sus formas de argumentación y sus estrategias discursivas.

Este procedimiento se enriquece con la lectura cruzada entre los textos publicados en la revista y el pensamiento de autores afines (Martí, Turcios, Mariátegui, Harnecker). Esta estrategia comparativa permite ubicar a Mejía dentro de una constelación ideológica más amplia. También se incorporan debates historiográficos contemporáneos sobre historia intelectual, revistas culturales y discurso político, particularmente en los trabajos de Carlos Altamirano, Claudia Gilman, Álvaro Caso y Aldo Marchesi.

1.4.6. Fuentes utilizadas.

El trabajo se apoya en fuentes primarias y secundarias. Entre las fuentes primarias, se incluyen los ejemplares de la *Revista Ariel* entre 1964 y 1968, accesibles en archivos físicos, colecciones digitales y bibliotecas especializadas en Honduras. Estas revistas constituyen el eje central de la investigación, ya que contienen tanto los textos de Mejía como el entorno editorial en el que se inscriben.

Entre las fuentes secundarias, se emplearon estudios provenientes de cinco campos clave: la historia intelectual latinoamericana, la teoría gramsciana, el análisis del pensamiento, la historia política hondureña y el pensamiento antiimperialista. Algunas obras clave incluyen: Cuadernos de la cárcel, de Antonio Gramsci; La pedagogía del oprimido, de Paulo Freire; Siete ensayos..., de José Carlos Mariátegui; Pensar el antiimperialismo, de Alexandra Pita y Carlos Marichal; La trinchera letrada, de Aldo Marchesi; Discurso y poder, de Teun van Dijk; Tiempo y narración, de Paul Ricoeur; Colonialidad del saber, de Walter Mignolo y; Cultura y pospolítica, de Beatriz González Stephan.

Esta base bibliográfica fue fundamental para articular el análisis del corpus y, así, situar el pensamiento de Mejía dentro de una tradición teórica, así como para desarrollar el instrumental analítico que guía la interpretación de sus textos.

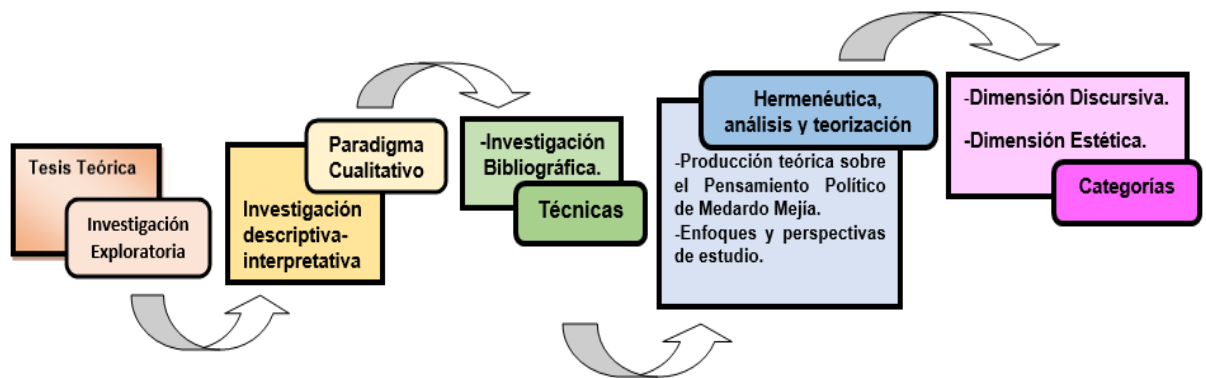
1.4.7. Enfoque interdisciplinario

La investigación asume un enfoque interdisciplinario que articula elementos de la historia intelectual, la teoría crítica, los estudios culturales, la teoría literaria y la ciencia

política. Este enfoque permite abordar la producción de Mejía en toda su complejidad, evitando reducciones disciplinarias y reconociendo la pluralidad de registros que atraviesan su obra. La interdisciplinariedad no solo amplía las herramientas interpretativas, sino que también responde a la naturaleza híbrida del objeto de estudio: una revista literaria y política, escrita por un autor que fue a la vez historiador, ensayista, militante y poeta.

Modelo Metodológico:

Figura No.10



Fuente: Elaboración propia (octubre 2025)

CAPÍTULO II: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los ensayos sobre la historia intelectual en Latinoamérica han mostrado un interés creciente por exponer procesos o corrientes del pensamiento político, tanto en el sentido revolucionario como en el aspecto de la superestructura social. En el caso de Honduras, desde la perspectiva de la “Escuela de Cambridge”, se ha construido un espacio para el estudio de las ideas políticas, oscilando entre una visión tradicional y una centrada en el acontecimiento histórico. No hay un intento por hacer un debate histórico de las ideas políticas y conceptuales. Hasta hace pocos años, a principios del siglo XXI, los nuevos historiadores han hecho aportes al debate; predomina la tendencia a construir el pensamiento desde la filosofía y la sociología en los narrativos.

Uno de los criterios a destacar sobre el concepto de antiimperialismo; según el esfuerzo de las ciencias históricas por entender la dinámica y su viaje en el espacio y tiempo, debemos hacer remembranza en lo señalado por Cascante⁸⁷ en cuanto al proyecto del imperialismo en Latinoamérica. De acuerdo, a la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, a finales del siglo XIX, se evidencia un proceso de sometimiento de las políticas diplomáticas y consolidación de los Estados Unidos en el hemisferio norte.

Asimismo, se amplía en el artículo del intelectual Gonzáles⁸⁸ cuando describe el antiimperialismo como un concepto polisémico en el que se encuentran narrativas sobre la independencia y soberanía de un Estado-nación en contra de la injerencia de una potencia extranjera en los asuntos que conciernen al Estado como tal. De igual forma, este autor señala que la lucha antiimperialista comienza en la guerra hispanoamericana de 1898 y la hegemonía de los Estados Unidos de América después de la Primera Guerra Mundial, consolidándose en la década de 1920 de forma categórica frente a las políticas imperiales de la época, aunque los posicionamientos ideológicos y doctrinarios no son

⁸⁷ Francisco Rodríguez Cascante, <<Identidad Cultural Y Contra-Narrativas Modernas: El Pensamiento Antiimperialista De Luis Cardoza Y Aragón>>, Inter Sedes. Vol. IV. (6-2003) 85-108. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66640606>

⁸⁸ Pablo Garrido Gonzales, <<Antimperialismo Y Latinoamericanismo En El Partido Socialista De Chile, 1933-1967>>. Cuadernos De Historia 54 Departamento De Ciencias Históricas Universidad De Chile - Junio 2021: 263-303.

homogéneos, todos coinciden en expresar la protesta y el malestar de los pueblos latinoamericanos.

En este marco, es fundamental mencionar el caso de Centroamérica y la figura de Máximo Soto Hall, cuyas novelas antiimperialistas marcaron un momento importante para las letras latinoamericanas. Soto Hall, de origen guatemalteco y vinculado a las elites intelectuales, comienza un hito en la historia intelectual antiimperialista, ya que sus obras literarias representan los ideales de la defensa de la soberanía ante las potencias occidentales de la época. Por ejemplo, la novela “El problema” escrita en 1899, ocupa un lugar destacado como una de las primeras obras en la región.⁸⁹

Del mismo modo, se puede decir que su segunda novela “La Sombra de la Casa Blanca”, presentada en 1927 en Argentina, establece un nuevo panorama como símbolo reivindicador de los pueblos oprimidos por el intervencionismo e injerencia durante ese periodo. Además, presenta un desafío a las elites gobernantes que repudiaban la invasión nicaragüense.⁹⁰

En el caso de las relaciones de los Estados Unidos de América y Centroamérica puede tomarse como referente el ensayo compilatorio de Máximo Soto Hall, donde hace una síntesis del antiimperialismo y las relaciones de subordinación mediante Salvador Mendieta, un intelectual del Partido Unionista Centroamericano. Este pensador, expresa que las repúblicas centroamericanas se mantienen disgregadas y que fue el pensamiento caudillista y localista, lo que impidió la unidad de las naciones.⁹¹

Lo anterior, denota un interés por mostrar a Nicaragua, como el principal país para explotar desde la lógica norteamericana y filibustera. Siendo los tratados de Clayton-Bulwer y el Hay-Pauncefote fueron la consolidación del dominio sobre la región latinoamericana. Nicaragua es uno de los países geográficamente más grandes de

⁸⁹Mario Oliva Medina, <<Tres itinerarios en la creación literaria antiimperialista de Máximo Soto Hall (1899-1928)>>. 2010. Prismas, 14(14), 57-70. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1755>

⁹⁰ Mario... Tres itinerarios..., 6.

⁹¹ Máximo Soto Hall, Nicaragua Y El Imperialismo Norteamericano, (Buenos Aires: Editorial Artes y Letras, 1928), 62-63.

Centroamérica y objeto de interés para las potencias occidentales, que buscaban construir un canal interoceánico en el contexto del siglo XIX y principios del siglo XX. Desde la visión intelectual, Nicaragua se representa como un espacio hegemónico de influencia estadounidense, cuya intervención contribuyó al retraso de políticas progresistas y al aumento de los conflictos civiles.

Para el intelectual, el análisis de Nicaragua la presenta como una pieza fundamental en el tablero de ajedrez sobre la expansión y dominio estadounidense en Centroamérica, de igual forma representa, así como una alternativa para construir un canal interoceánico, alternativa a Panamá, que enfrentaba dificultades en la culminación de su infraestructura proyectada por las potencias occidentales. Nicaragua, sin duda alguna, es un país que tiene un fuerte componente antiimperialista, debido a las reiteradas invasiones y dominio estadounidense.

En la misma línea del antiimperialismo, es necesario mencionar la obra de Salvador Mendieta, titulada “Páginas de Unión”, que, en la primera etapa, hace un recorrido por la constitución fundacional de la federación centroamericana y las constituciones nacionales, destacando literalmente las ideas principales de consolidación en una sola república. Hace un recordatorio sobre la unidad y el proceso de consolidación que necesita Centroamérica para enfrentarse al imperialismo, en un recorrido por el pensamiento constitucional, establece que, dividida la federación, debería ser presa fácil para ser dominada por otra potencia. El intelectual propone varias ideas de unidad y un plan para reafirmar el compromiso de todas las naciones y su protagonismo en la construcción de un mejor país, basado en el sistema federal.⁹²

En la segunda etapa, hay una serie de discursos que ponen a la juventud como un punto central en la visión federal. Por otro lado, se expresan varios pensamientos de integración que perviven entre el pensamiento liberal y conservador, siendo el objetivo principal, la unidad de las naciones del istmo. Dentro el enfoque positivista imperante en el mundo, la visión de Mendieta tiene una perspectiva creadora y holística que evidencia un sentimiento por la consolidación de una nación federal, dando una mirada nostálgica

⁹² Salvador Mendieta, Páginas de Unión. Nicaragua, (C.A.: Tipografía de J.C. Guardián, 1903).

al rompimiento que se dio. Con atributos en cada país, cierra el proceso destacando los rasgos culturales de los cinco países y reivindica el momento mágico de su pasado.

Lo mismo ocurre con Roque Dalton, pero en una perspectiva antiimperialista influenciada por el concepto de *Guerra Fría*; los rasgos característicos del salvadoreño denotan un componente marxista, pero también, un discurso contestatario contra el neocolonialismo. Su obra principal, *El aparato imperialista en Centroamérica*,⁹³ es una defensa de lo nacional, que construye su tesis a partir de la denuncia sobre los problemas estructurales y que también reafirma la necesidad de que el pueblo tenga un crecimiento, organizativo, teórico, político, económico y militar. En consecuencia, Dalton incentiva la construcción de la fuerza material y el aparataje popular basado en la dialéctica revolucionaria, que conjugue lo estratégico- táctico, para ganar la revolución popular contra el enemigo imperialista.

Otro referente del antiimperialismo, por medio del uso de la historia y las letras, es el guatemalteco Manuel Galich⁹⁴, que trabajó profundamente el problema del mestizaje y la racialidad como forma de sometimiento en la historia nacional. También abordó con buen suceso las independencias y las relaciones de la oligarquía con el militarismo. El intelectual centroamericano logró consolidar un pensamiento sobre el laicismo, el liberalismo y la búsqueda de la revolución permanente en sus obras. La filosofía antiimperialista era la unidad de los pueblos mediante una revolución de conciencia y un estudio sobre la problemática imperialista.

En el contexto latinoamericano, podemos decir que hay procesos de emancipación impulsados desde de Nicaragua y El Salvador, por ejemplo, la Liga Antiimperialista de las Américas se funda a partir de la problemática que se da en la región, siendo México el punto central para redefinir la lucha en 1925, que se opone al control de los recursos o

⁹³ Roque Dalton, *El Aparato Imperialista en Centroamérica. Imperialismo y Revolución en Centroamérica*, (México: Ediciones Era, 1974). También podemos conocer el pensamiento antiimperialista por medio de otras obras: *La ventana en el rostro* (poesía, 1961); César Vallejo (ensayo, 1963); *Taberna y otros lugares* (poesía, 1969); «¿Revolución en la revolución?» y la crítica de derecha (ensayo, 1970); Miguel Mármol. *Los sucesos de 1932 en El Salvador* (relato testimonial, 1972); *Caminando y cantando* (teatro, 1973); *Las historias prohibidas del Pulgarcito* (poema-collage, 1974); *Pobrecito poeta que era yo*.

⁹⁴ Manuel Galich, *Páginas escogidas* (La Habana: Casa de las Américas, 1977), <https://cdn.cienciapolitica.usac.glifos.net/digital/cedec10086.pdf>

empresas estatales por parte de los Estados Unidos, también sumando el desprecio por las intervenciones militares. Recordemos que esta causa obedece a la Internacional Comunista, aunque en El Salvador se dio otra apertura de una liga antiimperialista, sin el apoyo de la Internacional Comunista.⁹⁵

En el caso de El Salvador, el contexto político e ideológico en torno a la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA) permite observar una diversidad de corrientes antiimperialistas, tales como: arielista, cominternista o socialista, nacionalista revolucionario y unionista. El primero obedece a una construcción de pensadores antipositivistas entre ellos: José Vasconcelos y Antonio Caso desde México, Manuel Ugarte y José Ingenieros desde Argentina, Manuel Gonzales Prada desde Perú y José Enrique Rodó desde Uruguay, este último hace una obra cumbre que sería el espíritu renovador de la juventud y su pensamiento antiimperialista en Latinoamérica.⁹⁶

El segundo caso sobre lo cominternistas o socialistas obedece a todo un proyecto liderado por José Carlos Mariátegui en el quinto congreso de la Comintern de 1924, que daría un giro hacia el comunismo leninista de la Unión Soviética de un alto compromiso por reivindicar el socialismo que estaba en boga en los países de Latinoamérica, su discusión con diferentes tópicos intelectuales. La Internacional Comunista tenía la idea que se debía expandir en la región hispanoamericana y hacer una revolución planetaria, enfrentándose al imperialismo estadounidense, la Comintern tendría dos aliados estratégicos para la formación y organización obrera, entre ellos Socorro Rojo Internacional (SRI) y la Liga Antimperialista de las Américas (LADLA).⁹⁷

El tercer aspecto del antiimperialismo se refuerza en la contradicción del nacionalismo revolucionario. “Revolución mexicana y el Aprismo de Víctor Raúl Haya de la Torre”⁹⁸ es el título del análisis realizado por Roberto Deras, quién examina la

⁹⁵ Roberto Deras, <<Una Mirada Al Antiimperialismo Latinoamericano Desde La invasión Norteamericana En Nicaragua Y La fundación De La Liga Anti-Imperialista De San Salvador (1926-1927)>>, 2013, Realidad, Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades, no. 136 (June): 281-328. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i136.3089>.

⁹⁶ Roberto...Una Mirada...284.

⁹⁷ Roberto...Una Mirada...286.

⁹⁸ De igual forma el Fondo Editorial del Perú reproduce los escritos de Víctor Raúl Haya de la Torre titulado “EL Antiimperialismo y el APRA” que se fundamente en el origen del concepto dentro la región latinoamericana. La obra hace un recorrido desde el inicio del APRA, hasta el fallecimiento del

trayectoria de la Alianza Popular Revolucionaria (APRA). En este movimiento, el peruano Raúl Haya impulsó una corriente que enfrentó al proceso del imperialismo desde un nuevo espacio político, aunque sin el apoyo de los soviéticos.⁹⁹ Por esa razón, elaboró un plan inspirado en la Revolución Mexicana, reflejado en la Constitución de 1917, donde se rescataban principios fundamentales como la protección del subsuelo, la educación para todos y la inversión pública. México, sin lugar a duda, se convirtió en el referente del nuevo antimperialismo, evidenciando una fuerza reveladora en la lucha por el respeto a la soberanía nacional.

En otras palabras, se configuró un proceso antimperialista y antioligárquico que se estableció a partir del nacionalismo mexicano, logrando una propuesta unitaria de desarrollo nacional. Es importante destacar la labor intelectual de José Vasconcelos, quien concibió un nacionalismo basado en la *raza cósmica*, reivindicando lo agrario, el sindicalismo y una educación ilustrada e independiente. En está, Haya de la Torre vio en México una oportunidad para construir un “Frente Único” de intelectuales, obreros y clases medias proletarizadas, sin supeditarse al proyecto soviético.

Desde otra perspectiva hay un espacio intelectual denominado “Unionismo”, una corriente antimperialista en Centroamérica que se opone al termino angloamericano. El fundamento del “Unionismo” radica en la defensa del pensamiento y legado de los próceres, enfatizando las luchas patrias e históricas. En este sentido, los escritos de José Rodo, Rubén Darío, José Martí, Gabriela Mistral y Froylán Turcios se erigen como referentes del pensamiento y la discusión sobre el arielismo y aprismo, concebidos como fuerzas inspiradoras de cambio y de lucha contra imperialismo.¹⁰⁰

Otro aspecto que se debe considerarse en el debate sobre el antiimperialismo es el proceso aislacionista norteamericano, que se manifestó en distintas etapas dentro de

intelectual y político peruano. Entre sus títulos de la obra, destaca; ¿Qué es el APRA?, El APRA como partido, ¿Qué clase de partido y partido de qué clase es el APRA?, El APRA como un solo partido, el frente único del APRA y sus aliados, La tarea histórica del APRA, El Estado antiimperialista, organización del nuevo Estado, Realidad económica social y ¿Plan de acción? Que hace un recordatorio a toda la trayectoria del escritor Trujillano.

⁹⁹ Juan Andrey Morales Méndez, Apuntes Sobre El Antiimperialismo Y El Proimperialismo De Haya De La Torre En Repertorio Americano”. 2021. Repertorio Americano, agosto, 85.

¹⁰⁰ Juan Andrey...Apuntes Sobre..., 85.

Estados Unidos. Los intelectuales y pensadores de la época sostuvieron posturas diversas ante los nuevos escenarios de dominación imperialista. Desde esta visión, algunos sectores de la élite estadounidense defendieron que su país no debía intervenir política, económica ni militarmente en los asuntos externos, promoviendo el ideal de alcanzar la paz mediante el aislamiento.¹⁰¹

Incluso al interior de los Estados Unidos surgieron voces críticas contra las políticas expansionistas. Algunos aislacionistas se alinearon con la Liga Antiimperialista, que denunció la anexión forzada de Hawái. En este contexto, William Graham Sumner, discípulo de Herbert Spencer, dio un giro a su pensamiento estructural dentro de la potencia norteamericana. Las críticas se intensificaron durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), cuando se cuestionó el poder militar y político de los Estados Unidos, así como la paradoja de enviar a combatir a ciudadanos de origen extranjero en un país conformado por migrantes.¹⁰²

Del mismo modo, los aislacionistas estadounidenses se dividieron en sus posturas frente al nazismo y al comunismo, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. Estas diferencias se agudizaron con la crisis de Japón en 1941. Posteriormente, la Guerra de Corea en la década de 1950 y la Guerra de Vietnam, reactivaron los movimientos antiimperialistas dentro de los Estados Unidos, en rechazo al envío de jóvenes a conflictos ajenos y prolongados.

En el caso de México, el discurso antiimperialista adoptó características particulares al entrelazarse con el anticomunismo. Ya existía una posición antiyanqui, heredada de la Revolución Mexicana y consolidada con la llegada al poder del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1930. A partir de 1946, con el inicio de la *Guerra Fría*, emergieron nuevos elementos en el debate antiimperialista. En ese contexto, Latinoamérica se vio involucrada en una creciente pugna por el poder dentro de las

¹⁰¹ Miguel Anxo Bastos Boubeta, «Antiimperialismo de derechas: la tradición política del aislacionismo norteamericano». RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, vol. 4, nº 1 (2005): pp. 97-113. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38040105>

¹⁰² Miguel Anxo Bastos Boubeta, «Antiimperialismo de derechas: la tradición política del aislacionismo norteamericano». RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, vol. 4, nº 1 (2005): pp. 97-113. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38040105>

relaciones internacionales, sobre todo tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, que marcó una nueva etapa en la confrontación ideológica continental.¹⁰³

De manera paralela, en la década de 1920, se formularon críticas contundentes al imperialismo, especialmente el intervencionismo estadounidense en Bolivia. Se denunciaron las concesiones económicas otorgadas por el presidente Baptista Saavedra Mallea a intereses extranjeros, relacionadas con: la línea ferroviaria, sistema bancario, contratos leoninos aduaneros, monopolio estadounidense, control sobre la industria petrolera e hidrocarburos.¹⁰⁴ Este proceso evidencio la dependencia estructural del país andino y la complacencia de las élites gobernantes frente a la política de saqueo impuesta por Estados Unidos.

Desde una perspectiva crítica sobre la Doctrina Monroe, destaca la obra “El mito de Monroe” del intelectual mexicano Carlos Pereyra, quien analiza el origen y la proyección de dicha doctrina en el continente americano. Este texto permite comprender cómo, desde sus inicios, la Doctrina Monroe fue utilizada como un eslogan legitimador de la política exterior estadounidense, cuya evolución derivó en un proyecto sistemático de injerencia en los asuntos internos de los países hispanoamericanos.¹⁰⁵

Pereyra, identifica tres momentos fundamentales en la historia de la *Doctrina Monroe*, el primero se inicia con el secretario de Estado John Quincy Adams, incorporando el discurso del presidente Monroe el 2 de diciembre de 1823. El segundo corresponde a la presidencia de Ulysses S. Grant, bajo el secretario de Estado Hamilton Fish, el 14 de julio en 1870 y al informe del secretario de Estado Thomas Bayard el 20 de enero de 1887. El tercero se expresa en la nota del secretario de Estado Richard Olney al embajador en Londres el 20 de junio de 1895, donde se redefine la doctrina desde una visión abiertamente imperialista según Pereyra:¹⁰⁶

¹⁰³ Alejandro Schneider et al, Comp., América Latina: Bajo La Sombra De La Guerra Fría, (Ciudad de Buenos Aires: Editorial Teseo, 2021), 35.

¹⁰⁴ Manuel A. Seoane, Con el Ojo Izquierdo (Mirando A Bolivia), (Ciudad de Buenos Aires: Imprenta y Papelería Juan Perrotti, 1926), 76.

¹⁰⁵ Carlos Pereyra, El Mito de Monroe, (Ciudad de Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor, 1969), 35.

¹⁰⁶ Carlos Pereyra, El Mito de Monroe, (Ciudad de Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor, 1969), 35.

Tomando como fundamento las afirmaciones de estos hombres públicos y sus temerarias falsificaciones del documento original de Monroe, quiere presentar la política exterior de los Estados Unidos como una derivación ideal del monroísmo primitivo. Esta última forma del monroísmo, que, a diferencia de la anterior, ya no es una falsificación, sino una superfetación, tiene por autores a los representantes del movimiento imperialista: Mac Kinley, Roosevelt; al representante de la diplomacia del dólar: Taft; al representante de la misión tutelar, imperialista, financiera y bíblica: Wilson. (1969, 36)

Lo anterior supone un importante argumento sólido sobre la expansión del imperialismo estadounidense, inspirada en el Destino Manifiesto y en la adaptación permanente de su política exterior a los intereses del poder hegemónico. En el continente americano, esta doctrina se proyectó más adelante en la Doctrina de Seguridad Nacional y en el Plan Cóndor, expresiones de una intervención sistemática en la independencia y autodeterminación de las naciones latinoamericanas durante el siglo XX.

Es necesario subrayar que, una de las obras más representativas del pensamiento antiimperialista es el ensayo de Luis Araquistáin considerado un clásico del hispanoamericanismo.¹⁰⁷ Este escrito recoge las experiencias del autor durante sus viajes en Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y Cuba entre 1926-1927. Araquistáin ofrece un estudio crítico sobre las relaciones en esos países y el concepto de hispanoamericanismo, señalando el imperio yanqui como heredero de los antiguos imperios europeos bajo una lógica moderna.

El autor analiza con profundidad la conquista, el imperialismo y el periodo colonial. En primer lugar, compara la expansión española del siglo XVI, que europeizó América, con la de otras potencias occidentales —como Inglaterra, Holanda, Dinamarca y Francia— que promovieron una africanización en sus colonias americanas. En segundo lugar, caracteriza a los Estados Unidos como un imperio compuesto por un crisol de razas,

¹⁰⁷ Luis Araquistain, *La Agonía Antillana: El Imperialismo Yanqui En El Mar Caribe (Impresiones de un viaje a Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y Cuba)*, (Madrid-España: Espasa- Calpe, 1928).

sostenido por una economía internacional orientada a la explotación de otros pueblos, de manera similar al modelo del imperio romano.¹⁰⁸

En tercer lugar, en su análisis explica el papel del aparato militar de los marinos estadounidenses en el control y empoderamiento de las rutas comerciales; asimismo, brinda detalles sobre las ocupaciones y la estrategia de dividir países para beneficio de los intereses norteamericanos, tal como ocurrió con la separación de Panamá de la Gran Colombia. Por esta razón, el control de los gobiernos latinoamericanos se convierte en una prioridad para el imperio norteamericano, que sostiene que el Estado debe de ayudar a la empresa y viceversa. Araquistáin, desde un enfoque positivista explica los fenómenos históricos estableciendo que “La ley de la política es la convivencia predomina la postre- esa es la historia- sobre la lucha natural de la existencia.”¹⁰⁹ Lo anterior, denota su intención de vincular las ciencias naturales con el comportamiento de la sociedad, concebida como un organismo natural.

Para Luis Araquistáin, el proceso de imperialista —desde España hasta Estados Unidos— se ha sostenido por la falta de solidaridad entre los pueblos. Por esa razón, el intelectual socialista español, problematiza las relaciones entre los países latinoamericanos y los diferentes imperios, reafirmando que la unidad debe ir más allá de los intereses individuales y consolidarse en la solidaridad como principio de integración. Su obra refleja un compromiso intelectual al repensar las relaciones internacionales bajo la mirada crítica del imperialismo norteamericano y su aprovechamiento de Hispanoamérica.

Asimismo, en la obra “La Agonía Antillana: El Imperialismo Yanqui En El Mar Caribe”, se encuentra otro clásico, que debe abordarse desde la historia comparada. En el mismo contexto de inicios del siglo XX, Scott Nearing y Joseph Freeman, publicaron “Diplomacia Del Dólar: Un Estudio Acerca del Imperialismo Americano”¹¹⁰, donde analizan la lógica imperialista y la evolución de los intereses económicos desde el siglo

¹⁰⁸ Luis..., La Agonía..., 7-17.

¹⁰⁹ Luis Araquistain...La Agonía Antillana..., 16.

¹¹⁰ Scott Nearing & Joseph Freeman, Diplomacia Del Dólar: Un Estudio Acerca del Imperialismo Americano. (México D.F: Sociedad De Edición y Librería Franco Americana S.A). 1926.

XIX hasta las primeras décadas del XX. Los autores sostienen que el modelo capitalista se basa en la obtención de materias primas para alcanzar máximas, a costa de la explotación de otros pueblos.

Las potencias occidentales, según los autores, se estructuraron para contar con una armada invencible y, de esa manera saquear los diferentes continentes —Asia, América, África y Oceanía —aprovechando sus recursos para conquistar la industrialización y establecer centros de explotación en cada región del mundo. No hay duda de que la industria armamentista en los diferentes momentos de la historia es prioritaria, pues permite defender la propiedad privada y controlar el flujo en las rutas de expansión del capital.¹¹¹

La “Diplomacia del dólar”, como obra, analiza la evolución del poder británico y estadounidense; posteriormente, desarrolla un discurso sobre el modelo económico capitalista y sus transformaciones tanto en oriente como occidente, estructurando un proceso de expansión de la fase imperial. Es decir, la historia del imperialismo se encuentra determinada por sus condiciones económicas, que a su vez definen los ámbitos culturales, sociales y políticos, y sustentan la supremacía del poder político sobre la soberanía de los pueblos.¹¹²

Otra obra clásica que merece mención es el escrito de Isidro Fabela, quien presenta un diario de viaje en el que recorre varios países y analiza las relaciones de Estados Unidos con Cuba, Filipinas, Nicaragua, Santo Domingo y Panamá. En este último, se refiere a la pugna por el control del canal y el usufructo norteamericano sobre el territorio que antes le pertenecía a la Gran Colombia. “Los Estados Unidos contra la Libertad”.¹¹³ Fabela examina los casos de Hawái, Puerto Rico, Haití y Centroamérica, evidenciando el proceso de explotación y dominación ejercido por la potencia del norte.

¹¹¹ Scott Nearing & Joseph Freeman, *Diplomacia Del Dólar: Un Estudio Acerca del Imperialismo Americano*. (México D.F: Sociedad De Edición y Librería Franco Americana S.A). 1926, 7-10.

¹¹² Scott..., *Diplomacia...*, 7-10.

¹¹³ Isidro Fabela, *Los Estados Unidos contra la libertad, estudios de historia diplomática americana: (Cuba, Filipinas, Panamá, Nicaragua, República Dominicana)*, (Barcelona: Talleres gráficos "Lux", 1920).

El concepto de “América española”, en la obra antes mencionada, resalta el proceso de sometimiento al que Estados Unidos ha expuesto a las naciones latinoamericanas, especialmente mediante su intervencionismo en los asuntos internos. Aunque esta lógica de dominación ha estado presente a lo largo de su historia, es en los siglos XIX y XX donde adquiere una clara dimensión imperialista. Fabela propone, entonces, un panamericanismo basado en la unidad de una sola patria, capaz de hacerse respetar en los ámbitos, económico, social, político y cultural.

Por otro lado, las ideas del “buen vecino” y del “ciudadano” perviven en su discurso como fundamentos para alcanzar la plenitud nacional y el respeto mutuo entre las naciones. El patriotismo y la historia son herramientas válidas para fomentar el amor a la patria, heredera de un pasado común de colonialismo. De igual modo, plantea la necesidad de unidad, para enfrentar las políticas imperiales de Estados Unidos, reafirmando al final de su obra la urgencia de contraponerse a la “Doctrina Monroe”.

Las obras clásicas del pensamiento antiimperialista latinoamericano deben ser objeto de estudio y reflexión crítica, especialmente en lo que respecta a la defensa de la soberanía cultural y política de la región. En este sentido, el caso del intelectual argentino Alberto Ghirardo es fundamental. Presenta un escrito titulado “Yanquilandia bárbara- La Lucha Contra El Imperialismo” sobre el mismo concepto. No debe dejarse de mencionar ni de reflexionar sobre la discusión que se da en el caso cultural del pensamiento y la defensa de la soberanía en su contexto contra el imperialismo en Latinoamérica. El intelectual aborda varias aristas: el cuestionamiento sobre el apoderamiento del petróleo mexicano y las intervenciones en Santo Domingo, Haití, Nicaragua, Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Es importante dejar claro que, dentro del espacio intelectual antiimperialista, existe una lectura repetitiva sobre los casos del intervencionismo. De cierta forma, la narrativa se asemeja a la de todas las obras de la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, debemos resaltar los escritos que se encuentran sobre Cesar Augusto Sandino y, principalmente la defensa sobre la *Revista Ariel*, dirigida por el intelectual hondureño

Froylán Turcios, quien defendió la causa de la divulgación del pensamiento y rescató un fragmento sobre su propio papel intelectual:

Levanto mi voz para que me oiga la América entera. Atendiendo drásticas órdenes de Mr. Summerlin, representante del imperialismo yanqui en Honduras, el presidente doctor Paz Barahona, en Consejo de Ministros, emitió un decreto inconstitucional, que está haciendo cumplir por la fuerza, para matar la revista Ariel, única publicación de intensa propaganda contra el verdugo de nuestros pueblos; único grito de alerta contra el pirata en acecho; única acción de potencia moral cada día más pujante en pro de la soberanía patria y de los altos destinos de nuestra raza.¹¹⁴

La correspondencia final de la obra muestra un interés en la lucha antiimperialista de Sandino. En ese espacio intelectual de la *Revista Ariel* se discutía la idea antiimperialista en Centroamérica. El órgano de difusión trajo consigo una resistencia desde el gobierno de Honduras para censurar el pensamiento que se pregonaba en ese momento. Llama poderosamente la atención el concepto de raza: en el contexto de los años treinta, se construyó una noción de herencia cultural antes y después del colonialismo español, lo que José Vasconcelos llamaría “la raza cósmica”, creadora de un debate en la lucha por impulsar la América mestiza y aguerida.

Asimismo, la Revista Ariel perseguía la soberanía como elemento unificador y reflejaba el choque entre dos culturas. Su propósito de lucha antiimperial correspondía a un enfrentamiento de las ideas políticas contra el intervencionismo de los Estados Unidos en los asuntos nacionales. Los embajadores de la potencia norteamericana en el siglo XX expresaron su preocupación por dirigir las políticas de Estado; en el caso de Nicaragua, ya en el siglo XIX, enviaron a un filibustero de los estados del sur, quien llegó a ser presidente de la nación. Por esa razón, Sandino comprendía la importancia de defender la soberanía nacional ante las presiones de los representantes norteamericanos.

¹¹⁴ Alberto Ghirardo, *Yanquilandia bárbara: la lucha contra el imperialismo*, (Editorial Historia Nueva: Madrid, 1929), 176.

Un aspecto crucial para comprender el antiimperialismo es analizar el imaginario que Latinoamérica ha construido en torno a los conceptos de imperialismo y antiimperialismo. La idea de lucha contra el dominio extranjero surge desde el momento en que se concibe la noción de subordinación de un pueblo a una potencia extranjera. Sin embargo, el concepto de antiimperialismo como tal, se estructura a partir del siglo XIX, tomando como referencias a Inglaterra y, posteriormente, a su sucesor, los Estados Unidos de América, según el imaginario latinoamericano.

En la obra “El imaginario antiimperialista en América Latina”, los compiladores de la obra hacen una selección importante de tópicos sobre el antiimperialismo, en la primera parte abordan el ideario y la lucha desde diversas fuentes y panoramas: *Estaciones del antiimperialismo rioplatense, La Clío cubana versus el Tío Sam: imperialismo y antiimperialismo en la historiografía cubana del siglo XX, Antiimperialismo y negritud en el Caribe, Las venas abiertas de América Latina: emblema del discurso antiimperialista, Sandino en el arte: el recorrido del patriota hasta el altar de los héroes nacionales*.¹¹⁵

En el caso de la segunda parte, titulada “De una guerra a una intervención (1884-1954)”, se analiza el caso de Sandino como movimiento antiimperialista y otros escenarios de la geografía latinoamericana; *Las voces olvidadas del antiimperialismo: el anarquismo frente al avance de Estados Unidos en América Central y el Caribe, Sandino en Ariel: representaciones del héroe en una revista antiimperialista, Retratos del antiimperialismo en Colombia: la separación panameña en el cine y el teatro, El tiburón y las sardinas: apuntes en torno a la Fábula de Juan José Arévalo, Sandino, General de hombres libres: biografía del primer libro de Gregorio Selser*.¹¹⁶

También se describe una tercera parte titulada “De las revoluciones a la incertidumbre (1959-1990)”, en la que se debate la trayectoria revolucionaria de la segunda mitad del siglo XX en Latinoamérica. Incluye estudios como: *La Revolución*

¹¹⁵ Andrés Kosel, et al., *El imaginario antiimperialista en América Latina*, (CLACSO de Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2015), 6-107.

¹¹⁶ Andrés Kosel, et al., *El imaginario antiimperialista en América Latina*, (CLACSO de Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2015), 122-189.

Cubana y el imaginario antiimperialista en los libros de texto y el humor gráfico, El espacio de la utopía: los Unamitas y la Revolución Cubana, Joaquín Murieta, infinita saga. Estos tres artículos se complementan con: *Una Cruzada contra el imperialismo dibujado. Ariel Dorfman versus Superman y sus amigos del alma, El antiimperialismo en el último Dalton, En busca del tiempo encontrado: representaciones del sandinismo en Casa de las Américas* y, por último, *Miguel D'Escoto Brockmann y la insurrección evangélica en Nicaragua. Cristianismo, antiimperialismo y noviolencia.*¹¹⁷

La cuarta parte, “De Chávez a nuestros días”, abarca una serie de ensayos del contexto inmediato de los últimos treinta años, con un componente ideológico basado en la Venezuela de Hugo Chávez y otras perspectivas, tales como: *Antiimperialismo y movilización social en Centroamérica después de la Guerra Fría, Posneoliberalismo y antiimperialismo en la primera etapa del proceso chavista, El antiimperialismo como componente discursivo del movimiento cocalero en Bolivia, Desacartonar el antiimperialismo. Discurso e imaginario geopolítico en Hugo Chávez Frías e Imaginarios antiimperialistas, imaginarios de la naturaleza. Algunas reflexiones desde el pensamiento ambiental.*

Todo lo anterior configura una radiografía del pensamiento antiimperialista, con una trayectoria de discusión desde sus orígenes hasta nuestros días. Tomando como referencia los argumentos de la dimensión simbólica, el arte, la cultura y el imaginario, esta obra —densa y profunda— establece categorías sobre la función del antiimperialismo en Latinoamérica, y cómo ha perdurado hasta la actualidad. Creada por el Grupo de Trabajo de CLACSO, con la colaboración de Noam Chomsky, se fundamenta en el Coloquio Internacional El antiimperialismo latinoamericano: discursos y prácticas. Homenaje Augusto C. Sandino, realizado en Managua durante el mes de junio de 2014.

En los estudios latinoamericanos, existe otra obra que, a mi parecer, representa un destacado ejercicio historiográfico sobre el antiimperialismo y su relación con el imperialismo norteamericano. El trabajo editorial al que hacemos referencia fue coordinado y redactado por Alexandra Pita Gonzales y Carlos Marichal, titulado “Pensar

¹¹⁷ Andrés..., El imaginario..., 207-305.

el antiimperialismo: Ensayos de Historia Intelectual Latinoamericana, 1900-1930”, es decir que se hace un análisis sobre los clásicos de: Paul Groussac, Carlos Pereyra, Isidro Fabela, Salvador Mendieta, Máximo Soto Hall, Luis Araquistain, Alberto Ghirardo, Manuel Seoane, Joaquín Edwards Bello, Scott Nearing y Joseph Freeman.¹¹⁸

La compilación realiza un análisis sobre los clásicos del antiimperialismo, sintetizando con claridad la lucha por la identidad nacional y el Estado como concepto central en el proceso intelectual histórico de la segunda mitad del siglo XIX y los inicios del siglo XX. Las reflexiones se basan, en gran medida, en los discursos y las ideas planteadas desde las naciones latinoamericanas. En síntesis, la compilación posee un carácter crítico que reafirma su compromiso de hispanoamericanismo y el latinoamericanismo, incorporando además el concepto de Indoamérica desde posiciones de izquierda, socialistas, comunistas y anarquistas.¹¹⁹

Otro de los pensadores antiimperialistas que se debe estudiar es José Martí¹²⁰, el apóstol de la educación cubana, quien proyecta un pensamiento profundamente antiimperialista, estructurando una visión crítica hacia las intenciones expansionistas de los Estados Unidos de América. En este contexto, Adalberto Santana ha compilado el pensamiento de Martí, destacando su postura en torno a la idea de panamericanismo. Por su parte, el poeta e intelectual cubano Ángel Augier profundiza en este aspecto, revelando cómo el sentimiento antiimperialista de Martí se opone a los intereses estadounidenses, que buscan, mediante el panamericanismo, afirmar su dominio sobre el continente. Este proyecto de expansión comenzó en 1898, marcando una serie de congresos en la región para promover la idea bajo el disfraz de colaboración continental.

Sin duda, un aspecto clave en el pensamiento de José Martí es su visión de la diplomacia como estrategia, así como el uso de los recursos financieros y de los partidos

¹¹⁸ Alexandra Pita Gonzáles y Carlos Marichal Salinas, *Pensar el antiimperialismo: Ensayos de Historia Intelectual Latinoamericana, 1900-1930*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos: Universidad de Colima, 2012, 9-38.

¹¹⁹ Alexandra Pita...*Pensar*...p. 14.

¹²⁰ Adalberto Santana. (Coord.). *José Martí y Nuestra América*. D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2013, 17-82.

<https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/handle/CIALC-UNAM/L41>

tradicionales como vehículos de poder para controlar las naciones de América. Es decir, sus análisis son consecuentes con su contexto y la realidad que sacudían al mundo ante el asentamiento del imperialismo norteamericano.

Un aspecto primordial en Martí es su reflexión sobre la diplomacia como estrategia de control, junto con el uso de recursos financieros y los partidos tradicionales como vehículos de poder para someter a las naciones de América. Cada uno de sus pensamientos refleja de manera coherente el contexto y realidad de su época, en la cual el imperialismo norteamericano asentó e influyó en el destino de los pueblos latinoamericanos. Al respecto, Augier lo aclara y lo explica de la siguiente forma:

Martí, en su sensacional análisis, otros ejemplos del desdén de los Estados Unidos hacia esos compromisos si lesionan intereses proteccionistas, y advierte que los tratados que se acuerden los hará Norteamérica a sabiendas de que serán rechazados por el poder legislativo. (...) todas las incursiones del imperialismo yanqui en distintos países de nuestra América, cosa que los periódicos reflejan con insolencia, reclamando “formar una unión de todo el norte del continente con la bandera de las estrellas desde los hielos hasta el Istmo, y de océano a océano”. En su examen a todo lo que atañe a la conferencia, Martí revisa también las voces descreídas o pesimistas que consideran que aquella “no ha de ser más que junta nula, o bandera de la campaña presidencial o pretexto de una cacería de subvenciones”, y aboga por una actitud decorosa y alerta de la América Latina frente a la penetración imperialista.¹²¹

De esta manera, Martí representa las relaciones de poder imperial en los asuntos latinoamericanos, mostrando cómo las fuerzas corporativas de los Estados Unidos manipulan los procesos sociales y políticos de los pueblos. La estructura cultural, política, económica y social es igualmente influenciada por dicha potencia. Es un hecho que la figura imperial, en el contexto martiano, se refleja en Estados Unidos, nación que, en su afán por controlar la región, hereda de las potencias occidentales un modelo de dominación que se consolida en el siglo XX.

¹²¹ Adalberto Santana...José Martí...,37.

Cabe destacar que no se puede hablar de imperialismo sin abordar el concepto de la *Guerra Fría* y sus repercusiones en Hispanoamérica. Tras la Segunda Guerra Mundial, surgen dos potencias hegemónicas: La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que representa el Este bajo una variable del comunismo, y los Estados Unidos de América, que encarnan la hegemonía de Occidente bajo el capitalismo. Este debate se refleja en las distintas capas sociales, donde los intelectuales abordan el fenómeno imperialista desde su propia condición ideológica, instaurando un espacio de discusión en América Latina.

En relación con la Guerra Fría y las dos potencias protagónicas, puede tomar como referencia a “La Trinchera Letrada: Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría,”¹²² obra que analiza el final de la Segunda Guerra Mundial y el conflicto entre los Estados Unidos y la URSS. En ese sentido, se destaca el estudio de la identidad común existente en la región latinoamericana. Existe una divulgación heterogénea de las ideas sobre el imperialismo y el liderazgo de las potencias mencionadas, evidenciando la disputa por controlar la narrativa hegemónica.

Vale la pena aclarar que, después de la Segunda Guerra Mundial, surge un sentimiento esperanzador por construir un nuevo modelo económico que contrarreste el imperialismo y su proyecto desigual. Este modelo se expresa en el socialismo y el comunismo que promueven la solidaridad internacional a partir del “I Congreso del PC en Cuba”. En este proceso, los intelectuales desempeñan un papel central en la elaboración de un proyecto ideológico, marcando a la URSS como un eje preocupado por ganar la carrera armamentista frente a Estados Unidos de América, el objetivo primordial de imponerse en la guerra.¹²³

Por su parte, en defensa de los Estados Unidos, también se estructuró un espacio intelectual que atacó al imperialismo soviético, especialmente en las décadas de 1960 y 1970. Existió, sin duda, una intensa discusión sobre la guerra entre el Este y el Oeste. Tras la Revolución Cubana, surgieron amenazas de una posible guerra nuclear. La paz

¹²² Germán Alburquerque F. *La Trinchera Letrada, Intelectuales Latinoamericanos y Guerra Fría*, (Santiago de Chile: Consejo de Culturas y las Artes; Ariada Ediciones, 2013), 7-302.

¹²³ Germán Alburquerque...*La Trinchera Letrada*...31-106.

mundial atravesó entonces un largo periodo de tensión, mientras Estados Unidos promovía la “Libertad Cultural” como herramienta para contrarrestar el comunismo. A la par, impulsó programas como la “Alianza para el Progreso” y el “Plan Marshall”, que posicionaron a la potencia norteamericana como defensora de la democracia y la paz mundial. Más allá de los conflictos bélicos, también se desarrolló una guerra psicológica y de propaganda política entre los dos bloques imperialistas.¹²⁴

En ese debate, los intelectuales utilizaron las revistas como instrumento de divulgación y de resistencia frente a las ideas imperialistas de Estados Unidos. Plantearon críticas ideológicas contra las fuerzas capitalistas, responsables —según su visión— de golpes de Estado, invasiones y guerras que deterioraban las relaciones internacionales. Ejemplo de ello fue la “Organización de Naciones Unidas” (ONU). Desde este punto, se destaca la proyección de *Ariel* contra *Caliban*, como una alegoría de las invasiones norteamericanas en América Latina y otras regiones del mundo:

Para los intelectuales latinoamericanos imperialismo y Estados Unidos son prácticamente la misma cosa. El mejor argumento para probar dicha identidad lo encuentran en la historia de América Latina, o sea, en las intervenciones y en el abuso económico propinado por aquel país que, aun no usando los métodos de un imperio clásico, ha desplegado un tipo de imperialismo económico y cultural que ha prescindido del dominio político directo, encomendando éste a las elites locales y ayudándolas a hacerse del poder y mantenerlo.¹²⁵

El estudio de las cuestiones económicas del sometimiento se complementa con el análisis de la construcción cultural impuesta por las herramientas del capitalismo que proyectan un modelo idealizado de igualdad social y bienestar en los pueblos latinoamericanos. De esta manera forma, se produce una manipulación mediática que utiliza la estructura del Estado para reflejar el compromiso de las élites locales con los intereses del norte global. Otro aspecto relevante es la denominación de los países

¹²⁴ Germán Alburquerque...La Trinchera Letrada...111-162.

¹²⁵ Germán Alburquerque...La Trinchera Letrada..., 199.

latinoamericanos como “patio trasero” y la penetración cultural del imperialismo yanqui. Alburquerque sintetiza este argumento al afirmar que:

Tras constatar que el imperialismo ha intentado aniquilar las culturas autóctonas de los pueblos colonizados, los intelectuales cubanos concluyen que “la batalla de vida o muerte hay que darla en todos los frentes: en el económico, en el político y en el ideológico”; lo que implica una especial dedicación al combate de todo intento de coloniaje cultural.¹²⁶

Esta disputa cultural se refleja en numerosas revistas publicadas durante la *Guerra Fría*, desde la década de 1950 hasta los años ochenta. En ellas se desarrolló un debate unificador contra el imperialismo, plasmado en espacios literarios como *Alerce* (Santiago), *Amaru* (Lima), *América Latina* (Moscú), *Boletín del Congreso Continental de la Cultura* (Santiago), *Casa de las Américas*, *Cuadernos Americanos* (Ciudad de México), *Cuadernos de Cultura* (Buenos Aires).

Asimismo, destacan *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* (París), *Cultura y Libertad* (Santiago), *Eco* (Bogotá), *Marcha* (Montevideo), *Monthly Review* (Santiago), *Mundo Nuevo* (París), *Nuevas Perspectivas* (Helsinki), *O Cruzeiro* (Río de Janeiro), *Punto de Vista* (Buenos Aires), *Punto Final* (Santiago), *¡Siempre!* (Ciudad de México), *Sur* (Buenos Aires), *Textual* (Lima), *Unión* (La Habana), *Vuelta* (Ciudad de México) y *Zona Franca* (Caracas).

Se puede afirmar que, dentro de la clase letrada, existió un elemento integrador vinculado a la lucha antiimperial, aunque también surgió una corriente que optó por no tomar partido entre los bandos enfrentados. Este enfoque, denominado “Tercerismo”, se caracteriza por su neutralidad frente a los bloques en pugna. Los intelectuales afines a esta postura rechazaron los valores y propuestas de las superpotencias, proponiendo una alternativa independiente que desafió la hegemonía política, social, cultural y económica de la época.

¹²⁶Germán Alburquerque...La Trinchera Letrada..., 239.

Las temporalidades son esenciales para estudiar un contexto, y especialmente el periodo de la *Guerra Fría*, cuyo punto más álgido fue la década de los años sesenta. En ese sentido Aldo Marchesi¹²⁷ señala que esa década trajo numerosos conflictos internacionales, pero también un creciente de los sectores sociales y movimientos populares contra de la conflictividad generada por la lucha entre el Este y el Oeste y sus representaciones imperiales.

(...) 1968, un año fundamental en las luchas globales de lo que se conoció como la «nueva izquierda», hoy es posible repasar las huellas de un periodo que nunca ha terminado de quedar atrás. Los llamados «60 globales» exhibieron un proceso de luchas políticas, sociales e intelectuales que, lejos de tener un epicentro concreto, resultaron en interacciones entre el centro y la periferia. Desde las manifestaciones contra la Guerra de Vietnam a las revueltas del Mayo Francés y el Otoño Caliente italiano, y desde procesos como la Revolución Cubana y las protestas estudiantiles en México hasta la Primavera de Praga, los 60 se convirtieron en el momento del «sueño de la revolución». En América Latina, ese proceso político y cultural evidenció la articulación entre sectores de la «nueva izquierda», grupos religiosos que apostaban por la teología de la liberación e intelectuales que promovían perspectivas marxistas más heterodoxas y abiertas a las expresadas por los viejos partidos comunistas.

Lo anterior demuestra que los años sesenta introdujeron una serie de elementos transformadores que cambiaron la forma de entender el mundo. En América Latina, la lucha por la reivindicación social impulsó un cambio profundo en las mentalidades y planteó nuevas formas de enfrentar el imperialismo. En este contexto, surgió un intenso debate entre el centro y la periferia, conceptos clave de la nueva izquierda que emergente.

El análisis de los “sesenta globales” permite estudiar la región desde nuevas perspectivas, marcando el inicio de una izquierda renovada que buscó una revolución

¹²⁷ Mariano Shuster, << Los «años 60» o el viejo tiempo de la revolución Entrevista a Aldo Marchesi >>, Nueva Sociedad: Mayo del 2023, 1. <https://nuso.org/articulo/los-anos-60-o-el-viejo-tiempo-de-la-revolucion/>

basada en la cuestión nacional y en un marxismo pragmático adaptado a la realidad latinoamericana. Los acontecimientos de ese periodo llevaron a replantear los métodos de lucha y las estrategias para la toma del poder. Este camino fue iniciado por Salvador Allende, quien en 1967 impulsó la organización del Partido Comunista que posteriormente lo llevaría a la presidencia. Un hecho que también marcó este momento antiimperialista fue el asesinato de Ernesto "Che" Guevara, cuyo legado inspiró nuevas protestas alrededor del mundo.

Asimismo, la manifestación estudiantil en México, que culminó en la “Masacre de Tlatelolco”, coincidió con los levantamientos europeos de 1968 y fortaleció la cultura antiimperialista y pacifista. Este ambiente se reflejó en las huelgas argentinas de 1969 y en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín que reformuló la posición de la Iglesia hacia los pobres.

En síntesis, los “sesenta globales” se estructuran alrededor de la Revolución Cubana como modelo de transformación. Bajo regímenes militares como los de Juan Velasco Alvarado en Perú y Juan José Torres en Bolivia, se discutió intensamente sobre la revolución armada. En este marco, la figura de Camilo Torres, el sacerdote colombiano que asumió la lucha revolucionaria, y la obra Paulo Freire con su obra “La pedagogía del Oprimido” en 1965, marcaron una nueva dirección en la educación popular y la liberación de las clases oprimidas mediante la educación.

En este contexto, la disputa trascendía el ámbito meramente económico, ya que algunos intelectuales centraban la discusión entre el modelo desarrollista y el modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones. Quedaba claro que se trataba de frentes conceptuales e ideológicos que sacudían al mundo, y Latinoamérica no permaneció ajena a este debate. La radicalización de las ideas y el difusionismo emergieron como paradigmas clave para explicar con mayor claridad la compleja relación entre el centro y la periferia.

En otras palabras, diversos campos ideológicos como el anarquismo, el trotskismo y el socialismo ortodoxo, junto con el fortalecimiento de las relaciones con la Unión

Soviética en el contexto de la Revolución Cubana, provocaron un cambio significativo en la geopolítica continental. Esto dio lugar a un análisis profundo de las nuevas relaciones del marxismo soviético y sus implicaciones en América Latina. Un ejemplo destacado es la obra de Marta Harnecker, “Los conceptos elementales del materialismo histórico”, que desde un enfoque althusseriano justificaba los cambios estructurales que estaban ocurriendo en Cuba.¹²⁸

En los años sesenta, el mundo experimenta cambios vertiginosos y una intensa disputa ideológica que llevó a concebir el imperialismo principalmente desde la perspectiva de los Estados Unidos de América, mientras que la Unión Soviética se posicionaba como aliada de la nueva izquierda. Sin embargo, los acontecimientos en China, como la Revolución Cultural, quedaron eclipsados por las dinámicas burocráticas que afectaban a la URSS. Además, el debate sobre conceptos como autoritarismo y totalitarismo fue en gran medida superficial, lo que resultó en rupturas y radicalizaciones en el tránsito de las ideas. En este contexto, Latinoamérica comenzó a desempeñar un papel destacado en el escenario mundial de los sesenta globales.

El mapa del imperialismo y su debate sigue profundizando, pero no podemos comparar la lucha imperial que se dio a finales del siglo XIX, a la lucha permanente de las ideas que se da en el siglo XX y XXI, sobre todo, por las nuevas formas de divulgación de la información en la era global y de las redes sociales. Es primordial conocer de qué forma se han mutado y han pervivido en el imaginario colectivo las sociedades del estado nación moderno, con nuevas perspectivas de dominación cultural, política y económica. El debate del imperialismo trae más interrogantes que respuestas, por esa razón, en este tramo, analizamos la perspectiva histórica para conocer ese debate tan importante, pero muchas veces ignorado por la historiografía.

¹²⁸ Mariano Shuster, << Los «años 60» o el viejo tiempo de la revolución Entrevista a Aldo Marchesi>>, Nueva Sociedad: Mayo del 2023, 1. <https://nuso.org/articulo/los-anos-60-o-el-viejo-tiempo-de-la-revolucion/>

2.1 El antiimperialismo el caso de Honduras

La perspectiva del antiimperialismo en Honduras tiene rasgos particulares en su forma de pervivir en la cultura, como también su estudio intelectual en la literatura histórica, se ha debatido el tema, de cierta forma con un sentimiento nacional, que establece una demanda política desde los espacios de izquierda, aunque precisamente, este no obedece a esa lógica. En el caso de Honduras, desde la perspectiva de la “Escuela de Cambridge”, se puede decir que se ha construido un espacio de las ideas políticas entre lo tradicional y una perspectiva del acontecimiento.

No hay un intento por hacer un debate histórico de las ideas políticas y conceptuales. Hasta hace pocos años, a principios del siglo XXI, los nuevos historiadores han hecho aportes al debate, donde se observa la tendencia de crear el pensamiento desde la filosofía y la sociología en sus discursos narrativos.

Hay evidencia muy particular a principios del siglo XX, sobre el pronunciamiento de un discurso antiimperial en diversas regiones y comunidades del país, así lo señala el historiador Marvin Barahona¹²⁹ tomando como referencia el escrito “Labor Hondureña Por la Autonomía de Centro América- Liga de la Defensa Nacional Centro- Americana”, es fundamental rescatar que personalidades como; José Ángel Zúñiga Huete, Vicente Mejía Colindres, Ernesto Argueta, Luis Mejía Moreno, Coronado García, Joaquín Rodas, Juan Ángel Arias, Antonio Madrid, Dionisio Gutiérrez, Jerónimo Zelaya, Paulino Valladares, Luis Andrés Zúñiga y Matías Oviedo, eran algunos de los pensadores que remarcaban un discurso antiimperialista en Honduras.

¹²⁹ Nuestro interés es fundamentar el recorrido histórico del concepto antiimperialista entendiendo su debate desde las revistas culturales y no así tener un análisis sobre sus manifestaciones en los demás campos literarios, el documento que estamos citando tiene el título de “Liga de la Defensa Nacional Centroamericana” o “Labor hondureña por la autonomía de Centro América”. Tanto Marvin Barahona como también el historiador Ismael Zepeda, recurren al documento, para explicar las raíces históricas del imperialismo norteamericano y su influencia en Centroamérica, particularmente en Honduras. Esta importante fuente de información se encuentra en la Biblioteca Central de la UNAH. El historiador Ismael Zepeda, dice que la muestra encontrada en el centro documental es una copia, y que la original, desconoce donde podría encontrarse. Lo significativo de la fuente histórica, es que tiene todo el pensamiento de protesta en la época, como: pronunciamientos, mítines, actas de protesta, asambleas y discursos contra el intervencionismo estadounidense, que también se refleja en un alto compromiso de apoyar la causa nicaragüense.

Lo anterior es significativo, porque, aunque había corrientes políticas y filosóficas diferentes, no hay duda de que el tema antiimperial, mantenía unidos en la causa, de no vender la soberanía ni estar de acuerdo con la intervención estadounidense. Después de encontrar elementos de protesta contra las políticas de la potencia estadounidense en el caso de Honduras, se presenta una de las figuras más destacadas y polémicas. Ese es el caso de Froylán Turcios que tiene un fuerte carácter de oponerse a los dictados del extranjero, una figura relevante que participo en la lucha de Sandino, donde configura una serie de ensayos contra las medidas imperialistas, hay que señalar que se hizo una diversidad de escritos, por lo general la historiografía solo menciona el “Boletín de Defensa Nacional” que es importante, pero no se ha dado un estudio de las demás perspectivas que ayudan a entender de mejor forma el contexto entreguerras.¹³⁰

Otro intelectual que tiene un fuerte carácter nacional es Alfonso Guillen Zelaya, a mí parecer no se ha estudiado tampoco el pensamiento revolucionario y las ideas de este pensador olanchano, que al igual que Froylán Turcios, es un ensayista que critica las condiciones sociopolíticas desde la perspectiva antiimperial. En el debate de las ideas, es uno de los escritores con una conciencia social que refleja la unidad centroamericana, siguiendo la línea del pensamiento latinoamericano fundacional de las naciones en su historia del siglo XIX. Es un referente para entender el debate de las ideas políticas en el caso del pensamiento hondureño con un enfoque marxista latinoamericanista. Eso lo podemos entender a partir del siguiente fragmento:

(...) Realizaciones económicas, realizaciones sociales, realizaciones políticas, realizaciones culturales, realizaciones que defiendan la salud y la difundan, todo eso abarcan los principios de Unión Democrática Centroamericana y todo eso se halla contenido, de manera concreta, en sus objetivos esenciales, porque todo es imprescindible para que la paz no sea expresión de la fuerza, para que desaparezcan las discriminaciones raciales, las desconfianzas que incubaron pasados atropellos, y la unidad americana, cada vez vigorosa, siempre es ascenso,

¹³⁰ Roberto Sosa y Manuel Zelaya, (Honduras Ministerio de la Presidencia), Olancha, La Cuarta Pregunta. 1. ed. (Tegucigalpa, M.D.C., Departamento de Francisco Morazán: Presidencia de la República de Honduras, 2009), 453- 459.

no se convierta en un movimiento circunstancial de guerra, sino que sea expresión permanente de la vida de nuestros pueblos.¹³¹

Desde el espacio intelectual podemos mencionar que el concepto o termino que se presenta en su discurso narrativo, es la unidad de la nación centroamericana, siguiendo las ideas de Francisco Morazán, como fundamento al unionismo contra el imperialismo y el Panamericanismo de José Cecilio del Valle. Donde expresa la necesidad de enfrentar los flagelos que se presentan en toda la región, ante los mandatos de los países poderosos y que dictan las políticas generales para empobrecer las naciones de las periferias. Para Alfonso Guillén Zelaya, es notable su compromiso de evidenciar la lucha por la educación popular.

Otra intelectual hondureña de los años noventa es Irma Becerra, hace también una defensa sobre el concepto de latinoamericanismo y hace un análisis sobre la construcción de la opresión en el caso de esa América mestiza. Es notable que el problema que se da a lo largo del siglo XX en el aspecto de la integración y defensa de la soberanía sobre su componente político, económico, social y cultural. Eso se reafirma con la propuesta que hace a continuación:

Por ello, “latinoamericano” ha devenido la manifestación más consecuente de la incapacidad del ser de detenerse. Y ello ha traído consigo las respectivas consecuencias negativas y positivas, contradictorias, antes enunciadas, y puestas hoy frente a la alternativa de: superarlas y encarar la historia, o conservarlas o morir. Hay Muchas Américas: la América descubierta, la América conquistada, la América colonizada, la América independiente, la América subdesarrollada, la América de la esperanza... La América presente, recolonizada por segunda vez, oprimida, etc., y la América ausente, autodeterminada, libre. No se trata solamente de traerla hacia el presente en la medida en que se la invoca, sino haciéndola en sus posibilidades culturales y políticas, que siguen siendo infinitas.¹³²

¹³¹ Alfonso Guillén Zelaya. *Conciencia de una época* Tomo II. Selección de textos: Medardo Mejía. Julio Rodríguez Ayestas, Tomás Erazo Peña y Ramón Oquelí. (Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1999), 153.

¹³² Irma Becerra, *La América encubierta 1492- 1992*, Segunda Edición. (Tegucigalpa, Honduras: Editorial BAKTUN, 2006), 159.

Hay un tema que entra en la discusión sobre el imperialismo y es el aspecto económico. En ese caso, el enclave bananero ha tenido relevancia en el afianzamiento de los conflictos armados como también el proceso de subdesarrollo en la nación hondureña.¹³³ Desde esa perspectiva también debemos decir que mucho de los protagonistas en la Huelga Bananera de 1954, se da una premisa sobre las raíces desiguales que se dieron a lo largo del siglo XX. Destacando la vinculación del capitalismo con la explotación de la clase obrera. Se establece desde el escritor obrero Agapito Robleda, la explicación sobre ese elemento de dominación:

Las raíces históricas de la huelga general de 1954 que, como ya lo señalamos, fue en realidad un alzamiento popular, se encuentra en las tradiciones de lucha de los trabajadores hondureños, las cuales se vienen manifestando desde su formación como clase social con la aparición del capitalismo en nuestro país a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. También constituyen parte de esas raíces, como ejemplo y fuente de inspiración que son, los grandes combates revolucionarios que han librado el proletariado mundial por sus derechos democráticos, su liberación y socialismo.¹³⁴

En el caso particular de las figuras denominadas de izquierda, hay un debate propositivo que fomenta un cruce entre el comunismo y ser antiimperialista. No quiere decir que sea cierto esa idea, por el contrario, según Leiva Vivas como historiador cultural, en el caso de Honduras las ideas comunistas son una ilusión y no se ha fundamentado desde su óptica el proceso de su ideal para enfrentar el proceso de sometimiento. Al respecto menciona su posición sobre ese hecho en la *Guerra Fría*:

Como algunos países latinoamericanos, la formación del partido Comunista, a estas alturas, ha caído en mano de gente irresponsable, intelectualmente mediocre

¹³³ Mario Argueta, Tres caudillos, tres destinos 1919-1932. (Comayagüela, Honduras: Ediciones Subirana, 2006). De igual forma la obra de Mario Posas “La Construcción del Sector Público y del Estado de Honduras (1876-1979), aborda por medio de los subtítulos “Bananos y Política” que consolida la idea de la subordinación de las políticas estatales en los intereses económicos extranjeros donde la clase política ha bailado al son de las poderosas intervenciones del mandato estructural que se dicta desde los beneficios de las corporaciones estadounidenses.

¹³⁴ Agapito Robleda Castro, 40 años Después: La Verdad De La Huelga De 1954 Y De La Formación Del SITRATERCO, (Tegucigalpa, Honduras: SEDAL, 1995), 33.

y amoral. Esta gente en Honduras pudo apoderarse de la dirección del partido y ser los representativos del Movimiento de Liberación Nacional, con lo cual se ganaron la autoridad internacional y por consiguiente fueron los que gozaron de los viajes y prebendas.¹³⁵

Si se hace un análisis de lo que dice el intelectual, deberíamos entender que el antiimperialismo y comunismo van de la mano, pero no así, en el caso de Honduras. También debemos pensar y reflexionar sobre la ideología que tiene Leiva Vivas, pero si es importante hacer notar que, en la historia de Honduras, tal y como lo afirma el intelectual, el partido comunista no fue una alternativa ni partido de masas. Se dispersaron en los partidos hegemónicos, pero nunca llegaron a su funcionalidad de tomar el poder, con su proyecto político, por otro lado, también se posesionaron en el debate imperial. Sin tomar la crítica en el caso de China y la Unión Soviética. De esa forma lo menciona en el siguiente párrafo:

La división del partido Comunista Hondureño que anuncia la publicación francesa, llevó ese objetivo, de manera que sobrevino la tendencia soviética y China, y los resultados han sido tomados en nuevos viajes y conferencias. Pero en la realidad, nada. La falsa idea de que en Honduras hay un Movimiento de Liberación Nacional no es más que el fruto de la mente de los “líderes” comunistas criollos aprovechando para explotar a los jerarcas de Moscú, de China y de La Habana. Por lo menos han hecho de la farsa su modo de vida, aunque en la conciencia del obrero honrado no sea más que una gran estafa.¹³⁶

En el espacio de discusión que establece Leiva Vivas hace una mención que debe abordarse al respecto, es importante manifestar que evidentemente tanto Honduras como en Centroamérica, el caso del comunismo, no ha sido un elemento integrador contra el imperialismo que guíe la lucha contra ese factor de dominio en la región. Por el contrario, las ideas políticas han generado una condición de oponerse a la imagen del antiimperialismo para demostrar un malestar en el imaginario colectivo.

¹³⁵ Rafael Leiva Vivas. Itinerario de Un País Ingenuo: Cincuenta años de Ensayos. T. III. ed.2 (Tegucigalpa: Ed. Univ. Nacional Autónoma de Honduras. 2008), 55.

¹³⁶ Vivas..., Itinerario de Un País..., 56.

Otra perspectiva en la historia del comunismo hondureño, por lo general se amplía en una base antiimperialista, tanto Graciela García como Rigoberto Padilla Rush tienen un denominador común en la demanda social. La relación y subordinación de los partidos políticos tradicionales que se mueven de acuerdo con los intereses de las compañías y enclaves bananeros. Se manifiesta un sentido crítico sobre esas relaciones políticas:

Nuestra burguesía es de las más reaccionarias. Todo movimiento iniciado por ella conduce siempre a la montonera; montonera que, es preciso decirlo, francamente, es formada por el elemento trabajador y como hemos dicho varias veces, el trabajador de nada se beneficia. Esta es una de las grandes tareas encomendadas a los soldados del socialismo, pues sólo esclareciendo el concepto político de las guerras civiles, es como se llegará a romper las torpes tradiciones de colorados y azules, partidos, ambos, reaccionarios y por consiguiente enemigos del proletariado.¹³⁷

Lo que respalda la intelectual comunista Graciela García, es que la historia de Honduras se ha utilizado a la clase trabajadora para defender intereses de los partidos tradicionales sin tener un beneficio para el proletariado. Por esa razón es necesario que el partido socialista haga una labor tesonera para la preparación de una clase trabajadora organizada y que pueda romper con las políticas tradicionales y reaccionarias de los partidos históricos, representado en el partido Liberal y Nacional. En ese caso, también entra el debate del imperialismo y como utiliza a los partidos tradicionales, que lo sostiene, en la idea planteada:

(...) Denunciamos el hecho vergonzante realizado por varios mentores de la burguesía que sirve al imperialismo, tendiente a arrastrar a las masas proletarias a un nuevo motín político. Debemos hacer presente también que son las compañías bananeras (la avanzada del imperialismo) las únicas que lucran en estos bochinchos, motivo porque los auspician y les prestan todo su apoyo.¹³⁸

¹³⁷ Rina Villars, *Porque quiero seguir viviendo: habla Graciela García*, (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1991), 329.

¹³⁸ Villars..., *Porque quiero seguir...*, 329.

El imperialismo y los partidos políticos están confabulados para tener inmóviles a las masas, según Graciela García. En esa dirección la luchadora comunista, establece el caos, como una forma de dominio y hegemonía de los poderes fácticos. En el caso de Rigoberto Padilla Rush, menciona que muchos de la clase política no defendían los intereses de la nación ante los enclaves bananeros y las políticas imperiales. Es importante descifrar en sus memorias, tal y como lo presenta:

En esos días, trascendió que la United Fruit Company pretendía nada menos que otra concesión que le permitiría el control sobre nuevas zonas agrícolas y las aguas de los ríos principales de nuestro país para cultivar palma africana y abacá. Alrededor del tema se generó un verdadero debate nacional, y en los sectores sociales más dinámicos del país, fue creciendo la decisión de oponer resistencia a semejante pretensión. Se escuchaban airados debates en el Congreso Nacional en el que, de cuando en cuando, surgía una voz de protesta, pero como regla se imponía el común denominador de quienes favorecían los intereses de la poderosa transnacional.¹³⁹

Desde la mirada de un militante de izquierda como Padilla Rush, su testimonio señala la injerencia de las compañías bananeras y la explotación de los recursos del país, con el consentimiento de la clase política. Para Graciela García y el comunista hondureño, los cimientos de la destrucción cívica y la injerencia imperialista en los enclaves, el componente económico es determinante para el control absoluto de la voluntad nacional.

Para la explicación del imperialismo en el caso de Honduras, debemos plantear la teoría de la dependencia, que lo define Filander Díaz Chávez, como un problema estructurado en las fuerzas del capitalismo y se consolida la intervención extranjera. El intelectual hondureño, hace un recorrido con una magistral dialogo de las ideas, en toda la dimensión de entender la intervención por parte de Estados Unidos. Hay que aclarar, que el pensamiento de la teoría de la dependencia se da en el contexto de la *Guerra Fría*. Se hace un marcado señalamiento sobre el Secretario de Estado Henry Kissinger, que logra un dominio sobre los países de Latinoamérica. En el caso de la región, se establece

¹³⁹ Rigoberto Padilla Rush y comp. Marvin Barahona, *Memorias De Un Comunista 1929-1998*. 1a. ed., reimp. Tegucigalpa, (Honduras: CEPRODEC, Guaymuras, 2002), 86.

la idea que los conflictos que se dan en los años setenta y ochenta, es por iniciativa de la superpotencia estadounidense, aduciendo lo siguiente:

Si condiciones miserables fueran en sí suficientes para crear estas insurgencias, las veríamos en muchos países del mundo. La contradicción reside en que, por una parte, se reconoce virtualmente las condiciones internas de la “insurgencia desarrollada” con la expresión elíptica de la ausencia de “reformas condiciones miserables”, pues, es casi seguro que, sin estas, habría terreno fértil para la insurgencia, y por otra, se desconocen estas mismas condiciones objetivas al atribuirles a las “insurgencias guerrilleras prolongadas, asistencia externa (...) ver en muchos más países del mundo, insurgencias guerrilleras prolongadas debidas a condiciones miserables.”¹⁴⁰

Vale la pena señalar, que de forma magistral el intelectual capitalino, presenta una conjetura valida sobre el proceso que estaba sucediendo en el tercer mundo, con las desigualdades por las políticas imperiales de las organizaciones políticas, económicas y sociales bajo el tutelaje de las potencias, precisamente el imperio estadounidense. Algo semejante ocurre con el análisis sobre el imperialismo y su fuerza hegemónica en la región, de la obra “Al Margen del Imperialismo Yanki” de Salvador Turcios, el intelectual hace un estudio sobre las relaciones de subordinación, también trae consigo una interpretación del espíritu de manifestación en la vida social y cultural.

Es importante abordar los conceptos de la obra mencionada, pervive un sentimiento de nacionalismo, se refuerza la emoción de protesta en la realidad hondureña. También refleja un sentido conceptual sobre la discusión de los vaivenes de Estados Unidos en su diplomacia. Para el autor, tanto el partido demócrata como republicano tienen una visión de proteger los intereses estadounidenses. Desde esa perspectiva la Unión Pan Americana, obedece a una estrategia de manipulación y control de los países latinoamericanos.¹⁴¹

¹⁴⁰ Filander Díaz Chávez, *El Soplo-- En La Frente, O, Los Diez Capítulos Que Se Le “Olvidaron” a Kissinger*. 1a ed. (Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymuras, 1985), 111.

¹⁴¹ Salvador Turcios R, *Al margen del imperialismo yanqui*, (San Salvador: Talleres Tipográficos de Dutriz Hermanos, 1915).

En otra dimensión de análisis, también hay un posicionamiento sobre la fragilidad de la soberanía en el caso de Nicaragua y el intento de convertirlo en un protectorado. Además de un pronunciamiento filosófico e histórico también se manifiesta una reflexión sociológica sobre el poder de Estados Unidos en el levantamiento de una frontera imaginaria que estructura con su diplomacia y su cuerpo armado. Al igual que otros teóricos de principios del siglo XX, lo económico vuelve a presentarse como un factor común de hegemonía. El expansionismo es marcado por su trayectoria y divulgación de su lengua como también la aprehensión de su cultura anglosajona en los campos de la sociedad.¹⁴²

Al igual que Alfonso Guillen Zelaya, explica que el atraso y subdesarrollo del país se da por la cultura del caudillismo, que se hereda de la época colonial. Es decir que históricamente dentro de las mentalidades, existe; una cultura de revanchismo, de castigo o premiación, siendo parte de los errores en la clase política, que han generado dependencia de otras potencias, para vencer a su oponente político en la batalla del poder. No hay duda, en cuanto a la problematización del imperialismo y sus formas de establecer un patrón de aculturación en el imaginario colectivo y el caudillismo, de muy buena forma el intelectual Salvador Turcios, lo presenta en las letras de la hondureñidad.

En lo que se refiere al imperialismo y antiimperialismo del siglo XX, tenemos que referirnos a un pensador que ayudo a construir una fase conceptual e histórica sobre los momentos de hegemonía en América Latina y el caso particular de Honduras. Ese erudito es sin duda, Ventura Ramos, este docente de ideas marxistas, estructuro y argumento la lucha antiimperial desde el contexto indígena y llego a hacer uno de los intelectuales más importantes en el siglo XX. Por su destacada pluma en la defensa de la soberanía nacional. Es decir que sus obras tienen un alto compromiso social, político y cultural de emancipar las ideas contra las fuerzas hegemónicas del imperialismo en la sociedad hondureña.

Por consiguiente, debemos hacer hincapié en las ideas más destacadas de Ventura Ramos. Desde la parte doctrinaria sobre el imperialismo, plantea que Estados Unidos inicia su injerencia desde la primera mitad del siglo XIX, con el protagonismo de William Walker. Después del fusilamiento del filibustero, se da un periodo de relativa influencia en 1884-1889 durante el proceso de la Reforma Liberal.

¹⁴² Turcios..., Al margen del imperialismo..., 36-74.

Por otro lado, el intelectual hace mención sobre la forma de dominar por parte de Estados Unidos, “en esta campaña para norteamericanizar a Centroamérica se ha empleado varios recursos: la amenaza, el chantaje, el cañoneo de puertos, la guerra interna entre facciones rivales, la invasión directa, todo dirigido a desgarrar la economía incipiente y la moral nacional de nuestros pueblos”.¹⁴³ E igual hay una parte importante sobre los conceptos que toma para plantear el dominio estadounidense desde la ofensiva; “guerra encubierta”, “guerra sucia o guerra no declarada” como también la conceptualización de “Imperialismo absorbente”, desde acá se plantea una lucha por parte de la clase media y los sectores populares, para Ramos, también existe una clase de la burguesía que se opone a las medidas imperiales.

Existe un planteamiento para descifrar las herramientas de dominación imperial, entre ellas destaca: el cuerpo armado, alianza con la clase política criolla, el fantasma de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) en los años ochenta. Por esa razón destaca que hay un problema estructural que se alimenta de la poca conciencia política y lo manifiesta de la siguiente manera:

En esa alianza desigual de la parte dominante con la parte dominada, las burguesías subyugadas dejan de luchar por la soberanía, la independencia, el derecho a la autodeterminación, así como por la dignidad nacional. Muy lejos está la burguesía hondureña de seguir ejemplo de Morazán, quién entre la vida y el honor siempre prefirió este último.¹⁴⁴

De acuerdo con lo discutido, se hace énfasis en el orgullo nacional y como la clase gobernante, no tiene la mínima idea de lo que es defender la soberanía y lo que se conforma en su proceso reivindicador, para liberar de todo intervencionismo el desarrollo de los pueblos. También, postula a Estados Unidos en su primera fase como un libertador, pero que se convierte en un imperio explotador y amo del orden mundial. Renunciando a su mito de origen basado en la libertad, se puede hacer un análisis sobre Estados Unidos y la Libertad:

¹⁴³ Ventura Ramos, Honduras: Guerra y Antinacionalidad, (Tegucigalpa Honduras: Editorial Guaymuras, 1987), 94-95.

¹⁴⁴ Ventura ... Honduras: Guerra...p. 96.

La burguesía es una en el periodo ascensional y otra en su etapa de decadencia; no se parecen la primera con la última. Ejemplos, la norteamericana y la aprendiz de burguesía hondureña. La burguesía norteamericana, en el acto mismo de asumir el poder en su calidad de gobernante libre de ataduras británicas, proclamó el derecho de los pueblos a la insurrección. La burguesía hondureña, representada en sus inicios por el prócer Francisco Morazán, reconoció igual derecho popular “cuando las autoridades supremas niegan la libertad”. La burguesía yanqui, desesperada por el rumbo autónomo que toman los pueblos del mundo, reniega la escala de valores en cuyo nombre asumió el poder.¹⁴⁵

En efecto hay una reflexión histórica en sus letras y hace un llamado al patriotismo teniendo como referente al unionista Francisco Morazán, que a su vez es un símbolo de antiimperialismo para varios intelectuales, entre ellos Medardo Mejía. Para el escritor de Lempira, el plano económico tiene mucha importancia, al igual que los estudiosos de la teoría de la dependencia. Al parecer también existe un fantasma del comunismo que las agencias de inteligencia han utilizado para provocar temor en la población, después de la Segunda Guerra Mundial, donde se inicia la *Guerra Fría*.

Es importante destacar que, dentro del margen del imperialismo, se establece una estrategia de consolidar un sistema y se hace mediante el “fantasma del comunismo” provocando; desaparición de militantes campesinos, sindicales, dirigentes políticos, gremialistas, exgobernantes y gobernantes que no comulgan con las ideas imperialistas. Es tan impresionante la defensa al sistema imperial, que tejen hasta accidentes aéreos que solo se puede dar desde una mente criminal.¹⁴⁶

Los “escuadrones de la muerte” no es nuevo para Ventura Ramos y lo denuncia de forma categórica. En tiempos de los años ochenta, se instaura una cultura del miedo, donde la CIA, desde la óptica del intelectual, participa activamente como un brazo armado que, junto a las autoridades nacionales, crearon estructuras paramilitares para vencer cualquier intento de una revolución armada u otra organización de militancia de izquierda

¹⁴⁵ Ventura ..., Honduras: Guerra..., 96.

¹⁴⁶ Ventura ..., Honduras: Guerra..., 97.

que protestara contra el estatus quo de ese momento. La frase “No hay mejor comunista que un comunista muerto”, era la práctica constante de los cuerpos de seguridad.¹⁴⁷

También se debe mencionar que existe un notorio reclamo en la obra de Ventura Ramos sobre los gobiernos liberales y el servilismo representado en la “Vuelta a la democracia” por Roberto Suazo Córdova donde se pierde todo tipo de autodeterminación y dignidad nacional. Asimismo, menciona como Honduras se convierte en un portaviones de la contra nicaragüense, haciendo daño a los hermanos centroamericanos, sin tener ningún remordimiento, es fundamental mencionar que hay en los escritos del intelectual, un marcado interés, por dignificar las relaciones internacionales.

Para finalizar, podemos decir que la literatura antiimperialista en el caso de Honduras, se tiene varios referentes, pero lo más importantes, sin duda alguna son: Froylán Turcios, Salvador Turcios, Filander Díaz Chávez, Alfonso Guillen Zelaya, Medardo Mejía y Ventura Ramos. Con gran atino estos intelectuales bregan sobre el imperialismo entre la historia, filosofía, política y sociología. Para ellos el reclamo imperialista, determina las condiciones políticas, económicas y sociales de subdesarrollo en la nación hondureña, en ese caso, falta que la historiografía haga un estudio importante sobre esas dos vertientes del conocimiento de la historia intelectual, la parte del imperialismo y antiimperialismo es una temática pendiente para los historiadores y científicos sociales.

¹⁴⁷ Ventura ..., Honduras: Guerra..., 96.

CAPÍTULO III: EL LENGUAJE POLÍTICO EN LAS OBRAS DE MEDARDO MEJÍA; UNA INTERPRETACIÓN DESDE LA REVISTA ARIEL EN SU TERCERA ETAPA 1964-1968.

La *Revista Ariel* inició su tercera etapa en julio de 1964, bajo la dirección de Medardo Mejía, quien imprimió a la publicación una renovada diversidad de pensamiento, profundamente marcada por el legado cultural y el compromiso con la obra de Froylán Turcios. Se destaca un interés por rescatar elementos sobre el patriotismo y lo que Mejía llamaría la patria morazánica. Su objetivo es recuperar la memoria histórica e imitar los intelectuales de la historia de Honduras. El primer número de la revista que se redacta en la tercera etapa se codifica el año VI, correlativo que tiene secuencia en las siguientes reproducciones mensuales. El primer título del editorial le hace honor a su padre intelectual y expresa las cualidades de un pensador:

Nació artista y vivió como artista (...) Amador de Honduras como solo pueden amarla los mejores, para servirla desde cumbre aérea, tuvo aspiración y meta geográfica y cultural en París. Y allá fue a ganar conocimiento en los torbellinos literarios de la Europa Finisecular. Cuando el meridiano de la historia pasaba por París, visitarla significaba conquistar la gloria. Con razón se decía entonces “ver Paris y después morir”. Asiduo visitador de la Ciudad-Luz, Turcios adopto en poesía el simbolismo, pero en prosa no quiso abandonar la agilidad del jaguar andino por útil en la riña con el dentado saurio. Afino el gusto literario ante el desfile de las modas peliculares. Adquirió la costumbre de relacionarse con centenares de artistas y escritores del mundo. Y como llega a comprender el secreto de la belleza- que también es justicia y libertad-, a nivel parisiense, en sus regresos y largas permanencias descubrió la medula de la barbarie americana, y decidió limarla o cercenarla, según el caso, con selecta antología o actitud patricia, merecedora de laurel y bronce.¹⁴⁸

¹⁴⁸ Medardo Mejía, <<Froylán Turcios>>, Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, julio de 1964, 1.

Un primer aspecto que se destaca en la personalidad de Froylán Turcios es su búsqueda constante del conocimiento, manifestada tanto en su afán por cultivarse a través de una amplia diversidad de lecturas como en su ejercicio activo de redacción y reflexión intelectual. Un segundo aspecto que resalta es su naturaleza como un trotamundos, que tiene alcances de redes intelectuales y artísticos siendo un erudito en la prosa como en la poesía. Finalmente, Mejía lo presenta como un intelectual de raíces profundas en la tradición Latinoamérica, esa expresión panamericana lo hace en su descripción. Puede agregarse que es el fundamento de la *Revista Ariel* y el ejemplo a seguir dentro de su responsabilidad intelectual en el nuevo proyecto ensayístico de la revista.

Es necesario recalcar que la revista tiene una razón de ser, en ese contexto de polarización mundial, en ese caso postula¹⁴⁹ que Froylán Turcios es el fundador del proyecto citándolo de la siguiente forma <<Nació artista y vivió como artista. La Revista Ariel siempre fue una extensa expresión cultural del poeta Turcios, primero en Tegucigalpa y después en San José de Costa Rica. Como los muertos mandan, dijeron en alguna parte, la seguirá inspirando en esta tercera época>>¹⁵⁰. Entiéndase lo anterior como un llamado a los lectores que el poeta olanchano y su pensamiento permanecerá vivo en las letras y los ensayos de la revista.

En la primera publicación de la tercera etapa, se expone una explicación sobre la invención de la *Revista Ariel* y su significado desde William Shakespeare y como el poeta desde la literatura construye el hombre nuevo después de la edad media dándole un espacio ético y reflexivo sobre los atributos y defectos del ser humano. Más allá de las dicotomías que inspira el Ariel de Shakespeare, es interesante como lo define y le conceptualiza desde la recuperación de la memoria en la literatura, dándole un entorno del hombre ideal, en una dirección moral y no de libertinaje, expresa:

y una vez desahogada el alma de tan fatídicas pesadillas, Shakespeare, en sus finales, volvió a la obra inicial de encantada belleza con Cimbelina, Cuento de invierno y la Tempestad, la última. En esta aparece Próspero, duque de

¹⁴⁹ Mejía..., Froylán..., 1.

¹⁵⁰ Mejía..., Froylán..., 1.

Milán, arrojada del ducado por su hermano Antonio y empujado a una remota isla, a la que le acompaña su tierna hija Miranda, y en la que adquiere los poderes mágicos de la bruja Sycorax, madre del monstruo Calibán, mitad hombre y mitad bestia, quien una vez pretendió violar a Miranda para poblar la isla de calibanes. Lo admirable de la obra es que el mágico Próspero se vale en sus operaciones de Ariel, genio del bien, la belleza, la invisibilidad y los espacios para dominar a sus enemigos, a quienes vence, bajo promesa de dar libertad al genio aligero cuando haya cumplido todas sus voluntades¹⁵¹

Lo mismo que ocurre con la categorización de Froylán Turcios, de esa misma forma, don Medardo Mejía le da un poderoso nombre a la obra del poeta inglés, reafirmando el carácter de Ariel en la obra “La Tempestad”. Es decir, reconoce los fundamentos de la obra teatral y los significados, para crear un mejor ciudadano que pueda vencer con el bien las ataduras de la sociedad. Recrea una exaltación a la libertad desde funciones y responsabilidades. Propone un frente común que asegure vencer a los enemigos de la ignorancia y el terror. En ese sentido, empleando las palabras del pensador Turcios, Mejía hace hincapié en la razón y el camino del bien.

Ariel Canta al escuchar esta promesa: Donde liba la abeja yo voy a libar; en el cáliz de la primavera me gusta vivir, y si gritan los búhos me acuesto a dormir, y en el lomo del negro murciélago me lanzo a volar, jubiloso de ver al verano pasar. Con mi júbilo, júbilo yo quiero seguir bajo el ramo de flores que suele en la rama colgar.¹⁵²

En el fragmento anterior, el director de la *Revista Ariel* acude al arte para expresar la lucha constante, que debe enfrentar ante los obstáculos de la vida como también las contradicciones. Tienen un sentido propio para generar cierta armonía entre lo bueno y lo malo, es decir tiene un carácter maniqueísta. Por lo tanto, se genera un héroe que se enfrenta a toda la hegemonía imperante. La *Revista Ariel* con el pensamiento intelectual hace un llamado a vencer el pensamiento oscurantista, secuencia de los hechos reflejados

¹⁵¹ Medardo Mejía, <<Shakespeare, Drama la Tempestad y Ariel, Genio del Aire>>, Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, julio de 1964, 2.

¹⁵² Mejía, Shakespeare..., 2.

en la sociedad que profesa dentro del contexto hondureño, en ese sentido la luz guía al ciudadano sobre el sentido de la ignorancia y los malos ciudadanos:

Qué cantos brotan del amor y la libertad, y que belleza tendrá el de Ariel en el original inglés, cuando Shakespeare dijo de sus creaciones: “Ni los monumentos de mármol y de oro de los príncipes sobrevivirán a esta poderosa poesía”. “La Tempestad”, después de su concreto movimiento dramático, es guerra en la que Ariel, genio del bien, la luz y el dilatado espacio, siempre vence a Calibán, monstruo de la maldad, la sombra y la Caverna¹⁵³

Aquí vale la pena decir que el Ariel representa en su defensa, un fundamento total sobre una guerra sin cuartel contra el imperialismo y sus fuerzas invasoras. En ese marco, el intelectual Medardo Mejía propone una lucha ideológica y desde allí vencer a la oscuridad, este término semejante a lo que simboliza al <<maligno>>. El frente está rodeado de la razón y la influencia de emanar conocimiento a la clase trabajadora. Políticamente hablando, es un claro mensaje de enfrentarse en el plano de las ideas, refiriéndose al contenido de la verdad y los atributos que conlleva la liberación de las cadenas y las cavernas. Este simbolismo se estructura a lo largo de la revista, enfrentándose mediante un ideario del ser social, con las fuerzas de una colectividad formada y organizada.

En un diario importante del país, Medardo Mejía, años atrás reflexiona sobre la lucha de clases y plantea una forma diferente de escribir la historia. Esa narrativa iba a representar a los más desposeídos e impulsaría un nuevo referente en la marea intelectual que se dieron en los países de Latinoamérica, al respecto el intelectual define a la clase obrera de Honduras:

En la Costa Norte (de Honduras) las empresas exigen un trabajador despierto, desvinculado de la tierra, si es posible desposeído por completo, proletarizado, y así lo someten a su explotación avanzada, moderna, para la extracción creciente de los beneficios máximos, mientras tantos en el

¹⁵³ Mejía, Shakespeare..., 2.

“interior” que se refiere a todo el resto del país, la economía campesina media, pobre y semi-proletaria, no violenta al desarrollo, se basta a sí misma pobremente, y el parcelario pegado a su parcela árida o trabajando en las tierras nacionales o ejidales o comunales, o sujeto al pago del “quinto” por los arrendamientos, mastica su miseria sin esperanza de mejoramiento.¹⁵⁴

Es preciso mencionar que existe un lenguaje con elementos propios del marxismo, de cierta manera se apropia el criterio de lucha de clases y procede a construir elementos propios de la historia hondureña conociendo su tragedia en el pasado y como desde allí se puede hacer un análisis sociológico e interpretar las causas del capital extranjero. Hay elementos de un nuevo discurso antihegemónico y antiimperialista, con matices sencillos de un lenguaje popular. Medardo Mejía comprende que se vive en un país con fuertes componentes de atraso intelectual, pero deja la idea de la organización obrera y gremial en sus apuntes, tiene claridad que la única forma de vencer a los grupos económicos es mediante la formación y redacción de ideas populares.

3.1. La Revista Ariel ¿Revolución de pensamiento o un simple reclamo al imperialismo?

Cuando hacemos el enunciado sí en Honduras, ha existido una revolución de pensamiento, evocamos a los escritos de la *Revista Ariel*. Medardo Mejía logra unir a poetas, escritores, artistas e investigadores de todos los campos de estudio. Hall y Du Gay¹⁵⁵ afirma lo siguiente:

Precisamente porque las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y practicas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas”, en ese sentido se logró hacer un equipo multidisciplinario dentro de la revista, que

¹⁵⁴ El Cronista, Tegucigalpa, 4 de abril de 1954, 293.

¹⁵⁵ Paul Du Gay, Stuart Hall. Cuestiones de identidad cultural. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2003), 18.

impulsaría ideas diferentes, rompiendo con ciertas estructuras tradicionales de los círculos intelectuales.

No podemos dudar que la *Revista Ariel* configura el pensamiento de una verdadera independencia en contra de los imperios que han tomado control en Honduras, la historia juega un papel importante para señalar las vicisitudes que existían dentro del Estado en ese momento. Desde esa perspectiva presenta un editorial que marca un interés por defender la independencia nacional en un diálogo entre el genio del aire y el hondureño. Desde esa figura nos hace imaginar una nación en permanente lucha sin cuartel, contra el mensaje de sugestión y acomodamiento de las elites dominantes. Con un componente cristiano nos propone:

(...) Genio: ¡Falso! Los hombres del 15 de septiembre de 1821 hicieron la independencia que les correspondía, Como la independencia se hace diariamente, a ti te corresponde hacer la tuya. Y con tú independencia festejaras mejor a aquella independencia. Así demostraras que la independencia es un terminable afán... hondureño: ¿pero de qué me voy a independizar si ya no hay España...? ¿y qué cadenas voy a romper si ya no hay esclavitud...? Genio: (Sorprendido). Qué bien dicho aquello del evangelio: “Tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen”. Pero no todos han de ser tan ciegos y tan sordos como éste. Voy a buscar otro... y abrió las blancas alas y voló.¹⁵⁶

En conocer la idiosincrasia del país, sin lugar a duda que entendía las características cristianas que tenía la sociedad hondureña. Mejía, estructura un discurso cristiano, en el que puede producir eco y ser un arma poderosa para convencer a la ciudadanía y cuestionar el orden que impera. En ese sentido utilizaba el lenguaje contestario de la ignorancia desde el cristianismo, es importante hacer un recuadro de esa situación, ya que los años setenta se iniciaría el proceso de la teología de la liberación, donde la Iglesia católica tendría un fuerte debate sobre los conceptos liberadores.

¹⁵⁶ Medardo Mejía, <<Celebrar y Hacer la Independencia Nacional>>, Revista Ariel- Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa, septiembre de 1965, 1.

Desde una perspectiva de inclusión al pensamiento, se hace un cambio significativo y que incluye a las mujeres con un pensamiento progresista, donde se establecía una visión de reclamo a las elites políticas, en algunos casos se presentaban con diferentes pseudónimos, para tener mayor libertad, pero no hay duda de que existía apertura en poder plasmar las ideas de las mujeres intelectuales. En ese sentido desde la fundación de la revista, dedica varios artículos, pero llama poderosamente la atención uno en particular que de manera subliminal ataca el totalitarismo y fomenta la democracia haciendo referencia a una mujer intelectual:

(...) Actualmente, las revistas sudamericanas se disputan las colaboraciones de Laura del Castillo, quien acaba de concluir una historia completa y accesible de la Literatura Griega. Lo más valioso y original del programa que nos ofrece es la riquísima variedad de los temas, siempre interesantes para la mujer y, la mayor parte de las veces, también para el hombre. Estos temas van desde la manera de educar un niño o servir en una mesa hasta los comienzos de la novelística egipcia. Pero siempre orientados hacia la superación de la moral e intelectual de la mujer. Su ideología, aunque no milita en partido alguno, es definitivamente democrática y, como tal enemiga de todos los totalitarismos.¹⁵⁷

Es primordial el discurso que procede en el pensamiento anterior, hay una presentación de una mujer intelectual contra un panorama patriarcal que se aleja de toda dependencia literaria en cuanto al hombre. Por otro lado, hay una capacidad de la mujer para construir una educación integral en la familia. Para el intelectual, las féminas juegan un papel relevante para formar cultura, buen comportamiento y moral, la mujer es la representación máxima de la formación ciudadana, no se aleja de los preceptos patriarcales, pero remarca la intelectualidad de las mujeres. Al final establece la ejecución de una mujer ideológicamente afín a la democracia.

¹⁵⁷ Medardo Mejía, <<El Mundo de la Mujer>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa, septiembre 1965, 28.

No se plantea el estudio del marxismo en cuanto a referirse a la ideología como una fuente inspirativa de la visión del mundo en que se vive. Pero defiende la cultura democrática y un pronunciamiento crítico contra los gobiernos de tendencia totalitarista que sacuden Latinoamérica.

Hasta la década de los años cincuenta (50), se venía escribiendo la historia política, desde la teoría positivista. No podemos negar la transformación del historiador Mejía en la *Revista Ariel*, destaca una revolución historiográfica, que cuenta los hechos desde la estructura promarxista. Para poder entender esta situación, es transcendental las influencias que Honduras tuvo de nuevas ideologías, durante la *Guerra Fría*.¹⁵⁸

La ideología ha sido un factor importante en las sociedades y en ese caso Geertz nos da luces sobre el factor ideológico:

La imagen del campo de batalla que sería la sociedad vista en un choque de intereses tenuemente disfrazado como un choque de principios aparta la atención del papel que las ideologías desempeñan en definir (u oscurecer) las categorías sociales, en estabilizar (o perturbar) las expectativas sociales, en mantener (o minar) normas sociales, en fortalecer (o debilitar) el consenso social, y en aliviar (o exacerbar) tensiones sociales. Reducir la ideología a un arma empleada en una guerra de pluma presta al análisis un cálido aire de militancia, pero también significa reducir el alcance intelectual de dicho análisis y limitarlo al estrecho realismo de estrategias y tácticas. La fuerza de la teoría del interés —para decirlo con una figura de Whitehead— no es más que el galardón de su estrechez.¹⁵⁹

Se presentó un choque de ideas, se denota un sentir en contra del capitalismo imperial, usando como fuerza de contradicciones a la ideología comunista, creando un debate muy amplio. Desde mi perspectiva, Alfonso Guillen Zelaya influyó en la

¹⁵⁸ Medardo Mejía, <<Alfonso Guillen Zelaya en las Rutas de la dialéctica>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa, noviembre 1965, 11.

¹⁵⁹ Clifford Geertz, La interpretación de la cultura, ed. por Alberto L. Bixio, (Barcelona: Editorial Gedisa, 2003), 178.

intelectualidad de Medardo Mejía, se nota un aire profundo en sus escritos. El materialismo dialéctico se refiere en muchos escritos, concretando un paradigma de revolución social. Los estudios filosóficos de Mejía, le da un soporte al socialismo desde su base, lo que significa explicar la filosofía alemana, como parte integral de la ideología marxista desde el campo intelectual hondureño, es así como plantea las rutas de la dialéctica:

Hablar de Alfonso Guillén Zelaya es, entre otras cosas, revisar la filosofía y la estética de Honduras en los últimos cincuenta años del siglo. Se dirá: ¿Cuál filosofía y cuál estética? Infundadas preguntas. Por muy rudimentario y deformado que sea el sistema social de un país, si tiene base económica, también tiene supra estructuras, entre ellas la política y la cultural, y por consiguiente tiene filosofía y tiene estética. Y esto es cierto, porque aquí, elevándonos por encima de las preocupaciones vulgares, hemos pensado acerca de las realidades objetivas del Universo, de la sociedad y de las ideas. Y esto también es cierto, porque aquí, con nuestras misérrimas posibilidades, hemos concebido la belleza y hemos hecho el esfuerzo de crearla. Otro tema es que suframos el primitivismo intelectual de nuestro subdesarrollo, como otro cantar es que, a pesar de los visibles impedimentos imperiales, las leyes internas de la historia trabajan diariamente a favor de Honduras, y serán ellas las que dirán la última palabra con una superación imprevista.¹⁶⁰

Dentro de la *Revista Ariel* se maneja un discurso popular para aprender los procesos de la historia marxista. Exalta de forma particular las características de la herencia europea y como intelectuales de la talla de Alfonso Guillen Zelaya apropiaron una herencia cultural, que explican los problemas estructurales de la nación hondureña.

También se puede intuir el significado de la razón contra el empirismo y el idealismo como fundamento de la filosofía subjetiva, pues se dedica en gran parte a explicar el comportamiento del universo desde la objetividad materialista. En tal

¹⁶⁰ Medardo Mejía, <<Alfonso Guillen Zelaya en las rutas de la dialéctica>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa, noviembre de 1965, 11.

dimensión podemos plantear que el intelectual Medardo Mejía tiene un programa donde va tejiendo una red de conocimiento con un proceso dialéctico que apunta de lo simple a lo general.

Ha de notarse que las principales ideas circulan dentro de la revista, y que hay un pleno debate sobre temas de realidad histórica, en el cual se apertura un cruce de ideas. También hay diferentes intelectuales defendiendo las formas tradicionales y de dominación y por otro lado se impulsa las ideas al estilo de José Ingenieros. Se propone un sentido a la sociedad y su aprehensión cultural, explicando los flagelos y sus posibles respuestas para modernizar el Estado hondureño.¹⁶¹

En ese sentido, Medardo Mejía mediante el ensayo citado “Alfonso Guillen Zelaya, en las rutas de la dialéctica” argumenta una descripción muy propia del intelectual, situando a su paisano, como un hombre estudioso de la estructura marxista e intelectuales connotados de occidente. Desde esta óptica, existía una relación intelectual, y se notaba la inmediatez con la teorización científica basado en la sociología marxista.

El periodismo que ejercía Medardo Mejía tiene una connotación importante en el tránsito de las ideas, y hace toda una concepción filosófica de la moral y la ética. Cuál debía ser el ideal de un buen periodista y su misión social como educadores del pueblo. Hay que subrayar que muchos de los profesionales académicos e intelectuales, publicaban sus ensayos en la *Revista Ariel*, proponiendo debates culturales.¹⁶²

Hay un señalamiento para plantear una profunda revolución en el pensamiento y cuál debe ser la función de las clases intelectuales dentro de un contexto de dominación. Dentro de este marco de liberación el intelectual Wilfredo Ramírez Vega sostiene; “Lo importante en arte no es la forma de decir, sino lo que se dice. Amontonado a troche y moche palabras bellas para producir belleza, lo único que se consigue es producir nauseas. Algunos “Literatos” con su léxico retorcido y jactancioso, incomprensible a las masas,

¹⁶¹ Alfonso Guillen Zelaya, <<La Inconformidad del Hombre>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa, noviembre de 1965, 1-5.

¹⁶² Medardo, Mejía, <<El Periodismo de la “Ilustración” como Periodismo Legítimo de Honduras>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa, junio de 1966, 11-13.

son como esos sepulcros blanqueados por fuera y llenos de podredumbre por dentro, ya que, bajo el ropaje de su palabrerío hueco, esconde lo invertebrado de su servilismo.”¹⁶³

Desde esta perspectiva, hay un profundo amor por las letras y sobre todo una vinculación de comunicarse con las diferentes capas sociales. La *Revista Ariel* representa un pensamiento revolucionario que enfrenta a las elites dominantes, ya que habla en términos sencillos y su visión es educar a la sociedad de ese momento histórico. Se habla en un simbolismo pragmático y sencillo, para aquellos sectores, con acceso a la información de la revista en Honduras, puedan entender el pensamiento intelectual que recorre el mundo. Era importante enfrentarse con las ideas hegemónicas y proponer soluciones para el entorno en que se vive. Debemos rescatar que existe exaltación del nacionalismo y defensa de la soberanía nacional, diversos actores encarnan un cambio de estructura política, social y económica dentro de este contexto.

Medardo Mejía al igual que Turcios, le importaba el movimiento cultural y político, con un patriotismo, rescatando las principales glorias del pueblo, en la etapa colonial, republicana y del siglo XX. Para poder interpretar el pensamiento impreso en la *Revista Ariel*, hay que estudiar los principales escritores que daban su mensaje de vencer los malos hábitos políticos, con la creación de escritos, se buscan formar un ciudadano modelo que conozca de la literatura, política, filosofía y la geopolítica internacional.

Desde esa perspectiva se acude a una revisión literaria de los escritores clásicos. La historia juega un papel determinante para enfrentar el oscurantismo y la barbarie de las sociedades. En ese acontecer hay cambios en la academia, la revista consigna presupuestos teóricos para que la Universidad Nacional Autónoma de Honduras definiera nuevos paradigmas sociales. La Universidad destinada a dirigir, enseñar y desarrollar la educación superior, de qué forma se puede contribuir a la investigación científica y la difusión general de la cultura, y cooperar en el estudio de los problemas nacionales.¹⁶⁴ Esta misión la tenía muy presente la editorial de la *Revista Ariel*, su función creadora tiene que

¹⁶³ Wilfredo Ramírez Vega, <<En el Aniversario de la Revista Ariel>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa, julio de 1965, 7.

¹⁶⁴ Medardo Mejía, <<La Vieja Casa Universitaria para la Universidad Obrera>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año XII, Tegucigalpa, febrero de 1971, 29.

incrementar el conocimiento académico para influir un cambio estructural sobre las problemáticas sociales, políticas y económicas en Honduras.

Las redes intelectuales que se dieron en la *Revista Ariel* tomaron como un campo de batalla, la lucha de las ideas contra el imperialismo de los Estados Unidos de América. Desde diferentes ópticas observamos un señalamiento a la clase política tradicional, mencionando los desaciertos con las relaciones internacionales. De cierta manera, estos intelectuales también estaban disputando el poder del discurso hegemónico. El conflicto en el simbolismo discursivo estaba presente la circulación de las ideas con otros intelectuales de América y Europa.

La generación de intelectuales de la segunda mitad del siglo XX tiene un contrasentido a la idea de lo tradicional, hay una escalada de pensamiento a un nivel pragmático en cuanto a resolver los diferentes fenómenos sociales. Sumado a esto, hay un modelo cepalino que está siendo protagonista en la configuración de un modelo para reinventar las diferentes practicas discursivas de las naciones Latinoamericanas. En ese caso Honduras, la *Revista Ariel* es el reflejo de esa revolución de pensamiento.

Hay un determinante muy complejo para analizar los escritos del intelectual olanchano. La primera es que tiene un recorrido sobre los países en el mundo; lo segundo que logró hacer una cantidad de obras muy importantes y diversas, en el caso de nuestro estudio solo haremos el análisis de la obra de la *Revista Ariel*, desde tres ámbitos: el primero, como impacto la obra de Medardo a la cultura, segundo, como fue su relación con la historia científica y tercero, cuál fue su discurso político antiimperialista.

3.2. La pluma talentosa de Medardo Mejía.

La pluma de Medardo Mejía logro plasmar situaciones importantes de la sociedad hondureña, los sitios donde había cultura, los planteamientos políticos y una diversidad de apuntes en el aspecto de la vida cotidiana. Es impresionante como este intelectual tuvo un enlace grandioso con la cultura y la pluma. Para la dictadura del cariato, en su ocaso, notamos a un intelectual muy comprometido con las causas sociales y buscando las

condiciones para el mejoramiento de la conciencia de clase en el país, por medio de sus escritos. Esto lo sostiene el poeta Rigoberto Paredes:

Medardo Mejía (...) va iniciar en Honduras, el teatro social. En efecto, escribe para el semanario “Mediodía” de Guatemala, en el año 1946, una obra breve en un acto dividida en cinco cuadros que titula “Los Chapetones”, en la que anuncia con síntesis y dramatismo el problema social de las tierras en Centroamérica, presentando la lucha entre dos ramas de hijos de un mismo tronco económico: La Casa Guell de Olancho, que en el siglo XIX ha acumulado abundante fortuna en propiedades y comercios. Luchan por la herencia, los Castell, venidos de España, hijos legítimos y por otro bando, los Díaz, hijos naturales que han crecido cuidando la tierra y los ganados. Triunfando estos últimos (...) ¹⁶⁵.

Es incuestionable la labor de Medardo Mejía en los aportes culturales. Su valor es incalculable en los campos intelectuales, es muy propio decir que tenía una pluma reflexiva y crítica. El intelectual, tenía un carácter profundo por el arte de escribir, es preciso decir que su pluma refleja un pensamiento vertiginoso y lleno de varios paisajes retóricos para ahondar los sentimientos genuinos de la tierra y cultura hondureña. Hay que destacar el intercambio de pensamiento que resalta Heliodoro Valle del intelectualismo que presenta el literato olanchano a través de correspondencia:

Amigo Mejía:

He visto su página en “Diario Nuevo”, doble emoción la que me permite admirar su temperamento lírico y su sensibilidad de limpios orígenes. Hay pasajes en su “Canción antigua en prosa nueva” que me han conmovido. Usted merece que le diga lo que González Martínez hace poco al poeta Quintero Álvarez: “Tiene usted la palabra poética”. Releo este instante: “Me hablaron la cañada, y el río, y la llanura y los claros confines, y los cielos azules, y las nubes distantes, el aire y la luz”. Que sean para bien y que la

¹⁶⁵ Rigoberto Paredes y Manuel Salinas Paguada, *Literatura Hondureña*, (Tegucigalpa: Litografía López, 1988), 107.

poesía la ilumine caminos inmensurables. Me ha gustado también su “Canto a Morazán”: fuerte, rotundo, entreverado de palabras que se pueden cincelar. Ha sonado el hombre de Italia y le ha dado a esta palabra el prestigio que debe tener, no de dominación sino de latinidad, de dignidad humana, el que le dieron Garibaldi y los próceres. No le digo más por ahora, lo identifico en mi amistad y le deseo todo lo que el ensueño puede encender en las mentes jóvenes. Me felicito de que Honduras tenga una nueva voz y lo saludo muy cordialmente.¹⁶⁶

Si hablamos de Rafael Heliodoro Valle, es uno de los intelectuales con mayor transcendencia en el siglo XX, por su conocida claridad de pensamiento y su coherencia narrativa, no era algo antojadizo elevar en honores a Medardo Mejía. Son muchas las correspondencias que se dieron entre estos dos intelectuales, también hay que notar que había un hondo sentimiento de respeto y admiración entre ambos. Hay otros intelectuales que no dejan de marcar una tendencia en su época y marcan criterios intelectuales. Mejía, es un referente civilizador desde el criterio de la modernidad en cada artículo de la *Revista Ariel*.

(...) Siete años fugaces por las arcadas del tiempo, los ojos insomnes y el corazón alerta, la pluma trazando rayos de luz del cerebro en el pórtico azul de nuestra vida desierta. Y la alta bandera dignificando los rumbos de un numen extraño de sonoros acentos, solemne en el asta, profetizando el mensaje que vaga hace siglos atomizado en los vientos. Es cabalista esta edad a que se arriba, número sagrado de los sirios y caldeos, y en el alma queda, como una huella profunda, y el trofeo hermoso de brillantes camafeos. Y siempre sea así, con la lanza y con la lira, para dar combate a los panales de miel, y digan las trompetas las verdades de la gesta que llevan al bardo hacia los reinos de Ariel.¹⁶⁷

¹⁶⁶ Correspondencia compartida por la catedrática PhD. Sixta Yesenia Martínez del Archivo Fotográfico del Fondo “Rafael Heliodoro Valle” Biblioteca Nacional de México.

¹⁶⁷ Santiago Flores Ochoa, <<Epístola a Medardo Mejía>>, *Revista Ariel*, Tercera Etapa-Año XII, Tegucigalpa, julio de 1971, 5.

Más allá de la exaltación que le hacen, hay algunos símbolos que debemos entender, en primer lugar, la epístola reafirma el carácter intelectual que se destaca la defensa de la nación. El segundo aspecto es la incitación para defender los anhelos libertarios con democracia y autodeterminación de los pueblos. Por último, hay un simbolismo de Ariel que denota un proceso intelectual contra el invasor. Aquí solo hicimos una reflexión del fragmento, pero el escrito resulta enriquecedor para conocer otras aristas intelectuales.

Lo interesante y que llama la atención es como dentro de la *Revista Ariel* se configuraba una novela histórica desde conceptos de la independencia, señalando los protagonistas del pasado en el presente. Esa forma de contar relatos esperanzadores lleva un proceso creativo envidiable que genera una historia patriota, tal como se señala a continuación:

Un grupo de obreros de fábrica, desde la ancha puerta de su centro de trabajo, ve el clamoroso desfile juvenil. La clase obrera apoya a los estudiantes y maestros en su lucha de liberación cultural. Sería irracional que el proletariado, aunque se halle como está, con una baja conciencia política, mal organizado, dividido, llena de influencias antiobreras, presionado por agentes sindicales de las grandes compañías, desorientado por seudorrevolucionarios que engañan tanto a los trabajadores (...) Del corazón de cada obrero y de toda masa organizada se alzarán las imágenes y las voces tonantes de Manuel Calix Herrera y Juan Pablo Wainright para pedirnos cuentas de vuestras sinrazones al haber convertido la noble causa de los trabajadores en vil negocio de vulgares mercaderes! (...) -¡Ahora que se desmorona el imperio! Dijo Miguel Sánchez: - ¡Ahora agonizan las oligarquías del mercado común colonialista! Concluyo Ramón Aparicio: - ¡basta! ¡A la Acción! Ciento cincuenta delegados firmaron el acta de Independencia del imperio contemporáneo y la fundación de la República Popular Federativa de Centro América. Y esto es verdad histórica; no es creación literaria. Tegucigalpa, 1 de septiembre de 1971.¹⁶⁸

¹⁶⁸ Medardo Mejía, <<Relato Proletario: El Acta de Independencia>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año XII, Tegucigalpa, septiembre de 1971, 5.

Vale la pena aclarar que el relato es una invención extraordinaria de un hombre de izquierda comprometido con las clases subalternas, pero también podemos señalar las imágenes y el simbolismo que quiere exponer Mejía. Ahora bien, hay una connotación popular que resalta la juventud y presenta una molestia a la clase trabajadora por su ventajismo en la mercancía de las luchas sociales. Para 1971, los sindicatos y gremios de cierta manera estaban coludidos en actos de corrupción, nada diferente con la actualidad, hace conexión con la algarabía de su lenguaje y recupera baluartes de la izquierda internacional, que legitima su discurso en la organización de la clase trabajadora.

Otro rasgo que debemos mencionar en su talentosa pluma para señalar a los mercados del capital y su posición imperial. La crítica de las potencias occidentales lo culmina con un llamado al ideal morazanista, agregando conceptos entre ellos; lo popular y la magia de la literatura, que mantiene un sentido de la unidad centroamericana. La cultura popular resalta la narrativa y expone una firma de la independencia de 150 delegados, hay que pensar que se refiere que fueron muchos los que están de acuerdo con la propuesta. De cierta manera la narrativa es cimentada en la lucha colectiva, buscando en todo momento que el proletariado tenga conciencia de clase y que se una para derrotar las oligarquías, es un postulado que se notara en muchos de sus escritos.

Por medio del ejercicio intelectual y los diferentes marcos ensayísticos, sin lugar a duda que Medardo es <<Un sabio, [y] se convierte en intelectual desde el momento que abandona su esfera de competencia propia para comprometerse en un debate cívico>> esta definición se acerca a la de Julien Benda o a la de Sartre: <<El intelectual es alguien que se mezcla con lo que le atañe y que pretende contestar al conjunto de las verdades recibidas y de las conductas que se inspiran en ellas, en nombre de una concepción global del hombre y la sociedad>>. Por lo tanto, el intelectual vendría definido por una práctica del distanciamiento, que le permitiría conservar una autonomía y un sentido crítico frente a las instituciones del poder>>.¹⁶⁹

¹⁶⁹ Dosse, La marcha..., 30.

Desde un principio y en sus analogías es un intelectual comprometido con el civismo y el nacionalismo. Es importante mencionar que la clase ilustrada tiene una forma de generar conciencia. Medardo Mejía, tiene un compromiso de escribir, nunca dejó de ejercitar su trabajo intelectual, por esa razón es uno de los literatos más prominentes en la historia de Honduras.

En otro sentido, hay una obra que tiene elementos propios del significado rebelión y se asemeja a lo que Hobsbawm denominó “Bandidos”. La obra de Chinchonero tiene un componente heroico enfrascando al campesino y esa historia del siglo XIX mítico. El argumento se compone mediante su capacidad intelectual que retoma su liderazgo por la traición de los comandantes en armas, y parece paradójico, pero Chinchonero se inspira en el Espartaco de la Roma Antigua, lo único que podría perder, era la Libertad, ese revolucionario nace de las condiciones que estremecen su pasado con la pérdida de toda su familia. Mejía hace una interesante historia al estilo de un dramaturgo experimentado. Se podría comparar con una novela histórica, la obra de Chinchonero. A manera de ejemplo, mencionamos uno de los fragmentos:

Chinchonero. ¿Cirilo, te pregunto en nombre de esos restos, que clase de guerra estamos haciendo? Cirilo Mendoza ¿Qué clase de guerra? Contra el despotismo. ¿Acaso no vamos contra Medinón? Chinchonero. Me corregís si me equivoco. Yo creo que andamos en una guerra del pueblo campesino...Cirilo Mendoza. (Inquisitivo). ¿Por qué...? Chinchonero. Por los hombres que somos. Aldeanos, labradores, campistas, arrieros, partideños. Todos somos campesinos. Cirilo Mendoza. (Tanteando con el pensamiento y moviendo la mano). Como que es cierto...no andan gamonales, gorgueras, ricos, curas, militares enpirifollados, escribanos amanerados... tenes razón...Chinchonero. Fíjate que te voy a decir si me equivoco me corregís...formamos un ejército campesino en el Valle Arriba. Capturamos el gobierno de Olancho. ¿Qué vamos a hacer ahora? Debemos hacer algo. Y este algo es ganarnos a todo el pueblo dándole sus derechos largo tiempo arrebatados. (...) ¹⁷⁰

¹⁷⁰ Medardo Mejía, <<Chinchonero>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, septiembre de 1964, 25.

De lo anterior existe la influencia de un relato revolucionario mitológico, en una región olanchana con su visión popular para recuperar la memoria y la historia. Recordemos que existe una historia oficial, y la nunca contada, qué representa Chinchonero en el imaginario colectivo. Será que Chinchonero se describe como un campesino humilde, que sigue las pautas de las autoridades, y como las tragedias por medio de las montoneras terminan con el sueño de la región.

Haciendo una inferencia de las luchas armadas que históricamente se han creado desde los caudillos de turno, se representa al campesino que se levanta y lucha por la mayoría de sus conciudadanos. Se puede decir que hay un marcado interés por recuperar la historia regional de Olancha, pero esa región que sufrió los embates de las clases gobernantes tiene un discurso esperanzador que inspira a la clase campesina, para proceder a la aclama revolución desde abajo.

Definitivamente el talento de Medardo Mejía tuvo pasos geniales en la construcción de los cuentos, poesía, novelas, dramas y otros ensayos. La *Revista Ariel* sin lugar a duda cumplió ese papel protagónico por recuperar la dignidad hondureña, se menciona en su discurso la lucha popular desde analogías característicos de la región olanchana, destaca su forma de expresarse y el dorado mítico.

Hay ciertos elementos estilístico que prepara un espacio para una discusión amplia en el ámbito de la clase obrera. La pluma talentosa estaba a la orden de la clase obrera en Honduras y la región centroamericana. En consecuencia, lo que marca al intelectual es su grado de comprensión sobre la realidad nacional, y la manera sencilla de explicarla, es preciso decir que deja una narrativa entendible, donde cada lector es transportado al momento de la historia contada. Es un talento excepcional el que presenta por sus vivencias y su relación con la pluma.

3.3. La poesía como un reclamo al imperialismo.

En la obertura de la *Revista Ariel*, dedica un editorial sobre la poesía y su arte transformador en la historia de la humanidad. En ese dialogo ejemplifica los aspectos banales de la humanidad, pero que es primordial para las civilizaciones el significado de la poesía. En ese caminar de la vida, la belleza que representa el genio es una pieza fundamental para vencer los caminos de la oscuridad. Es decir que el centro intelectual es destacar el papel de las bellas artes y la belleza literaria de la poesía.¹⁷¹

La *Revista Ariel* recupera el amor hacía la patria y desde su fundación, sentencia un panorama cultural con aportes de la belleza poética, con Medardo Mejía no es la excepción, es decir que el sentimiento de las bellas letras incentiva un nuevo proyecto literario, pero con un modelo de la nacionalidad hondureña, eso lo podemos notar con la poesía que recupera el proceso colectivo del pueblo:

Ese es el pueblo, aquella colina; el campanario viejo; olor a cafetal... De poste a poste un ábaco de eternas golondrinas, y el tiempo que se ha ido vuelve a ser de cristal. Aquí estuvo la ceiba que mató un comandante... ¡Qué absurdo es ese busto que en su lugar pusieron! Purá vergüenza de indio me sube galopante, hasta cegar los ojos de aquella ceiba vieron. Mi caballo no sabe la pena que me embarga, por eso va a aplaudiendo por esta calle larga mi doloroso triunfo de regresar así. Con las pupilas llenas de visiones lejanas, la cabeza invadida por prematuras canas y unas tantas verdades que no creen aquí.¹⁷²

Desde la elección del mensaje, el espacio editorial fue selectivo y cuidadoso para cada discurso, recuperaba los aspectos sociales y la memoria histórica de los paisajes. Esa melancolía aborda la singularidad de los recursos naturales como también las tradiciones orales que alimentaba un sentido de nacionalismo y amor por las letras. En muchos de

¹⁷¹ Carlos Alberto Uclés, <<La Poesía y la Barbarie>>, Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, septiembre de 1964, 4.

¹⁷² Justiano Vásquez, <<El Pueblo>>, Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, septiembre de 1964, 20.

los espacios editoriales se da una información pertinente sobre los legados culturales y se propone una especie de exaltación a los poetas muertos, se practica la necrología literaria (Es hacer remembranza al panteón de los intelectuales), y ese es el caso de José Antonio Domínguez:

(...) Honduras ha sido terriblemente desafortunada con sus poetas. Parece que un lado cruel e implacable persiguiera la cabeza radiante de sus predestinados para hacerla rodar de un certero tajo por las pendientes tenebrosas de la muerte. El mismo viento de tragedia que arrojó a Molina a <<la tremenda noche de la nada>> apago con su aletazo de murciélago, la llama cerebral de Ramón Ortega, el poeta cortesano y refinado, de quien se ha dicho que escribió los mejores sonetos de Honduras. Ortega murió, permaneciendo la mitad de su existencia apacentando su divina locura en la sombría placidez de una cazona tradicional, en la colonial Comayagua (...) Domínguez al Partido Liberal y tomó parte en las luchas armadas que éste emprendió. La política nacional le llevo a figurar en puestos importantes, fue ministro y Diputado de la Asamblea de la República Mayor, en León, Nicaragua, pero desgraciadamente, cuando menos se pensaba, su espíritu fue envuelto sobre la tiniebla de la desesperación, por el “mal del siglo” suicidándose un Domingo de Ramos y dejando a Honduras huérfana de un gran poeta. Domínguez cuidaba mucho del fondo de sus composiciones, pues cultivaba el arte por la idea. Era un poeta romántico con tendencia modernista; aunque en honor a la verdad lo que más ha perdurado de su obra son los escasos, pero monumentales poemas que escribió en torno a la cuestión social y que lo ubican en la historia del pensamiento literario nacional como el precursor de este tipo de poesía en nuestra patria. De la obra poética del ilustre pensador sobresale como los más destacados, el HIMNO A LA MATERIA (su producción cumbre), LA MUSA HEROICA, EL PENSAMIENTO LIBRE, y otros más.¹⁷³

¹⁷³ Wilfredo Ramírez Vega, <<José Antonio Domínguez: Padre de la Poesía Social en Honduras>>, Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, julio de 1964, 22.

Sin duda alguna la Revista Ariel hace un homenaje póstumo a los poetas con un contenido social que narra la historia trágica, como los avatares que se dieron entre los intelectuales del siglo XIX y como coinciden los creadores de la conciencia cívica en su adverso fin, como artistas de una época. Al lado de ello, se recupera la idea del pensamiento social, sobre todo se reafirma el talento de las letras hondureñas para el trabajo de la concientización en las clases subalternas.

En este espacio literario se habla sobre un debate de los géneros que se dividen entre aquellos intelectuales que afianzaban sus sonetos para beneficio de las élites y otros que se ubicaban en la producción intelectual de las grandes mayorías, para darle el proceso social que necesitaban para liberarse. Otro rasgo, es que hay significados de la poesía que obedecen; a la cultura, problemas estructurales, conciencia de clase y otros temas que estaban en boga durante ese momento.

Todo eso parece confirmar un espacio para defender la razón desde la poesía que determina la sociedad como tal, desde esa perspectiva se configura el llamado a recuperar la memoria de toda aquella literatura que ayude a generar otros pensamientos y que se reflexione sobre el contexto. Se hace notar que el editor se interesaba en demostrar que los intelectuales tenían mucha obra inédita, presentado temas tales como: El Dolor, Cristo, El Burgués, ¡Adelante! Entre otros de José Antonio Domínguez. Se teje un pensamiento popular que trata de recuperar la labor social de las profesiones e incentiva a crear las condiciones para que toda la clase obrera se pueda unir ante los embates del imperialismo imperante. También se nota un tratamiento especial por mostrar los grandes literatos de América y Europa, sin perder el rumbo de la poesía en su marcado objetivo social.

La *Revista Ariel*, también presentaba los artículos más novedosos en los temas imperantes en las latitudes latinoamericanas. En ese sentido se va construyendo un mensaje que va acorde a la humanización de la lucha en las ideas, muchas veces se toma como referentes los intelectuales con un sentido crítico, para abordar un temario de

carácter cultural que cruzara los límites entre lo poético, la realidad y los avances tecnológicos dentro la lucha ideológica.¹⁷⁴

Dentro de la poesía se muestran una serie de ilustrados hondureños y extranjeros que tienen un protagonismo en las letras de Ariel: *Tiempo y Muerte en Copán* (Miguel Ángel Asturias), *Verdades Amargas* (Ramón Ortega), *Águilas Conquistadoras* (Luis Andrés Zúñiga), *Me llamo barro aunque Miguel me llame* (Miguel Hernández), *El dulce sueño de la muerte* (Eduardo Berlioz Aceituno), *Miércoles de Ceniza* (T.S. Eliot), *Tríptico a Rubén Darío* (Jesús Cornelio Reina), *A Sandino* (Manuel Nover) *Detrás de mí, el amor velaba* (Matilde Elena López), *Misa Pretérta* (Alejandro Cabrera Reyes) *En la playa* (Paulino Valladares), etc. Hay diferentes obras de la poesía que reafirma el componente artístico y cultural.

En cada reproducción de la *Revista Ariel* conlleva un proceso de afianzar a la poesía como un espacio primordial en la construcción del pensamiento. Hay una obra prolífica de poetas que recupera los premios noveles de literatura. La política, la cultura hondureña y otros tópicos dentro de la *Revista Ariel*, lo vinculan con una poesía tanto local como internacional, en varios números de la revista resalta el recuerdo de los poetas que dejaron un imaginario social y de lucha por las grandes causas revolucionarias. En ciertos episodios se hace un análisis literario de las prosas creadas en Latinoamérica, recuperando su importancia en la cosmovisión nacional:

(...) Lo que importa aquí es que el libro “Los Raros”, propaganda desde Buenos Aires hasta México, produjo tal júbilo en las nuevas generaciones literarias por el entusiasmo artístico, el diferente enjuiciamiento crítico y el estilo, que de allí en adelante ya no pudieron apartarse de sus normas. Las nuevas generaciones literarias empezaron a escribir como lo hacía Darío en “Los Raros”, y así quedó establecida la prosa modernista de nuestra América. No nos separaremos de Honduras porque aquí está la mina. La juventud hondureña finisecular leyó “Los Raros” de Darío y ensayo el estilo pleno de

¹⁷⁴ Aurelio Pego, <<Un cuento que es verdad: Poetas Robots>> (tomado de “Horizontes” México D.F), Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, noviembre de 1964, 19.

psicología y de belleza, diciendo adiós con ello a los viejos maestros españoles, formalistas y acartonados. Tenía que ser así, si en Honduras respiraba la Reforma social y política, parte de la reforma americana que estaba arrojando al suelo numerosas vejeces coloniales, aún en literatura.¹⁷⁵

Desde la reflexión de los textos poéticos, para el director de la revista, Rubén Darío representa un nuevo paradigma literario y que influyó de manera notable en las letras hondureñas, en ese sentido la elocuencia es prioritaria sobre las condiciones entre la idea conservadora de la herencia colonial y el nuevo proyecto de renovación cultural. De cierta forma hace una remembranza de los cambios sociales desde la composición poética que da una esperanza hacia las nuevas generaciones para que puedan escribir y postular sus nuevos pensamientos ante los nuevos escenarios de la *Guerra Fría* e imperialismo:

(...) Si se fija bien el lector, advertirá que la novedad que ofrece la prosa de Juan Ramón Molina, Froylán Turcios, Salatiel Rosales, Paulino Valladares, Luis Andrés Zúñiga, Rafael Heliodoro Valle, José Mercadal y Abel García Cálix, llena de psicología, atisbo y sorpresa, viene de la lección rubeniana de “Los Raros”. Hay en ella más entusiasmo que negligencia notarial, como suele verse hoy, que algunos escriben para semejarse con el burro que necesariamente debe llevar la carga. Desde luego una prosa así tenía su razón de ser. El siglo XX que empezaba estaba lleno de promesas halagüeñas. El mismo Darío en sus comienzos escribió su gran poemario “Cantos de Vida y de Esperanza”. Después se volvió hábito seguir las normas de “Los Raros”. Los escritores medianos la aplicaron hasta volverlas rutinarias, sin darse cuenta que la razón de ser de aquella prosa bellísima partía del poderoso impulso renovador de América, y aún en España con la generación del 98. Hoy nadie puede acercarse siquiera a la prosa psicológica y cortante de aquellos. Es que la constelación de Orión ha declinado en el berrinche y hay que volver el cuerpo para buscar otras costelaciones.¹⁷⁶

¹⁷⁵ Medardo Mejía, <<Influencia de “Los Raros” en los escritores hondureños>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa, enero de 1966, 27.

¹⁷⁶ Mejía, Influencia..., 27.

Se hace una mención interesante sobre los aspectos notables en la vanguardia que crean los literatos de finales del siglo XIX, que se mueven entre la psicología y el aspecto social, haciendo un nombramiento a los escritores hondureños que llenaban y obedecían el perfil de Rubén Darío como el representante del movimiento renovador en las letras de América. Sin lugar a duda, destaca una conciencia regional de los poetas que traspasaron fronteras de las buenas letras, que le da un realce a la figura de la dinámica social, que determina la continuidad y el cambio. Es necesario subrayar que los grupos de poetas se presentan en la *Revista Ariel*, son aquellos que simbolizan el sentimiento anticolonial, su poesía es un llamado protagónico de la razón y refleja un alto espíritu de carácter social.

Cada una de las poesías rescata la tradición, leyendas, mitos y los relatos mágicos de una Honduras esplendorosa. Se menciona una generación prolífica de poetas como son: Roberto Sosa, Oscar Acosta, Rubén Bermúdez, Marco Tulio Vega, Eduardo Berlioz Aceituno, Juan Ramón Núñez y Felipe Elvir Rojas. En cada una de las publicaciones se disfrutaba de la poesía, sobre todo una defensa propia en los argumentos que daban los intelectuales en todo el mundo, se plasma un pensamiento propio de la hondureñidad, haciendo un escalamiento en la visión de las mujeres, de las etnias, de las regiones y desde el aspecto político que propicio un espacio cultural.

3.4. Una Forma Diferente de Hacer Historia en la Tradición Hondureña¹⁷⁷

Sin lugar a duda defendió el materialismo como fuente fundamental del marxismo, es un aspecto relevante de su tesis marxista desde el apartado filosófico y se puede hacer hincapié, desde la visión transformadora de su redacción para los intelectuales de ese momento. La cultura de las páginas en la *Revista Ariel* tiene en cuenta una lucha férrea caracterizada por la *Guerra Fría* y el interés de las potencias por mantener una hegemonía sobre su base económica y política, en ese caso, Medardo Mejía configura un editorial de ideas avanzadas para rescatar la patria.

¹⁷⁷ Este apartado lo construimos a partir del ensayo de Víctor Manuel Ramos, titulado “Tres años de la Revista Ariel”. Citándose de la siguiente manera: Víctor Manuel Ramos, Tres Años de la Revista Ariel, Tercera Etapa- Año IX, Tegucigalpa, enero de 1967, 25-26.

Se intuye en cada escrito elaborado, un referente para recuperar la patria grande desde la visión de Enrique Rodo, que manifiesta mediante Ariel, la defensa de la soberanía y la interpretación de los elementos nacionalistas, de mantener una nación fuera de la égida imperialista. Lo cual significa que los recursos ensayísticos se iban a promover desde; los editoriales, poesía, pensamiento filosófico, historia nacional recuperando los procesos emancipatorios de lucha, el pensamiento vivo de los intelectuales que nacieron en Honduras. En cada producción de la revista, se puede notar el compromiso por recuperar el pensamiento ético y moral.

Lo sorprendente del proyecto de la *Revista Ariel*, es que mes a mes desde 1964 hasta 1976, mantuvo vigencia el pensamiento crítico, reflexivo y antiimperial, buscando en todo momento, las repuesta en el conocimiento científico. Es decir que el proyecto editorial tiene un proyecto marcado en asegurar un proceso revolucionario. Conociendo el espíritu combatiente de las ideas sobre la liberación, Medardo Mejía de forma protagónica postula soluciones a la cultura del consumo e invasión cultural de las potencias hegemónicas, sobre el aspecto de dominación colonial, planteando procesos de culturización en la clase oprimida.

Particularmente dentro de los editoriales, se puede notar un ingrediente de periodismo investigativo sobre las vanguardias universales, y la relación de las ciencias sociales con la vida cotidiana. Para el intelectual olanchano la historia tenía un significado relevante y en cada momento se construía una historia nacional que reflejara nuestra idiosincrasia de forma sencilla, donde el pueblo fuera protagonista, sin duda alguna le daba una esperanza a las luchas sociales y la reivindicación de la clase trabajadora, el proyecto historiográfico está lleno de matices intelectuales, artísticos, culturales y políticos, reconociendo el factor determinante de la ideología.

En momentos anteriores hemos mencionado el talento de redactar ideas por el círculo intelectual que abanderaba la *Revista Ariel*, de cierta forma los ensayos de forma reiterada hacen un homenaje, por la clase intelectual desde la posición regional, recuperando notables escritos de Froylán Turcios, Alfonso Guillen Zelaya, Alfredo Trejo Castillo, entre otros. Para la revista, la región olanchana, está llena de intelectuales con

talentos, siendo la guía para explicar los fenómenos sociales. Al mismo tiempo se hace necesario el debate entre las ideas positivista y marxistas.

La filosofía y la política, para don Medardo Mejía tienen una categoría primordial, es desde allí que se convierte muchas de sus obras, un intento por ejercer la revolución del pueblo de a pie, los descalzos y desposeídos; también tiene importancia la literatura y rescata pensamientos de escritores destacando a Cervantes, Dante y Goethe. También es interesante como la *Revista Ariel* se convierte en un órgano de difusión sobre; organización, pueblo, revolución, autonomía y defensa a la soberanía. La trilogía de “Los Diezmos de Olancho” son determinantes para esbozar los dramas en el teatro, tanto “Chinchonero, Medinón y la Ahorcancina”, merecen un espacio especial para los lectores de la revista.

El talento de José Antonio Domínguez tiene un sitio interesante dentro de la revista, tanto en el ámbito inédito como de las obras conocidas, se muestra en cada editorial. Para don Medardo Mejía la memoria tiene un lugar especial y lucha desde el espacio intelectual, el reconocimiento de figuras memorables que le dieron honor a las letras hondureñas. La intelectualidad marca un primer paso de desarrollo en la cultura y es un tema relevante para conformar una ciudadanía protagónica, el instrumento que se destaca, son las apreciaciones de manera particular sobre el pensamiento de la realidad social en la obra de los intelectuales.

Para concebir una historiografía nacional, los círculos y redes intelectuales se dan la tarea de recopilar las obras más representativas para entender la evolución histórica del país, tanto en su dimensión de una historia tradicional e igual la propuesta de un proyecto renovador en las ideas revolucionarias.

Es decir que los editoriales que se comparten en la revista, tienen un itinerario de aportar al acervo cultural de los historiadores aficionados, cientistas sociales y juristas por medio de las siguientes obras que eran desconocidas: “Necrología del Presbítero Miguel Ángel Bustillo” por el padre Antonio Ramón Vallejo, “El General Morazán” de don Lorenzo Montufar, intelectual guatemalteco y por último la obra del jurista Presentación

Quesada titulada “Comentario al Código Civil Hondureño”, siendo la obra de Quesada, la que tiene un recorrido amplio en las páginas de la *Revista Ariel*. Recordemos que Medardo Mejía era abogado de profesión y enfatizaba la historia de las leyes y los códigos como una estructura sólida para entender el proceso de la jurisprudencia.

Dentro del marco de la historia y su influencia en la nacionalidad es destacable en la *Revista Ariel*, la etapa de la creación literaria y los descubrimientos de documentos oficiales, inéditos y testimoniales para que los lectores interpreten desde su visión los problemas que se mencionan a lo largo de cada época.

3.5. Marxismo o Positivismo: un debate desde Medardo Mejía.

Medardo Mejía es el intelectual que incita el conocimiento de la dialéctica, debe circular y muestra de eso, hace un apartado sobre filosofía, estableciendo escritos muy detallados sobre las fuerzas de producción y su campo intelectual, haciendo fuertes debates con el ingeniero Filander Díaz Chávez, mencionando paradigmas sobre el materialismo y las leyes de la naturaleza.¹⁷⁸ En esta construcción intelectual se establece diferentes perspectivas para narrar una nueva historia. Por ejemplo, enuncia un concepto marxista de la historia que a continuación expondremos:

Actualmente la palabra Historia da a lugar a confusiones. Así lo reconocen los especialistas. Unas veces se le toma como el movimiento de la sociedad humana en el transcurso del tiempo (no solo del pasado sino también del futuro), y otras veces como una teoría supra-estructural de ese movimiento. Al llamarse Historia el movimiento manifestado en una cadena de hechos sin interrupción, entonces ese fenómeno material y espiritual es estudiado por una ciencia que se llama historiografía¹⁷⁹

¹⁷⁸ Medardo Mejía, <<La Dialéctica en La investigación Matemática>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa, junio de 1965. 12-15.

¹⁷⁹ Medardo Mejía, <<El Historiador>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa, diciembre de 1964, 2.

Todo esto parece confirmar, que había una inclinación por despertar un método nuevo de explicar los fenómenos sociales, en ese sentido los escritos en la *Revista Ariel*, impulso un nuevo cambio en la academia, que reforzaría los principales fenómenos que estaban ocurriendo en el mundo, donde el mapa comunista se estaba ampliando. Siguiendo la teoría de las contradicciones y luchas de contrarios, al mismo tiempo podemos decir que hay una influencia importante en los principales grupos de izquierda en Honduras. Como resultado podemos deducir que Medardo Mejía estableció una teoría que alcanzaría a varios intelectuales y logra que la academia en Honduras se reinvente en los aspectos científicos de las ciencias sociales.

Está muy claro, que en el análisis sobre su coterráneo intelectual, está mostrando conceptos marxistas, donde dictamina un estudio de la sociedad, en ese sentido creemos que el intelectual Zelaya, tuvo una influencia para Medardo Mejía, así como Karl Marx tuvo tres fuentes; La economía inglesa, La revolución francesa y la filosofía clásica alemana, para la práctica discursiva sobre la historia de Honduras y los principales escritos de Medardo Mejía en la *Revista Ariel*, tenían una base fundamental en los escritos de Alfonso Guillen Zelaya. hay que rescatar que este brillante escritor tomo como base, también la perspectiva de Froylán Turcios en su interpretación imperialista.

Es de esperarse que pervive en sus escritos un nacionalismo y romanticismo, logrando hacer un cruce de ideologías que presentan un misterio para los historiadores del presente, aunque de cierta forma mencionen que tomo dos perspectivas diferentes. Siendo primero marxista y luego tomando como propia la teoría de la dependencia, es pretencioso de mi parte, estructurar su discurso bajo una sola mirada ideológica. Es importante mencionar que alcanzo de la ideología marxista, conciencia de clase, se refleja en todos sus escritos, un extraordinario amor por los descalzos, descamisados y la clase proletaria:

El empirismo, les impide a los historiadores darse cuenta exacta del movimiento histórico universal, que influye y determina el movimiento histórico nacional. Así como el movimiento histórico nacional participa con su acción debilísima en el movimiento histórico universal. Por esa negación

empírica de los historiadores, vemos que su opinión aparece tan particularizada, inconexa y sorda, que beneficia poco el objetivo principal de la historia, cual es dejar claramente establecido la unicidad histórica.¹⁸⁰

Cuando se procede a interpretar los matices de la literatura, podemos encontrar aspectos determinantes que postula un desarrollo conceptual de las ideas marxistas centradas en un ideario ortodoxo, pero lleno de profundidad en cuanto explicar los aspectos relevantes de la historia nacional. El intelectual interpreta la explotación y se basa en esas relaciones económicas de la estructura política, social y cultural.

De cierta manera hay una práctica intelectual de encontrar los elementos particulares de la ciencia como tal, pero también respondiendo desde el contexto de la hondureñidad. Al mismo tiempo se puede observar el mensaje contestario a las potencias imperiales y ratifica la culpabilidad de estas, por el atraso en las condiciones sociales. Se parte de la idea en un campo totalitario, encontrado las causas y consecuencias de las relaciones de explotación. Asimismo, presenta un panorama sobre el papel de la historia desde la lucha de clases, y lo podemos analizar desde el pensamiento militante:

La militancia en algo es otro grave inconveniente de los historiadores criollos (...) son liberales o conservadores, católicos o librepensadores, radicales o ultramontanos. Es claro que tienen derecho a eso y a más como seres humanos. Pero cuando con esa exaltación se sienta a escribir paginas históricas, no escriben Historia sino panfletos. El verdadero Historiador (o Historiógrafo), que es un científico de la Historia, se sale de la escena de los insultos y los puñetazos, observa el movimiento histórico nacional, lo relaciona con el movimiento histórico universal, y los enuncia fríamente, en forma de lección histórica (...) ningún historiador criollo ha escrito siquiera superficialmente sobre los funestos resultados de la Doctrina Monroe en Centro- América; sobre el anexo de Buchanan que se conoce con el nombre de “Destino manifiesto”; sobre el nuevo arreglo con Inglaterra a costa de nuestra en el tratado Hay-Pauncefote; sobre el Panamericanismo que

¹⁸⁰ Medardo Mejía, <<El Historiador Criollo>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, diciembre de 1964, 2.

establece una sociedad metropolitana- colonial en el continente; sobre los Pactos de Washington de 1907 y 1923, que trasladan nuestros asuntos públicos a la capital norteamericana, y en general sobre la política imperialista que denunciaba con valentía Froylán Turcios en las páginas de la Revista Ariel. Llevamos cinco siglos de coloniaje vil. Pero los historiadores criollos-tipo Marroquín Rojas – se rascan y no lo sienten.¹⁸¹

Las posibilidades de darle un sentido propio a la hegemonía estadounidense es considerar un movimiento de las postulaciones tradicionales (pobreza, desarrollo económico, cultura de la pobreza) a la idea imperial, donde se discute las condiciones materiales y como se han apoderado de los recursos mediante la imposición de ideologías de desarrollo. La creación de una superestructura tiene un control sobre la mentalidad, la cosmovisión de los pueblos y los medios de producción. Medardo Mejía, conoce el capitalismo imperante en las sociedades industriales y como necesitan los recursos naturales para seguir con la lógica de saqueo.

Dentro de los editoriales, aprovecha todo espacio para mencionar la evolución de la construcción del marxismo y su relación con los acontecimientos de la historia nacional, ese es el caso del siglo XIX, en muchas ocasiones postula definiciones de los manuales marxistas que apoya la teoría de las condiciones materiales. En cuanto al tema de explicar las relaciones humanas en la sociedad, los fundamentos son filosóficos del tránsito entre positivismo y la teoría marxista. Puede agregarse que los protagonistas hondureños en el campo intelectual, le da una dimensión de dialogo entre una realidad concreta y la ilusión de un proyecto político:

(...) En medio de tanta belleza, del fondo del proletariado, apareció el marxismo con el Manifiesto Comunista en 1848, año en que nació Ramón Rosa, como respuesta teórica y práctica a las postulaciones de la filosofía y la ciencia oficiales, de fibra capitalista. Con ese motivo, ambas disciplinas volaron a refutarlo, desempeñando desde entonces una doble función especulativa e investigadora, que tantos rendimientos había dado y seguiría

¹⁸¹ Mejía, El historiador..., 2-3.

dando, y la función militante frente a una concepción revolucionaria del universo, la sociedad y el pensamiento. Por esa causa, la filosofía y la ciencia del capitalismo, surgidas como contrapartida de la escolástica medieval y como exigencia concreta de la marcha del tiempo, atenuando la vieja lid y hasta ingeniosos programas conciliatorios con la teología, porque era urgente agrupar fuerzas ideológicas, descargo todo su peso sobre el nuevo enemigo doctrinario.¹⁸²

Desde una visión amplia conoce los elementos sociológicos que se entronizan en la construcción del hombre moderno, desde la visión positivista en el caso de la intelectualidad, sumergiéndose en los aspectos filosóficos, políticos, económicos y sociales. La misión en sus escritos es dar una explicación de los elementos marxistas que se contraponen a la idea de orden y progreso.

Podemos entender que se quiere encontrar una especie de retórica para defender el contexto de los intelectuales decimonónicos, ya que nacen en una época simultánea a los momentos de cambio a partir del nacimiento del comunismo en toda Europa, desde esa concepción podemos interpretar que Honduras llega tarde a los cambios estructurales que se dan en el mundo, pero procede a establecer un capitalismo incipiente que controla las relaciones políticas que derivan elementos propios de dominación.

3.6. Revista Ariel: escritos en sentido revolucionario.

En palabras de Víctor Meza, hay dos acontecimientos importantes entre los años de 1964 y 1965, posterior al golpe de estado de 1963, el primero de ellos es la creación de la confederación del sindicalismo nacional representando los movimientos progresistas de la clase obrera en toda la costa norte, en el mes de septiembre acuden los representantes de la FESITRANH, FECESITLIH, ANACH, ORIT y el IESCA que determinan los procesos de la Asamblea Nacional Constituyente, de la confederación de los trabajadores asistidos por el oficialismo del gobierno. El segundo aspecto importante

¹⁸² Medardo Mejía, <<Estudios Filosóficos Hondureños: Ramón Rosa visto a la luz de la filosofía positiva>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa, agosto de 1965, 8-15.

es el despegue en la consolidación organizativa el 29 de octubre de 1965 entre campesinos y obreros, dando un giro beligerante en la sociedad hondureña, en ese sentido también hay un respaldo de las organizaciones internacionales como; CIOSL, ORIT y CTCA que tenían un renombre en el sindicalismo organizado de Latinoamérica.¹⁸³

Los elementos que se deben analizar dentro de su sentido revolucionario son los escritos que proponen precisamente un modelo alternativo, para consolidar la idea de unidad y un cambio en el pensamiento liberador. Desde la literatura se puede establecer un cambio significativo que impulse las transformaciones en el plano económico, social, político y cultural. Es decir que, para el intelectual olanchano, se debe establecer un referente teórico desde la América mestiza, y lo podemos comprobar con la postulación que presenta en la *Revista Ariel*:

Rubén Darío, como poeta renovador de la métrica, no fue una invención de sí mismo, por antojo, sino un producto histórico, en las condiciones objetivas de una época dada. Apareció con su reforma literaria, justamente, en el ascenso económico- social que empezaba a capitalizar a los países de la América Latina, a pesar de los restos coloniales y feudales, y empezaban también a crear las nuevas supraestructuras culturales correspondientes, en la segunda mitad del siglo XIX. Mas, conviene aclarar que como la América Latina siempre ha sufrido cien años de retraso en relación a los países avanzados de la misma América y de Europa, sus desplazamientos llevan aquel ritmo tardío, pero sin dejar de absorber y adaptar, artificialmente, ciertos aspectos supraestructurales, ciertas modalidades políticas, jurídicas y culturales de otros climas, como decir república, constitución, gobierno representativo, leyes, educación, arte, literatura y filosofía, que se acomodan en este suelo a condición de someterse al respectivo mestizaje, sin producir sus efectos puros.¹⁸⁴

Don Medardo Mejía al mencionar un destacado literato y su unidad con la revolución, destaca un sentimiento de conciencia en la clase letrada. Considerando que

¹⁸³Víctor Meza, Historia del Movimiento Hondureño, (Tegucigalpa M.D.C: Editorial Guaymuras, 1980), 129-130.

¹⁸⁴ Medardo Mejía, <<Estudios Filosóficos: Rubén Darío en sus relaciones con Honduras>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa, enero de 1967, 4-13.

Rubén Darío es el representante de la Nicaragua revolucionaria y que trae consigo un movimiento literario que irrumpe en lo tradicional para convertirse en lo moderno, apropiando en un nuevo rumbo para las letras latinoamericanas. Sin duda que se pone de manifiesto conceptos importantes para la discusión política-económica, es el caso de la superestructura y las condiciones de los modos de producción en la región, que esto suma un atraso significativo a la perspectiva de cambio en la estructura económica, política y social.

Además, sostiene un dialogo entre los elementos de un estado de bienestar y lo atrasado que se vive en las regiones de la América pluricultural. El intelectual hondureño cree en un sistema propio que haga revolución de acuerdo con las condiciones materiales del contexto regional. A mi parecer Medardo Mejía es el Mariátegui de Honduras, con una concentración intelectual basada en los pensadores de Centroamérica. Como buen teórico, sobredimensiona la perspectiva de las filosofías autónomas y el carácter creador para avanzar en el proceso de desarrollo.

Dentro de la *Revista Ariel* circulaban las ideas de revolución desde el punto de vista estilístico del teatro, por esa razón, se plantea desde la obra creada por Medardo Mejía, compartiendo en varios números de la revista, cortos de la obra social del teatro, en ese sentido para el intelectual olanchano, las obras de la imitación y del espectáculo puede ser un instrumento notable para la liberación de los subalternos. En Honduras se configuro un área importante de contrastes sobre los modelos a seguir en las obras de teatro, por un lado, se establecen obras clásicas y en otra vía se juega un rol sobre el vanguardismo teatral, pero ese foco de choques culturales se disputaría desde el teatro universitario, el debate propiciaría obras y teóricos que coinciden con esa postura.

La obra de Medardo Mejía, no se presentó como otras obras de renombre para los años sesenta y setenta, no hay duda de que sus escritos sobre las creaciones literarias tenían una gran complejidad para llevarlas al campo de la producción teatral. Cada mes, los personajes de *Chinchonero*, *La Ahorcanina* y *Medinon* participan en el debate político y social en los ejemplares publicados. De cierta forma en el imaginario colectivo, los personajes se identifican con las causas de la región olanchana y también con las

injusticias que se dan en el país. Así, por ejemplo, el intelectual Wilfredo Vega tiene una opinión sobre los escritos de Mejía:

La trama del licenciado Mejía tiene calidad dramática, su planteamiento, nudo y desenlace están hilvanados en forma eficiente y la autenticidad de los hechos que allí se describen, da un valor de documento histórico de la obra. Difícil de representar en teatro por algunas características tales como grandes movimientos de masas escenas a campo abierto y otras particularidades, necesitaría de una adaptación especial cuya realización es tarea sumamente delicada si se pretende mantener intacta la intención del autor y el mensaje de la obra.¹⁸⁵

Según Vega, debido al limitado desarrollo de la cultura hondureña, es difícil construir adecuadamente los elementos de la obra de teatro planteada por el poeta olanchano. El realismo que sucedió en Honduras durante el siglo XIX es impresionante la forma de contar los episodios trágicos pero que inspiran a un nuevo ciudadano dentro del mensaje y relato que se marca dentro de la cultura y la sociedad en los años sesenta. Por esa razón Cinchonero se convierte en un héroe mítico que puede enfrentar la hegemonía de poder.

Cinchonero es una obra que debería leer la juventud nuestra, sobre todo aquella juventud que se preocupa por los problemas nacionales. Con diferencias de poca monta, las injusticias contra las que luchó Cinchonero y por la que perdió la vida, siguen en vigor en este país. Las gestas reivindicadoras y democráticas que inspiran el libro aún no han coronado con éxito sus objetivos de hacer una Honduras auténticamente libre, poseedora de su propia personalidad nacional y generadora de un progreso dinámico y creador de oportunidades iguales para todos en una sociedad sin prejuicios.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Wilfredo Ramírez Vega, <<Cinchonero drama social>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa, febrero de 1967, 5.

¹⁸⁶ Wilfredo Vega. Cinchonero drama social, 5.

Dentro de la historia de Honduras, se enmarca un pasado de dictadura, militarismo, enclave bananero, guerras fratricidas y anarquía institucional. Significa que hay un proceso de creación con una causa social y el epicentro son las mentalidades de la generación joven, Medardo Mejía les escribe a los sectores más desposeídos y también a la juventud. Es decir que existe un alto compromiso por levantar un movimiento revolucionario que fomente la democracia y la defensa de la soberanía nacional. Sin duda, hay un elemento renovador en la obra de Mejía, que estructura su narración de la mejor manera a la idiosincrasia del hondureño, pero con una función revolucionaria, al respecto comparte un pensamiento filosófico:

(...) Ramón Lobo Herrera, un hombre de difícil revelación de sus ideas, que el hecho histórico más importante del siglo XX era la revolución socialista de Rusia y que Lenin valía mil veces más que los Wilson, los Clemenceau, los Lloyd George y Sucesores. Se nos quedó la expresión, y más por venir de quien venía. El tiempo corrió para comprobar la afirmación. Lenin se mantiene en pie y se agranda con el ascenso de la revolución que condujo en un país continente. Después de cincuenta años, la Unión Soviética es una superpotencia, con garantía de agrandarse más y más, a medida que corran las décadas. En el polo opuesto solo existe otra super potencia, los Estados Unidos, que representa la acumulación capitalista más gigantesca que jamás hayan registrado los siglos. Estás dos superpotencias (arañándose unas veces y dándose la mano otras) mantienen el equilibrio mundial, y de su buena o mala inteligencia depende de la paz o la guerra, que haya vida en el planeta o se convierta éste en un carbón informe. Ojalá que ambas piensen día y noche en que existe la humanidad, y doliéndose de ella no lleguen a la locura que determine un huracán termonuclear.¹⁸⁷

Teniendo en cuenta la admiración por lo que estaba sucediendo en el mundo y la proclamación de una Revolución Rusa, se evocaba a la implementación de la grandeza que estaba teniendo la Unión Soviética. Dicho de otro modo, el acontecimiento de 1917 tiene una trascendencia en el caso de Honduras, se manifiesta resaltar la épica batalla por los ideales comunistas, sin dejar, por un lado, la capacidad de Estados Unidos como

¹⁸⁷ Medardo Mejía, <<El Cincuentenario de una Potencia>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa, noviembre de 1967, 2.

potencia capitalista y representante de occidente. Es evidente que, dentro de la contienda en la narrativa, existe un criterio particular contra la guerra y la destrucción de la humanidad. Sin duda, esto representa los ideales de Ariel y su compromiso por la paz, en la década de los sesenta el término de “cese al fuego”, era parte de un discurso revolucionario.

La posición de Medardo Mejía reflejaba un pensamiento humanista y defendía sus posturas ideológicas usando la teoría dialéctica del marxismo-leninismo. Por eso decimos que su bagaje intelectual tenía fuentes que posicionaban al pensador con un enfoque social, comprometido con las grandes causas de los sectores excluidos históricamente. Los artículos de la *Revista Ariel* debatían teorías marxistas y los levantamientos en Olancho. Es por lo que debemos plantear lo que dice el lector Justo Pérez, sobre el sentido y carácter independiente de la sociedad olanchana en un artículo de la *Revista Ariel*:

(...) bajo el mando del Coronel Román Bográn, que era entonces el Comandante de armas del Departamento de Santa Bárbara, con el fin de llevar la tranquilidad a los habitantes de dicho departamento, en donde la protesta era alarmante contra el Gobierno, porque aquellos habitantes decían que se les obligaba a dar contribuciones de guerra que no creían justas, puesto que muchos hondureños consideraban que vivían en paz en su Departamento, y según el sistema colonial a que estaban acostumbrados, y que saqueaban sus haciendas, según les decía de acuerdo con la respectiva ley. El General Morazán no pudo entonces salir a la pacificación de Olancho, por tener que regresar urgentemente a El salvador, para organizar el Ejército Aliado Protector de la Ley, compuesto de hondureños y salvadoreños que partiría a principios de 1829.¹⁸⁸

Conviene subrayar que el espíritu de los escritos era demostrar el pensamiento de la nación hondureña como Estado moderno, Morazán era el hombre de la revolución que temía a los olanchanos, la construcción de una etapa de sublevación era condicionada por los aspectos culturales, sociales, económicos y políticos de la región olanchana. En la

¹⁸⁸ Justo Pérez, <<Breve Cronología del Origen y de las Facciones de Olancho>>, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa, agosto de 1965, 3.

representación de la justicia y los elementos de una sociedad al margen de la superestructura de dominación, se demuestra que los elementos nacionales, se quieren integrar en una narrativa que ayude a luchar por las causas justas. Por esa razón, Francisco Morazán Quesada, se centraliza en un nuevo hombre, que sentía respeto por el denominado “El Dorado”, sin duda al comparar un departamento con Olancho, se está construyendo una idea de un pueblo aguerrido y revolucionario. Sin duda alguna, es necesario plantear un sentido teórico sobre la revolución y la relación con Olancho.

3.7. Los Discursos de Medardo: el despertar de una izquierda en Honduras.

Declaraciones tomadas del diario “El día” hace un reclamo y sujeta una cultura democrática y eleva las condiciones de un Estado con pluralidad ideológica. La estructura política que se daba en los años sesenta era anticomunistas e inicia un proceso de vencer a los denominados “Rojos” en el término peyorativo durante ese contexto. El término de ultraderecha y ultraizquierda se debate de forma propia en el grupo intelectual de la región centroamericana, Honduras no es la excepción de la norma que viene recogiendo desde principios del siglo XX:

En cuanto a los partidos, es inobjetable la participación del Partido Nacional y el Partido Liberal en las elecciones municipales. Pero es objetable la ausencia del Partido Popular Progresista y el Partido Republicano Ortodoxo en las mismas por haber resistencia infundada a inscribirlos en el correspondiente registro. Esta resistencia es antidemocrática por no interpretar fielmente el espíritu amplio de la Constitución de la República. Nadie debe quedar por fuera del ejercicio electoral por culpa de una estrecha interpretación antijurídica, a menos que los popular-progresistas y los republicanos-ortodoxos se hallen en interdicción judicial y en otros impedimentos constitucionales.” Sus frases no pueden ser más elocuentes acerca del Destino de nuestro Partido. Efectivamente solo en mentes ultra-estrechas se concibe que en una elección popular se marginen por sí y ante sí a dos núcleos de opinión pública. Esta Vez también soportaremos el castigo de seguir sufriendo una interdicción Constitucional. ¹⁸⁹

¹⁸⁹ Gonzalo Carias C, <<No Desea Elecciones Estilo Honduras>>, Revista Ariel Tercera Etapa- Año IX, Tegucigalpa, marzo de 1968, 23.

Entre tanto, siempre se hacía referencia a una cultura maniqueísta que no programa un debate en el concepto de la democracia, sino, por el contrario, se consolida un proyecto ideológico que entiende las formas de lucha ideológica de dos bloques hegemónicos en el mundo. Es a partir de esa premisa, que Medardo Mejía y otros intelectuales programan en sus ensayos una serie de discusiones sobre la nueva izquierda y el proyecto revolucionario, tanto así, que podemos analizar los debates conceptuales sobre izquierda, revolución, conservadurismo o democracia.

Es a partir de los componentes anteriores que se hace una teorización en la revista Ariel sobre la izquierda y la revolución:

(...) De esto se sigue que para decidir si el Lic. Bonilla fue revolucionario o no, debe hacerse antes la advertencia de que dicho termino es muy relativo, que lo que en 1894 pudo haberse considerado como tal, en 1966 sería muy conservador, como muy bien puede suceder que lo que hoy se ve como revolucionario dentro de cincuenta años sea punto menos que retrogrado. Estos es particularmente cierto de algunas doctrinas económicas del liberalismo como el *laissez-faire*, que fue revolucionaria cuando se combatía el mercantilismo de los siglos XVI, XVII y XVIII, pero en la actualidad, cuando se han sufrido los efectos del monopolio, es evidentemente reaccionaria.¹⁹⁰

Es evidente que en la narrativa existe un empoderamiento sobre un discurso filosófico de cambio y transformación del mundo material y cultural. Lo trascendente que debemos señalar, es la condición de reflexión sobre teoría económica y política, que se ejemplifica la movilidad de un revolucionario o un conservador, situando a los personajes del siglo XIX, como un espacio de un quehacer progresista, pero en el contexto de los años sesenta, no había cabida para la ideología liberal en un sector de la clase intelectual hondureña.

¹⁹⁰ Carlos Contreras, <<En Torno a la “revolución” del 94>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa, abril de 1966, 5.

En ese sentido, están situando una ideología de izquierda con un alto componente de una lucha radical en los cambios de paradigmas, tal y como lo mencionamos en el siguiente párrafo << En nuestros días se define como revolucionario el cambio violento y total no solo de un sistema político sino también de sus raíces socioeconómicas y su sustitución por una estructura nueva. Cambios meramente políticos no caen, lógicamente, dentro de esta definición de revolucionario¹⁹¹>>. Se nota una forma de pensar sobre el sentido revolucionario y hace una caracterización de lo que se vive en el mundo bipolar, de la lucha entre dos sistemas económicos y políticos.

Es significativo el proceso que se destaca en la estructura ensayística de la *Revista Ariel* es presentado en varios enfoques del pensamiento revolucionario y vanguardista. En el caso del escrito “Tiempo de Lucha” de Francisco Salvador, es sin duda, una pieza magistral alegórica, sobre la entrañable disputa por el poder político, mediante la fuerza de la razón contra la ignorancia. Desde ese espacio hace un llamado especial al pueblo, a formar un frente común contra el fanatismo y el pensamiento dogmático, al respecto inicia su escrito con el siguiente fragmento << (...) erase, el país de los ciegos. Todos sus moradores, por falta de agua y viento, perdían el sentido de la vista. Habían pasado centurias de indiferencia, y pocas veces habían logrado proveerse de las raíces acuáticas que alimentaran su sangre¹⁹² (...)>>

Cabe señalar, que dentro del ensayo filosófico, se teje una esperanza para lograr romper con la tradición y estructura hegemónica en la sociedad, finalizando con la siguientes ideas << Gota a gota, en tiempo de lucha, el agua y la luz fue desbordándose por toda la tierra, y una vez florecido aquel pantano de polvo y piedra, los moradores de aquel país de los ciegos, obtuvieron el sentido de la vida, unidos, mano con mano, ojo a ojo, cuerpo a cuerpo¹⁹³.>> De igual modo, podemos entender el sentido esperanzador de la construcción ciudadana y su interés por demostrar una lucha contra la opresión. El disfraz del discurso político en los ensayos de la *Revista Ariel* tiene un sustento preciso, en cada una de las producciones, en cada momento. Medardo Mejía elige documentos selectos para la discusión en los lectores de la revista.

¹⁹¹ Contreras..., En torno..., 5.

¹⁹² Francisco Salvador, <<Tiempo de lucha>>, Revista Ariel Tercera Etapa, Año VII, Tegucigalpa, julio de 1965, 15.

¹⁹³ Francisco, Tiempo..., 15.

En la edición 169 de la *Revista Ariel*, dedica un espacio a Alfonso Guillen Zelaya, precisamente presenta “La Inconformidad del Hombre”, un ensayo con luces en la conformación de las ideas y el análisis del mundo material. Desde mi perspectiva, Guillen Zelaya es influenciado por el marxismo mexicano y presenta una propuesta novedosa en ese ejercicio intelectual que estructura, sin duda alguna “La inconformidad del Hombre” representa la lucha de clases desde la óptica centroamericana y ese intelecto criollo, heredero de esas dos vertientes de pensamiento entre indigenismo y las ideas del mundo occidental.

Habría que decir que el ensayo de Alfonso Guillen Zelaya propone una nueva historia para la región y una construcción de los ideales basados en los fundadores de la patria, pero con una anexión a las ideas marxistas. El estudio que escribe desde el exilio en México busca una unidad centroamericana y conocer las raíces históricas y los puntos coincidentes para marcar la época de la transformación en la unidad latinoamericana, donde; los obreros, los campesinos, los maestros, los jóvenes y otros sectores importantes de la sociedad se puedan unir, por tal razón, propone lo siguiente:

Los obstáculos que necesitamos vencer son múltiples y poderosos. De un lado están los intereses creados y de otro los prejuicios y las ambiciones menudas. Si nuestra juventud no se agrupa en una fuerza solidaria y comprensiva, para poner sus mejores virtudes al servicio del unionismo, del progreso y de la democracia, sin regateos ni vacilaciones y sobre bases que distan mucho de los fanatismos políticos caducos, intransigentes y violentos que han normado tradicionalmente nuestras luchas, los días oscuros del egoísmo y de la dispersión seguirán viviendo.¹⁹⁴

Conviene subrayar que existe un propósito en la narración y ese objetivo se estructura en elementos históricos que dictan una cultura de resignación como también de pobreza. En consonancia con los escritos de la *Revista Ariel*, hay un significado de

¹⁹⁴ Alfonso Guillen Zelaya, La Inconformidad del Hombre, Revista Ariel Tercera Etapa, Año VII, noviembre de 1965, 4.

hacer una reconstrucción en el pensamiento revolucionario y cambiar las reglas de los medios de producción, el carácter de sublevación es un proceso que se quiere destruir con las ideas planteadas de revolución, tanto política como económica y cultural. La esperanza y la lucha son dos puntos de encuentro en la configuración de un nuevo hombre revolucionario que rompa con las cadenas de la esclavitud imperial.

En relación con el ideal de lucha, se refleja un compromiso por situar a Francisco Morazán como el referente de revolución en la nación hondureña y la región centroamericana. Es necesario recalcar los atributos de la *Revista Ariel* en varios conceptos para reafirmar el proceso de una izquierda en Honduras y de qué manera se plantea los problemas para una organización unitaria y poderosa dentro del país. En primer lugar, hay un proceso de anarquía institucional e ideológica, dogmatismo y antidemocracia en la cultura política.¹⁹⁵

En segundo lugar, las dictaduras centroamericanas no han dejado un legado de desarrollo en las naciones y una oligarquía retrograda que en sus orígenes tiene un alto grado de separatismo. Por último, el intervencionismo del imperialismo en los países de Centroamérica ha dejado subdesarrollo y división que se remarca las elites locales en sus privilegios económicos.¹⁹⁶ Es sin duda un aliciente revolucionario que se instaura en la *Revista Ariel* y sus producciones ensayísticas que destacan el despertar de la izquierda y la fuerza inspiradoras de las ideas revolucionarias.

En palabras del Profesor Rafael Bardales Bueso, el quehacer del director de la *Revista Ariel* fue <<El mandato del ciudadano lo condujo a la militancia política de signo izquierdista. Fue marxista y a esta tendencia prestó servicios su pluma de escritor.¹⁹⁷>> Sin duda por la marcada experiencia en muchos países de Latinoamérica y su función intelectual con varios pensadores de izquierda, tuvo una conciencia basada en la teoría marxista, sobre todo en México con influencias de Lombardo Toledano, Isaac Livinson y Augusto Seghers que eran defensores de la izquierda internacional contra el fascismo.

¹⁹⁵ Medardo Mejía, <<Remontándose en pos de un Ideal>>, Revista Ariel Tercera Etapa, Año VI, Tegucigalpa febrero de 1965, 3.

¹⁹⁶ Medardo..., Remontándose..., 3.

¹⁹⁷ Iván Mejía Reyes, Recordando a un “Milpero” Aproximaciones Sobre Medardo Mejía”. (Choluteca: Ediciones Subirana, 2004), 47.

3.8. Las Ciencias Sociales y la Revista Ariel.

En esa misma tendencia existe un criterio de explicar el nacimiento de la sociología en Europa y los ensayos estaban dirigidos en conocer las leyes científicas y de carácter social. Las discusiones sobre la fundación de las ciencias sociales, se encuentran en el espacio de la Revista Ariel y eso lo podemos notar en el espacio de “Estudios Filosóficos” que hace referencia a la discusión del pensamiento en el ámbito social con un mensaje basado en la academia. Tal y como se afirma en la siguiente cita sobre el proceso de la ciencia:

(...) Brollaron los soldados de la nueva cruzada. La filosofía alemana está llena de ellos. La ciencia inglesa le encontró forzadas aplicaciones sociales al darwinismo. Pero fue en Francia donde apareció el semidios de la nueva filosofía y de la nueva ciencia. Aquel semidios fue Augusto Comte, cuyo sistema positivista fue divulgado por Ramón Rosa en esta República. Como se trata de un personaje tan importante en el movimiento de la filosofía y de la ciencia en el siglo XIX, debemos recordarlo aquí. Augusto Comte nació en Montpellier en 1798. Secretario de Saint- Simón y colaborador en el órgano del saint-simonismo, *Le Producteur*, rompió con él para dictar libremente su primer curso de filosofía positiva. La parte afirmativa de esta filosofía procede de Saint- Simon y la parte negativa de la adversión que sentía el filósofo por el espiritualismo metafísico.¹⁹⁸

Los debates dentro de la revista dejan marcado una evolución de la ciencia y su tendencia en Honduras. Así mismo, la nueva mirada ante un nuevo modelo económico, político y social. Precisamente nace en el siglo XIX y en el caso de Honduras toma la herencia científica de los ingleses, alemanes y franceses denotando a la Reforma Liberal, el comienzo de una luz en la oscuridad. El intelectual Ramon Rosa es el brazo creador de la ciencia en los problemas del Estado hondureño. El debate de la filosofía idealista y materialista se complementa de manera fehaciente en el siguiente fragmento:

¹⁹⁸ Mejía, Estudios..., 9.

El propósito de Comte no era erigir una nueva filosofía o establecer las ciencias sobre nuevas bases sino a proceder a una reforma de la sociedad. Pero la reforma de la sociedad implica necesariamente una reforma del saber y del método, pues lo que caracteriza una sociedad es justamente para comte la altura de su espíritu, el punto a que ha llegado en su desarrollo intelectual. De ahí que el sistema de Comte comprende tres factores básicos: en primer lugar, una filosofía de la historia que ha de mostrar por que la filosofía positiva es la que debe imperar en el futuro; en segundo lugar, una fundamentación y clasificación de las ciencias en la filosofía positiva; por último, una sociología o doctrina de la sociedad que, al determinar la estructura esencial de la misma, permite pasar a la reforma práctica y, finalmente, a la reforma religiosa, a la religión de la Humanidad. Como informe ilustrativo, fue una mujer, Clotilde de Vaux, amiga de Comte, quien le sugirió el punto de la religión de la humanidad.¹⁹⁹

De igual forma, Medardo Mejía, no desaprovecha la oportunidad para plantear las ideas de Ramón Rosa y su visión sobre el proceso de asentar los elementos positivistas en la educación, el *Código de Instrucción Pública*, era una necesidad imperiosa, pero se debe construir en consonancia con la realidad nacional, que precisamente se recupera en el discurso pronunciado en el espacio de educación superior de aquel momento en las transformaciones del sistema político, social y económico. La educación jugó un papel importante, esta idea coincide con lo señalado por Mejía:

Después de apreciar las ideas económicas y políticas de Ramón Rosa, debemos considerar sus ideas filosóficas. Tales ideas se encuentran expresadas en el texto del “Discurso de la apertura de la Universidad Central de Honduras”, que pronuncio el 22 de febrero de 1882. El objeto del discurso fue anunciar la vigencia del Código de Instrucción Pública de la Reforma que “reglamentaba extensamente, desde los estudios primarios, hasta los estudios profesionales, los rodeaba de garantías administrativas, de una intervención oficial constante y eficaz, y establecía estímulos y apremios de carácter gubernativo”. Sentó la premisa de que el Código estaba calcado en la observación de que en Honduras

¹⁹⁹ Mejía, Estudios..., 9-10.

“la sociedad no nace nada, y el Estado debe de hacerlo todo”. Revelo que “todo plan de estudios, o es nada o debe de tener un sistema, y que el nuevo Código establecía para la enseñanza, lisa y llanamente, el sistema positivo²⁰⁰”.

El positivismo es el nuevo referente para entender los fenómenos de la sociedad y se enmarca en esa doctrina que alimenta con conocimiento las respuestas de la problemática social en el contexto del siglo XIX. El enfrentamiento del dogma religioso con la ciencia se centra en un criterio humanista que pone de manifiesto una mirada crítica sobre la continuidad del pensamiento en Honduras. Por otra parte, le da un importante sitio a la historia como fundamento para tejer el futuro basado en la ciencia de la sociología. Es decir, la propuesta de la *Revista Ariel* es necesario alcanzar el desarrollo de la nación por medio de las ciencias sociales, lo que focaliza los cimientos científicos.

Todo esto parece confirmar que muchos de los editoriales, ensayos, escritos y pensamientos iban dirigidos a tener un debate y reafirmar el carácter de las ciencias sociales con la problemática de la sociedad imperante en el siglo XX. Por esa razón, podemos darnos cuenta de otros ensayos estructuran el debate de las ciencias sociales y su perspectiva sobre la reflexión del comportamiento humano en el balance de su historia, cultura, sociedad, política, mentalidades, etc. Dicha de otra manera, existe una preocupación para aclarar los conceptos de la realidad nacional mediante las discusiones académicas.

La *Revista Ariel* abre debates para entender el proceso de la ciencia como tal, en ese sentido, hay variedad de ensayos para entender la lucha de las ideas sobre el campo científico y el religioso. En ese caso, a mi parecer, hay un paradigma de signo socrático que dibuja un telar de conocimiento por buscar la verdad y la objetividad de las ideas. Reconocemos que Medardo Mejía apelaba a una labor humanista y su entendimiento se basaba en un crisol de filosofías, sin perder la perspectiva de la ciencia como un campo de liberación. Tanto así, que presenta a un intelectual del siglo XIX, para entender de mejor manera la cercanía con las ciencias del saber científico:

²⁰⁰ Medardo Mejía, <<Estudios Filosóficos Hondureños: Ramón Rosa visto a la luz de la filosofía positiva>>, *Revista Ariel*, Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa, agosto de 1965, 13.

Casi todos los tratados contenían filosofía y ciencia, desde los más antiguos autores hasta los más modernos. El recuerdo no permite citar hoy a los tratadistas de aquella biblioteca, pero viene en ayuda la sospecha de aquí se hallaban los más ilustres griegos y romanos; los teólogos de la Edad Media; Descartes, Bacon, Spinoza; Hobbes, Hume y Leibnitz; los Enciclopedistas; Kant, Fichte y Hegel; Schopenhauer, Nietzsche y Hartman. No recordamos su hubiera algún libro de Marx o de Engels. Pero si tenemos presente que allí se hallaban el “Tratado de Filosofía Positiva” de Augusto Comte, “Los Primeros Principios”, de Herbert Spencer, “El Origen de las Especies”, de Carlos Darwin y “Los Enigmas del Universo”, de Ernesto Haeckel. Olvidábamos que también se contaba allí “La Evolución Creadora”, de Henry Bergson.²⁰¹

Lo anterior denota en el ensayo la claridad para conocer la evolución del pensamiento humano y sus representantes, la historia como ciencia social juega un papel relevante para entender la dinámica de la sociedad. Se sumerge a darle contenido al pensamiento occidental y los grandes cambios de la humanidad en los bloques de la edad media y el siglo de las luces. Sin duda, existe un compromiso por conocer las ciencias e invita al público a conocer sobre los intelectuales que cambiaron el mundo y sus paradigmas. El espacio de “Estudios filosóficos” hace una propuesta de construir las ideas en forma global de varias etapas del pensamiento humano. Por eso debemos analizar la siguiente cita del mismo ensayo sobre su planteamiento filosófico.

¿Para qué más? Está probada la afición a la filosofía y a la ciencia de Ramon Lobo Herrera. Pero falta averiguar de que lado andaba sus intenciones. Si por el lado del materialismo o por el del idealismo, o había asumido, conscientemente, una actitud ecléctica. Por de pronto, cabe decir que Lobo Herrera, como escolar, colegial y universitario se formó en el molde positivista de Augusto Comte, impuesto por Ramon Rosa en el país. Y que el positivismo comteano pretendía elevarse por encima del materialismo y del idealismo, y no ser lo uno ni lo otro,

²⁰¹ Medardo Mejía, <<Ramon Lobo Herrera: Hasta el Monismo de Alemán de Heackel>>, Revista Ariel Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa diciembre de 1965, 7.

por lo que, el positivismo, en última instancia, era una variedad de idealismo subjetivo.²⁰²

En otras palabras, podemos decir que Medardo Mejía tenía presente el eclecticismo epistemológico como fundamento en la creación del pensamiento y el debate de las ciencias sociales. Para entender al enemigo ideológico se debe de estudiar su pensamiento, se aclara como se estudiaba las ideas desde la filosofía antigua hasta llegar al siglo XX, tiempo de grandes discusiones filosóficas que se estructuraban diferentes escuelas o tanques de pensamiento. Sin duda, que Medardo Mejía, le tocó vivir un siglo de cambios vertiginosos y el pensamiento se amplió de manera exponencial, las ciencias sociales, no estaban al margen de estas discusiones, para entender la problemática global que había en ese contexto.

Para concretar el pensamiento de la *Revista Ariel* y la discusión de las ciencias sociales, podemos sintetizar su quehacer creador en el debate de las ideas sobre lo científico en el análisis de la sociedad. La reflexión desde la filosofía abarca otras vertientes de las ideas sociales, políticas y culturales.

En ese sentido, podemos mencionar ensayos, que, a mi parecer, tienen características de ciencias sociales y sus paradigmas, entre ellos tenemos; *José Cecilio del Valle bajo la influencia de Bentham*, *Juan Lindo y el amoralismo de “El zorro goetheano”*, *El doctor Antonio R. Vallejo se quita la sotana*, *Álvaro Contreras y los valores falsos*, *Ramón Rosa visto a la luz de la filosofía positiva*, *José Antonio Domínguez y el Himno a la Materia*, *Salatiel Rosales con Darwin*, *Schopenhauer y Nietzsche*, *Ramón Lobo Herrera hasta el monismo de Haeckel*, *Alfonso Guillen Zelaya por las rutas de la Dialéctica*, *Filosofía hondureña sin filósofos*.²⁰³

Asimismo, podemos mencionar otros escritos de carácter crítico en las ciencias sociales, que mencionamos por su importancia en la *Revista Ariel: Lo que sé del viejo*

²⁰² Mejía..., Ramon Lobo Herrera..., 7.

²⁰³ Medardo Mejía, <<Tercer Aniversario de la Revista ARIEL>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa julio de 1967, 1.

*Homero, El grito de Esquilo en mi torrente sanguíneo, Lucrecio, luminar de los siglos, Dante en el mundo maravilloso de la Divina Comedia, El genio de Cervantes y el secreto del Quijote, William Shakespeare y la revelación del misterio de Hamlet, Goethe y la magia del Fausto, Lo que hizo el miedo en Fedor Dostoiewsky, El cuervo de Prometeo devora las entrañas de Edgar Allan Poe, Rubén Darío y la América Latina, Eugene O'Neill en Honduras, Apuntes sobre Vladimir Maiakoswsky.*²⁰⁴

Teniendo en cuenta que hay una completa perspectiva de figuras intelectuales dentro del cuerpo de la *Revista Ariel*, se mantiene una discusión en las disciplinas, entre ellas; economía, antropología, arqueología, literatura, geografía, historia, filosofía, sociología y otras ciencias del conocimiento humano. Se puede decir que, dentro de los ensayos, el papel de los intelectuales determina paradigmas que cuestionan y argumentan los campos culturales en el ámbito de lo científico, sobre todo, en la reflexión de las ciencias sociales. Por esa razón, aunque la circulación de la *Revista Ariel* tiene una función de presentar cultura popular, también entra en la frontera del análisis en los fenómenos sociales.

Es primordial darle una lectura sobre los paradigmas presentados, ya que las teorías a nivel eurocéntrico, los intelectuales y el caso particular de Medardo Mejía, le dan una dimensión de trasladar el análisis discursivo de la cultura occidental en el caso de la nación hondureña, por eso, se dice que esta generación de pensadores, presenta una nueva forma de construir el conocimiento social, es decir, transitan entre los paradigmas de los pensadores del liberalismo, marxismo, materialismo, idealismo y otras formas de pensamiento, comprometiendo sus explicaciones a la realidad nacional.

²⁰⁴ Mejía..., Tercer Aniversario, 1.

CAPÍTULO IV: EL HISTORIADOR MEDARDO MEJÍA COMO ACTOR POLÍTICO Y SUS ENSAYOS DE LIBERACIÓN.

El mundo occidental estaba levantándose en 1948, después de la desastrosa Segunda Guerra Mundial que dejó millones de personas y desaparecidos en los diferentes continentes en disputa, aunque este término es eurocentrista, ya que este conflicto se dio entre países capitalista europeos por ejercer supremacía en el continente. Desde el otro continente americano, se da un comienzo con la instalación de las Naciones Unidas y la Declaración de los Derechos Humanos en Nueva York.

Para Oscar Falchetti, el intelectual olanchano era un trotamundos y en su camino de exilio, visitó varios países centroamericanos con un fuerte componente de dictadura. Entre amigos y camaradas, construyó una red de intelectuales que se oponían a la barbarie que los países de occidente provocaron mediante la guerra. Ese criterio revolucionario sopesó en la denuncia constante por la violación de la dignidad humana. A causa de esa relación con otros sectores de intelectuales y la clase trabajadora, provocó un grado de conciencia para escribir ensayos en defensa de las clases subalternas y un aliciente para luchar por la liberación del imperialismo en Centroamérica y el mundo.²⁰⁵

Después de 1945, todo marchaba bien hasta que se generaron los conflictos por el repartimiento del mundo y de ahí sobresale las dos potencias hegemónicas y ganadoras de la guerra, por el bloque occidental y sin sufrir un rasguño, más que el ataque a la base aérea de Pearl Harbor, se le denomina a Estados Unidos como nueva potencia y heredero de Gran Bretaña en la defensa de los intereses del capitalismo y la ideología Liberal. Por el otro lado, se notaba la euforia y la conquista arrolladora por los rojos del comunismo en su máximo representante Joseph Stalin que demostraba que con la Hoz y el Martillo la Unión Soviética podría generar un cambio transcendental en las relaciones internacionales.²⁰⁶

²⁰⁵ Iván Mejía Reyes, Recordando a un “Milpero” Aproximaciones Sobre Medardo Mejía”. Choluteca: Ediciones Subirana, 2004), 104.

²⁰⁶ Iván Molina Jiménez y David Díaz Arias, El verdadero anticomunismo: Política, género y Guerra Fría en Costa Rica (1948-1973) (San José de Costa Rica, EUNED, 2017), 77.

Los enfrentamientos entre Moscú y Washington iban hacer una generalidad hasta la finalización de la era soviética en 1991, pero qué nos puede decir la historia sobre este conflicto entre potencias mundiales. Estuvieron a punto de destruir el mundo por las constantes amenazas, que se dieron y que solo se manifestaban en posibles ataques militares donde Latinoamérica, sería un tablero de ajedrez para implementar la hegemonía de sus concepciones ideológicas. Lo primero que podemos mencionar ante este conflicto, es que en muchos países incluyendo Honduras, se da la apertura a las mujeres el derecho al voto universal, se dan intervenciones militares gestionados desde el Pentágono, de igual manera se da la Revolución Cubana en 1959, el Golpe gestado a Juan Bosh y más adelante a Salvador Allende en Chile.²⁰⁷

Todos estos Golpes de Estados hicieron un retroceso en la vida democrática de los países latinoamericanos, si bien es cierto que se tiene un avance, no podemos desconocer que se da una etapa oscura y llena de muchos temores que impactaron en la vida social, política y económica. El alcance de la *Guerra Fría* tiene una fuerza desestabilizadora para cumplir los mandatos que se imponían desde la potencia norteamericana, y el caso de Honduras no era la excepción.

Es necesario recalcar que el mundo estaba bajo la amenaza del comunismo y la relación sobre la tesis del siglo XIX inspirada en el marxismo era vigente, el fragmento en el siglo XX <<Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo. Contra este fantasma se han conjurado en una santa jauría, todas las potencias de la vieja Europa, el Papa y el zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizones alemanes.²⁰⁸>> El manifiesto comunista se escribió en 1848, pero si cambiamos hacia el siglo XX solo cambian los nombres de los antagónicos rivales de los comunistas, Latinoamérica y el mundo se estaba disputando el poder y en ese enfrentamiento los intelectuales deben de tomar un bando.

Cuando se vence en la Revolución Bolchevique de 1917 despierta una preocupación en las potencias como Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra e Italia

²⁰⁷ Jiménez y Arias..., El verdadero anticomunismo..., 90.

²⁰⁸ Karl Marx y Friedrich Engels, El Manifiesto Comunista. 4a. ed. (Madrid: Fundación Federico Engels, 2004).

en donde nace la antesala de la Segunda Guerra mundial tanto el fascismo como el nazismo y las persecuciones de la clase obrera en las colonias de dichas potencias, era un denominador común. El comunismo está en contraposición de la explotación, entonces nace como una respuesta universal para vencer el yugo intervencionista de la política imperialista. Observamos que, desde la fundación en 1848 con la liga de los comunistas, es hasta 1917 que se da el primer triunfo de las ideas marxistas.

En un mundo donde la lucha de clases se agudiza, el proletariado contra el patrono en el contexto internacional, Honduras no queda al margen de lo que sucede en el globo terráqueo. Claro que la Primera Guerra Mundial (1914-1918) es un trampolín para que las crisis económicas y sociales se agranden y Europa pierda la hegemonía en donde Inglaterra ya nunca más va a hacer el centro económico. Es entonces cuando Estados Unidos toma el rol del referente mundial en el campo económico, ese interesa en explotar los recursos de Latinoamérica para cumplir con las demandas internacionales de la producción agrícola.

Honduras se convierte en la república bananera y lógicamente se da una explotación salvaje de los obreros tanto en los enclaves bananeros como centros mineros entre ellos la; Cuyamel Fruit Company, Standar Fruit Company y la United Fruit Company. Siendo esta última, la más poderosa y absorbiendo a las dos primeras. En esta época mandaban más los Enclaves Bananeros que los mismos presidentes de la nación.

Además de la férrea intervención de las corporaciones bananeras, en el país dominan los dos partidos tradicionales tanto liberal como nacional, en el cual reinaba la inestabilidad política, que se expresó por medio de insurrecciones militares o levantamientos armados, dirigidos por caudillos o facciones políticas vinculadas a los grupos de poder.²⁰⁹ En tal contexto, cada elección presidencial era percibida como un anuncio de la inestabilidad política. Este hecho facilitó, además, la intervención de otros países en la política nacional.

²⁰⁹ Marvin Barahona, Honduras En El Siglo XX: Una Síntesis Histórica. 1a. ed. (Tegucigalpa: Guaymuras, 2005).

Durante la dictadura del Cariato, no había ninguna oportunidad para exigir derechos civiles y de la clase trabajadora. Los cuadros comunistas estuvieron exiliados y otros en la clandestinidad. En este periodo se funda una Guardia Civil, fue el intento por colocar la seguridad ciudadana fuera de la égida castrense, la que evito el monopolio de la fuerza y represión por parte de los verdes olivos.²¹⁰

Los choques entre ambas instituciones surgieron pronto en diversos puntos del país, en tantos que grupos sediciosos atacaban cabeceras departamentales y colocan artefactos explosivos, creando un ambiente de incertidumbre conducente a la desestabilización del régimen²¹¹. Los cuadros comunistas a finales de la dictadura se cansan y deciden hacer diferentes levantamientos.

En años posteriores de la Huelga Bananera de 1954, producto de los cuadros comunistas, según Agapito Robleda en su libro “Mi Verdad” se dan hechos sangrientos que ilustran esa creciente polarización: el fusilamiento de los civiles Enrique Vargas y Carlos Oquelí en el primer batallón de infantería, en septiembre de 1959, y la ejecución sumaria de civiles y militares de baja, en septiembre de 1961. Fusilados luego de haberse rendido, se intentó justificar su muerte a sangre fría acusándolos de subversivos. A partir de la existencia simultánea de estos dos cuerpos armados que habla sobre dualidad de poderes, figura que se vio rota a partir del 3 de octubre de 1963, cuando los militares consumaron el cuartelazo que derrocó al contradictorio gobierno de Ramón Villeda Morales.

En ambos gobiernos, Carias y Villeda fue utilizado el argumento del combate contra el comunismo, para justificar represión y persecución. Durante la administración Gálvez fue clausurado el Comité Coordinador Obrero (CCO) y el periódico *Voz Obrera*; la izquierda hondureña, agrupa hasta 1954 en el Partido Democrático Revolucionario Hondureño, vista con recelo y hostilidad. En años anteriores algunos de sus dirigentes fueron encarcelados.

²¹⁰ Oscar Acosta, Edit., Las Ideas Políticas en Honduras. Tránsito del Siglo XX al XXI, (Tegucigalpa: FOPRIDEH, 2009), 133.

²¹¹ Oscar Acosta, Edit., Las Ideas Políticas en Honduras. Tránsito del Siglo XX al XXI, (Tegucigalpa: FOPRIDEH, 2009), 130.

Durante el régimen de Villeda, se confisco literatura marxista, se reprimió al pequeño Partido Comunista de Honduras, algunos militantes fueron encarcelados y otros debieron marchar al exilio: Medardo Mejía, Ramón Amaya Amador, Pompeyo del Valle, entre otros. Bibliotecas privadas fueron confiscadas y se prohibió la circulación de libros considerados “subversivos” entre ellos “prisión verde” y “destacamento rojo”²¹².

El anticomunismo de Villeda Morales no solo correspondía a una política de Estado, sino que estaba de acuerdo con sus convicciones ideológicas... El partido comunista activaba a través de los sindicatos, frentes estudiantiles, uniones femeninas y otros tipos de organizaciones sociales. Contra estos dirigió su política represiva el gobierno de Villeda Morales... los allanamientos de hogares sin autorización legal, las detenciones arbitrarias, la tortura e incluso el asesinato político fueron practicas llevadas a cabo por los cuerpos represivos del gobierno liberal, como parte de su política anti-comunista aprobó, el decreto No.183, dirigido a combatir la difusión dl marxismo....el partido comunista débil orgánicamente y con pocos vínculos de masas no constituyo en ningún momento un peligro para el gobierno del Doctor Villeda Morales.²¹³

Podemos condesar lo dicho hasta aquí, que la *Guerra Fría* afecto a todos aquellos que no pregonaban con el sistema imperante en una época y muchas instituciones del Estado se ofrecieron servilmente a la intervención extranjera, dictando el dogmatismo al pluralismo y la diversidad de pensamiento. La cacería de brujas estaba al orden del día y en ese caso muchos intelectuales se dieron a la tarea de construir mayor contenido para reforzar a la clase trabajadora, que se inspiraba en la Huelga Bananera de 1954. Durante la década de los sesenta y setenta fue complejo la tarea del intelectual en su labor de formación política.

En el caso de Medardo Mejía, un infatigable intelectual, que no solo escribió en la *Revista Ariel*, sino también en otros espacios culturales que disputaban el poder tanto en la narrativa de lucha social como también en la política. Como actor político, a mi

²¹² Oscar Acosta, Edit., Las Ideas Políticas en Honduras. Tránsito del Siglo XX al XXI, (Tegucigalpa: FOPRIDEH, 2009), 127.

²¹³ Acosta..., Las ideas políticas..., 142.

parecer dedica su pluma a la lucha política con los siguientes escritos: *Morazán: Abanderado del Capitalismo en Centro América, La Libertad, 12 de Octubre, La Moral, La Humanidad, Las Elecciones Mayas y las Elecciones Hondureñas, Otra Asamblea Constituyente y otra constitución*, etc. Estos son algunos de los escritos, hay un sinnúmero de ensayos que hablan sobre la construcción de una política basada en principios y valores democráticos.

Lo extraordinario de Medardo Mejía, es la singularidad de remitirse al pasado, para explicar el contexto en que vive, de allí que hay una propuesta para vivir en mejores tiempos, haciendo hincapié en los desaciertos históricos. Es decir que existe un recordatorio a los políticos de su época para reflexionar las ideas morales y el respeto a la democracia en su máxima expresión. Siempre en sus reflexiones, dicta imitar a Francisco Morazán, hombre modelo en la política hondureña.

4.1. Revista Ariel y su lugar en la política.

Desde la perspectiva política nos quedarnos con el planteamiento de Elías Paltí sobre los componentes del; Historicismo, Organicismo, Poder Constituyente, Pueblo, Nación, Soberanía, Opinión Pública, Razón, Voluntad General, Representación, Sociedad Civil y Democracia.²¹⁴ Trataremos desde la *Revista Ariel* transitar en el lenguaje político y como estas se adecuan en el siglo XX, una disputa por el poder desde los ensayos que presentan una propuesta ante los elementos en discusión hegemónica cultural y su contexto.

En el caso del **Historicismo** en la Revista Ariel, lo podemos resumir en el escrito “Patria” de Medardo Mejía que lo define así:

Patria es aquella Nación por la cual siente el hombre el efecto más puro en virtud de su origen y destino; para la cual desea todos los bienes materiales y espirituales posibles, en constante aumento; por cual rechaza con valor que la mengüe o la

²¹⁴ Elías José Paltí, *El Tiempo de La Política: El Siglo XIX Reconsiderado*, (Argentina: Siglo XXI, 2007), 57-203.

injuria que la deprima, ya venga de un conciudadano, ya le infiera una persona extraña y por el mismo inmenso amor quiere y busca para ella con pensamiento y obra, un nivel de soberano honor, elevado y a la vez igual en el conjunto fraterno de las naciones del mundo²¹⁵.

Para el intelectual el factor histórico determina la construcción de la nación, de cierta forma expresa su esperanza en reforzar la institucionalidad y esa frase consolida la participación del ciudadano en el país, con representación ante el escenario mundial. Sí queremos adentrarnos en la organización del Estado, las ideas conservadoras y liberales se estructuraron en el siglo XIX. Desde allí, se teje determinados problemas en su origen, debemos hacer un análisis sobre el ensayo titulado “122 aniversario de la muerte de don Joaquín Rivera y Bragas”, determina criterios importantes sobre la fundación de Honduras dentro del Estado centroamericano:

En la segunda década del siglo XIX nuestra turbulenta historia política y social registra hechos de mucha transcendencia, como la masacre habida en Juticalpa, allá por el año 1828 debida a un conato de rebelión al Gobierno que presidió don Diego Vijil. Unos dos años después nueva acción subversiva de los olanchanos, dando al que General Francisco Morazán incursionara por acá en plan de pacificador, culminando su misión con el tratado de las Vueltas del Ocote, en donde yergue un obelisco conmemorativo en el propio lugar de los sucesos escenificados a fines de 1829 y principios de 1830. Esto unido a la organización del gobierno y división política- territorial de la República de Honduras, a partir de 1825, constaría con los departamentos de Tegucigalpa, Yoro, Comayagua, Santa Bárbara, Gracias, Choluteca y Olancho.²¹⁶

De lo anterior podemos entender aspectos importantes, lo primero, que, desde la fundación del Estado, se genera violentas guerras civiles y montoneras despiadadas, lo segundo, es que Morazán cumple con una causa civilizadora y lo tercero, es la configuración territorial de Honduras. El nacimiento de la nación es construido

²¹⁵ Medardo Mejía, <<Patria>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI, Tegucigalpa enero de 1965, 14.

²¹⁶ Leandro B. Ochoa, <<122 Aniversario de la muerte de don Joaquín Rivera y Bragas>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa febrero de 1967, 10.

conformando una constituyente federal. Para adentrarnos en el **Poder Constituyente**, debemos hacer un seguimiento a la discusión en la *Revista Ariel* sobre la jurisprudencia:

Organizado el Gobierno Federal de Centro América, los Estados quedaron en capacidad de darse su legislación particular. Honduras juró la constitución de 1825, y las asambleas del Estado, subordinándose a ella y a la Constitución Federal, dictaron algunas leyes especiales sin derogar en su totalidad las leyes españolas. La primera ley que arreglo el ejercicio de las funciones judiciales se dictó con el nombre de Ley Orgánica de la Corte Superior de Justicia y demás encargados del Poder Judicial el 20 de febrero de 1833 y derogó la que estaba en vigor, dictada por las Cortes españolas, de 24 de marzo de 1813. La constitución de 1825 fue derogada por la de 11 de enero de 1839, que confirmo la separación de Honduras de la organización federal. Una nueva ley, con el título de Ley de Justicia, se dictó el 6 de noviembre de 1840.²¹⁷

Por consiguiente, podemos hacer una deducción dentro del debate en la fundación del Estado, el aspecto de las leyes y su función primigenia sobre los acuerdos de pensadores centroamericanos. Se establece acuerdos políticos que rompe con los esquemas de un gobierno a otro, pero queda la esencia de este, acuerpado por la teoría del viejo orden, en el caso de Honduras, esas rupturas y continuidades en las leyes es una variable permanente en los asuntos del estado de derecho.

Hay conceptos recurrentes que se apuntan en la discusión política dentro de la *Revista Ariel*, es el caso del **Pueblo**, que su visión parte de la independencia y su origen en la proclama de 1821. Por otro lado, se reafirma el respeto al pueblo con la construcción de justicia, sus acciones sociales y económicas. Esta visión de José Cecilio del Valle es discutida para los mejores designios en la colectividad. También se une a la discusión el criterio de unir el pueblo a otra nación. Desde la perspectiva de Pedro Molina, se debe buscar forjar el propio destino por medio de la autodeterminación de los pueblos,

²¹⁷ Presentación Quesada, << Ayuda A Los Estudiantes De Derecho- Comentarios Al Código Civil Hondureño>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa febrero de 1967, 19.

sosteniendo la Federación. Y por último se hace un llamado a dar conocimiento al pueblo para vencer la estructura neocolonial.²¹⁸

De igual Forma Medardo Mejía conceptualiza al pueblo como la patria morazánica, haciendo hincapié en defender los principios del héroe unionista. **Nación** y **Soberanía** van unidos en la conceptualización creando en cada espacio una oportunidad para denunciar la violación a la territorialidad y el irrespeto a las naciones de Latinoamérica por parte de los imperios. Históricamente han tomado a naciones para explotarlos y destruir su cultura. En mi opinión dentro de la *Revista Ariel* se tiene esa habilidad de recurrir al pasado, para denunciar los atropellos de su presente. Medardo Mejía y los intelectuales de su época, recurrían a la trágica historia, para avanzar en la educación popular y la ciudadanía se debe de dar cuenta de las injusticias que se teje desde el colonialismo. Por esa razón en el siguiente fragmento, explica lo que es defender la soberanía y la nación:

Quien puede negar la emoción que trasmite la independencia de Centro América, con solo leer el acta que la confirma, si declara de una parte que Centro América se libra de la dominación española y de oír que manda reunir un Congreso para que determine sus derechos eminentes en la nueva nación y la forma de Gobierno que adoptara en lo sucesivo. A propósito de este acontecimiento en la vida de un pueblo, las palabras del ciudadano Francisco de Córdova, debía perpetuarse en letras de oro, cuando dijo “Las provincias del antiguo reino de Guatemala que hoy se hallan unidas y representadas en este Congreso, ratifican, confirman y sancionan el pronunciamiento de su independencia del gobierno español, convencidas de que la soberanía de un rey es inferior a la soberanía popular”²¹⁹

Conviene subrayar de manera historicista, Medardo Mejía hace un relato a partir del nacimiento de Rubén Darío, a partir de esa fecha, hay un antes y un después, que denota el proceso imperial de las potencias occidentales. Para el intelectual olanchano el

²¹⁸ Medardo Mejía, <<Oro Del Guayape Y Perlas Del Nicoya>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa marzo de 1967, 16.

²¹⁹ Medardo Mejía, <<La América Latina Y Rubén Darío>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa mayo de 1967, 4-5.

siglo XIX y XX se crean condiciones de trasladar un imperio de Europa a la hegemonía que establece Estados Unidos con los intentos del filibustero William Walker y que se hace realidad su doctrina en el control de Nicaragua y el Canal de Panamá, estos dos hechos, aseguran su dominio y el irrespeto a la soberanía y a las naciones de la región.

Para el contexto de la lucha por el poder entre los partidos tradicionales en Honduras, Medardo Mejía²²⁰, hace un interesante llamado a la **Opinión Pública**. Pero es importante mencionar que es un debate entre una clase intelectual, que reflexiona al bipartidismo imperante hasta ese momento y que marco una época, entre clase letrada y ciudadanía presenta varias opiniones sobre un hecho histórico, de los cuales en su discusión son protagonistas: Licenciados Alfredo Trejo Castillo, Carlos Adrián Perdomo, Ernesto Alvarado García y José Pineda Gómez; Ingeniero Miguel Ángel Ramos; Historiador Salvador Turcios R., Profesor Víctor Cáceres Lara, Alfredo Lobo Cáliz, Eufemiano Claros. Octasiano Valerio, Rafael Alberty y Miguel Navarro h; doctores Antonio Peraza, Roberto Gómez Robelo y Rodolfo Pastor.

Más allá de las defensas y contrariedades sobre el acontecimiento de 1894, lo que trasciende es la discusión sobre la generación liberal que funda el Partido Liberal, que, siendo el primer partido político, se alza en mantener el poder desde el posicionamiento de una doctrina política. Sin embargo, también ciudadanos escribieron al respecto estableciendo a los intelectuales como defensores del *estatus quo*. Sin duda que se hace un recorrido por la institucionalidad desde la narración de las ideas conservadoras y el estandarte del liberalismo José Francisco Morazán Quesada. De cierta forma, se reafirma el compromiso por estructurar una historia llena de patriotismo y la conflictividad de las montoneras como definición de la clase política en Honduras.

Razón, Voluntad General y Representación, hay un esquema propio que podemos entender en la búsqueda del conocimiento, los debates filosóficos que se adentra en los movimientos de la ilustración y el enciclopedismo francés hacen un recorrido por las diferentes teorías que reafirman el compromiso por buscar el conocimiento humano.

²²⁰ Medardo Mejía, <<Encuesta de la Revista Ariel Sobre la Revolución Liberal de 1894>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI, Tegucigalpa abril de 1965, 9.

La *Revista Ariel*, mediante la discusión de esos conceptos busca dar un arma basado en la lucha de las ideas y que corresponden a la representación genuina del pueblo. El pueblo debe despertar su defensa a la soberanía basado en los ideales fundadores de la patria, que busca en todo momento mayor democracia y participación.

La **Sociedad Civil** es un término moderno que se ha ido dando en diferentes procesos de las naciones, en el caso de Honduras, los movimientos que se han dado, desde la clase subalterna, la *Revista Ariel*, lo dimensiona de maneras propias, como es el caso del levantamiento de la liga antiimperialista de 1914, en la denuncia que se da desde el contexto hondureño en diferentes regiones del país. Cada ensayo que se presenta es un llamado a construir mayor democracia, que es un fundamento de una idea liberal, pero que tiene sostenibilidad en la narrativa presentada en la *Revista Ariel*. Los ejemplos de virtudes en la construcción de democracia se presentan en el espacio cultural de Ariel.

4.2. Debate amplio entre política, independencia y literatura.

Debemos mencionar que el intelectual Medardo Mejía tenía muy claro la lucha de las ideas, y sobre todo sabía contextualizar las épocas en la historia, desarrollando una periodización muy significativa en la historia de Honduras. Dando un significado muy amplio, en sus escritos dentro de la *Revista Ariel*, rescata el pensamiento económico de Francisco Morazán, estimando como pensador progresista para su época, ya que identifica al prócer hondureño, como un estadista y que revoluciona esta etapa en defensa del capitalismo, comprende que en ese momento histórico del país, demandaba una nación que saliera de la etapa feudal, y en ese mismo espacio establece a Rafael Carrera como un hombre de corte oscurantista y de pensamiento conservador.²²¹

Por otro lado, observamos a un intelectual refrescando el concepto de lucha social, sobre todo en su natal Olancho que la categorizaba como una región de una lucha verdadera contra las imposiciones dictatoriales de los gobiernos de turno. Es esa etapa donde profundiza un mensaje de ir contra las superestructuras y tomarlo como un ejemplo

²²¹ Medardo Mejía, <<Morazán: Abanderado del Capitalismo en Centro América>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa diciembre de 1964, 3.

de lucha. Las contradicciones tenían que agudizarse, para lograr la victoria y en ese sentido las generaciones de su época tenían que luchar por rescatar ese sueño en el siglo XIX, pero que tenía la posibilidad de rescatar la nación de las diferentes oligarquías nacionales e internacionales.²²²

En un sentido patriótico, el intelectual y coordinador de la *Revista Ariel*, tenía pronunciamientos contra la política exterior de los Estados Unidos, es importante mencionar que habla sobre la cruel Guerra de Vietnam y sus repercusiones en el continente de Asia. Este pensamiento estaba conectado con los diferentes medios internacionales y cartas de estudiantes de diferentes países, entre ellos los estadounidenses, el mensaje estaba muy claro, no le parecía las políticas imperiales de someter a los demás países, a través de la guerra y la violencia, pero es muy interesante como hace un dibujo histórico, sociológico y un análisis de la realidad internacional.²²³

Es importante destacar que le da un número adecuado de este conflicto mundial, independientemente de las repercusiones que se podían dar en ese momento, que estaba en plena *Guerra Fría*, pero la pluma valiente de este intelectual no dejaba de mencionar las arbitrarias decisiones tomadas por el imperio yankee. De igual forma condena la invasión de República Dominicana, y hace un análisis del porqué se dan ese tipo violaciones y lanzando una misiva de traición a la (OEA) Organización de los Estados Americanos, donde establecía que este organismo de las Américas solo servía de bastión y protección a los intereses norteamericanos.

Medardo Mejía tenía mucha admiración con sus pares intelectuales del departamento de Olancho, en ese caso hace una explicación magistral del pensamiento de José Antonio Domínguez vinculándolo con el materialismo filosófico y una serie de conceptos de la escuela alemana en la filosofía de Hegel y Schopenhauer, estableciendo toda una visión del universo, el arte y la música, es sin duda, uno de los mejores escritos filosóficos del intelectual olanchano.²²⁴

²²² Medardo Mejía, <<Guerra Social Contra Los Diezmos de Olancho>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa abril de 1965, 5.

²²³ Medardo Mejía, <<Vietnam>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa abril de 1965, 7.

²²⁴ Medardo Mejía, <<José Antonio Domínguez y El Himno a la Materia>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa octubre de 1965, 6-14.

En este sentido, en su primera etapa como intelectual Medardo Mejía se apropió de la filosofía que rodeaba a esta generación de intelectuales, entre ellos estaba uno de los principales motores de su erudición como lo fue José Antonio Domínguez, ya hemos hablado en notas anteriores sobre la importancia de sus tutores intelectuales que marcaban una etapa en el pensamiento de una concepción ecléctica en toda su construcción intelectual de las páginas en sus obras.

Hay que mencionar que uno de los padres intelectuales fue Froylán Turcios, del cual proyectó su consolidación como escritor antiimperialista, el fundador de la *Revista Ariel* en la segunda década del siglo XX tenía una buena imagen sobre su discípulo en letras. La admiración de Mejía hacía Turcios, también era correspondida por el poeta olanchano, el creador del “Boletín De Defensa Nacional” miraba con buen atino, el crecimiento intelectual de Medardo Mejía, y lo expone en la siguiente carta que manda Froylán Turcios a otro colega, a continuación, se expone:

En Juticalpa- la ciudad en que nacimos y que vive perenne en nuestro recuerdo – los talentosos jóvenes Medardo Mejía, Armando Sarmiento y Ulises Hernández han comenzado a publicar un semanario con el sugestivo nombre Luz y Patria. Leímos con interés los primeros números, bien escritos y limpiamente impresos; y en la excitativa en que finaliza su programa nos damos por invitados a colaborar con ellos en la obra de cultura que se proponen cumplir en la prodiga región que es, sin duda, la más hermosa y exuberante de nuestra patria centroamericana...excitamos para que trabajen con todas sus energías en su simpático periódico porque no se realice el empréstito yankee (...) ²²⁵

En primer lugar, podemos percibir que Froylán Turcios, comparte la visión de nacionalismo y la defensa de la soberanía, en otro sentido logramos comprender que tiene un fuerte componente de regionalismo y al final de la carta se nota una fuerte conexión para luchar contra las ideas imperiales. Se debe cuidar la soberanía nacional a toda costa, según la carta y motiva a seguir escribiendo. Este compromiso se notaría durante toda su

²²⁵ Froylán Turcios, <<Luz y Patria>>, Revista Ariel, Primera Etapa- Año I, Tegucigalpa septiembre de 1925.

vida en los diferentes escritos que hacía para los pueblos de Centroamérica. Recordemos que Medardo Mejía tuvo una serie de conflictos con gobiernos dictatoriales que estaban al servicio de la CIA, en ese proceso de exilio, se observa una clase intelectual centroamericana más unida y con fuerte componente de solidaridad.

En Medardo se nota una responsabilidad intelectual de fortalecer una Centroamérica unida bajo el ideal de Francisco Morazán y en ese sentido rescata discursos de unidad, pero hay un discurso que se opone a los antojos mezquinos e intereses extranjeros. Sobresale el lenguaje de liberación de Alfonso Guillen Zelaya en su ensayo titulado **“Acción organizada en Centro América”**²²⁶.

Este ensayo sin duda tiene un fuerte componente de libertad, unidad y organización en la ciudadanía del istmo centroamericano e inicia- El destino hay que conquistarlo- en este escrito se hace un llamado para luchar incansablemente en contra de las políticas exteriores, hace una invitación para no sucumbir ante el imperio opresor y que el temor no se apodere de la clase obrera, se incentiva a dar la batalla en todos los campos de la vida y, sobre todo, no dejar de combatir en el planteamiento de las ideas.

Claro está que usa un pensamiento de lucha popular, se debe dar la batalla por las necesidades colectivas, se debe buscar puntos coincidentes que no separe el proyecto de liberación. Este mensaje unitario invita a que se organice la clase obrera y creer en una integración de la sociedad, para alcanzar una cultura democrática. Desde ese espacio cultural se plantea la imperiosa necesidad de conocer la historia, fuera de prejuicios de odios y engaños, para nunca eludir las luchas de los pueblos.

Es tan notable este pensamiento, que establece una organización programática primero en cada pueblo, para después convertir un sistema unitario en Centroamérica. Este destacado discurso, sin lugar a duda que al intelectual Medardo Mejía lo hace notar y establece la unidad de la clase obrera como un propósito en el campo de batalla desde la

²²⁶ Alfonso Guillen Zelaya, <<Acción Organizada En Centro América>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa octubre de 1967, 1-2.

intelectualidad para organizar la clase proletaria o en términos modernos, la unidad de la ciudadanía para acabar con la hegemonía imperialista.²²⁷

Hay que denotar que las ciencias políticas como tal, tenían un espacio importante dentro de la *Revista Ariel*, pero también existía un debate amplio sobre la Independencia-Dependencia de Honduras. Es destacable mencionar que había diferentes teorías enriquecedoras para ampliar el debate histórico en el desarrollo social de Honduras y sus principales causas de sometimiento. Hace un cuestionamiento a las decisiones y el respeto de la soberanía por parte de La Casa Blanca, el Departamento de Estado, el Pentágono y la CIA, y hablando sobre la doble moral de los yankees como él los tipificaba.

Sobre el llamado a la paz, tiene una dura crítica, ya que desde los Estados Unidos se levanta un discurso de armonía, pero en realidad llamaban al conflicto y generadores de guerra entre los más desposeídos y los terratenientes. Asimismo, la oligarquía local defiende los preceptos del imperialismo norteamericano. Tenía muy claro el falso mensaje de los Estados Unidos y el uso de diferentes organismos regionales, para excusar las intervenciones en todos los países latinoamericanos.

Desde otros espacios, para Medardo Mejía era muy importante la filosofía y es por eso que la *Revista Ariel*, se postulaba un espacio para los estudios filosóficos, para este intelectual, lógicamente la crítica-reflexiva era un motor fundamental para el crecimiento de la cultura y sobre todo el despegue sustancioso de las naciones. Se puede notar un estructurado análisis sobre Hegel y el concepto filosófico de la dialéctica, se mencionaba en varios artículos el triunfo de la Revolución Bolchevique en 1917, sosteniendo una notable admiración por diferentes intelectuales en el país de la hoz y el martillo. Ha de notarse que los partidos tradicionales en Honduras no cumplían un verdadero rol de independencia, dentro del espacio de la *Revista Ariel*, se criticaba la política retrograda que se daba y las malas prácticas de impartir justicia y democracia.

²²⁷ Alfonso Guillen Zelaya, <<Acción Organizada En Centro América>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa octubre de 1967, 1-2.

Dentro de los editoriales que pervivían en la revista, se hace notar la comparación entre políticos y politiqueros, en ese sentido este intelectual lograba las buenas formas de una política incluyente y las argumentaba con diferentes rasgos de entreguismo. Militarismo y corrupción que existía dentro de las esferas políticas-militares no dejaban un sentido de pertenencia a un país con mejores condiciones económicas, políticas y sociales. Con mucho sentido crítico se indica un pronunciamiento en contra de las Fuerzas Armadas de Honduras, estableciendo que este ejército no debe cumplir los antojos y privilegios de la oligarquía, al contrario, se debía formar una institución castrense al estilo del “Ejército Protector de la Ley”, cuyas fuerzas militares estaban bajo la orden de la protección de Centroamérica, Morazán era el ideal de buscar una alternativa histórica contra las invasiones extranjeras.

Por último, podemos mencionar que el pensamiento político de Medardo Mejía estaba muy claro en la perspectiva de buscar una verdadera independencia, donde la intervención y el falso argumento de los rojos comunistas, no era más que acudir a ese fantasma para profundizar la miseria y apoderarse de los recursos del país bananero. En este pensamiento de entender la realidad histórica y de ese punto luchar por las causas justas, es un llamado constante para que los pueblos se unan y logren una verdadera independencia en todos los campos sociales.

Los ensayos de Medardo Mejía tenían un impacto en la sociedad hondureña, este intelectual fue un catedrático de excelencia en la Universidad Autónoma de Honduras, impartiendo la ciencia de los fenómenos sociales (sociología), pero nunca descuido por un instante la historia de Honduras. En ese sentido su pensamiento recorrió los diversos espacios académicos, sociales en el país y en otras latitudes del mundo. Medardo Mejía tenía una fuerte admiración por la Unión Soviética y en una determinada etapa de su vida, visitó la plaza roja de Moscú, creando fama política en Honduras por visita a este país de pensamiento comunista.

En el caso de Medardo Mejía, siempre estuvo rodeado de muchos intelectuales y políticos. Su quehacer era formativo, por su destacada intelectualidad, no existe una aspiración para ejercer un cargo popular, desde esa perspectiva a lo largo del siglo XX

los intelectuales no tomaron el poder de la nación, es de notar, porque se enfrentó las grandes crisis en el país, no podemos dudar que fue un actor político importante para configurar un discurso de liberación y patriotismo.

La capacidad de síntesis histórica y como relacionaba la ciencia del pasado con una realidad nacional, debemos señalar que Medardo Mejía, tiene un alto valor moral y cívico de grandes dimensiones que darían a la historiografía hondureña, un legado por interpretar. Con su mensaje contestario, logra sacudir a los grupos de ciudadanos. Por medio de la poesía, el cuento, la narrativa, ensayos y editoriales dentro de la *Revista Ariel*. En los diferentes estudios de la nación presenta un matiz diferente sobre su pensamiento.

Es complejo interpretar sus ideas como su vida privada, ya que si los trasladamos a la actualidad tenemos dimensiones diferentes desde la parte ideológica, como el avance del neoliberalismo y una democracia en ciernes, para el contexto de los años sesenta se concreta un militarismo en los años de lucha intelectual por Medardo Mejía. En lo que respecta a la reflexión política del intelectual olanchano, hay un repertorio notable en su poesía y sus cuentos, es interesante indagar y escudriñar la estética que este poseía.

Para darle un sentido al discurso de sus letras como le emplea en su frase, “Soy un mal historiador que suele escribir muchas páginas históricas y un buen poeta que escribe malos versos”, en su quehacer intelectual no hay duda que siempre tuvo armas ideológicas para enfrentarse en el campo intelectual, como diría Lucien Favre, la historia es una arma de combate ideológico, pero Medardo Mejía, en su notable erudición también utilizó el arte de la poesía y los cuentos, es importante acercarse al pensamiento que influía dentro ese marco artístico, que dejaría como un aporte a las páginas hondureñas.

4.3. Un acercamiento al Estudio Cultural de la Revista Ariel.

Para concretizar y aportar a la historia intelectual desde la Revista Ariel, se debe repensar y reflexionar sobre los escritos de Medardo Mejía, hay que enfatizar sobre la clase intelectual de un periodo militar obedece a ciertos aspectos hegemónicos. Los

relatos que juegan un papel importante, para comprender ese momento histórico, se debe plantear variables y las conceptualizaciones de la memoria y los textos.²²⁸

Desde la óptica de Isabella Cosse, se puede hacer un trabajo sobre la historia cultural de la *Revista Ariel*, ya que podemos analizar los principales anuncios que convivían en la revista, como también los diferentes temas culturales sobre el buen ciudadano, los buenos modales y las cartas que enviaban al editor para su publicación, desde esta perspectiva podemos analizar toda una condición cultural en la época de posguerra.²²⁹

Hay un trabajo de Mario Roberto Morales para interpretar las temáticas en la *Revista Ariel*, que tanto aporte a la historiografía hondureña y que aspectos culturales formo como intelectual Medardo Mejía. De manera puntual hay que referirse a las diferentes poesías y discursos que se presentaron y formaron identidad cultural. Por supuesto que se debe tener mucho cuidado en su interpretación.²³⁰

Es preciso mostrar una notable erudición, para interpretar el discurso político de Medardo Mejía, hay que leer obras de filosofía, sociología y política. Es así como la obra de Mónica Zsurmuk titulada “Diccionarios de Estudios Culturales Latinoamericanos”, nos puede dar interesantes sobre el trato de los conceptos que se dan en el aspecto cultural enmarcado en los escritos de Medardo Mejía.²³¹ Indudablemente viene siendo uno de los historiadores que más obras dio en la segunda mitad del siglo XX, siendo un escritor de revistas y periódicos. Incuestionable su oficio de escritor, muy tenaz en la pluma y un devoto crítico del sistema que imperaba en el país. Fueron muchas sus obras, pero en el caso particular de las revistas culturales, es relevante la *Revista Ariel*, ya que presta su

²²⁸ Beatriz Sarlo, *Tiempo pasado: Cultura de la Memoria y Giro Subjetivo. Una discusión*, (Argentina: Editorial Siglo XXI, 2005), 35.

²²⁹ Isabella Cosse, *Estigmas de Nacimiento: Peronismo y Orden Familiar: 1946-1955*, (Argentina, Fondo de Cultura económica, 2006), 41.

²³⁰ Mario Roberto Morales, *Estética Y Política De La Interculturalidad: El Caso De Miguel Ángel Asturias Y Su Construcción De Un Sujeto popular Interétnico Y Una Nación Intercultural Democrática*, (Guatemala, Editorial Cultura, 2017), 26.

²³¹ Mónica Zsurmuk y Robert MacKee Irwin, *Diccionario De Estudios Culturales Latinoamericanos*, 1a ed. (México D.F, Siglo XXI Editores, 2009), 29.

diversidad temática y aportes significativos en la vida cultural de los intelectuales en Honduras.

Es complejo encontrar respuestas al discurso político y cultural de Medardo Mejía, como también el intelectual comprendía la idiosincrasia de un pueblo, que luchaba por la liberación, de ahí la importancia de su legado. Asimismo, se puede notar un interés por presentar ensayos y escritos que sean de índole popular, presentaba variantes desde lo tradicional, costumbrista y sobre el legado ancestral de los pueblos originarios haciendo énfasis en la cultura maya. Podemos notar que existe una iniciativa por presentar una ciencia basada en lo que se deriva como el origen mágico o mítico en Honduras.

Las consideraciones que hemos escrito en algunos retazos del pensamiento político denotan una problemática muy común en la interpretación de una historia intelectual. Desde la nueva historia hay un interés por interpretar los discursos políticos. Sobre todo, la clase intelectual, hay que ser muy conscientes que este saber es de forma multidisciplinaria, es muy importante recorrer a la semiótica y a la filosofía, para interpretar las variaciones del lenguaje político, es relevante señalar que, en Honduras, se ha hecho muy poco sobre esta perspectiva histórica, pero que también debemos formar un concepto diferente de contar la historia.

La *Revista Ariel* fue un elemento de comunicación preponderante, para las clases intelectuales, su publicación se dio en el contexto del reformismo militar, si nos hacemos una pregunta pragmática, en este contexto, nunca se dejó de publicar la revista, pero que connotaciones teóricas o de amenaza para el sistema representaba este órgano de divulgación, de las clases intelectuales. Los estudios culturales en la región, en el caso de los órganos de divulgación como es el caso de las revistas culturales, es muy poco la discusión que se ha tratado en la materia de la historia intelectual.

Para hacer un estudio crítico del discurso debemos hacer una exploración por los diferentes actores en el siglo XX, hasta llegar a Medardo Mejía, para tener un panorama claro sobre la situación y las batallas que se libraban en el campo ideológico, ya que los

diferentes discursos son reflejo de un contexto, donde existe reglas, la comunicación es un hecho relevante para las sociedades.

Hay que analizar si el discurso de Medardo Mejía logro transformar y representar la sociedad, fue el discurso de una acción social, desde las fechas en que se dieron las publicaciones tuvieron eco y lograron hacer ciertos debates sobre los problemas estructurales. Cómo en la actualidad los medios de comunicación juegan un papel relevante y en el pasado también jugaba un campo de batalla ideológica. Esta analogía es importante reflexionarla, ya que la sociedad se mueve por emociones, y en ese caso Honduras tránsito por un cambio o continuidad del militarismo.

Se dieron varias guerras civiles en Centroamérica, pero porqué en Honduras y Costa Rica no se formaron grupos contrainsurgentes, provocando guerras civiles en los países centroamericanos. Hay que entender hasta qué punto los discursos de los intelectuales en Honduras, lograron hacer un frente antihegemónico.

Para 1964, ya estaba instaurado en Honduras un frente anticomunista por los gobiernos militares, pero renovando el espíritu revolucionario por lo que se había logrado en la Huelga Bananera de 1954, hay un discurso pluralista y de lucha social. En este contexto cuál fue el papel que jugó la *Revista Ariel* dirigida por Medardo Mejía. Debemos hacernos preguntas, todos los escritos eran basados en una nueva izquierda en Honduras o también se presentaba una defensa en favor del mantenimiento del modelo. En las principales páginas, hemos mencionado que se rescatan figuras del Partido Liberal y otros intelectuales del Partido Nacional, haciendo una reseña enriquecedora de discursos.

En el escenario después del derrocamiento de Villeda Morales, el Partido Liberal se fragmenta, y nace una nueva izquierda refiriéndose al Partido Comunista, toda esta diversidad de actores políticos reflejó en alguna página de la *Revista Ariel*. Para entender el desarrollo del pensamiento político debemos acudir al estudio de la clase intelectual y en ese sentido hay estudios que les pueden dar respuestas a varias interrogantes dentro del marco en su construcción del pensamiento.

La acumulación de las fuerzas productivas, los discursos de la clase política, las tradiciones culturales y la idiosincrasia del hondureño, juegan un papel relevante para entender hasta cierto punto la narrativa que se estructura desde las instituciones de poder. El otro criterio de la historia intelectual es precisamente estudiar lo social, lo político y económico. Así lo propone Chartier:

(...) finalmente, trabajar la historia intelectual como un espacio con dos dimensiones: una diacrónica, relacionando el objeto intelectual con expresiones previas de la misma actividad, y otra sincrónica, relacionándolo con producciones culturales contemporáneas. Esta propuesta, aplicada a la discusión sobre las posibles transformaciones que ocasionaría la potenciación del hipertexto en la literatura, exige entonces, reconocer una historia de larga duración, y, en un segundo momento, la vinculación de estas transformaciones con otras del orden contemporáneo de hoy (tecnológica, paradigmática, política, etc..²³²

En otras palabras, la interpretación de la historia intelectual por sí misma busca tener de una forma más abierta y condensada la información de una sociedad, basándose en la evolución del pensamiento. Desde este punto de vista, la clase intelectual juega un rol muy importante en la creación de nacionalidad como también a su vez tiene un componente ideológico muy fuerte para liberar o aprisionar la sociedad. No hay mayor protagonismo de las fuerzas coercitivas, ni tampoco las de liberación si los intelectuales no llegan a la disputa por el poder.

En América Latina tampoco ha quedado al margen de este paradigma y la historia intelectual ha tenido un rol muy importante para interpretar ciertas épocas de desarrollo en la sociedad, los vínculos de poder con la clase intelectual han estado muy marcada, en las diferentes revoluciones como en los cambios estructurales durante la Guerra Fría.

El estudio de las clases intelectuales es una herramienta básica para descifrar las etapas de la sociedad Latinoamérica, como vemos en la actualidad de Vargas Llosa y su

²³² Jaime Alejandro Rodríguez Ruiz, *Hipertexto Y Literatura Una Batalla Por El Signo En Tiempos Posmoderno*, (Santafé de Bogotá: Ceja, 2001), 35.

definición en la derecha, a un Gabriel García Márquez admirando la izquierda latinoamericana, todo esto es parte de la historia intelectual que tiene un amplio significado para las naciones y la cultura. Haciendo una síntesis, debe existir un análisis del pensamiento desde diferentes perspectivas, para alcanzar una historia totalizadora que pueda entenderse desde la intelectualidad y podamos desentrañar el discurso político de Medardo Mejía.

4.4. Redes intelectuales en la Revista Ariel.

Es notable el proceso de circulación de ideas desde varios enfoques y las redes intelectuales que se tejieron en la *Revista Ariel*. Desde la poesía, se dieron varias manifestaciones en términos del arte escrito que denotaban un propósito en revelar las hermosas letras desde la cotidianidad hasta el esfuerzo de mostrar un espíritu revolucionario en cada verso. Sin duda que hay un compromiso por mostrar la oda del amor, patriotismo, cristianismo, familia, buenos modales, imperialismo y otros temas relevantes para una revista cultural.

Por esa razón, circularon desde clásicos en sonetos hasta pronunciar en el contexto de la *Guerra Fría*, en el caso debemos mencionar el hilo de los poetas que estuvieron presente en los años sesenta. La notable apertura que tiene Medardo Mejía en su contexto es notable, además se sitúa en darle un espacio principal a la buena escritura en la composición de la poesía. Para encontrar esos poetas que participaron en la divulgación de una revista cultural como lo era Ariel es fundamental irse a la revisión de cada uno de los poemas que se divulgaron en la *Revista Ariel* entre los años de 1964-1968, hay que aclarar, que, en muchos casos, Medardo Mejía presenta escritos forjados de su relación en su juventud, con intelectuales que habían fallecido y que póstumamente presenta el legado intelectual de estos.

En la composición, brillaron poetas de la magnitud de; Justiniano Vásquez, Juan Ramón Funes, Rodolfo Sorto Romero, Manuel Chinchilla, José Antonio Moncada Luna, Wilfredo Mayorga, Marco Tulio Vega, Carlos Manuel Arita, Angelica Meza de Fernández, Olimpia Varela y Varela, Eva Thais, Luis Andrés Zúñiga, Julio Escoto,

Hernán Cárcamo Tercero, Felipe Elvir Rojas, Rodolfo Sorto Romero, Argentina Diaz Lozano, Jesús Villanueva, Héctor Alfonso Pineda López, Segisfredo Infante, Cesar Vallejo, Clementina Suarez, Roberto Sosa y Oscar Acosta son algunos de los escritores que cifraron con su poesía un gran interés por presentar en las páginas de la revista un encuentro con lo cultural y poético.

De cierta forma acuerparon el trabajo tesonero de Medardo Mejía a construir un espacio heredado por Froylán Turcios destinado a compartir la poesía hondureña, como también la exaltación de poetas internacionales, con una selección única. Para la Revista Ariel su fundamento teórico está inspirado en las letras de Salatiel Rosales, José Antonio Domínguez, Juan Ramón Molina, Rafael Heliodoro Valle, Rubén Darío y Alfonso Guillen Zelaya que representa lo mágico y extraordinario de Latinoamérica. A partir de ese punto se encuentra una red de poetas comprometidos con esa causa común.

Dentro del espacio cultural de divulgación también se tejieron las relaciones en consonancia con escribir una historia de Honduras basada en una política criolla que diera atributos a los constructores de la nación. En ese debate de las ideas también se presentaron intelectuales de la talla de; Manuel Chinchilla, Salvador Turcios, Aníbal Delgado Fiallos, Víctor Cáceres Lara, Orlando Henríquez, Guillermo Castellanos, Alberto Moreno, Jesús Aguilar Paz, José León Castillo, José R. Castro y Alejandro Rivera. Sin duda, en el campo histórico y político tuvo contradicciones, pero nunca dejó de dar espacios en el debate de las ideas, muchos de los escritores se conectaban con la idea de crear un espacio que fuera inspirador para la nacionalidad.

También entraron en ese espacio intelectual, escritores como: Víctor Manuel Ramos, Rafael Leiva Vivas, Jorge Fidel Durón, Manuel Torres Ramos, José Antonio López, Marco Antonio Rosa, Gonzalo Carias, Wilfredo Mayorga, Augusto Urbina, Eliseo Pérez Cadalso, Eduardo Bähr, Reynaldo Narváez Rosales, Estela Jovel Pavón, Matilde Elena López, Wilfredo Ramírez Vega, Carlos García López y otros intelectuales que despertaron su lucidez a la causa de un espacio editorial que denunciara las desigualdades sociales y las practicas imperiales de Estados Unidos en Latinoamérica.

En el contexto de los años sesenta y setenta, hay un mundo con varios matices, pero el intelectual tiene una visión global sobre las relaciones de desigualdad, frente a ello, existe un pronunciamiento general de la clase letrada, aunque hay un pensamiento conservador o de derecha, no se deja de denunciar el imperialismo. Por eso Medardo Mejía establece un espacio cultural que se mantenga una lucidez en el poder las palabras y toma como referente a Enrique Rodo, del siguiente fragmento podemos tomar esos recursos que deja una visión clara de lo que se quiere posicionar en la lucha de las ideas:

Fue ésta **Motivos de Proteo**, el mayor esfuerzo, o por lo menos el mejor realizado hasta entonces en la América Española, por lograr una obra fundamentalmente ideológica. Antes había tenido historiadores, poetas y tribunos; con el apareció por primera vez el pensador, un pensador dotado del precioso don de expresar las ideas bellamente. **Motivos de Proteo** no es una obra orgánica, con principio y fin y contornos definidos cual un sistema filosófico; es una sucesión de pensamientos ilustrados con parábolas, recurso que este favoreció mucho su difusión; es una obra “en perpetuo devenir”, según el mismo; y en esta condición reside su debilidad; en efecto, no consta de pequeños tratados como los ensayos de Montaigne, ni como los Diálogos de platónicos, ni como los caracteres de Teofrasto, sino algo así como sermones laicos, de conferencias catedráticas, sobre todo los asuntos interesantes al ser humano, como son la educación, la vocación, la libertad, la voluntad, el amor, el bien, la belleza, la verdad, la patria, la humanidad, Dios.²³³

Es decir que, en Honduras, si queremos hacer una emulación de Enrique Rodo, sin duda que la *Revista Ariel* toma ese compromiso por velar en la culturización de una mejor sociedad que ayude al salir del oscurantismo intelectual. El pensador olanchano establece un espacio cultural al servicio de la comunidad letrada, políticos, artistas, estudiantes y ciudadanía en general. El aporte sobre las discusiones que trae consigo el espacio editorial, es variado y conecta una red de intelectuales que se ponen al servicio

²³³ Medardo Mejía, <<José Enrique Rodo>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa junio de 1969, 4-5.

de un proyecto cívico que teje la defensa ante el imperialismo imperante de ese momento, es preciso dimensionar esa tarea en el contexto de la *Guerra Fría*.

En el caso de la Jurisprudencia escribieron dos extraordinarios intelectuales que con sus extensos ensayos educaron en el tema de las leyes y códigos hondureños, fue el caso de Rigoberto Espinal Irías y Presentación Quesada, el primero dio origen a un espacio sobre la “Senda del Jurista”, en el segundo caso, establece “Comentarios al Código Civil Hondureño”. Espinal Irías, construye una labor ética sobre los elementos de la jurisprudencia y el ideal que debe de prevalecer entre la justicia y las leyes, siendo la justicia el objetivo primario, para poder construir una mejor nación.

Presentación Quesada, aunque reafirma el compromiso por conocer las leyes basadas en el “Código Civil”, presenta un análisis de las constituciones desde la era de la Colonia hasta llegar a la constitución de 1965. Aquí se reafirma el compromiso de consolidar el estado de derecho y la constitucionalidad. En este apartado también hay teorías que reafirman el proceso democrático que debe pregonar en una nación, es importante manifestar una interrogante, siendo Medardo Mejía abogado, porque dejó ese espacio a otro colega.

Es transcendental mencionar, que, si bien es cierto la *Revista Ariel*, presentaba la discusión histórica sobre la primera constitución federal y la creación de la constituyente en Cedros. Los críticos presentan una necesidad imperiosa por crear una constitución originaria, donde todos los sectores fueran parte de la cimentación en las leyes provistas de la voluntad popular. Hasta allí, se encuentra un vacío en la discusión con otros abogados, es notable que Medardo Mejía, en el año de 1956, presenta una propuesta de Constituyente, pero no se menciona ese escrito en ninguna parte de la *Revista Ariel*. En la labor de abogacía hay muchos anuncios que se presenta en la revista, rescatando una red de intelectuales al servicio del derecho.

En el caso del imperialismo tuvo el apoyo de varios intelectuales que se comprometieron a darle una mirada distinta en la disputa cultural antiimperial, aunque en los cuatro años de estudio, no se presentaron algunos nombres de intelectuales que

permanentemente denunciaron los atropellos por parte del imperio. Ente los escritores que seguían esa línea de pensamiento se encuentra; Ventura Ramos, Ramón Oqueli, Alfonso Guillen Zelaya, Froylán Turcios, Rafael Heliodoro Valle, Juan Ramón Laínez, Alejandro Carillo, Vicente Lombardo Toledano, Isaac Livinson, Augusto Seghers, Juan José Arévalo (Presidente de Guatemala), Carlos Alvarado Jerez, Otto Raúl Gonzáles, Wilfredo Guerra Borge, Raúl Leiva Muñoz, Matías Funez Valladares, Ramón Amaya Amador, Luis Manuel Zúñiga, Federico Milton, Filander Diaz Chávez, Nicolas Urbina, Federico Peck Fernández, Rubén Bermúdez y Oscar Falchetti, son algunos de los intelectuales que conoció a lo largo de su trayectoria intelectual y que de cierta manera compartía el hecho del ideal antiimperialista.

El significado de las redes intelectuales en la vida de Medardo Mejía fue una base inspiradora para construir un espacio editorial, que ayudaba a entender las relaciones de sometimiento a través de la historia y como desde ese pasado, poder construir una patria más digna y respetada. Mejía estaba seguro del impacto de las letras y en cada espacio era una oportunidad para mostrar lo grandioso de las letras y su compromiso con las grandes causas, por eso cada elección de sus escritos y la remembranza de un escritor prodigioso, lo ajustaba a la necesidad imperiosa de liberación, aquí dejemos un fragmento de su búsqueda.

Por sobre ese inmenso y atormentador movimiento del trabajo, por sobre la tiranía dolorosa de las fábricas, por sobre el cruel y desnudo materialismo de la burguesía callejera, se alza, bella y sonriente, una literatura sana y saludable, una literatura de niños buenos, prendida en la paz acariciadora de las aulas escolares. Nada más hermoso que encontrar fuera de una congestión de fuerza productora, una poesía sincera que sabe a miel, un arte magnifico que no tiene sus orígenes en los elixires ni en las inyecciones. Nosotros no la conocemos por la lengua y porque tenemos tendencia a encastillarnos en las fronteras regionales.²³⁴

²³⁴ Federico Milton, <<Conversando con Rubén Darío>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa noviembre de 1966, 1.

Hay una búsqueda permanente por el trabajo literario e impulsar cambios por medio del trabajo intelectual. Se puede decir, que Medardo Mejía, desde su puesta en marcha como un intelectual orgánico desde la conceptualización del italiano marxista Antonio Gramsci, pudo construir una red de intelectuales que estaban en la disputa por la narrativa del poder político. Recordemos que las conexiones no solo eran con literatos, también se tuvo, la amistad de algunos comerciantes y empresarios progresista de su tiempo. El proyecto de la *Revista Ariel* no era posible sin el apoyo de todos estos sectores.

4.5. Militarismo, Imperialismo e Intelectuales.

El militarismo con el imperialismo va de la mano, la protesta intelectual que se dio desde la *Revista Ariel* era continua y con un argumento concreto sobre la forma incorrecta de la diplomacia internacional. Para 1968 el mundo tenía consigo un debate sobre la no intervención militar y por otro lado, la juventud levantaba un movimiento hippie, precisamente para enfrentarse a lo oprobiosa guerra, en el sudeste asiático, se estaba levantando una batalla entre las potencias hegemónicas, la denominada “Guerra de Vietnam”, conflicto que genera posiciones encontradas sobre ese acontecimiento:

La guerra como sistema político internacional esta desprestigiada. Teóricamente a los ojos de la humanidad es un crimen que se ha cometido a lo largo de la historia al amparo del bajo nivel cultural de los pueblos, y es un horrible negocio de armamentistas y genocidas que persiguen ganancias que en otro campo económico y financiero no podrían alcanzar. (...) El ideal máximo de la humanidad es afianzar la paz y abolir la guerra. Y la guerra desraizada y conjurada para siempre. En este esfuerzo están los hombres más inteligentes de oriente y de occidente, del norte y del sur, de toda la redondez de la tierra. Y logran al fin su gran objetivo.²³⁵

Concretamente dentro del espacio de la *Revista Ariel*, estaban en contra de la guerra y en esa visión tenían claro que la carrera armamentista es un negocio de lo

²³⁵ Medardo Mejía, <<Vietnam Y La Carta De Las Naciones Unidas>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa marzo de 1967, 2.

emporios, nada de diferente en la actualidad cuando Estados Unidos llama al Congreso de su nación, para declarar una guerra a una posible amenaza sobre la paz mundial. Este argumento ha tenido históricamente una falsedad desde sus orígenes. Pero también establece una narrativa de esperanza, donde dicta la responsabilidad de los intelectuales en la terminación de las guerras, particularmente en ese contexto, sobre la Guerra de Vietnam.

Desde que se crean las Naciones Unidas, Honduras es parte del organismo multilateral que se posicionan desde su fundación el entendimiento entre las naciones. En la claridad del pensamiento sobre los asuntos internacionales, el intelectual, conocía las causas que provoca la guerra en el mundo y desde ese fenómeno mundial, determina que es un factor sobre los efectos en Latinoamérica y particularmente en Honduras. Dentro del espacio editorial, se presentaron escritos que cuestionaban el uso de las armas para resolver los problemas del mundo.

Dentro de los embates de la guerra entre naciones, también esos conflictos afectaban a la región y propiciaba una conflictividad donde las potencias hegemónicas eran las protagonistas de esa incursión en facilitar armas al tercer mundo para resolver los problemas locales, las armas eran las herramientas antidemocráticas para crear dictaduras y guerras civiles que dejaban a los países en constantes crisis. La reflexión sociológica que tiene Medardo Mejía y los intelectuales que lo acompañan es muy acertada y tiene fundamentos de un intelectual que, hacía un análisis de la realidad y mundial, a continuación, podemos conectar esta aseveración:

La humanidad se ruboriza por lo que pasa en Vietnam. Todos los pueblos ven en ello una amenaza de guerra que pudiese abarcarles con consecuencias imprevisibles. Y no es una excepción Honduras que firmó la Carta de las Naciones Unidas por medio de sus delegados Julián R. Cáceres, Marcos Carias Reyes y Virgilio R. Gálvez, y meses después la aprobó por el decreto Número 2 del Congreso Nacional, el 11 de diciembre de 1945. Esta situación que va contra el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, debe de terminar

pronto, sin pérdida de tiempo, para satisfacción y alegría de la humanidad que quiere Paz para librarse de la incertidumbre, del terror y la miseria.²³⁶

Con un alto grado de conciencia la protesta sobre el imperio estadounidense se daba en la correspondencia sobre la recién creada Naciones Unidas, que precisamente se estructura y obedece a los designios de Estados Unidos. La doble moral del país del norte y en el caso particular de Honduras, después de firmar el documento universal como es la “Carta de las Naciones Unidas”, señala, que debe protestar en contra de los conflictos bélicos, además hay una representación diplomática que estuvo presente en el hecho y el país en ese contexto, es un firmante fundador.

El proyecto de la *Revista Ariel* se basa en la construcción de un mundo mejor, donde se puedan encontrar puntos coincidentes para finalizar una guerra. Las redes intelectuales de los años sesenta tenían un propósito de comunicación y de compartir experiencias de los problemas mundiales. El factor de los conflictos bélicos era una discusión constante y los literatos tenían una responsabilidad permanente sobre el caso de la “Guerra de Vietnam” era un hecho sin precedentes, sobre todo, porque Estados Unidos, enviaba jóvenes a morir en la batalla contra el país asiático. Después de la guerra de los Marineros contra Sandino y que estos la perdieran, con los vietnamitas, también fracasarían.

De cierta forma hay un compromiso por terminar la guerra, los intelectuales de Honduras estaban al tanto de lo que sucedía en otras latitudes de la geografía mundial. El órgano de divulgación sobre el panorama mundial, la *Revista Ariel*, tenía una gran responsabilidad de informar al pueblo hondureño. Los intelectuales y el director de la revista siempre evidenciaban una preocupación, porque los conflictos se terminarán. Por esa razón podemos verificar que, en muchos ejemplares, se hace notar la transcendencia del conflicto y las buenas noticias se manifestaban.

El 13 de mayo fue un día de resonancia histórica para la humanidad. Ese día se reunieron en París las delegaciones de la República Democrática de Vietnam del

²³⁶ Mejía..., VIETNAM..., 2.

Norte, presidida por el Ministro Xuan Thuy, y de los Estados Unidos de Norte América, encabezada por el conocido político y diplomático señor Averell Harriman, para iniciar las pláticas que conduzcan a concertar la paz en Indochina (...) Desde luego, la humanidad se ha politizado de tal manera con tantos conflictos en serie, que no se conformara con una paz cualquiera. Una paz cualquiera propondría el conflicto, que tendría reanudación pasado un tiempo. Y lo que ella quiere es una paz justa, que haga florecer la fraternidad de los pueblos, por encima de los intereses, como en el sueño inmortal de Dante Alighieri.²³⁷

Para 1968 era un hecho preponderante la paz mundial, existe un movimiento mundial de jóvenes que buscar el fin de la guerra, más allá de ese movimiento de masas que se dieron en las universidades y el choque contracultural, se extiende a la diplomacia buscando puntos coincidentes para el final de la guerra en Indochina. En ese escenario hay un encuentro sobre la discusión del militarismo, tener cuidado para ofender el poder ante la debilidad institucional como también la falta de democracia puede afectar el tejido social y esto despierte interés en la institución castrense de gobernar las naciones.

Los gobiernos civiles latinoamericanos ya son incapaces de enfrentar con éxito la rebelión de estos pueblos; razón sobrada para decir que únicamente los regímenes militares pueden mantener el orden nacional y continental, y en lo sucesivo solo “lo” militar debe imperar... quién le hubiera dicho a Toño Oviedo que la posteridad le haría justicia al darle de heredero a tan ilustre militar. Ciertamente, fuera de México, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Chile y Uruguay, donde todavía hay personajes civiles en la Presidencia, en los demás países solo “lo” militar manda, y al que quiere hacer “estatutos” le bajan la cabeza.²³⁸

En el caso, del espacio cultural, se hace una defensa beligerante contra el militarismo y se aboga por una democracia amplia, donde son pocos los países en

²³⁷ Medardo Mejía, <<La Conferencia De París>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa mayo de 1968, 1.

²³⁸ Medardo Mejía, <<“Lo” Militar>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año X, Tegucigalpa octubre de 1968, 6.

Latinoamérica que tienen este sustento de representación civil. Ante la dificultad de encontrar en Honduras, caminos de civilidad, la *Revista Ariel*, denunciaba sobre los regímenes militares en el país y otras latitudes del mundo. Las terribles dictaduras que se consolidan en la región, es un retroceso en el crecimiento intelectual, cultural y político. Por eso la gran necesidad de luchar por un mundo mejor, está claro que se necesita la contundencia de la protesta social y la energía de la juventud para finalizar la barbarie institucional.

Es necesario por esa razón ampliar la discusión de lo militar, lo hippie y el estudiantado consciente. Para la *Revista Ariel*, el hippie, que es un movimiento de los estadounidenses con una fuerza juvenil, se destaca desde un concepto marxista de lumpen proletariado y es un espacio donde se puede reafirmar el compromiso del fascismo. Es decir, la esperanza de construir un mundo mejor no está en el movimiento de la juventud en Estados Unidos. Por el contrario, se tipifica como una rebeldía negativa haciendo referencia al escrito del historiador inglés, Arnold Joseph Toynbee, que los determina como freno a la revolución transformadora. La perspectiva que se daba desde el intelectual británico era determinante para la comparación de lo que estaba sucediendo con otras revoluciones de la juventud en Europa y Latinoamérica.

Ahora bien, en el caso de México se construye un nuevo camino a la paz y reafirma el compromiso por una revolución continental que se aviva en el fuego revolucionario de la juventud mexicana. Para la *Revista Ariel*, lo que sucede en México, es una fuerza inspiradora de la juventud y es un movimiento de masas a nivel latinoamericano que ayuda a motivar otros espacios de la juventud. Indiscutiblemente, el faro de la juventud nace en el movimiento estudiantil de México, dando con ello, una lucha cultural, política y social que encuentra sustento en la clase intelectual contra el militarismo imperante:

Allá no hay nada de “hippies”, de semilocos vestidos con bramantes ni de jovenzuelas que ya enseñan el “diferencial”, como dicen los choferes de la Plaza Morazán. Los estudiantes mexicanos trabajan en el estudio con amor a la ciencia y se disciplinan para alcanzar su objetivo cultural. No obstante, se han rebelado, y es la rebelión estudiantil más sonada en América y en el mundo por creer que

México es un país estático, lo que implica una ofensa para él...El Sistema capitalista de occidente se pudre en la paz y son mayores los conflictos que lo minan: el del capital y el trabajo; el de la competencia financiera y comercial; el de las metrópolis de gran desarrollo y el tercer mundo subdesarrollado, y, el de la zona capitalista y el campo socialista. Tal es la verdad, y “quien diga lo contrario, miente”, decía Cervantes.²³⁹

A su vez la revista habla sobre el papel de la juventud, también busca hacer una sinergia con la necesidad de buscar la paz y el desarme nuclear del mundo. Sin duda, en la crítica del sistema capitalista, es relevante como sostiene un dialogo con los pensadores del mundo y pone de manifiesto, el camino del dialogo que debe de suceder en el mundo entre las dos potencias militares. La *Revista Ariel* y los intelectuales que escriben los ensayos en todas sus manifestaciones, pervive un permanente interés por encontrar el camino a la democracia y la fraternidad con lazos de hermandad en el mundo. La revista, es un órgano científico, pero a la vez, se construye una opinión pública que fomenta el desarrollo de las naciones con un importante papel de la sociedad.

4.6. Revolución, Economía e Independencia.

En el sentido del concepto revolución, los intelectuales de la *Revista Ariel* y el propio Medardo Mejía toman una posición sobre ese debate, de cierta forma, se toma como punto de partida el capital financiero y la dependencia de Honduras a través de la historia en el aspecto económico. La dependencia económica es el permanente desafío que se ha tenido desde el Estado y es lo que ha provocado el subdesarrollo en la nación. Precisamente, la premisa son los cambios de imperialismo y el sostenimiento en el plano económico para controlar las decisiones políticas desde las potencias extranjeras. Por esa razón siempre presenta ensayos sobre economía política, como el siguiente análisis de Valle:

²³⁹ Medardo Mejía, <<Los Estudiantes De México>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año X, Tegucigalpa octubre de 1968, 8.

Hay pobres y ricos. En un área de millares de leguas geográficas, cinco o seis ciudades ricas y mil pueblos de infelices. En la extensión del globo, ni un millonésimo de su superficie poblada de hombres pudientes. En la especie entera los ricos y los pobres acaso están en razón de 1 a 100. 000. Almas frías e indolentes: ¿Cuál es el secreto para serlo en medio de tantos gritos de la indigencia, derramándose tantas lágrimas, habiendo tantos hombres que sufren? ¿Cómo es posible volver los ojos y dejar de pensar en cuadro tan triste: censura de poder: oprobio de la riqueza: humillación de la especie? ... ¿Por qué hay países de abundancia y lugares de miseria? ¿Por qué se estanca la miseria en uno o dos puntos solamente, y no se distribuye por todos? ¿Por qué hay pobres y ricos? Este es el problema grande de la economía política.²⁴⁰

Precisamente, en la *Revista Ariel* además de ser un órgano divulgador sobre las ideas de la nación, selecciona las piezas intelectuales más capaces para medir el contexto y crear una analogía capaz de impactar en la década de los años sesenta, donde el imperialismo norteamericano era el que dominaba las relaciones económicas. El escrito del sabio Valle, sin duda, deja una serie de interrogantes para contestar con la teoría de la economía política del siglo XX. Es importante dimensionar el aporte que da la revista para poder entender la realidad nacional y los problemas que son causa del capitalismo imperante. Considero que el discurso de Valle es una de las piezas más importantes de la historia de Honduras en el plano económico, por darle un matiz a la construcción del Estado y como el fundador de la patria centroamericana, tenía un amplio conocimiento sobre las desigualdades sociales.

Por otra parte, en el mismo tiraje sobre el discurso de Valle se presenta una problemática mundial que se analiza desde el planteamiento de los organismos multinacionales. Entre el planteamiento del siglo XIX y en el XX, no hay muchas diferencias, donde se enmarcan visiones sobre el desarrollo de las naciones, el problema principal es la creación de riqueza. El fracasado Plan de Alianza para el Progreso, solo se da en pocos países, con un nivel bajo de industrialización. Está claro, que la dependencia

²⁴⁰ José Cecilio del Valle, <<Discurso de José Cecilio del Valle>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa agosto de 1966, 11.

de Estados Unidos florece más pobreza y el tema principal de la potencia del norte siempre ha marcado recurrencia en la seguridad.

Es decir, que la seguridad es donde se concentra la mayor parte del apoyo, donde los intelectuales se hacen la pregunta, si con armas se puede vencer el hambre y los problemas socioeconómicos. La *Revista Ariel* está en constante estudio sobre los escritos internacionales que hablan sobre la realidad mundial, ese es el caso del siguiente fragmento, que analiza la dependencia económica:

No cabe duda alguna que la Alianza para el Progreso pasando por una crisis muy aguda. Esto es especialmente lamentable en vista de que hay indicios en Estados Unidos, en el momento presente, de que un número creciente de funcionarios y personajes importantes en todos los niveles de la vida pública e intelectual de ese país, se está dando cuenta de la magnitud y la complejidad de los problemas que enfrentan las regiones en desarrollo (...) McNamara quién en un discurso pronunciado en Montreal, Canadá, a mediados de mayo, subrayo las crecientes tensiones en la inmensa mayoría de los países subdesarrollados; no habrá paz y seguridad, dijo, sin desarrollo económico.²⁴¹

Definitivamente que hay una conexión con los intelectuales de otros países y existe intercambio de pensamiento sobre un tema en particular. Las relaciones económicas y la crítica al modelo capitalista, estaba a la orden del día. De igual manera, hay que recordar que dos modelos económicos estaban en la disputa por el poder mundial, la narrativa tenía que ir construyendo a que sistema era el mejor. Todas las propuestas de Estados Unidos y los aliados de Europa iban apuntando a una dirección, era derrota el comunismo de la Unión Soviética y el eje del Este, así como también la naciente China que estaban peleando por ser la potencia hegemónica, de acuerdo con su defensa de la economía comunista.

²⁴¹ Revista Comercio Exterior, <<Problemas de Ayuda Económica Internacional>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa agosto de 1966, 23-24.

Pero de igual manera la *Revista Ariel* no se quedaba por fuera en la crítica del sistema financiero en Honduras. La visión que se tiene por el acaparamiento de la riqueza en el país es notoria, los intelectuales se van pronunciando sobre el problema en el capital especulativo y de qué forma es parte de la estructura para crear más pobreza. Históricamente se le da un contenido de enclave y de dependencia económica, de cierta manera se amplía el descontento por la cultura extractivista del capital extranjero en las tierras del oro verde, el antecedente de las compañías bananeras tenía un mal sabor de boca en la intelectualidad de la revista. Es importante hacer una lectura al siguiente ensayo que explica sobre ese proceso en disputa:

Justa es la defensa que emprendan los bancos del país, de su legítimo campo de inversión nacional. Es de ellos este campo, por razón de patria, y no de los bancos extranjeros (...) Los concesionarios llegan a Honduras muy sonrientes y muy amigables como Míster Smither en el drama “El Emperador Jones”, de Eugene O’Neill. Después que han engañado y han corrompido a medio mundo para lograr sus fines, se vuelven amos y señores de la República. Y al cabo del tiempo, quienes deciden en economía, en política, en cuestiones sociales y aún en religión son ellos, hasta que llega el día en que hay que pedirles permiso hasta ver los cerros. Pues bien: así está llegando el Bank of América, tirando sonrisas, sobándose las manos y queriendo sentarse. Pero ya van a ver se haya instalado de veras...²⁴²

Todo esto parece confirmar, que Medardo Mejía buscaba consolidar una oligarquía nacional que construyera un proyecto de nación, de cierta manera el concepto de “Oligarquía Ausente” que señala Darío Euraque es importante mencionarlo en este contexto. Los antecedentes confirman que en Honduras no estaba una clase empresarial que se pudiera enfrentar a los monopolios internacionales. Es tan inmediato lo que sucedía en los años cincuenta, cuando el capital de enclave se paralizó, por la pujante fuerza de la clase trabajadora, ante el dominio y crueldad que se daban en los centros bananeros de la costa norte.

²⁴² Medardo Mejía, <<EL BANK of AMERICA Y LOS BANCOS DE HONDURAS>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa julio de 1965, 27.

Al mismo tiempo, el capital extranjero y su inversión no estaba bien vista ya que su pasado no era alentador para el crecimiento del país. Si nos damos cuenta, el elemento económico tiene prioridad en las relaciones sociales. Desde el punto de vista marxista, como también la teoría de la dependencia coincidían en la apropiación de una construcción cultural definida por las reglas del juego que indicaba el modelo capitalista a través de su historia. Los escritos de Medardo Mejía eran claros y contundentes, cuando se trataba de explicar las condiciones que traía consigo el capital financiero y de la lógica de un modelo acumulador, destructor de la naturaleza y de explotación a la clase obrera.

Lo destacable de la lucha en la narrativa de los dos bloques económicos, es la invención que se transmite sobre el cristianismo. La palabra revelada en un Dios justo, lo acompaña las sagradas escrituras y la institucionalidad de la Iglesia católica. En cada uno de los espacios literarios, existe un campo de plasmar los mensajes bíblicos en contra de la acumulación del capital, como también denunciar las desigualdades sociales. Es una herramienta valiosa, en el discurso contestatario, remarcar al buen cristiano, dador de amor al prójimo. El accionar del hombre es inspirado en las parábolas de Jesucristo y el ejemplo de amor en la humanidad, es precisamente la revolución que se dio desde el nacimiento del hijo de Dios. La *Revista Ariel* pone a disposición ese elemento notorio dentro de sus páginas y podemos hacer notar mediante el siguiente ensayo:

La encíclica “*Populorum Progressio*”, del Pontífice Romano Paulo VI, es el documento más notable de la Iglesia Católica en el siglo XX, por su modernidad, por su objetividad, por su verdad, por su franqueza y por su carencia de temores a nadie (...) Propone, con versillos del Evangelio y sentencias de los Padres de la Iglesia, la abolición del colonialismo, viejo y nuevo, porque el colonialismo es un procedimiento criminal de las Metrópolis por el cual acumulan riquezas y bienestar a costa del robo y el saqueo de los pueblos atrasados, por que estos hechos quedan hundidos en el mayor desamparo, en el hambre, en la desnudez, la enfermedad y la muerte. Propone la atenuación en la explotación del hombre por el hombre, que ya reviste caracteres de esclavitud. Propone el abandono de las

costumbres ofensivas por ostentosas de los ricos. Propone la liquidación del salvajismo, la barbarie, la brutalidad y la arbitrariedad de los gobernantes.²⁴³

Indiscutiblemente, la *Revista Ariel*, tiene bien marcados los conceptos de explotación por el cristianismo. Conociendo que, en Honduras, se daba una cantidad mayoritaria de feligresía católica, se buscaba impactar en la institución conservadora. Se quiere construir un movimiento revolucionario, basado en el amor de Dios, siendo un elemento renovador que se enfrenta desde la teología de liberación, que daba sus inicios en un mundo bipolar. Es incuestionable como fundamento de la editorial, hacer un llamado a los grupos conservadores y los que pregonaban un servilismo al imperio estadounidense, de buscar el bien colectivo, asimismo plantear una patria con equidad social, en palabras del intelectual Vega, sobre esa búsqueda:

Por consiguiente, no es lícito ni válido mantener el círculo vicioso de endosarle la miseria a la falta de medios naturales para mejorar la condición humana, ni atribuirle a un supuesto y falso exceso de población, la miseria dominante, como tampoco sería justo explicar el atraso cultural amparándose en aquellas otras causas. La elevación del nivel económico significa la movilización y el aprovechamiento de todas las fuerzas y recursos, en la creación de riquezas, y a la mejor distribución de esta, para acabar con la desigualdad irritante, lo que lleva involucrado, a su vez, la idea de elevación de los niveles culturales.²⁴⁴

En definitiva, los ensayos había una teorización desde varios elementos históricos y sociológicos, lo que se puede vincular con un análisis marxista en algunos casos. Pero no deja de tener varias visiones en cuanto a la cosmovisión del mundo y sus problemas, en otros casos se puede observar, que se toma el estructuralismo para responder a las complejidades del comportamiento en la sociedad. También hay una escuela que se encuentra en una estructuración sobre la teoría de la dependencia.

²⁴³ Medardo Mejía, <<Catolicismo Es Hoy Anticolonialismo>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa abril de 1967, 2.

²⁴⁴ Wilfredo Ramírez Vega, <<Hambre>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa abril de 1967, 15.

CAPÍTULO V: CIRCULACIÓN DE LAS IDEAS, TEORÍA DE LA DEPENDENCIA, MARXISMO, POSITIVISMO Y ESTRUCTURALISMO.

La *Revista Ariel* en su planteamiento sobre los tanques de pensamiento que irrumpían en la base intelectual del positivismo como fuerza inspiradora en el cambio de las ideas sobre; patria, civismo, estética, arte, dialéctica, progreso, orden, evolución, religión, laicismo, republicanismo, democracia, ciudadanía, imperialismo, panamericanismo y otras ideas. Se discutieron ampliamente varias teorías, paradigmas y leyes de las ciencias sociales. Sin duda alguna es elemental conocer cuales fueron la clase letrada que dio a conocer el desarrollo del pensamiento filosófico, político, histórico, económico y social en el caso de Honduras.

Nuestro abordaje hasta ahora se encuentra en conocer las ideas que confluyeron en las redes intelectuales de la *Revista Ariel*, en ese espacio de discusión nos mantendremos sin perder el hilo conductor en ese objetivo. Aunque no es nada fácil, adentrarnos superficialmente al desentrañar los significados de los conceptos en debate que nacen en el siglo XVIII con el enciclopedismo, pero que tienen mayor fuerza en la construcción del estado nación moderno. La realidad de los pensadores del siglo de las luces cambia con los nuevos eventos de las olas de independencia que se da en toda América, durante el siglo XIX y por supuesto que las transformaciones de vida en el siglo XX suponen una nueva forma de pensar ante conceptos como la democracia y la nueva era nuclear.

Aunque el constructo social basado en la lucha ideológica se origina desde la concepción del hombre y que va a evolucionando en cada época y periodo del tiempo histórico. No se puede omitir, que la realidad objetiva se ha estructurado en base al poder y la explotación del hombre por el hombre. El orden social existente siempre se ha impuesto y se toma como una verdad, de acuerdo con el poder hegemónico que controla la base política, cultural, económica y social de una comunidad en particular. La justicia como concepto no es el mismo que se da en la antigüedad en comparación a la que se da en la edad moderna.

Las clases dominantes han impuesto una verdad relativa y subjetiva, de acuerdo con sus intereses y en esa disputa por la narrativa objetiva, se oculta el conocimiento objetivo, neutral y científico. Partimos que la ideología como hecho se acomoda a las leyes del poder, garantizando la conservación de su *estatus quo*. Es decir que el mundo se mueve ya sea por las condiciones materiales o espirituales, de acuerdo con la creencia que se tenga dentro de la defensa de su cosmovisión. El no cuestionarse permite que podamos ser parte de un modelo y establecer una postura que ayude a mantener el proceso de ese mundo construido a semejanza de nosotros. Para ese planteamiento Umberto Eco, mantiene una posición que presentamos a continuación:

Para definir esa visión parcializada del mundo, se puede recurrir al concepto marxista de ideología como "falsa conciencia". Naturalmente, desde el punto de vista marxista dicha conciencia falsa nace como ocultamiento teórico (con pretensiones de objetividad científica) de relaciones materiales y concretas de vida.²⁴⁵

Es preciso hacer un paréntesis en las definiciones y ahondar sobre lo que perseguían los intelectuales de la *Revista Ariel*. Se han hecho debates en varias tesis sobre el manejo del marxismo por parte del intelectual Medardo Mejía, desde mi percepción, es un error ubicar a este intelectual en una sola posición ideológica, por muchas razones que hemos abordado en algunas discusiones que se han hecho en referencia en su notable relación con diferentes intelectuales. Considero que Medardo Mejía toma varios preceptos teóricos tales como; positivismo, humanismo, marxismo y teoría de la dependencia para educar popularmente a sus lectores, nos quedamos con la apreciación que hace Theotonio Dos Santos sobre la búsqueda de los intelectuales en los años sesenta.

Se afirmaba la necesidad de una burguesía nacional que debería ser apoyada por el movimiento proletario obrero, urbano y campesino, para realizar la transformación democrático burguesas que viabilizarían el progreso de esas regiones. El movimiento obrero se afirmaba dentro de la sociedad democrática nacional. La visión de la revolución democrática se desdoblaba en enfoques más

²⁴⁵ Umberto Eco, Tratado de Semiótica General, 2a ed. (México: Debolsillo, 2015), 411.

o menos radicales: desde aquellos que afirmaban que la revolución democrático-burguesa debería ser dirigida por la burguesía nacional a aquellos que decían que el movimiento obrero y el movimiento campesino debería asumir el liderazgo, ya fuera empujando a la burguesía, ya asumiendo directamente las tareas de la revolución.²⁴⁶

La defensa de lo público y lo privado por el intelectual era notorio, estaba de acuerdo con sus ensayos de construir una burguesía nacional que fomentara el desarrollo tecnológico, industrial y científico en Honduras. Lastimosamente, la clase empresarial y política nunca comprendieron la necesidad de generar una burguesía que propusiera la industrialización. Según Murga Frassinetti el capital industrial estaba en manos de la inversión estadounidense, dejando poco desarrollo en Honduras y generando fuga de capitales al extranjero. Nunca se estructuró a partir de los intelectuales un proyecto de crear esa burguesía nacional.

También podemos decir que existe una relación autor- oficio y a que contexto obedece dentro de la estructura de la sociedad, de cierta forma se reaviva un complemento de definir la sociedad desde la visión del escritor. En qué mundo vivieron los escritores de la *Revista Ariel*, en algunos casos, se presentó la dinámica de la sociedad que les tocó vivir. Hay varios intelectuales que se comprometen con su visión demostrando la herencia de su pensamiento en varios diálogos con su contexto, al igual que Medardo Mejía, cambió su pensamiento, también hay otros intelectuales que van determinando su quehacer teórico de acuerdo con la institucionalidad y el recorrido del pensamiento en la nación hondureña, con el siguiente concepto podemos hacer notar ese criterio.

Esta relación que articula la construcción del autor y la inscripción de la escritura en la definición burguesa de la propiedad no es, sin embargo, fundadora de la función- autor. Ésta es más antigua, y arraiga en otras determinaciones: “Hay que observar que esta propiedad ha sido históricamente secundaria, en relación a lo que podría llamarse la apropiación penal. Los textos, los libros y los discursos

²⁴⁶ Theotonio Dos Santos, *La Teoría de la Dependencia: Balance y Perspectiva*, ed. por Mónica Bruckmann Maynetto, (México: Plaza & Janés Editores, 2002), 75.

empezaron a tener realmente autores (distintos de los personajes míticos, de grandes figuras sacralizadas y sacralizadoras) en la medida en que podían ser transgresivos”. Foucault no propone ninguna datación para esa “apropiación penal” que vincula la función-autor al ejercicio del poder por una autoridad que tiene el derecho de censurar, de juzgar y de castigar.²⁴⁷

Teniendo en cuenta que hay influencia sobre varios fundadores del pensamiento político en Honduras, hay un trasfondo para hacer hincapié en los clásicos y los constructores de la nacionalidad. Desde esa perspectiva, cuáles eran los escritores que se levantaban en un discurso antiimperialista y que se recordaba en las páginas de la *Revista Ariel*, hacer mención del pasado, tiene un objetivo. Ese propósito es precisamente hacer recordar la lucha en el debate de las ideas, es aclarar las grandes gestas que se hicieron para vencer al opresor o el tirano.

Es complejo situar a los intelectuales de la *Revista Ariel* en un posicionamiento ideológico, es más, se debe resistir a este método simplista de analizar la vida intelectual. Es conocido que la misión sustantiva era crear a un nuevo hombre y este ser un ente transformador, que se opusiera las injusticias del mundo. Ese hombre era un sujeto que caminaba hacia el progreso. El primer proyecto después de la propuesta de unidad centroamericana por Francisco Morazán y el panamericanismo del Sabio Valle, fue sin lugar a duda, la Reforma Liberal, del cual su ideólogo principal era Ramon Rosa. Después de esto se reafirma ese proceso durante 72 años, llegando a su fin, precisamente en el ocaso de la dictadura de Carias.

Los intelectuales buscaron permanentemente el orden y el progreso, que figuraba la melancolía de hacer realidad un proyecto inacabado. Durante esos años, muchos de los intelectuales, crecieron con ese acervo cultural y cambiaron mucha de la dinámica social y política, siguiendo un patrón contra las dictaduras que se consolidaban en Centroamérica. Además de ello, la hegemonía estadounidense en los asuntos nacionales,

²⁴⁷ Roger Chartier, << TRABAJAR CON FOUCAULT: ESBOZO DE UNA GENEALOGÍA DE LA “FUNCIÓN-AUTOR”>>, Signos Históricos, Vol. 1 Núm. 1 (1999): enero-junio, 14.

toda esa lucha desemboca en una constante protesta, pero que sus cimientos se enmarcaban en los ideales del positivismo, al respecto mencionamos ese concepto.

La nueva acepción de degeneración- regeneración plantea una nueva salida que no está basada en la asimilación, la educación o el exterminio, sino en la creación de una ética universal, de la creación de valores que posibiliten a hombres y mujeres, en igualdad de condiciones asegurarles, en primer lugar, que se cubran sus necesidades básicas para que en igualdad de oportunidades económicas y sociales puedan regenerarse en sociedad a través de la creación de una sociedad más justa, equitativa y tolerante y para ello es necesario la recuperación de valores éticos y buscar referentes históricos en aquellos hombre de antorcha en esos nómadas quijotesos que han sabido iluminar las mentes de todos los latinoamericanos y que han servido de ejemplo y ¿Quiénes son esos hombres de la antorcha a los que les ha tocado regenerar a la sociedad y crear las bases para la refundación del hombre nuevo?²⁴⁸

Con la interrogante planteada se contesta, buscando los hombres nuevos que necesita la sociedad hondureña, para impulsar el desarrollo necesario, terminando con la barbarie y el caudillismo exacerbado de la política vernácula. La inspiración de construir un ciudadano con civismo y con moral, era buscar las cualidades de un; demócrata, estadista, revolucionario, pacificador, honesto, respetuoso, solidario, glorioso, libertador y sobre todo que fuera un mártir de la patria. En el caso de Honduras, el hombre que cumplía con todas esas características era José Francisco Morazán, que por cierto en el siglo XXI, sigue teniendo vigencia sobre el esperado ciudadano a imitar.

No podemos negar que la *Revista Ariel* fue un órgano de difusión de ideas donde convergen precisamente los enfoques de: la teoría de la dependencia, el marxismo, el positivismo y en cierta forma, un estructuralismo incipiente que no deja de debatir las ideas de los siglos anteriores a su fundación como una revista que cambio la forma de construir narrativa en el enfrentamiento contra el imperialismo yankee. Se debe agregar,

²⁴⁸ Marta Elena Casaús Arzú, Coord., *El Lenguaje de Los Ismos: Algunos Conceptos de La Modernidad En América Latina*, 1ª ed. (Guatemala: F & G Editores, 2010), 185.

que su función en la sociedad hondureña, no se puede medir su impacto, pero si podemos hacer una radiografía mediante el apoyo de varios sectores económicos.

5.1. Revista Ariel: una lectura a la moralidad, cotidianidad y literatura.

Tanto en la *Revista Ariel* como en las diferentes obras que escribió el intelectual Medardo Mejía hacía una mención fuerte al nacionalismo y un componente de civismo para el rescate de los valores morales en el actuar del ciudadano. En ese sentido los significados que se dieron en la discursiva a lo largo de la carrera filosófica y social de la academia permitieron que Medardo Mejía se convirtiera en un apostolado de la formación ciudadana. Desde la *Revista Ariel* establece un debate de como formar un mejor ciudadano.

En ese sentido el filósofo Jürgen Habermas nos menciona el tópico moral que los intelectuales pueden lograr hacer: “Los sujetos que juzgan moralmente sólo pueden normalmente actuar conforme a su propio juicio tras haberse convertido en sujetos capaces de actuar moralmente por vía de socialización en contextos de vida ética”²⁴⁹. Para Medardo el actuar y convencer por medio de la moralidad, arte y cultura eran elementos muy importantes, ya que la labor intelectual, era para formar un mundo mejor y acabar con las desigualdades sociales y ser parte de una conformación unitaria contra el imperialismo. En palabras de la escritora en estudios literarios Helen Umaña establece que los cuentos y poesía del intelectual olanchano, los hablaba de cosas muy conscientes de la realidad nacional y el antiimperialismo:

Medardo Mejía casi nunca pierde de vista la intencionalidad política. Varios textos aluden a la explotación bananera en la Costa Norte o a los manejos de las compañías fruteras, responsables directas de las revoluciones o “Montoneras”, “Huelga de mayo de 1954 (carta de un campesino para otro campesino)” simula ser una misiva en la que se describe y analiza la huelga bananera “En el tren de la costa abajo” el narrador testigo cuenta que Nichito Carbajal y su odio a los

²⁴⁹ Jürgen Habermas, *Escritos Sobre Moralidad Y Eticidad*, (Barcelona: Editorial Paidós: I.C.E. de la Universidad Autónoma, 1998), 78.

gringos, originado por un brutal castigo (...) La violencia social es multifacética. Su reflejo literario también. En “El Sabio Valle y el Santo Oficio”, José Cecilio del Valle es espiado por sirvientes indígenas que lo malinforman; un día invita a los inquisidores y estos comprueban que sus informantes todavía practican ritos ancestrales.²⁵⁰

No hay duda de la fuerte responsabilidad social que tenían sus aportes desde la literatura y también de igual forma las construcciones de ficción y como los hondureños podían recuperar la patria. Elevando los atributos que se tenía como parte de esa herencia histórica de la cultura maya y los antepasados de ese mítico Olancho. Esto engrandecía en su mayor esplendor a la tierra rica en recursos y su legado campesino en la edificación colectiva del buen hombre.

En esa relación con la lucha campesina y la novela social, el historiador y destacado intelectual Rafael Heliodoro Valle, nos hace un esbozo muy especial sobre el pensamiento literario en el cual Medardo Mejía era parte valiosa para exaltar ese espíritu de lucha contra cualquier tipo de sometimiento extranjero en la nación hondureña:

Medardo Mejía, de Honduras: En la Costa Norte (de Honduras) las empresas exigen un trabajador despierto, desvinculado de la tierra, si es posible desposeído por completo, proletarizado, y así lo someten a su explotación avanzada, moderna, para la extracción creciente de los beneficios máximos, mientras tantos en el “interior” que se refiere a todo el resto del país, la economía campesina media, pobre y semiproletaria, no violenta el desarrollo, se vasta a sí misma pobremente, y el parcelario pegado a su parcela árida o trabajando en las tierras nacionales o ejidales o comunales, o sujeto al pago del “quinto” por los arrendamientos, mastica su miseria sin esperanza de mejoramiento²⁵¹.

²⁵⁰ Helen Umaña, *Panorama crítico del cuento hondureño (1881-1999)*, (Ciudad de Guatemala: Editorial Letra negra, 1999), 120-121.

²⁵¹ Rafael Heliodoro Valle, *Historia de las ideas contemporáneas en Centro América*, (México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1960), 293.

Al hacer un análisis sobre el discurso de explotación, se puede decir que Medardo Mejía tenía al igual que Ramon Amaya Amador un sentimiento muy apegado a la lucha campesina y obrera. No hay duda de que en diferentes etapas de su vida existía un sentimiento de apropiación, ya que en un determinado tiempo este intelectual, parte de su sustento, la hizo en las haciendas de Olancho. A mi parecer, ese contacto que se consolidó en las pampas olanchanas, donde el terrateniente y los campesinos convivían en forma de iguales, estableció una cosmovisión diferente al resto del país, logrando consolidar un sentimiento autonomista donde florecerían un conglomerado importante de intelectuales.

Por otro lado, recordemos que Ramón Amaya Amador y Medardo Mejía en ambos casos, hicieron trabajos donde pudieron darse cuenta como vivía el campesino en tierra adentro, como el campeño en los campos bananeros e igual el trabajo en las haciendas de Olancho, en el caso de Mejía. Lo notable, que, a diferencia de aquellos teóricos en Europa, ante el mismo Marx, que nunca hicieron labores de obrero, en Honduras estos dos intelectuales si experimentaron en su forma de explotación propia, la lucha de clases y la teoría marxista, para luego tratar de equiparar la hipótesis occidental en la realidad nacional.

Entre la mezcla de lo cotidiano y la intelectualidad hay un camino muy propio al recorrer la historia de Honduras, Medardo Mejía entendió la importancia de la cultura para dar explicaciones sociales. En ese caso hay ensayos que inspiran el buen desarrollo de la familia. La *Revista Ariel*, además de buscar construir un ciudadano modelo también buscaba que, por medio de los buenos modales y la buena educación en la familia, se aportara el conocimiento para crecer en valores, son muchos los artículos que despiertan ese elemento unificador de la sociedad. La familia jugaba un papel determinante en la discusión sobre la función de los padres, asimismo la responsabilidad de los hijos y sus derechos ante la comunidad. Apreciamos algunos aspectos donde se hace mención del buen desempeño como padre:

Los padres que demandan obediencia a sus hijos, coartan su libertad de acción y lastiman la personalidad incipiente del niño, pues en la obediencia hay un cercano o lejano parentesco con la humillación, propia de los cuarteles y de las dictaduras.

Es con amor, con la razón, con el convencimiento como hay que educar. Ante la imposición paternal los niños reaccionan en forma defensiva: con más terquedad, con llanto o con caprichos. Se argumentaría que si los padres son suaves y tolerantes, entonces los niños se les impondrían a ellos con su llanto, con sus caprichos y antojos. La verdad nunca estará en los extremos, sino en el justo medio. Los padres deben ser siempre en todo momento la autoridad que decide y que hay que respetar y acatar.²⁵²

Exploremos un poco la idea de que estábamos en los años sesenta y la forma de tratar a los hijos, era muy diferente al siglo XXI, sin embargo, podemos reflexionar sobre el elemento integrador que señala durante la lectura del ensayo. Este tipo de escrito es persistente en otras aristas, sobre el buen desempeño o comportamiento humano, utilizando la herramienta de la psicología, para posicionar el adecuado uso de las emociones con los hijos. Es gratificante la forma en cómo va posicionando los consejos a la forma cotidiana, del ideal que se vive en una familia.

Particularmente la literatura que se comparte, por sí misma trae consigo un consejo que se relaciona con lo moral y lo cotidiano. En la *Revista Ariel*, se juega con la tradicional, pero nunca se deja de tener un lenguaje culto y diplomático. Hasta para buscar espacios de ocio, se tiene el cuidado de tejer las palabras con una estética adecuada. Otro elemento que rescatar es la base en que debe sustentar la ética científica, de acuerdo con los criterios que se discuten dentro de la revista. Es necesario recalcar que, a nivel internacional, se promueve una lectura de los temas científicos que están entre la frontera de la razón y la moralidad.

De cierta forma en la instauración de los valores, se hace un debate futurista sobre la humanidad, en ese caso, era impensable, de lo que se discutía en los años sesenta, se podría dar en el siglo XXI. Por esa razón, la visión de la *Revista Ariel* es invaluable, presenta criterios valiosos sobre el desarrollo de la ciencia y la comunidad científica, entra en un debate constante entre lo moral, lo ético y lo correcto. Las sociedades van

²⁵² Miguel Izaguirre, <<Cómo educar a nuestros hijos>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa enero de 1968, 11.

evolucionando en su comportamiento y de cierta manera este debate se plantea con el siguiente ensayo.

Tales intervenciones plantean una serie de problemas de orden moral, social y político. Todas estas operaciones realizadas en la naturaleza biológica del hombre tendrían por finalidad mejorar a este. Pero ¿Qué se entiende por mejorar? El día en que los laboratorios de productos farmacéuticos se hallaran en condiciones de producir y comercializar el A.D.N, capaz de hacer el niño que va a nacer más bello o mejor dotado para la música o mejor armado contra las enfermedades infecciosas, ¿Quién se privaría de utilizar dichos productos? El día en que el ingeniero eufónico supiera como intervenir durante el desarrollo embrionario del niño para conferirle ciertas características que interesan a sus padres, ¿Cuántos padres durarían en recurrir a sus consejos y a sus intervenciones?²⁵³

Lo de jugar a ser dioses no es un tema absoluto de la sociedad del siglo XXI, como diría Yuval Harari. Ya desde la mitad del siglo XX, se miraba la proyección de los avances científicos para poder jugar con el A.D.N, situación que pone de manifiesto una controversia a querer sobreponer el poder divino desde lo científico. Desde los años sesenta, se inicia un debate permanente sobre los aspectos de la ciencia y su posible manipulación en los organismos para crear un super hombre, al estilo del nazismo y el fascismo. Lo significativo del debate, es la apropiación que la sociedad debe tomar en sus asuntos políticos y sociales.

Lo evidente de la *Revista Ariel*, era su rol en la sociedad para culturizar y enseñar el proceso de las buenas letras y el amor al arte. El campo cultural estaba bien definido y se amplía con la capacidad de relacionar las condiciones materiales del mundo y su entorno. En vista de que la selección de escritos, eran conforme a la petición que se daba en cada proyecto editorial durante su tiraje mensual. El nivel de algunos editoriales profundiza en las artes y la ciencia, pero no se dejaba de entablar ese conocimiento, con un lenguaje entendible, lo podemos descifrar con el escrito sobre arte:

²⁵³ Adriano Buzzati-Traverso, <<Las Tendencia De La Nueva Biología Y Las Responsabilidades Morales Del Científico >> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa febrero de 1968, 25.

Cimentado el capitalismo en la parte más iluminada del mundo, Europa, por revolución o por influencia, se desarrolla la etapa industrial con la maquina y la electricidad. Entonces las inquietudes literarias y artísticas sufren cambio. El sentimiento es la musa inspiradora de los literatos y los artistas, y aparece el romanticismo, siendo realista en sus comienzos, subjetivo en unos casos, objetivo en otros; a veces ve al futuro, lleno de optimismo, o dirige las miradas al pasado, a la grandiosidad misteriosa y legendaria de la edad media y del Oriente.²⁵⁴

Todo esto parece confirmar que la Revista Ariel era una publicación con expectativas adecuadas e ilustrar a la ciudadanía en varios componentes de los temas culturales que atañe a la civilidad y la razón.

5.2. Los escritos de inspirar un nuevo ciudadano y crear un patriota.

Una de las temáticas que podemos decir con toda seguridad, es que implícitamente cada uno de los escritos que publicaría Medardo Mejía, tenía un ingrediente de exaltación a la patria y dejaba un mensaje claro y contundente. La historia de Honduras, siempre han figurado hombres y mujeres valientes que traspasaron por situaciones complejas, pero siempre dejaron un legado de honor y patriotismo. Desde la visión intelectual en la *Revista Ariel*, se tenía una conexión con los intelectuales del siglo XX y en ese sentido hacia un llamado a la organización del pueblo y hacer un frente popular, aunque parezca que el año 2009, se solidifica la idea de una organización popular, podemos ver que este pensamiento venia recorriendo desde el siglo pasado y para eso extraemos algunos pensamientos claros que se hacía en aquel momento histórico de la *Guerra Fría*, su paisano Alfonso Guillen Zelaya:

Los pueblos con valentía creadora no pueden formar en las filas del escepticismo ni de la indolencia. Tampoco han de actuar como desesperados que retardan su liberación con incoherentes e intempestivas erupciones de violencia, ni refugiarse en un aislamiento suicida. Sin que pueda acusárenos de perder el tiempo, los

²⁵⁴ Medardo Mejía, <<Nociones Para Entender El Arte Hoy>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa agosto de 1966, 2.

pueblos centroamericanos podemos desarrollar la lucha contras las dictaduras que todavía padecemos, dando estabilidad, con la cooperación de todos, a los regímenes democráticos que poseemos. Y no cabe desesperar. Si geográfica, racial, espiritual y tradicionalmente, por esencia histórica, somos una sola entidad nacional, la acción pacífica puede organizar sus fuerzas en los espacios de territorio que controlan los gobiernos democráticos de este o aquel Estado, y ya se sabe que la organización- parte esencial y necesaria de toda lucha efectiva- no es un aplazamiento.²⁵⁵

Para el periodo de *Guerra Fría* en donde el debate ideológico traspasaba fronteras, el editor y director de la *Revista Ariel*, hacia un llamado a la ciudadanía y la región centroamericana, revivir el pensamiento de un intelectual como lo es Guillen Zelaya, podemos mencionar que había un sentimiento de organizar un frente común de la clase trabajadora y otros sectores que se enfrente a los partidos tradicionales. La propuesta de Medardo Mejía era conocer el poder de la organización, porque había estudiado las revoluciones continentales.

Lo que queda demostrado es que no creía en las famosas revoluciones exportadas, porque en ninguno de sus artículos hace referencia a la isla de Cuba y su revolución, sería importante analizar sobre esta situación, porque se sitúa una transcendencia notoria en la superpotencia comunista de la U.R.S.S, pero realmente todo este discurso de patriotismo y nacionalismo, fue inspirado en uno de sus mayores mentores y del cual hace honor al recuperar la revista, es sin lugar a dudas, el intelectual Froylán Turcios.

Así como rescata los clásicos literarios, de igual forma recupera los pensamientos de su conciudadano, y veremos a continuación ese fuerte mensaje antiimperialista, analizando cada uno de los fragmentos:

- I. Los tiranos que desean perpetuarse en el poder impunemente y contar con la aprobación de la Casa Blanca en sus actos de despotismo y barbarie.

²⁵⁵ Alfonso Guillen Zelaya, <<ACCIÓN ORGANIZADA EN CENTRO AMÉRICA>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa agosto de 1966, 2.

- II. Los que se desvelan para alcanzar la presidencia de la República en los países del Caribe sin méritos ni popularidad, y solo con apoyo de los procónsules del imperialismo.
- III. Los que estando en el poder contra la voluntad popular de sus respectivos países, desean perpetuarse en el o prolongar su dominación por medio del nepotismo, haciendo concesiones onerosas a los banqueros y ciudadanos yanques.
- IV. Los que tienen afán de enriquecerse con los dineros de los Estados centroamericanos, urdiendo empresas turbias de todo género y otorgando concesiones y privilegios al yanquee, en los cuales obtienen prebendar escandalosas.²⁵⁶

Hay que establecer que este pensamiento al igual que la Carta Rolston, merecen un trabajo histórico que pueda hacer una reinterpretación, para enmarcarla en el contexto que se establecía, durante el comienzo de la hegemonía estadounidense en Latinoamérica y sobre todo en el caso de Honduras. Al recordar este pensamiento para 1965, cuando en toda la región se estructuraba una oleada de golpes militares y regímenes dictatoriales, influenciados por los halcones de Washington:

- V. Los fatalistas, que no creen en la virtud del esfuerzo salvador y se echan en brazos de los dominadores, con la mansedumbre con que la oveja se deja esquilar.
- VI. Los periodistas venales, que aceptan dadivas de los invasores y hacen dadivas de los invasores y hacen la conjuración del silencio en torno de los que trabajan sin descanso por la soberanía de la patria.
- VII. Los que dejan catequizar por los pastores evangelistas, agentes solapados del imperialismo y servidores ciegos de los judíos de Wall Street.²⁵⁷

Todas estas observaciones que hacemos en el decálogo de Froylán Turcios, sin lugar a duda que, en su momento, se hace con el objetivo de hacer un llamado a la clase

²⁵⁶ Froylán Turcios, <<Los Diez Aliados de la Política Norteamericana>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI, Tegucigalpa mayo de 1965, 5.

²⁵⁷ Turcios..., Los Diez Aliados de la Política..., 5.

intelectual y formar un frente común que defienda la soberanía y crear un consiente político que desafíe las elites y sus relaciones de sometimiento en Honduras. Medardo Mejía creía fielmente en la lucha de las ideas, y hacer una remembranza de quien fuera el mayor representante del antiimperialismo estadounidense en Honduras, abona a esa misión planteada desde la revista.

Era un fuerte mensaje contestario y sobre todo la importante exaltación del civismo, hay que recordar que las ideas en ese momento era el vehículo para confrontar los intereses mezquinos de la clase política y los militares que eran protagonistas en el nuevo orden mundial, que se daba en mundo bipolar. Todo esto parece confirma con la última parte del pensamiento de Froylán Turcios:

- VIII. Los imitadores insensatos de las modernas costumbres de la sociedad norteamericana, poseída de un torpe y vulgar materialismo.
- IX. Los maestros y profesores que no enseñan a los niños el amor a la patria y a la raza sobre todas las cosas, y que no inculcan el desprecio a los invasores Yankees en el corazón de la juventud, señalándoles las víctimas del imperialismo.
- X. Los sacerdotes católicos, que, poseídos de un feroz fanatismo, cierran los ojos a la realidad y bendicen el látigo que cae sobre las espaldas sangrientas de los pueblos atados al carro de los invasores, como sucedió en Nicaragua.²⁵⁸

Desde esta perspectiva se nota que el mensaje hace un llamado a los formadores en la educación, y señala la lógica del imperio para mantener la paz, por medio de las invasiones. Hay que establecer que se dan muchos artículos y en cada uno de ellos se menciona el papel fundamental que juega la familia, para hacer crecer en valores patrióticos a las próximas generaciones, la imaginación de Medardo Mejía fue siempre antiimperialista, siempre abarcando distintos espacios literarios, bajo sus principios regionales.

²⁵⁸ Turcios..., Los Diez Aliados de la Política..., 5.

En la obra de su poesía, cuentos y cada nuevo libro, se convierte en una extensión hacia el pensamiento de izquierda, la conciencia que alcanzo Mejía, a través de sus diferentes viajes y la condición de señalar el subdesarrollo de Honduras y dar una explicación determinista del marxismo en su concepción del pensamiento, constituye una nueva forma que procede en la construcción de un nuevo discurso ideológico al estilo hondureño. Es necesario recuperar un fragmento dedicado a la patria y hacer un interesante debate con las ideas y su fuerte visión de ver una Honduras con nuevos derroteros:

En cuenta mínima, Honduras ha mandado a los Estados Unidos por concepto de beneficios, concesiones, precios debajo del nivel justo de sus materias primas y exportaciones no registradas en las aduanas, TANTOS MILLONES DE LEMPIRAS ANUALES, que en lo que va de este siglo suman más de SEIS MIL MILLONES DE LEMPIRAS. Esto, aquí, y en todas partes del mundo, se llama DESCAPITALIZACIÓN. Por eso carecemos de agricultura moderna, de ganadería moderna, de industria moderna, de Estado Moderno, de Cultura Moderna, de Costumbres Moderna, de todo lo moderno a que tenemos derecho como pueblo y como nación. De modo que, estos cuatro reales que prestan los bancos internacionales (y prestados por añadidura, para pagarles interés), es nuestro propio “pisto”, que en otros términos podrían ser menguadas devoluciones que nos hacen.²⁵⁹

Sin duda alguna, hay un fuerte componente de patriotismo en el pensamiento anterior, por otro lado, también dentro de la *Revista Ariel*, se hace un recordatorio al pensamiento nacionalista e identidad de la patria. En sus hojas se hace remembranza al pensamiento de intelectuales hondureños de principios del siglo XX, por ejemplo se plasma el pensamiento de Esteban Guardiola (1869) con su ensayo “Los Peores Enemigos de la Patria”, con la misma discursiva de hacerle frente a la hegemonía extranjera y al entreguismo paupérrimo de la clase política, se hace un llamado a luchar por un país más justo. Y desde ese espacio y dialogo político con otras partes de la derecha que se encontraba en controversia como bien les decía Medardo Mejía, los apátridas de

²⁵⁹ Medardo Mejía, <<Una Luz>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año IX, Tegucigalpa enero de 1968, 5.

Honduras. Se debe agregar a todo este pensamiento, que desde la filosofía y la poesía se daba un fuerte componente ideológico que demandaba un cambio radical en las formas sociales, económicas y políticas.

Para muchos intelectuales del siglo XXI y la era posmoderna, no debe propiciarse este mismo discurso de contrarios, pero no podemos dejar de mencionar los conflictos, ya que en Honduras hay una constante en las fuerzas dominantes sobre su componente entreguista. Creemos que Medardo Mejía siendo ese intelectual con una tendencia en las explicaciones marxista, no solo hizo explicaciones del materialismo histórico, sino que también contribuyó a la formación del buen ciudadano. Donde su función principal es defenderla en todo momento. Es un legado muy interesante que se debe estudiar con mayor profundidad.

5.3. El simbolismo de la Revista Ariel en los intelectuales hondureños.

Es fácil detectar el mensaje contestatario, desde temas como; La intervención de la OEA en asuntos nacionales, los apátridas en Honduras, la militarización en Latinoamérica y las invasiones a diferentes países del continente americano. En cada reproducción de la revista refleja una temática variada, donde intelectuales como; Rafael Leiva Vivas (1938), Julián López Pineda (1882), Luis Andrés Zúñiga (1878), Juan Ramón Funez H. Entre otros le dio un realce a la cultura desde la poesía, política, sociología, buenos modales, patriotismo, religión y una perspectiva histórica.

Lo interesante de la *Revista Ariel*, que era un medidor de la opinión pública, no hay duda de que los temas que se debatían en ese momento tenían una influencia notoria desde los círculos intelectuales. Para entrar a definir la influencia del antiimperialismo²⁶⁰ no podemos desconocer que en Honduras, tiene una influencia de Latinoamérica y muestra de eso, se viven acontecimientos que denotan un nuevo referente en la lucha por

²⁶⁰ Para estudiar la historia del concepto de antiimperialismo y el comunismo en Latinoamérica, hay que hacer referencia al estudio de Concheiro, Elvira; Modonesi, Massimo & Crespo, Horacio., *El Comunismo: Otras miradas desde América Latina*, (México, Colección Debate y Reflexión, 2007).

conquistar el poder de la nación y alcanzar una libertad, sobre la hegemonía estadounidense desde otras tendencias ideológicas diferentes al capitalismo.

En ese caso nos explica al respecto, la configuración o nacimiento de un proyecto integrador, la maestra mexicana de estudios latinoamericanos Alejandra G. Galicia Martínez:

La tradición antiestadounidense que se configuró en América Latina desde finales del siglo XIX, y que se reforzó en los años subsiguientes como consecuencia de la aplicación de la política del “gran garrote” por parte del gobierno de los Estados Unidos, consolidó el antiimperialismo como un tópico fundamental de la cultura latinoamericana. Uno de los elementos que se recuperó de esta tradición fue la protesta contra el expansionismo norteamericano y la contrapropuesta de unidad latinoamericana. En el espectro de las organizaciones antiimperialistas de los años veinte, las revistas culturales fueron centrales en la tarea propagandística contra la ocupación estadounidense de los países ubicados en torno al Mar Caribe (México, Cuba, Haití, República Dominicana, Puerto Rico, Honduras, Panamá, Nicaragua). Los distintos vínculos que las conformaron constituyeron espacios de convergencia de individuos y organizaciones de distintas ideologías que se articularon para llevar adelante empresas con importantes puntos en común.²⁶¹

La *Revista Ariel* fue un elemento de comunicación muy preponderante, para las clases intelectuales, su publicación en su tercera etapa se dio en el contexto del comienzo de los gobiernos militares.²⁶² Para el historiador Marvin Barahona en el contexto de 1963 comienza la segunda etapa del Estado Desarrollista, si nos hacemos una pregunta pragmática, en este contexto, nunca se dejó de publicar la revista, pero que connotaciones teóricas o de amenaza para el sistema representaba este órgano de divulgación, de las clases intelectuales.

²⁶¹ Andrés Kosel, et al., *El imaginario antiimperialista en América Latina*, (CLACSO de Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini), 2015, 142-143.

²⁶² Marvin Barahona. *Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica*, (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2005), 205.

Para 1963 se gestaba un golpe militar que finalizaba con un proceso de reformas políticas, económicas y sociales, en ese sentido todas las fuerzas políticas coincidieron que fue un cruel y violento toma del poder por la fuerza de parte de los militares. En ese contexto se logra hacer una alianza entre los afines al Partido Liberal y el Partido Comunista, hay que recordar que las reformas sociales habían hecho un proceso de inserción de algunos cuadros progresistas al poder del gobierno central.

No hay duda de que los diferentes conflictos que se dieron hasta 1965 y consolidando a Oswaldo López Arellano como presidente de Honduras, se mantenía las instituciones heredadas del proyecto Villedista.²⁶³ Desde este punto de vista, la clase intelectual juega un rol muy importante en la creación de nacionalidad como también a su vez tiene un componente ideológico muy fuerte para liberar o aprisionar la sociedad.

No hay mayor protagonismo de las fuerzas coercitivas, ni tampoco las de liberación, sí los intelectuales no llegan a la disputa por el poder. Pero haciendo un análisis lo que más les interesaba a los intelectuales posterior a lo segunda Guerra Mundial, sin lugar a duda, fue el sentimiento anti-yankee, independientemente de que ideología fueran. Lógicamente como dice Medardo Mejía en citas anteriores, había aquellos intelectuales que estaban al servicio de los estadounidenses, arrastrando una serie de mensajes pro-imperialismo.²⁶⁴

Hay que comprender que Medardo Mejía, tenía un sentido regionalista muy consolidado, de donde tuvo la tendencia hacia el estudio de la dialéctica y afín al comunismo. Tuvo que ser en el proceso de exilio, donde se encontraría en México con Alfonso Guillen Zelaya²⁶⁵, estableciendo amistad con grandes intelectuales en diario “El Popular”.

²⁶³ Marvin..., Honduras en..., 205-208.

²⁶⁴ Es de interés que, en el libro de Juan Ramón Ardón, titulado “Presencia en el tiempo de una asociación intelectual”, no hay conexiones totalitarias o pronunciación de aquellos ensayistas que escribían en la Revista Ariel, serán esa otra parte de los intelectuales que estaban al servicio del imperialismo.

²⁶⁵ Exiliado por el régimen Cariista, se conocía de su tendencia comunista, Ver. Inestroza M., Jesús Evelio, Documentos clasificados de la policía secreta de Carias (1937-1944), Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa, 2009, p. 226-227.

En un artículo de Víctor Ceferino Muñoz²⁶⁶ titulado “Siempre por el camino de la pasión sectaria”, podemos hacer una radiografía de la situación en el caso de los partidos tradicionales y el rechazo que tenía este intelectual sobre la clase política atrasada y un fuerte señalamiento a la cultura caudillista, el engaño de un sector político de crear un partido político demócrata cristiano, que venía con el proceso y la función de acobijar nuevas ideas, pero que al final no iban a tener mayores cambios, más que llegar a sus intereses personales o de grupo.

Este proceso que estaba pasando Latinoamérica de crear nuevas alternativas políticas, en Honduras se comienza una construcción de nuevas tendencias ideológicas, como es el caso del partido Demócrata Cristiano.²⁶⁷ Por otro lado, en la *Revista Ariel* se hace una crítica seria a las relaciones económicas, estableciendo un contexto histórico y la cultura de la pillería, el mismo Medardo Mejía señala estas componendas políticas como mafias y lo describe como una organización que se ha compuesto históricamente, para dejar pobreza en Honduras.

En ese sentido existe una cultura de entreguismo al capital financiero extranjero, es interesante como el intelectual hace una descripción sencilla, para entender las relaciones desiguales y explotación por parte del capital financiero, hasta el contexto de los años 60 y 70. Se enraíza la idea de saquear todas las riquezas de Honduras y trasladarlas a otras potencias económicas. Se hace un análisis económico que persiste un llamado de atención a las mafias políticas y empresariales, a que no vendan el país.²⁶⁸

El trabajo intelectual es un función social y responsabilidad de sus mejores ciudadanos, las redes que se establecían en los pensadores de la *Revista Ariel*, se comprometían con esa visión holística sobre el conocimiento humano. De cierta forma la búsqueda permanente de conocimiento es un aliciente para conectar los pensamientos de lo popular con el proyecto renovador de contrarrestar las políticas imperiales. Y la forma

²⁶⁶ No encontramos obras literarias sobre este autor, pero se encuentran tesis de derecho en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, posiblemente fue alumno de Medardo Mejía. Graciela García en su obra “Paginas de Lucha” lo menciona como uno de los fundadores del Partido Comunista en Honduras.

²⁶⁷ Víctor Ceferino Muñoz, <<Siempre Por EL Camino De La Pasión Sectaria>>, *Revista Ariel*, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa abril de 1966, 9 -10.

²⁶⁸ Medardo Mejía, <<El Bank of America y las Mafias Nativas>>, *Revista Ariel*, Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa agosto de 1965, 28.

precisa es el ejercicio democrático, que se necesita ampliar la discusión en su conceptualización como lo dice en el siguiente artículo.

Lo que si nos gustaría es que las próximas elecciones fueran libres, honestas y ordenadas, como las que practicaban en tiempos del Presidente Paz Baraona; y que, de ser posible, en este año se hiciera ver la buena voluntad de todos, de gobernantes y gobernados, con vistas a cimentar el régimen democrático de la Constitución y las leyes, antecedente indispensable para impulsar el progreso material y cultural del país; y, también, para contrarrestar juntos, en buena armonía, la crisis económica que ya se dibuja en el horizonte. “Además – concluimos- mucho nos gustaría un ejercicio popular más amplio en las próximas elecciones municipales con la participación de los Partidos inscribibles, según la constitución, para que también concurrieran a las urnas, dado sus componentes son ciudadanos hondureños, a las cuales asisten derechos de elegir y ser electos conforme a sus programas y estatutos propios.”²⁶⁹

El elemento integrador en la clase letrada, es la búsqueda constante de mayor participación ciudadana que marque un proceso reivindicador de la clase obrera, campesina, maestros y diferentes sectores de la sociedad que hagan un trabajo en la construcción de desarrollo en las comunidades. Aunque Medardo Mejía, hace una crítica sobre los procesos electorales en Honduras, plantea que los caminos de progreso, desarrollo y avance de las naciones, se debe al ejercicio democrático que asiste a la razón como también los canales de dialogo que reafirma el compromiso del patriotismo.

Todos estos intelectuales jugaron un papel fundamental en la consolidación de un nuevo discurso liberador en Honduras, sin olvidar la estructura cultural que se daba por medio de la poesía como aquella etapa del arte de las palabras y su belleza. En este contexto se rescatan en las páginas de la revista, a grandes clásicos literarios de Europa e Hispanoamérica, sobresaliendo los pensamientos más elevados de la América mestiza.

²⁶⁹ Medardo Mejía, <<LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE MARZO>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa enero de 1968, 1.

Por otro lado, no podemos olvidar la parte amorosa y sentimental a Medardo Mejía con su entrañable Olancho, en cada presentación no se podía obviar la muestra de una región olanchana mítica y mágica, donde se presentaba una sociedad guerrera y revolucionaria. La *Revista Ariel*, representa la catapulta intelectual donde tomo fuerza para su interpretación histórica. Se nota un sentido de pertenencia a quien pregonaba las ideas progresistas y con un fuerte sentido de civismo.

5.4. La marcha de las ideas sobre la Revista Ariel.

Dentro del estudio de la revista podemos mencionar que existe una rivalidad entusiasta en el movimiento de las ideas y como ese tránsito, incentiva una nueva mirada en la lucha por los argumentos lógicos en la construcción de una sociedad moderna. Cosa distinta es que los intelectuales obedecen a una estructura de pensamiento de acuerdo con sus condiciones materiales. Por esa razón, podemos hacer notar que existe un encuentro entre lo tradicional, lo conservador y revolucionario. Si bien es cierto que la publicación de Ariel su fundamento principal es el antiimperialismo, no deja de ser incuestionable, sus recursos estilísticos abogan por la belleza de la palabra revelada en la búsqueda permanente de un super hombre. Esos límites se reflejan a través del pensamiento sobre las ciencias sociales:

Junto al acercamiento histórico de los intelectuales, se cuenta con toda una serie de trabajos que responden a una sociología de este medio. Destacan la puesta en evidencia de las redes de poder y tienden a explicar la producción de las ideas por unos mecanismos fuertemente dependientes de sus lugares de enunciación. Son estos procesos sociales de fabricación de las ideas los que enfocan los sociólogos, preocupados por cartografiar el fenómeno y por revelar sus invisibles lógicas sincrónicas. Las maneras de dar cuenta de las actividades de los intelectuales por parte de los sociólogos dependen, sin embargo, estrechamente de los modelos sociológicos utilizados, que, por lo tanto, no son uniformes y se pueden encontrar en este campo sociológico numerosas variantes, privilegiando en algunos casos los fenómenos de novedad o de apropiación plural y en otros los que tienen que ver con la

reproducción, pero es cierto que la sociología de los intelectuales se encuentra ampliamente dominada por las orientaciones impulsadas.²⁷⁰

El contexto de los años sesenta y la nueva mirada a otros paradigmas, detiene una marcha y se da una ruptura sobre los pensamientos que presentan una nueva forma de ser antiimperialista. Froylán Turcios, sin duda, es frontal sobre las situaciones en su narrativa, en el caso de Medardo Mejía, utiliza el cuento, la poesía y el drama para dar entender las fuerzas imperiales de sometimiento. De un tema cotidiano, sale a relucir las condiciones netamente populares para organizar una clase subalterna. Desde la opinión de los lectores, se forma un criterio de ir abonando al crecimiento intelectual y es una necesidad imperiosa acudir al pasado, para construir una nación cívica y patriótica.

En cierto sentido, hay un momento de lucidez intelectual que busca luces de inspiración, el movimiento popular, la clase intelectual y los buenos gobernantes, son pieza elemental, para construir una narrativa al servicio de los intereses cívicos. El contener un solo pensamiento, detiene la marcha incontenible del progreso, por eso es necesario convencer a otros intelectuales en el oficio del trabajo ensayístico, las ideas tienen un impacto en el imaginario colectivo. Pero deben de ser tuteladas por la clase letrada, si no hay red intelectual, no hay credibilidad en el proyecto, así lo sostiene, “Rieffell plantea la hipótesis del paso del intelectual profético al intelectual mediático: La legitimidad de la figura del intelectual ya no depende únicamente de su obra, de su talento y de los anteriores canales de afiliación (coloquios, grandes escuelas, partidos políticos, revistas intelectuales, etc.), sino de una sociabilidad resplandeciente, de redes liadas en las mallas del tejido universitario, editorial y mediático²⁷¹”.

Así mismo, la *Revista Ariel* sobrepasa la figura individual para convertirse en un órgano de difusión de ideas con un planteamiento colectivo. La corriente cultural tiene un fin y un propósito dentro de la labor constructiva de la función social, política y económica. Si se quiere crear mayores condiciones para el crecimiento y desarrollo de las ideas, se debe proponer en el plano correspondiente sobre la exaltación de las figuras

²⁷⁰ Francois Dosse, *La marcha de las ideas: Historia de los Intelectuales*, Historia Intelectual, ed. por Rafael F. Tomás, (Paris: Publicaciones Universitat de Valencia, 2007), 99.

²⁷¹ Dosse..., *La marcha...*, 102.

regionales, tanto en la dimensión intelectual como mitológica. Al construir una historia, se debe basar en lo cultural, así reafirma el pensador francés:

La historia cultural es la que se asigna el estudio de las formas de representación del mundo en el seno de un grupo humano, cuya naturaleza puede variar -nacional o regional, social o política-, y del que analiza su gestación, su expresión y su transmisión. ¿Cómo los grupos humanos representan y se representan el mundo que los rodea? Un mundo figurado o sublimado -por las artes plásticas o por la literatura-, pero también un mundo codificado -los valores, el sitio del trabajo y del ocio, la relación con otro-, deformado -las diversiones-, pensado -por las grandes construcciones intelectuales-. Explicado -por la ciencia- y parcialmente dominado -por las técnicas-, dotado de un sentido -por las creencias y los sistemas religiosos o profanos, incluso los mitos-, un mundo legado, finalmente, por las transmisiones debidas al medio. A la educación, a la instrucción.²⁷²

El crear conciencia y ser parte de la propuesta en la construcción de Estado, la *Revista Ariel*, hace un recorrido notorio en esa programación por conocer la historia. No se trata de narrar datos fehacientes sobre una época, sino entender la importancia del legado artístico, cultural, político y tradicional. En la fuerza renovadora de las ideas con tintes de los fundadores de la patria. Hay que crear una invención de super hombres, de igual manera se debe enriquecer el campo religioso y las costumbres de un pueblo. En ese trabajo, pues la mejor forma, es mediante la creación de literatura y esta que se inspire en lo mágico y mítico de un ser social.

Más allá del campo ideológico, hay una disputa por el poder, no solamente en lo político, también en lo cultural, que existe en el pensamiento de la *Revista Ariel*, se establece un discurso occidental, sobre las; películas de Hollywood, la gastronomía, la democracia norteamericana, la cultura estadounidense o, por el contrario, se hace una propuesta alternativa en el plano oriental. Puesto que hay una disputa por la hegemonía en el campo de la superestructura ideológica, tal y como lo aclara Louis Althusser. En ese caso debemos descifrar lo que nos dice sobre la ideología de dominación:

²⁷² Dosse..., La marcha..., 138.

Hay dos posiciones principales en el estudio de los determinantes sociales de la ideología: la teoría del interés y la teoría de la tensión. Para la primera, la ideología es una máscara y un arma; para la segunda, es un síntoma y un remedio. Según la teoría del interés, los pronunciamientos ideológicos han de verse sobre el fondo de una lucha universal para lograr ventajas; según la teoría de la tensión, atendiendo a un permanente esfuerzo de corregir el desequilibrio socio psicológico. Según una, los hombres persiguen el poder; según la otra, huyen de la ansiedad. Como, por supuesto, pueden hacer ambas cosas —y hasta una mediante la otra—, las dos teorías no son necesariamente contradictorias; sólo que la teoría de la tensión (que nació en respuesta a las dificultades empíricas que encontraba la teoría del interés), siendo menos simplista, es más penetrante, menos concreta, más general.²⁷³

Qué papel jugaba la *Revista Ariel* en la marcha de las ideas hegemónicas, cumplía una función social de mantener el sistema imperante o amenazaba el constructo social que estaba hasta ese momento. La *Guerra Fría* es un enfrentamiento donde las potencias no se enfrentaron en el plano militar propiamente, pero la propaganda que se desplegó a partir de ese conflicto, fue una lucha sin cuartel, donde se evidenciaba un interés por la supremacía mundial. Cuando observamos la *Revista Ariel*, que hace alusión a las buenas virtudes de la Unión Soviética en el plano científico y político, pero no así de Estados Unidos, estamos viendo una disputa en el plano ideológico.

El proyecto de la publicación editorial Ariel, desde su fundación converge la idea de la transformación en las relaciones diplomáticas y políticas con la nación centroamericana. Aunque la potencia en el hemisferio oriental no tuviera las mejores relaciones con Honduras. A nivel intelectual, había una representación notable, así como los militantes del Partido Comunista. En el plano político, los movimientos de izquierda nunca pudieron tener opción de triunfo en los comicios. Si la clase intelectual, apoyaba a este sector, porque no surtió los efectos que se necesitaba para vencer a los imperialistas.

²⁷³ Stuart Hall y Paul Du Gay, Comps., Cuestiones de identidad cultural, (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2003), 177.

En el plano ideológico, aunque había un órgano de difusión para discutir la teoría revolucionaria, no se dio de forma contundente la organización de una fuerza popular que se enfrentara en todos los campos ideológicos. Existe un proceso de adecuación a la normativa institucional, la *Revista Ariel*, si tiene una labor social y revolucionaria, pero respetando las reglas de la democracia burguesa. Se tendría que escudriñar sus discursos contestarios en el seno del Partido Comunista, que no hemos tenido acceso a ellos, a pesar de que existe un itinerario sobre sus viajes a China y Rusia, en los años más complejos de la *Guerra Fría*.

En otra discusión de los ensayos de la *Revista Ariel* y su papel en la creación de ideas políticas en Honduras, se puede decir que muchos de los intelectuales, a nivel institucional, eran impulsados su labor dialógica. Muchos de los ensayos tenían un proyecto ideológico de contrarrestar la dictadura y la barbarie. En cada caso de exponer las reflexiones sobre los problemas de Honduras, se afianzaba un discurso contestario, a los servidores públicos y su estamento jurídico. Aunque muchos de los intelectuales, pregonaban una defensa al estado de derecho, por otro lado, afianzaba la idea de cambiar las autoridades mediante el poder popular. Otro planteamiento importante en la discusión sobre la marcha de las ideas:

El pensamiento ideológico es pues considerado como (una especie de) respuesta a esa desesperación: "La ideología es una reacción estructurada a las tensiones estructuradas de un rol social". La ideología suministra "una salida simbólica" a las agitaciones emocionales generadas por el desequilibrio social. Y como uno puede suponer que semejantes agitaciones y perturbaciones son, por lo menos de una manera general, comunes a todos los que desempeñan un determinado papel u ocupan una determinada posición social, las reacciones ideológicas a tales perturbaciones tenderán a ser similares, una semejanza reforzada sólo por los presuntos caracteres comunes de la "estructura básica de la personalidad" de los miembros de una cultura particular, de una clase o de una categoría laboral.²⁷⁴

²⁷⁴ Stuart..., Cuestiones..., 179.

Entre el debate de las ideas de izquierda y derecha, lo que prevalece en la narrativa de Ariel, es la búsqueda del civismo. Lo relativo a la conciencia nacional, es un determinante permanente, dentro de las páginas de la revista. Es fundamental que el desarrollo escolar de la ciudadanía y su modelo educativo era muy atrasado en comparación con las potencias industriales. Pero a pesar de esa carencia y la creación de una clase obrera industrial, se puede decir que los argumentos en disputa perseguían una lucha desproporcionada por las condiciones materiales que en ese contexto tiene la sociedad hondureña.

También debemos encontrar un proceso de convertir a Honduras, en la tierra cósmica llena de raíces ancestrales, haciendo referencia, a la raza milenaria de un avance científico y muy avanzado mediante la cultura maya. Medardo Mejía y la *Revista Ariel*, conoce la transcendencia de buscar el origen y rescatar los elementos míticos de la civilización maya que pregona un pasado invaluable en su cosmovisión del mundo, la marcha de las ideas precisamente era la continuidad del esplendor originario.

5.5. La Revista Ariel en la opinión pública.

El espacio de la opinión pública en un órgano de difusión como la *Revista Ariel* es fundamental analizarlo, ya que se intercambiaban ideas de pensadores latinoamericanos. Es un homenaje al libre pensador que dentro de la revista se apertura una oportunidad para aclarar, comentar denunciar o congratular un escrito publicado. De cierta manera, se encuentran varios elementos de discusión que promueven el trabajo intelectual.

Muchos de los lectores dieron su planteamiento, sobre la dirección, que estaba tomando la publicación en temáticas de orden cultural, tal y como lo describe un lector a continuación: “La Revista Ariel cumple con una gran misión ideológica difundiendo nuestra cultura, y trayendo en sus páginas el reflejo del movimiento cultural, universal, tanto contemporáneo como de épocas pasadas. Es una revista espléndidamente editada, que lo leo con deleite. Julio Fonseca”²⁷⁵

²⁷⁵ Medardo Mejía, <<Los lectores opinan>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa febrero de 1966, 21.

Podemos notar que hay un empoderamiento en tomar partido, teniendo como reflexión, el campo ideológico que se transmitía en la etapa ensayística de Ariel. No podemos negar ese elemento renovador, posicionando opiniones, sobre la clase proletaria y los desposeídos, en el debate sobre los problemas estructurales que aquejaban a los hondureños. Otro aspecto importante es el tratamiento que se plantea desde el enfoque histórico que toma como punto de partida los temas internacionales, tanto en el presente como en el pasado. También el lector refleja, un alto compromiso de las letras que se plasman en la revista, para tener una comunicación constante con sus lectores.

Hay una apropiación por señalar que la colección editorial, presentaba a muchos escritores de la región olanchana, tanto Medardo Mejía como sus coterráneos, tenían una aceptación en el imaginario colectivo, sobre sus obras de trascendencia nacional. De cierta manera se proyecta la mejor selección sobre escritos de acreditación intelectual en toda Latinoamérica. La plataforma editorial, muestra una fascinación por la temática cívica- patriótica, que fomenta la mayor perfección en el crecimiento intelectual y moral del ciudadano, aquí también presentamos otro enfoque de otro lector:

Para mí, la Revista Ariel es cual ánfora repleta de pepitas del finísimo oro del Guayape. Y es que la mentalidad de su autor no ha de verter cosas de menos valor y prestigio, tanto cuando nos ofrece lo suyo propio, como cuando selecciona producción literaria de otros autores para deleitarnos. Me fascina la intensión eminentemente hondureña de la revista; pues, pareciera que su director tuviese, en todo momento, cuidando de que los efectos de su lectura redunden, siempre, en favor de la cultura y el civismo de los hondureños. Alberto Murillo Rosales²⁷⁶

Hay un reconocimiento por el compendio de artículos que se muestran al público, es elemental valorar que muchos de los ensayos se producían con un alto valor y compromiso político, si se hace una radiografía en cada elemento cultural de la *Revista Ariel*, nos daremos cuenta, que hay un esfuerzo notable de erudición en cada lectura. Aunque Mejía fue el mayor exponente de ideas dentro del editorial, hay oportuna

²⁷⁶ Medardo Mejía, <<Los lectores opinan>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII, Tegucigalpa febrero de 1966, 21.

colaboración de varios intelectuales en la labor de publicación, que alimenta una mayor cobertura de temas de interés social, cultural, político y económico.

Hay que situar al canal de información de Ariel, también tiene otra preocupación en su dirección editorial. Es la influencia que puede tener en la clase letrada, desde punto, encuentra varios colaboradores y otros centros editoriales que ayudan a circular las ideas de opinión que se dan dentro de ese recurso mensual. La publicación científica, cultural e histórica se menciona forma protagónica, creando un ambiente de referencia en los temas pertinentes a la nación. Podemos verificar lo anterior, a partir del artículo en la revista:

Rogamos muy atentamente, siempre que hagan, una reproducción de la Revista Ariel, hacerlo constar así, anotando el mes y año a que corresponde la reproducción. Tenemos que anotar agradecidos el lugar de honor, distinción y cariño con que el diario “El Día” publica algunos trabajos literarios de esta Revista, que por otra parte solo proponen una honrada divulgación cultural en Honduras y Centro América. Por lo demás, los diarios y revistas de la República pueden tomar cuanto gusten de la Revista Ariel, siempre conservando la exactitud conveniente en la reproducción de los textos.²⁷⁷

La circulación de las ideas que transita en la *Revista Ariel* impacta de forma precisa en la discusión cultural del país. En cada debate propiciaba datos interesantes e incuestionables, sobre todo, porque abarca un cumulo de conocimientos que ayudan a discutir el tema, con visiones diferentes. También hay que mencionar que muchos de los elogios, era, para la literatura hondureña, que pregonaba en su producción elementos puntuales sobre la historia e idiosincrasia.

Es importante manifestar que las ideas que se producen en la sección de Estudios Filosóficos son bien visto y hay un lenguaje de exploración que apropia un sentido concreto sobre el debate de las ideas políticas que ayudan a formar una conciencia cívica

²⁷⁷ Medardo Mejía, <<A nuestros amigos de diarios y revistas>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa noviembre de 1967, 12.

en los lectores. Muchos de los apuntes que hace Medardo Mejía, en la selección de los ensayos filosóficos, son precisamente basados en los pensamientos regionales de los olanchanos. Con la siguiente carta de correspondencia que se manda a la revista, se puede marcar un punto de encuentro que trasciende en la marcha de un pasado glorioso sobre Salatiel Rosales, en opiniones de lectores:

He leído con mucho agrado tu estudio filosófico titulado “Salatiel Rosales, gran escritor, artista, y científico avanzado” porque es un hermoso estudio y porque me traer mis recuerdos de mi infancia, época en la que conocí personalmente al hombre de letras en La Ceiba, allá por los años veinte, más o menos (...) Estas aclaraciones que pueden desviarse de la verdad en algunos aspectos, solo pretenden testimoniar mi vieja admiración por Salatiel Rosales y mi entusiasmo por la belleza de tu estudio, que me recuerda muchas gratas emociones de mi infancia. Con el aprecio que siempre te he tenido desde nuestro pueblecito común, recibe en esta ocasión, afectuosos saludos²⁷⁸.

Lo primera que debemos decir, que se expresa una admiración por tener la capacidad de transportar al pasado, hechos relevantes que marcan una época extraordinaria, lo segundo es la objetividad con que se quiere presentar el mensaje de la carta, dando lugar a expresar una respuesta a esta. Por último, hay un respeto por la labor de divulgación de grandes figuras literarias de las tierras nacionales, ese es el caso de Salatiel Rosales, también podemos seguir la pista, mediante otra carta compartida por otro lector:

Empiezo por decirle que ya soy muy viejo. Artesano desde joven. Solía buscarme el escritor Salatiel Rosales para que le hiciera algunas obras de carpintería como decir mesas, sillas, libreros, y así nos hicimos amigos, al extremo que frecuentemente venía a mí taller para tener conmigo sus ratos de expansión. Usted lo ha interpretado bien; era orgulloso si se le da a esta palabra el significado de conciencia de la propia dignidad; entonces pues, era digno, y amigo de las gentes

²⁷⁸ Carmen Rivera Fiallos, <<Salatiel Rosales en la Conciencia Pública>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa noviembre de 1967, 4.

humildes, lo prueba que fuera amigo mío y de los muchachos que laboran en mi taller, sosteniendo con nosotros largas pláticas ilustrativas sobre el movimiento obrero en Francia y en otros países. En aquellos años, ya lejanos, por él supe yo el significado que tenía la comuna de París²⁷⁹.

Hay un significado en el testimonio que permite ver el grado cultural de los lectores en la *Revista Ariel*, siendo un obrero de la madera, expone de forma muy precisa el talento intelectual del literato olanchano. De igual forma, se aprecia el carácter digno que construyó Salatiel Rosales, en dialogar constantemente para educar a sus amigos en las alturas de las bellas letras. Las enseñanzas, marcan una educación popular basado en la revolución de un pueblo, haciendo una analogía con “La Comuna de París”. El grado de conciencia que tenía el intelectual, hace que su amigo el obrero, busque permanentemente el conocimiento, la amistad mostrada, plantea el carácter humanista de Salatiel Rosales.

Concretar un espacio para que los lectores converjan con sus ideas, es una iniciativa profundamente humanista y abierta para que se pueda dar un intercambio de pensamiento en los temas que se circulaban en la *Revista Ariel*. Dicho de otra manera, el director de la *Revista Ariel* era un defensor de la libre expresión, es complejo, poder medir si hay un aprovechamiento de todo el tiraje que se daba del medio cultural. Pero si podemos mediante la lectura de los comentarios en la opinión pública, que sus lectores tenían un nivel cultural alto.

Dicho de otra manera, la *Revista Ariel* fue ese órgano de difusión abierta para que lo leyeran, los ciudadanos de diferentes ideologías, porque se reflejaba un tema central, que era lo cívico, lo patriótico y antiimperialista. De cierta forma podemos encontrar diferentes pensamientos, opiniones, comentarios y críticas en la memoria de sus páginas. Es fundamental recordar que hay un proceso civilizador y se muestra en las obras, aceptación por parte de los lectores. En el caso del drama Chinchonero, que se presenta en diferentes publicaciones de la *Revista Ariel*, tiene críticas en el Cronista.

²⁷⁹ Héctor Moncada Sierra, <<Salatiel Rosales en la Conciencia Pública>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa noviembre de 1967, 4.

El Autor, ampliamente conocido en el mundo de las letras, dentro y fuera de Honduras, explica que Chinchonero es parte de la trilogía “Los Diezmos de Olancho”, que comprenden además, “La Ahorcancina” y “Medinon”. “Chinchonero” no es cuento, dice Medardo Mejía, en su aclaración, es verdad. Es un hermoso ejemplar del campesino hondureño, inteligente, animoso y rebelde frente a la injusticia social. La lucha de Chinchonero y su sacrificio fue contra los tributos coloniales de la Iglesia y el Estado que Francisco Morazán había abolido pero que restablecieron después de Francisco Ferrera y José María Medina. Chinchonero es un aporte valioso a la formación de nuestro teatro nacional, vivido con sangre y lágrimas por el pueblo, desde hace siglos, por una vida justa y libre.²⁸⁰

Son muchos los aportes de la *Revista Ariel* que se pueden hacer notar desde los espacios culturales y por supuesto, la visión de los lectores. La opinión pública, era necesaria, con esa perspectiva, fueron muchas las obras que se expusieron al comentario de los consumidores. El componente que se reitera en las opiniones es el carácter patriótico, haciendo de la propuesta literaria, un desempeño para crear conciencia. El carácter histórico y regional, se identifica en los planteamientos presentados por los corresponsales e invitados a escribir en el órgano de expresión.

Además, hay una sinergia, por presentar a los subalternos, como un agente preponderante en la historia de Honduras y que a partir de la lucha social que se ha dado, se construye un país diferente. Otro aspecto para destacar es la forma en cómo se escriben los relatos, exponiendo una magistral pluma al servicio de los de abajo.

²⁸⁰ Medardo Mejía, <<Conceptos elogiosos del drama Chinchonero>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa enero de 1967, 3.

5.6. El aprendizaje político, económico e intelectual de la Revista Ariel.

Es pretencioso esperar conocer el aprendizaje político, económico e intelectual dentro del contenido editorial de la *Revista Ariel*. Podemos a *grosso modo* entender que en el campo político se dan discusiones y a partir de allí, se puede generar criterio para entender en primera instancia la aprehensión de las ideas en el campo político. Considero que, la *Revista Ariel*, en su carta editorial, establece en su contenido planteamientos políticos que generan una renovación en la discusión sobre el poder, la nación, el imperio y el patriotismo, para abarcar de cierta forma un espacio de síntesis.

En el editorial “Felices Pascuas y Año Nuevo” demarca una pirámide de poder que explica sobre la división de clases sociales, haciendo alusión a un entendimiento entre las partes, tanto los de abajo como los de arriba, son importantes para el desarrollo de una nación. Asimismo, presenta lecciones importantes sobre pensadores y gobernantes en el pasado, es el caso del escrito por Policarpo Bonilla “El adulador”, que entiende sobre los fracasos que se dan en el trabajo de gobernar, cuando se tienen a las personas, que halagan excesivamente, su tendencia es corromperse y no gobernar para las mayorías. El juego de poder es un tema central en las columnas de Ariel.

Igualmente, el espacio editorial titulado “La Libertad” presenta una propuesta de filosofía política que reafirma un compromiso por las libertades individuales como las colectivas, demostrando la falta del concepto en Honduras. Lo interesante del editorial, es que toma a Goethe y hace una descripción a partir de su frase “Es digno de la libertad y de la vida, quien las va conquistando día por día”, sin duda, el recurso para plantear el problema política desde las frases célebres es una forma magistral de ir tejiendo una red de conceptos que encuentran una narrativa oculta, sobre su verdadero proceso. Se debe de conquistar la libertad en la vida cotidiana con un notable esfuerzo y compromiso ciudadano.

En otras palabras, el pensamiento que se plantea tiene un disfraz de las letras bellas, pero contiene un propósito en su accionar. Otros de los elementos es que podemos ver la recurrencia en buscar una patria unificada, se hace mención sobre el

panamericanismo, que sencillamente es la búsqueda de la integración Latinoamericana, como proyecto político. La mención de los padres o fundadores de la patria, como; Bolívar, San Martín, Francisco Miranda, O'Higgins, José Martí, José Cecilio del Valle y Francisco Morazán, sin duda que hace un posicionamiento político sobre enfrentar al imperialismo de forma unitaria.

También hay dos elementos que se pronuncia en el intercambio de las ideas, la moral y la democracia, la primera es una herramienta de los más capaces y el ideal que todo ciudadano debe perseguir para construir un mundo mejor. En la política, históricamente los representantes de los gobiernos no han cumplido con la transparencia que se necesita para cumplir con el objetivo de la política que es velar por la colectividad. En el caso de la democracia, hay un fuerte mensaje en cada uno de los ensayos por demostrar la fuerza de la participación ciudadana y también los cimientos para entender de mejor manera el propósito de ser un demócrata.

La historia de Honduras es persistente las dictaduras y montoneras, que esto precisamente es el factor del atraso y el subdesarrollo. De cierta forma el recurso para el ideal democrático es perseguir la vida y obra de José Francisco Morazán, el unionista centroamericano, es un ejemplo de patriotismo y civismo. El proceso civilizador y la educación popular son los enfoques, que en cada momento la *Revista Ariel*, pone en la discusión, para labor creadora del conocimiento. La barbarie, se combate con la razón y para ello, se debe buscar permanentemente la discusión y el debate político con la altura moral y ética, para el mejoramiento de la base social.

Debemos mencionar, que, en el campo económico, siempre se presenta, diferentes postulaciones sobre un modelo que busque la transición de las viejas fuerzas productivas a las renovadas fuerzas de producción que tecnifique e industrialice la nación hondureña. Cuando se critica el sistema financiero internacional, se alude, que hay una inconformidad con las fuerzas que mueven el modelo capitalista. De cierta forma, lo que existe en Honduras, es una cultura del enclave, que se inicia desde el periodo de la Reforma Liberal, desde allí, vienen los males del país, con su entreguismo a las potencias neocoloniales. De acuerdo con las discusiones de los intelectuales en Ariel, también vinculan el

subdesarrollo con las medidas que han tomado los gobiernos extranjeros en los asuntos nacionales.

Las corporaciones internacionales, juegan un papel determinante para hacer una radiografía del capitalismo mundial y la realidad nacional. Otro elemento que destacar es que se aprende economía desde el punto marxista, sobre los modos de producción sobre; esclavismo, feudalismo, mercantilismo, capitalismo, comunismo primitivo y científico, adecuando a cada uno de ellos, en la literatura de representantes universales y nacionales. Cada uno de los escritos, es una oportunidad para reflejar el conocimiento de la base económica en sus interpretaciones desde los padres de la economía y la sociología. Hay muchas vinculaciones y el recurso de la economía política, es una forma de construir relatos en los ensayos de la revista.

Se puede hacer una revisión del planteamiento económico dentro de la *Revista Ariel* de muchas maneras, pero es novedoso, como presenta la conformación de una fuerza productiva al beneficio de la mayoría. Esa representación, se marca desde un inicio, en la propuesta que tiene Francisco Morazán, desde la fuerza del liberalismo y el capitalismo que le toco implementar el héroe continental. Es preciso mencionar que, para el caso de Medardo Mejía, presenta una alternativa ética, sobre el buen uso de un sistema económico para la mayoría y no, así como se beneficiaron en el siglo XX, por las transnacionales y los enclaves. En el siguiente pensamiento, se plantea la salida a la injusticia:

Si la República Federal de Francisco Morazán buscaba la grandeza de Centro América dentro de la unidad, la independencia y el progreso, la esencia de la integración de hoy es todo lo contrario. Si Morazán tenía una concepción capitalista del mundo y la sociedad, la integración de hoy descansa en la concepción neocolonialista de las cinco aldeas. Si Morazán buscaba el capitalismo para beneficio propio de Centro América, la integración persigue la descapitalización de las aldeas centroamericanas, en una forma despiadada, bárbara, salvaje, sin termino, para enriquecer más las potencias extranjeras²⁸¹.

²⁸¹ Medardo Mejía, <<El Olvido De Morazán>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa agosto de 1967, 2.

Al referirse a integración, no se está refiriendo a la unidad que pregonaba Francisco Morazán, sino, a la ODECA, la Organización de Estados Centroamericanos, que se hizo con el propósito de alimentar los intereses de Estados Unidos contra el otro bloque soviético, que se estaba expandiendo en la lucha por la supremacía mundial. Otro aspecto para destacar es que, aunque sabemos que el modelo capitalista, tiene una fuerza en la acumulación, depredación y saqueo de las naciones. En el caso de Morazán, un hombre extraordinario, pudo poner ese modelo para beneficio de la colectividad y no del individuo. A partir de lo anterior, se puede hacer conjeturas, pero lo que, si queda claro, es el reclamo que se le hace a la inversión extranjera, que, desde las páginas de la *Revista Ariel*, se opone a la explotación que se ha dado históricamente.

Desde la visión económica podemos sintetizar que la crítica económica se basa en “(...) la sustitución de importaciones, en esa línea de pensamiento también enjuicio a las transnacionales bancarias, las compañías bananeras, la corrupción administrativa, la falta de una política de control de precios y la falta de medidas para hacerle frente a la crisis económica que ya se avizoraba en los años 70” (Lilia Georgina Ordoñez 1987, 80). De cierta manera se abarca varios tópicos sobre el proceso renovador de los elementos económicos que deben manejarse en las políticas estatales y la conformación de una élite económica criolla. Es un papel primordial en los debates académicos, en materia económica y me parece que la *Revista Ariel*, toma un papel protagónico desde su fundación en la tercera etapa, en proponer alternativas económicas ante la embestida del sistema capitalista salvaje en el contexto de la *Guerra Fría*.

El tema intelectual jugó un papel importante en la conformación de la publicación mensual. En ese sentido tenemos que valorar el recorrido, que se hace sobre el aprovechamiento de las letras y su representación en el marco del trabajo erudito. En cada uno de los escritos, hay un intelectual, para remarcar, las etapas del pensamiento, se inicia ese recorrido por los pensadores de la filosofía, como; Esofo, Sócrates, Platón, Santo Tomás de Aquino, San Agustín, Giordano Bruno, Dante Alighieri. Es decir que, para el debate de las ideas, es necesario ahondar en estos reconocidos sabios.

Igualmente, se hace hincapié en estudiar las ideas de Berkeley, Hume, Kant, y Hegel, que desafían con gran atino el pensamiento clásico. Sin duda que la idea de estos pensadores también se rodeó de los aportes de; Sorren Kierkegaard, Fedor Dostoyesvski, León Tolstói, Miguel de Unamuno, Karl Marx, Federico Engels, Martín Heidegger, José Ortega y Gasset, etc. Son muchos los que hacen falta, para mencionar los debates que se hicieron a raíz de las teorías y paradigmas desde el punto de vista idealista y materialista. Eran muy oportunos los elementos que se dieron desde la base intelectual, para progresar en la argumentación de la vida como también la construcción del pensamiento que diera explicaciones a los fenómenos que se daban en Honduras.

Es amplio el camino que se construye en la consolidación de la intelectualidad, en ese sentido, se puede decir que “La Revista Ariel ha llenado un enorme vacío, introduciendo un periodismo de altura, en el que se analizan con la lente de la filosofía y las ciencias sociales y políticas modernas, todos los acontecimientos de transcendencia de la vida nacional, desde sus albores hasta nuestros días²⁸².” En la totalidad de sus ideas, era total el apoyo de las ideas con un trabajo intelectual basado en la evolución del pensamiento humano, como condición de cambio permanente.

5.7. Influencias intelectuales en el pensamiento de la Revista Ariel.

La influencia de intelectuales en su dimensión creadora se puede dar de varias formas, es incalculable el protagonismo de tuvieron la excepcional red de pensadores universales y nacionales, en la labor tesonera de escribir para el pueblo hondureño y la región centroamericana, desde la *Revista Ariel*. Hay varios literatos que están presente en la producción de la *Colección Editorial de Ariel*. No podremos abordar en su totalidad, pero si hablaremos de las principales figuras que dejaron un sello en el debate de las ideas allí publicadas. Es preciso mencionar que existe un desafío permanente por construir una obra sobre el pensamiento de las figuras literarias en todos sus componentes filosóficos.

²⁸² Víctor Manuel Ramos, <<Tres Años de la Revista ARIEL>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa noviembre de 1967, 25.

La primera influencia fue el humanismo, corriente filosófica del renacimiento que supo escribir y retratar con esmero, desde los tratados de Dante Alighieri, William Shakespeare, Maquiavelo y Miguel de Cervantes Saavedra. Aquí podemos hacer notar la reconstrucción cultural del Quijote y su mundo en la transición de la Edad Media a la época moderna, con una invención notable y con una serie de recursos eruditos. El humanismo representa ese trabajo intelectual de reescribir el buen caballero en el siglo XX, hay que buscar un modelo de un buen hombre y la *Revista Ariel* lo recuerda. La expresión que se da por la búsqueda de justicia y el amor verdadero en la sociedad. Se destaca en la historia de *Don Quijote, un mundo por descubrir y su relación con Latinoamérica*.

Lo significativo de la influencia humanista, es como se distribuye los campos políticos, económicos, sociales y culturales en responder a su contexto. Las ideas políticas sobrepasan la frontera de lo literario a lo cotidiano, la invención del tratamiento en lo quijotesco con la historia política de Honduras es una novedad, que muy pocos hablan sobre esa influencia, en los campos literarios. Los personajes vislumbran un pasado lleno de curiosidades y cultura popular, el de conocer muchos mundos, es un valor agregado que se expande en la tarea intelectual, para mostrar, las continuidades de la historia común.

De cierta manera, se hace un ejercicio intelectual, de mostrar esta etapa, como un cimiento protagónico en los cambios de la humanidad. La mundialización de Honduras, como dice Medardo Mejía, fue lo que llevó a un avance exponencial en las relaciones de explotación y esto consigue un parangón con otras etapas de la civilización.

La otra influencia son los fundadores de la nación hondureña, que tienen un significado propio para entender la explotación que se ha vivido permanentemente desde la proclama de independencia, para muchos intelectuales de la *Revista Ariel*, la Independencia nunca llegó, se han apropiado de la riqueza los imperios desde siempre, primero empezando con el imperio español, luego con el imperio británico, brevemente el imperio mexicano y por último el imperio estadounidense. En cierto sentido, se debe

recuperar la historia patria, con símbolos de verdadero civismo y amor a la nación hondureña.

Los literatos de la independencia, como diría Salatiel Rosales, se representaría sin duda alguna en; José Cecilio del Valle, Trinidad Cabañas y José Francisco Morazán. Estos personajes históricos tienen un papel destacado, en ese sentido para entrar a la dimensión del civismo, se debe emular a cada una de las virtudes que se presentan en cada ensayo. Es decir que hay un compromiso notable por corresponder la altura moral y que cada ciudadano tiene la responsabilidad de conocer las cualidades para estructurar un hombre nuevo que ayude a perseguir los mejores derroteros para la nación.

Aunque en el caso de Morazán, cumple con ese designio divino de traspasar de ser un mortal a convertirse en un semidios, un personaje que está a la altura de los grandes representantes del heroísmo latinoamericano. Personalmente creo que Morazán, es el personaje que más se remarca y se hace una analogía a la época donde se escribe, su pensamiento es un tratado vigente en cada publicación de *Ariel*. Sin duda que su nombre se destina como el superhombre de la nación hondureña y que, a su vez, repetidamente se destaca como el hombre a superar.

Hay un alto compromiso inspirar ideológicamente en el cambio de paradigma, se teje los personajes cívicos como revolucionarios. El conservadurismo no tiene cabida, hay posiciones encontradas con otros referentes de la narrativa histórica tradicional, que se comparte íntegramente, pero que siempre existe un comentario sobre los documentos que se destacan en las páginas de la *Revista Ariel*. Aunque hay un respeto por los diferentes pensadores de la época contemporánea a Medardo Mejía, son pocos los literatos de corte conservador que proyectan su pensamiento. Muchas veces se lleva a discusión esas obras de carácter conservador al debate público.

Hay corrientes filosóficas y literarias que impactó en la actividad creadora de la *Revista Ariel* como fue el positivismo, el romanticismo, el modernismo y el posmodernismo, sobre todo porque Froylán Turcios como Medardo fueron el resultado de ese movimiento que se dio en Honduras, para establecer un proyecto de orden y

progreso. Pero que, en la nación, no dio los frutos esperados. Muchas veces contradictorios, pero con matices de cultivar las ideas perdidas de Morazán basadas en el liberalismo económico y filosófico. De cierta manera estos movimientos tienen una responsabilidad por retratar el pasado de la época colonial. Asimismo, profundizar sobre los valores cívicos y contraponerse a la oscuridad de la religión en algunos casos.

Las figuras que trascienden desde esta visión son: Ramón Rosa, Rómulo E. Durón, Juan Ramón Molina, Froylán Turcios, Luis Andrés Zúñiga, Paulino Valladares, Salatiel Rosales, Rubén Bermúdez, José Antonio Domínguez, Rubén Darío y el Dr. Ramón Lobo Herrera, este último sin saber si fue invención de Medardo Mejía para indicar la influencia que se dio durante el siglo XIX y XX de pensadores universales que marcaron una época en la narrativa construida a partir del intelectual mencionado. Se puede inferir que hay un cúmulo de pensamiento y diversidad de estilos para profesar el amor a Honduras.

Hay otros intelectuales que no podemos dejar de mencionar, ya que tienen un espacio en la discusión de la *Revista Ariel*; el padre de la historia Antonio Ramón Vallejo, Miguel Ángel Bustillo, Rafael Heliodoro Valle, José Reina Valenzuela, Víctor Cáceres Lara, Esteban Guardiola, Policarpo Bonilla, Eduardo Martínez López y Alfonso Guillen Zelaya. Aunque los intelectuales citados, son de épocas diferentes, se puede decir que hay un notorio interés por establecer una discusión sobre las obras dejadas en cada etapa de la historia de Honduras. También hay influencia de los años sesenta en el caso del marxismo y la teoría de la dependencia, que se han discutido en capítulos anteriores.

Por supuesto que Miguel de Unamuno, José Enrique Rodo, Miguel Ángel Asturias, José Ortega y Gasset, Andrés Bello, Simón Bolívar, Edgar Allan Poe y Vicente Toledano. Es complejo mencionar toda la influencia que tuvo la *Revista Ariel* en la construcción de escritos y de ensayos que tuvieron un debate amplio en los diferentes campos de la intelectualidad. Es propio decir, que hay un notable esfuerzo por presentar la selección más notable y comprometida en la creación de una idea que empoderara a los lectores en la búsqueda de un mundo mejor. Sin embargo, aunque hay un fuerte

componente de civismo y patriotismo, nunca se renunció a buscar la objetividad en todo momento.

Hay muchos talentos que se dejan de nombrar, pero que es sorprendente cuando entramos a explorar las diferentes ideas de ensayos que nos trmite la *Revista Ariel*. En consecuencia, podemos decir que su carácter antiimperialista, se puede tomar desde varias perspectivas intelectuales, dejando con ello, una forma sistemática de analizar el imperialismo, desde la época colonial hasta la actualidad. Los presupuestos teóricos son enriquecedores y notamos un esfuerzo por notar en los primeros cuatros de la tercera etapa, de construir un proyecto unitario mediante el trabajo intelectual.

Debido a los cimientos de las ciencias sociales que se discutieron, fue un motor de las ideas sociológicas, filosóficas e históricas para entender de mejor manera el mundo de la *Guerra Fría*. Los repentinos cambios que se dieron en la época de publicación permitieron tener una visión muy propia sobre los fenómenos sociales. Cuando conectamos la proyección que se daba en la revista, podemos interiorizar el acierto que se tiene en la predicción durante el siglo XXI. La propuesta intelectual de crear un modelo propio en la economía, política y pensamiento cultural nos dice que había un permanente interés por construir ideas nuevas para contrarrestar los males del capitalismo imperante.

Es fundamental establecer que su misión intelectual principal, era crear el debate en la sociedad que diera origen a las contradicciones en las fuerzas de sometimiento y la defensa de la soberanía. Su estructura intelectual permite que se encuentre un espacio de reflexión sobre los abusos de poder y el militarismo imperante en la época. Su conexión con lo regional también permite recuperar lo pasado como símbolo de unidad y patriotismo. La propuesta de implementar un modelo educativo basado en la cultura maya es un pilar novedoso, que, hasta la actualidad, no se ha podido sobrepasar en su estructura contra los organismos internacionales, que todavía tienen supeditado a la lógica neoliberal.

La comprensión de las leyes de la sociología y la historia tuvo una conexión con la problemática nacional y siempre busco dar respuesta desde lo académico y científico.

La *Revista Ariel*, representa un proyecto nacional sobre la construcción de una mejor Honduras. Desde la academia se debe profundizar en el análisis de las ideas que circularon desde ese espacio editorial, que con esfuerzo de Medardo Mejía y una clase económica progresista, pudieron dar luces intelectuales, para entender de mejor manera el mundo y sus injusticias, acá es preciso terminar diciendo que le hacemos honor escribiendo a la Patria Morazánica desde el órgano de difusión más importante del siglo XX por su aporte histórico, cultural, político y social en plena *Guerra Fría*.

CONCLUSIONES FINALES.

La *Revista Ariel*, bajo la dirección de Medardo Mejía, constituye una de las manifestaciones más complejas, persistentes y lúcidas del pensamiento crítico hondureño del siglo XX. Su comprensión plena exige situarla en el contexto de lucha ideológica en el que emergió y se consolidó: el clima de confrontación global de la *Guerra Fría*, la hegemonía del imperialismo estadounidense en América Latina, la persistencia de regímenes militares y la debilidad estructural del Estado hondureño. Frente a ese panorama, el proyecto intelectual de Mejía no fue una mera expresión literaria ni una iniciativa cultural más: fue una trinchera ideológica, una plataforma para articular un discurso de nación alternativo a la dominante, y un espacio abierto al diálogo entre filosofía, política, historia, economía, literatura y espiritualidad.

Desde sus primeras páginas, *Ariel* se propuso no solo documentar el presente, sino también ofrecer herramientas conceptuales para su transformación. La revista no oculta su orientación ideológica: se inscribe en una tradición crítica, latinoamericanista y antimperialista, profundamente influida por el marxismo, el pensamiento gramsciano y la herencia liberal radical de Francisco Morazán. Pero a diferencia de las estructuras doctrinarias cerradas, la propuesta de Medardo Mejía se construye a partir de una pluralidad de voces, de una sensibilidad profundamente humanista, y de un compromiso ético que rechaza tanto la pasividad intelectual como el entreguismo político. En este sentido, Mejía se sitúa en la estela de Froylán Turcios, Alfonso Guillén Zelaya y José Antonio Domínguez, pero también proyecta una modernización del rol del intelectual: no como oráculo ni apéndice del poder, sino como mediador crítico, pedagogo civil y constructor de horizontes colectivos

En la trayectoria de la *Revista Ariel* se observa un hilo conductor que vertebra sus múltiples contenidos: la necesidad de pensar históricamente la realidad nacional y regional. No se trata solamente de una reivindicación historiográfica, sino de un modo de posicionarse políticamente. Medardo Mejía parte del supuesto —compartido con los grandes intelectuales del pensamiento de liberación— de que las clases dominantes han producido un relato histórico funcional a sus intereses, legitimando el atraso estructural,

el autoritarismo y la dependencia. En contraposición, Ariel propone una relectura crítica del pasado, que rescate las voces subalternas, los proyectos frustrados de unidad centroamericana, los liderazgos éticos como el de Morazán y la dimensión pedagógica de los procesos revolucionarios. A través de esta lectura, se intenta reconstruir un sujeto colectivo que, aun fragmentado, puede reencontrarse con las promesas no cumplidas de la emancipación

Una de las dimensiones más potentes del proyecto editorial de Mejía es su articulación entre lo nacional y lo continental. Honduras aparece constantemente en diálogo con México, con la revolución asiática, con las resistencias sudamericanas, con las luchas obreras internacionales y con los debates de la izquierda europea. El pensamiento crítico hondureño no se concibe como insular ni marginal, sino como parte de una red de inteligencia latinoamericana que denuncia, propone y actúa. En este sentido, Ariel se convierte también en un archivo del pensamiento regional, un testimonio de la internacionalización de las ideas, y una escuela de formación intelectual para múltiples generaciones. En su seno, conviven el ensayo político, el análisis filosófico, la crónica cultural, el comentario económico, la correspondencia poética y la crítica literaria, como manifestaciones de una misma voluntad de sentido: contribuir a la transformación social desde la conciencia y la palabra.

No puede ignorarse el papel central que la revista le otorga a la filosofía. Lejos de los academicismos estériles, el enfoque filosófico en Ariel responde a una praxis reflexiva, a una necesidad de clarificación conceptual para la acción política. Pensadores como Hegel, Marx, Kant o Unamuno no son citados por prestigio, sino como instrumentos para problematizar la realidad. En esa línea, la revista asume el espíritu ilustrado del enciclopedismo, pero lo reconfigura en clave latinoamericana, con un fuerte arraigo en la experiencia concreta de los pueblos. Lo mismo ocurre con el cristianismo social que la publicación promueve: lejos del dogma, busca en la figura de Jesús y en los documentos de la Iglesia (como la *Populorum Progressio*) una justificación ética de la lucha contra la explotación y la miseria. Se construye así una alianza entre razón, fe y acción que trasciende las dicotomías impuestas por los poderes conservadores

La dimensión estética y literaria de la *Revista Ariel* no es un adorno ni un complemento, es parte sustantiva del proyecto transformador. La poesía, el ensayo, el cuento y el teatro son tratados como vehículos de concientización, de belleza y de resistencia. Autores nacionales como Clementina Suárez, Roberto Sosa, Oscar Acosta y Argentina Díaz Lozano, así como escritores internacionales de orientación humanista y revolucionaria, encuentran en Ariel un espacio de legitimación y de resonancia. La literatura, entonces, no se entiende como evasión, sino como espejo crítico y como provocación creadora. Esta concepción estética se entrelaza con la tradición latinoamericana del ensayo como forma de intervención pública, que hunde sus raíces en Rodo y que se prolonga en los discursos editoriales del propio Mejía

Otro rasgo distintivo del proyecto arielista es su apertura al debate. Lejos de imponer una línea única, la revista promueve el intercambio epistolar, recoge opiniones divergentes y da espacio a la crítica razonada. Esto refuerza su carácter de espacio democrático, donde la opinión pública se forma y se expresa. Mejía comprende que la construcción de una ciudadanía activa pasa por la deliberación colectiva, por el respeto a la pluralidad de perspectivas, y por la exigencia de un pensamiento riguroso. Este *ethos* se traslada también a su análisis de los sistemas políticos: Ariel no esconde su repudio a los regímenes militares, a la corrupción y a la sumisión al capital transnacional, pero tampoco idealiza automáticamente las soluciones revolucionarias. Su apuesta es por una democracia radical, participativa, ética y soberana, que se construya desde abajo y desde adentro.

En el plano económico, la revista articula una crítica coherente y bien informada del capitalismo dependiente que estructura la economía hondureña. Retomando elementos del marxismo y de la teoría de la dependencia, Ariel denuncia la lógica de enclave, el dominio de las transnacionales, la especulación financiera, y el vaciamiento de la economía nacional en beneficio de intereses foráneos. Pero lo hace siempre con un horizonte alternativo: una economía orientada al bien común, a la industrialización nacional, al desarrollo con justicia social. La figura de Francisco Morazán aparece aquí no como mito, sino como modelo de un liberalismo progresista que intentó —desde sus limitaciones históricas— articular un proyecto republicano, moderno e integrador. Frente

a la caricatura que lo reduce a un militar reformista, Ariel lo rescata como un estadista con visión económica y una ética pública a contracorriente

En definitiva, la *Revista Ariel* representa una experiencia intelectual de gran profundidad y proyección. Medardo Mejía, desde su posición como director, escritor y editor, logra tejer una red de pensamiento que vincula lo local con lo global, lo estético con lo político, lo filosófico con lo histórico. Su labor va más allá de la publicación periódica: constituye una intervención sostenida en el campo de la cultura, la pedagogía y la política, con el objetivo de formar ciudadanos críticos, conscientes y solidarios. Frente a un país marcado por la desigualdad, la dependencia y el autoritarismo, Ariel levanta una voz de esperanza activa, una razón insumisa que dialoga con el pasado para imaginar otros futuros.

Recuperar hoy el legado de Medardo Mejía y de la Revista Ariel no debe ser un ejercicio nostálgico ni un gesto académico de archivo. Es una invitación urgente a repensar el lugar del intelectual en la sociedad, a reconstruir espacios de pensamiento colectivo, y a forjar nuevos lenguajes para las luchas de nuestro tiempo. En una era donde el conocimiento se fragmenta, la información se banaliza y el poder se globaliza, las lecciones de Ariel —su ética, su rigor, su pasión por la verdad— adquieren una vigencia renovada. No se trata solo de leer a Mejía, sino de continuar su obra: hacer de la palabra una herramienta de emancipación, y de la cultura un campo de batalla por la dignidad humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Acosta, Oscar ed. Las Ideas Políticas en Honduras. Tránsito del Siglo XX al XXI. Tegucigalpa: FOPRIDEH, 2009.
- Acosta, Oscar. Los Cuentos de Medardo Mejía, Revista de la Academia Hondureña de la Lengua, 1998.
- Albuquerque F., Germán. La Trinchera Letrada, Intelectuales Latinoamericanos y Guerra Fría. Santiago de Chile: Consejo de Culturas y las Artes; Ariada Ediciones, 2013.
- Alejandro Schneider et al, Comp. América Latina: Bajo La Sombra De La Guerra Fría. Ciudad de Buenos Aires: Editorial Teseo, 2021.
- Amaya, Jorge. Introducción al estudio de la historia, Tegucigalpa M.D.C: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional, 2002.
- Andrey Juan, Méndez Morales. <<Apuntes Sobre El Antiimperialismo Y El Proimperialismo De Haya De La Torre En Repertorio Americano>>. 2021. Repertorio Americano, agosto, 85. Disponibles en: <https://doi.org/10.15359/ra.2020-e8>
- Araquistáin, Luis. La Agonía Antillana: El Imperialismo Yanqui En El Mar Caribe- Impresiones de un viaje a Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y Cuba. Madrid-España: Espasa- Calpe, 1928.
- Argueta, Mario. Diccionario Crítico de obras literarias hondureñas, (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1998.
- . Dictionarios De Escritores Hondureños, Tegucigalpa M.D.C: Editorial Universitaria, cuarta edición, 2004.
- Argueta, Mario. Tres caudillos, tres destinos 1919-1932, Comayagüela, Honduras: Ediciones Subirana, 2006.
- Arias, David Diaz e Jiménez, Iván Molina. El verdadero anticomunismo, política, género y guerra fría en Costa Rica (1948-1973). MONTES DE OCA, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2017.
- Ayes Rojas, Edgardo. Estampas de Olanchito, Tegucigalpa M.D.C: Colecciones Pegaso, 1986.
- Barahona, Marvin. Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2005.

- Bastos Boubeta, Miguel Anxo. «Antiimperialismo de derechas: la tradición política del aislacionismo norteamericano». RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, vol. 4, nº 1 (2005): 97-113. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38040105>.
- Becerra, Irma. La América encubierta 1492- 1992, Segunda Edición, Tegucigalpa, Honduras: Editorial BAKTUN, 2006.
- Bourdieu, Pierre. Campo de poder, Campo intelectual: Itinerario de un concepto. Buenos Aires: Montessor Jungla Simbólica, 2002.
- Buzzati-Traverso, Adriano. <<LAS TENDENCIA DE LA NUEVA BIOLOGÍA Y LAS RESPONSABILIDADES MORALES DEL CIENTIFICO >>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX. Tegucigalpa febrero de 1968, 25
- Carias C., Gonzalo. <<No Desea Elecciones Estilo Honduras>>. Revista Ariel Tercera Etapa- Año IX. Tegucigalpa, marzo de 1968, 23.
- Casaús Arzú, Marta Elena Coord. El Lenguaje de Los Ismos: Algunos Conceptos de La Modernidad En América Latina 1ª ed. Guatemala: F & G Editores, 2010.
- Ceferino Muñoz, Víctor, <<Siempre Por EL Camino De La Pasión Sectaria>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa abril de 1966, 9 -10.
- Chartier, Roger. << Trabajar Con Foucault: Esbozo De Una Genealogía De La “Función-Autor”>>, Signos Históricos, I.1 junio 1999.
- . El Mundo como representación, Barcelona: Gedisa, 2007.
- Concheiro, Elvira; Modonesi, Massimo y Crespo, Horacio. El Comunismo: Otras miradas desde América Latina. México, Colección Debate y Reflexión, 2007.
- Contreas, Carlos. <<En Torno a la “revolución” del 94>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa, abril de 1966, 5.
- Correspondencia compartida por la catedrática PhD. Sixta Yesenia Martínez del Archivo Fotográfico del Fondo “Rafael Heliodoro Valle” Biblioteca Nacional de México.
- Cosse, Isabella. Estigmas de Nacimiento: Peronismo y Orden Familiar: 1946-1955. Argentina, Fondo de Cultura económica, 2006.
- d'. Ans, André- Marcel. Honduras emergencia difícil de una nación de estado, Tegucigalpa: Editorial Renal Video Producción, 1998.
- Dalton, Roque. El Aparato Imperialista en Centroamérica. Imperialismo y Revolución en Centroamérica, México: Ediciones Era, 1974.
- Del Valle, José Cecilio. <<Discurso de José Cecilio del Valle>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII. Tegucigalpa agosto de 1966, 11.

- Deras, Roberto. <<Una Mirada Al Antiimperialismo Latinoamericano Desde La invasión Norteamericana En Nicaragua Y La fundación De La Liga Anti-Imperialista De San Salvador (1926-1927)>>. 2013. Realidad, Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades, no. 136 (June): 281-328.
<https://doi.org/10.5377/realidad.v0i136.3089>.
- Díaz Chávez, Filander. El Soplo-- En La Frente, O, Los Diez Capítulos Que Se Le “Olvidaron” a Kissinger. 1a ed. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymuras, 1985.
- Dos Santos, Theotonio. La Teoría de la Dependencia: Balance y Perspectiva, ed. por Mónica Bruckmann Maynetto. México: Plaza & Janés Editores, 2002.
- Dosse, Francois. La marcha de las ideas: Historia de los Intelectuales, Historia Intelectual, ed. por Rafael F. Tomás. Paris: Publicaciones Universitat de Valencia, 2007.
- Du Gay, Paul e Hall, Stuart. Cuestiones de identidad cultural. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2003.
- Eco, Umberto. Tratado de Semiótica General. 2a ed. México: Debolsillo, 2015.
- El Cronista, Tegucigalpa, 4 de abril de 1954, 293.
- Euraque, Darío. El capitalismo de San Pedro Sula y la historia política de hondureña (1870- 1972). Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1997.
- . 2002. “Antropólogos, arqueólogos, Imperialismo Y La mayanización De Honduras: 1890-1940”. Revista De Historia, no. 45 (enero): 73-103.
- . Seminario de Historia de Honduras; Conferencia inaugural: Tres coyunturas historiográficas y Don Medardo Mejía: Una aproximación.
- . Historiografía de Honduras, 1950-2000. Tegucigalpa, Honduras: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2009.
- Fabela, Isidro. Los Estados Unidos contra la libertad, estudios de historia diplomática americana: Cuba, Filipinas, Panamá, Nicaragua, República Dominicana. Barcelona: Talleres gráficos "Lux", 1920.
- Fernando Estenssoro Saavedra. Geopolítica del conocimiento, en Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano, 2ª ed. corr. y amp., eds. Eduardo Devés-Valdés, Silvia T. Álvarez y Carlos Federico Domínguez Ávila, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2024.

- Flores Maradiaga, María Elisa. <<La Revista en Honduras>>, tesis grado de licenciatura en periodismo, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1992.
- Flores Ochoa, Santiago. <<Epístola a Medardo Mejía>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año XII. Tegucigalpa, julio de 1971, 5.
- Florescano, Enrique. La función social de la historia. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Galicia Martínez, Alejandra. <<Froylán Turcios y Revista Ariel>>. Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos (2019): 91- 112, DOI: 10.5354/0719-4862.54418.
- García Linera, Álvaro. La Política como Disputa de las Esperanzas. Buenos Aires: Argentina, Editorial CLACSO, 2022.
- Garretón, Manuel Antonio et al, América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado, Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2002.
- Garrido Gonzales, Pablo. <<Antimperialismo Y Latinoamericanismo En El Partido Socialista De Chile, 1933-1967>>. Cuadernos De Historia 54 Departamento De Ciencias Históricas Universidad De Chile - Junio 2021: 263-303.
- Gaytán, Nery A. Índice de cuentistas hondureños, Tegucigalpa M.D.C: Editorial Universitaria, 1998.
- Geertz, Clifford. La interpretación de la cultura, ed. por Alberto L. Bixio. Barcelona: Editorial Gedisa, 2003.
- Ghiraldo, Alberto. Yanquilandia bárbara: la lucha contra el imperialismo. Editorial Historia Nueva: Madrid, 1929.
- Gilman, Claudia. <<El Intelectual Como Problema: La eclosión Del Antiintelectualismo Latinoamericano De Los Sesenta Y Los Setenta. Prismas>>. Revista De Historia Intelectual 3 (1).
https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Gilman_prismas3, 1999. 73-93.
- Gonzales, José. Diccionario biográfico de historiadores hondureños. (Tegucigalpa, Honduras: Guaymuras, 2005.
- Gramsci, Antonio. Cuadernos de la cárcel tomo III. México D.F, Ediciones Era, 1975.
- Guillen Zelaya, Alfonso. <<Acción Organizada En Centro América>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año IX. Tegucigalpa octubre de 1967, 1-2.

- Guillén Zelaya, Alfonso. Conciencia de una época Tomo II. Selección de textos: Medardo Mejía. Julio Rodríguez Ayestas, Tomás Erazo Peña y Ramón Oquelí, Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1999.
- Habermas, Jürgen. Escritos Sobre Moralidad Y Eticidad. Barcelona: Editorial Paidós: I.C.E. de la Universidad Autónoma, 1998.
- Izaguirre, Miguel. <<Cómo educar a nuestros hijos>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX. Tegucigalpa enero de 1968, 11.
- Kosel, Andrés et al. El imaginario antiimperialista en América Latina. CLACSO de Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2015.
- Laclau, Ernesto. La razón populista. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Leiva Vivas, Rafael. Itinerario de Un País Ingenuo: Cincuenta años de Ensayos. T. III. ed.2, Tegucigalpa: Ed. Univ. Nacional Autónoma de Honduras. 2008.
- Manuel Galich, Páginas escogidas, La Habana: Casa de las Américas, 1977.
<https://cdn.cienciapolitica.usac.glifos.net/digital/cedec10086.pdf>
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. El Manifiesto Comunista. 4a. ed. Madrid: Fundación Federico Engels, 2004.
- Mejía Reyes, Iván. Recordando a un “Milpero” “Aproximaciones Sobre Medardo Mejía.” Choluteca: Ediciones Subirana, 2004.
- Mejía, Medardo. <<Relato Proletario: El Acta de Independencia>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año XII. Tegucigalpa, septiembre de 1971, 5.
- , <<“LO” MILITAR>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año X. Tegucigalpa octubre de 1968, 6.
- , <<A los Amigos de la Revista Ariel >> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI, agosto de 1964, 26.
- , <<A nuestros amigos de diarios y revistas>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX. Tegucigalpa noviembre de 1967, 12.
- , <<Alfonso Guillen Zelaya en las Rutas de la dialéctica>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa, noviembre 1965, 11.
- , <<CATOLICISMO ES HOY ANTICOLONIALISMO>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII. Tegucigalpa abril de 1967, 2.
- , <<Celebrar y Hacer la Independencia Nacional>>. Revista Ariel-Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa, septiembre de 1965, 1.

- . <<Chinchonero>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VI. Tegucigalpa, septiembre de 1964, 25.
- . <<Conceptos elogiosos del drama Chinchonero>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII. Tegucigalpa enero de 1967, 3.
- . <<El Bank of America y las Mafias Nativas>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII. Tegucigalpa agosto de 1965, 28.
- . <<EL BANK of AMERICA Y LOS BANCOS DE HONDURAS>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa julio de 1965, 27.
- . <<El Cincuentenario de una Potencia>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa, noviembre de 1967, 2.
- . <<El Historiador Criollo>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VI. Tegucigalpa, diciembre de 1964, 2.
- . <<El Historiador>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa, diciembre de 1964, 2.
- . <<El Mundo de la Mujer>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa, septiembre 1965, 28.
- . <<EL OLVIDO DE MORAZÁN>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX. Tegucigalpa agosto de 1967, 2.
- . <<El Periodismo de la “Ilustración” como Periodismo Legítimo de Honduras>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa, junio de 1966, 11-13.
- . <<En el Aniversario de la Revista Ariel>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII. Tegucigalpa, julio de 1965, 7.
- . <<Encuesta de la Revista Ariel Sobre la Revolución Liberal de 1894>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI. Tegucigalpa abril de 1965, 9.
- . <<Estudios Filosóficos: Ramón Rosa>> Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII, Tegucigalpa agosto de 1965, 8-15.
- . <<Estudios Filosóficos: Rubén Darío en sus relaciones con Honduras>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII. Tegucigalpa, enero de 1967, 4-13.
- . <<Froylán Turcios>>. Revista Ariel -Tercera Etapa- Año VI. Tegucigalpa, julio de 1964, 1.
- . <<Guerra Social Contra Los Diezmos de Olancho>>. Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI. Tegucigalpa abril de 1965, 5.

- . <<Hambre>>, Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII, Tegucigalpa abril de 1967, 15.
- . <<Influencia de “Los Raros” en los escritores hondureños>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII. Tegucigalpa, enero de 1966, 27.
- . <<José Antonio Domínguez y El Himno a la Materia>>. Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VII. Tegucigalpa octubre de 1965, 6-14.
- . <<José Antonio Domínguez: Padre de la Poesía Social en Honduras>>. Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI. Tegucigalpa, julio de 1964, 22.
- . <<JOSÉ ENRIQUE RODO>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX. Tegucigalpa junio de 1969, 4-5.
- . <<LA AMÉRICA LATINA Y RUBÉN DARÍO>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII. Tegucigalpa mayo de 1967, 4-5.
- . <<LA CONFERENCIA DE PARÍS>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa mayo de 1968, 1.
- . <<La Dialéctica en La investigación Matemática>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa, junio de 1965. 12-15.
- . <<La Inconformidad del Hombre>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa, noviembre de 1965, 1-5.
- . <<La Revista “Ariel” Invita A Escritores Del País >> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI, julio de 1964, 22.
- . <<La Vieja Casa Universitaria para la Universidad Obrera>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año XII. Tegucigalpa, febrero de 1971, 29.
- . <<LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE MARZO>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX. Tegucigalpa enero de 1968, 1.
- . <<LOS ESTUDIANTES DE MÉXICO>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año X. Tegucigalpa octubre de 1968, 8.
- . <<Los lectores opinan>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VII. Tegucigalpa febrero de 1966, 21.
- . <<Medardo Mejía Cien Años>>, Revista de la Universidad, Tegucigalpa, Fondo Editorial Universidad Pedagógica Francisco Morazán, Año 6, Número 24, julio-agosto- septiembre, 2007, 2-72
- . <<Morazán: Abanderado del Capitalismo en Centro América>>. Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI. Tegucigalpa diciembre de 1964, 3.

- . <<NOCIONES PARA ENTENDER EL ARTE HOY>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año VIII, Tegucigalpa agosto de 1966, 2.
- . <<ORO DEL GUAYAPE Y PERLAS DEL NICOYA>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII. Tegucigalpa marzo de 1967, 16.
- . <<Patria>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI. Tegucigalpa enero de 1965, 14.
- . <<Ramon Lobo Herrera: Hasta el Monismo de Alemán de Heackel>>. Revista Ariel Tercera Etapa- Año VII. Tegucigalpa diciembre de 1965, 7.
- . <<Remontándose en pos de un Ideal>>. Revista Ariel Tercera Etapa, Año VI. Tegucigalpa, febrero de 1965, 3.
- . <<SALUDOS DE LA PRENSA Y DE LA RADIO PARA LA REVISTA ARIEL>> Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VI, agosto de 1964, 25.
- . <<Shakespeare, Drama la Tempestad y Ariel, Genio del Aire>>. Revista Ariel-Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa, julio de 1964, 2.
- . <<Tercer Aniversario de la Revista ARIEL>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII. Tegucigalpa julio de 1967, 1.
- . <<UNA LUZ>>, Revista Ariel, Tercera Etapa- Año IX. Tegucigalpa enero de 1968, 5.
- . <<VIETNAM Y LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII. Tegucigalpa marzo de 1967, 2.
- . <<Vietnam>>, Revista Ariel Tercera Etapa- Año VI, Tegucigalpa abril de 1965, 7.
- Mendieta, Salvador. Páginas de Unión. Nicaragua. C.A.: Tipografía de J.C. Guardián, 1903.
- Meza, Víctor. Historia del Movimiento Hondureño. Tegucigalpa M.D.C: Editorial Guaymuras, 1980.
- Milton, Federico. <<Conversando con Rubén Darío>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año VIII. Tegucigalpa noviembre de 1966, 1.
- Ministerio de Educación Pública, Los Premios nacionales de Literatura Ramón Rosa, Tegucigalpa M.D.C, Dirección General de Educación Artística y Extensión Cultural, 1973.
- Moncada Sierra, Héctor. <<Salatiel Rosales en la Conciencia Pública>>. Revista Ariel, Tercera Etapa-Año IX, Tegucigalpa noviembre de 1967, 4.

Morales, Mario Roberto. Estética Y Política De La Interculturalidad: El Caso De Miguel Ángel Asturias Y Su Construcción De Un Sujeto popular Interétnico Y Una Nación Intercultural Democrática. Guatemala, Editorial Cultura, 2017.

Murga Frassinetti, Antonio. Industrialización y capital extranjero en Honduras. Tegucigalpa: CEDOC-Edigrafic, 1999.